

CONFESIONES Y CREDOS

Cristianos

**Las Tres Formas de Unidad
y otros credos históricos**



Confesiones y Credos Cristianos

©2017 Editorial CLIR

Todos los derechos reservados. Se prohíbe la reproducción de este libro, en su totalidad o en parte, por cualquier medio físico o sistema de recuperación, al igual que su transmisión por cualquier forma o medio electrónico, mecánico, fotocopia, grabación, o de cualquier otra manera, sin el permiso previo de la casa editorial.

·230 Confesiones y credos cristianos: las tres formas de uni-
·C748c dad y otros credos cristianos / editado por Daniel J. Lobo.
-- 1a ed. --

San José, Costa Rica: Confraternidad Latinoamericana de Iglesias Reformadas, CLIR, 2017.

263 p. ; 15 x 22 cm.

ISBN 978-9930-531-37-2

1. CREDOS - CRISTIANISMO. 2. CATECISMOS
- CRISTIANISMO.

I. Lobo, Daniel J., ed. II. Título.

Editorial CLIR
CLIR 2070-2100,
Guadalupe, Costa Rica
www.clir.net

ÍNDICE

PRÓLOGO -----	5
INTRODUCCIÓN HISTÓRICA-----	7
CREDOS DE LA IGLESIA -----	11
EL CATECISMO DE HEIDELBERG -----	15
LA CONFESIÓN BELGA -----	93
LÍNEA DE TIEMPO -----	149
REMONSTRANCIA -----	152
CONTRA REMONSTRANCIA -----	156
COMISIONADOS POLÍTICOS DELEGADOS -----	160
DELEGADOS DEL SÍNODO DE DORT -----	162
REMONSTRANTES CITADOS A PRESENTARSE EN EL SÍNODO -----	168
OPINIONES DE LOS REMONSTRANTES -----	170
LOS CÁNONES DE DORT-----	178

INTRODUCCIÓN AL ORDEN ECLESIAL ----- 234

PRINCIPALES DOCTRINAS CRISTIANAS
PRESENTES EN LAS TRES FORMAS DE UNIDAD----- 251

ARMONÍA DE LAS TRES FORMAS DE
UNIDAD SIGUIENDO EL ORDEN DEL
CATECISMO DE HEIDELBERG ----- 258

PRÓLOGO

“¡Nosotros solo creemos en Cristo!” Este es un lema común en los labios de muchos cristianos en nuestros tiempos. Sin embargo, vemos que la práctica de escribir y pronunciar credos (del latín *credo*, yo creo) es tan antigua como la Iglesia misma. Así encontramos, tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento de las sagradas Escrituras, resúmenes de fe del pueblo del pacto.

La confesión principal del Antiguo Testamento es el *Shema*: “Escucha, oh Israel, el Señor es nuestro Dios, el Señor uno es” (Deut. 6:4). Este credo estuvo en los labios del antiguo pueblo de Dios como la creencia central de su fe. Solo Yahvé era Dios, y los “dioses” de las naciones, Baal, las astarots, Moloc, Quemos, Dagón, etc., no eran más que ídolos hechos por hombres.

La confesión principal del Nuevo Testamento procede de los labios de Pedro en Mateo 16:16: “Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente”. Confesó que nuestro Señor es no solo el Mesías prometido, Salvador de su pueblo, sino también el mismo Hijo de Dios, la segunda persona de la Santa Trinidad. Más tarde, en la historia de la Iglesia, los Apóstoles dieron a las Iglesias unas fórmulas cortas de fe como la de 1 Corintios 15:3-4: “Cristo murió por nuestros pecados, conforme a las Escrituras; que fue sepultado y que resucitó al tercer día, conforme a las Escrituras”. En Efesios 4:4-6, también les dio a los efesios lo que comúnmente se considera un credo que se profesaba justo antes de que un convertido fuese bautizado: “Hay un solo cuerpo y un solo Espíritu, así como también vosotros fuisteis llamados en una misma esperanza de vuestra vocación; un solo Señor, una sola fe, un solo bautismo, un solo Dios y Padre de todos, que está sobre todos, por todos y en todos”. Mientras Pablo no podía regresar a Éfeso, le dio al joven Timoteo, pastor de la Iglesia efesia, esta confesión poética —al menos en griego— en 1 Timoteo 3:16: “Y declaradamente grande es el misterio de la piedad: Quien fue manifestado en la carne, justificado en el Espíritu, visto por ángeles, predicado entre los gentiles, creído en el mundo, recibido arriba en gloria” (traducción propia).

Al progresar la Iglesia postapostólica en el evangelismo, se enfrentó a dos necesidades urgentes. Primero, estos nuevos convertidos debían ser catequizados, o instruidos oralmente en la fe, y segundo, habían surgido muchas herejías que debían ser confrontadas. Así, las Iglesias escribieron credos ecuménicos (generales o universales) para instruir a los convertidos del paganismo y para proteger a la Iglesia del error. Se les llama credos “ecuménicos” porque casi todas las Iglesias de la cristiandad los aceptaron, así como nosotros.

INTRODUCCIÓN HISTÓRICA

EL CREDO DE LOS APÓSTOLES

Es este el credo cristiano más antiguo, aunque sea inexacta la tradición que atribuye su composición a los doce apóstoles. Sin embargo, en él se encuentra un compendio sencillo, pero admirable, de la doctrina de los apóstoles. Un niño puede comprender un poco de su contenido y, sin embargo, el más grande erudito no podrá llegar a una comprensión total del mismo.

Este credo se menciona por vez primera en una carta de Ambrosio alrededor del año 390. Probablemente su desarrollo ha emanado de la confesión bautismal de la Iglesia de Occidente. Contiene todos los dogmas fundamentales por los que la Iglesia Cristiana se distingue del judaísmo, del islam y del paganismo, comenzando con la fe en Dios el Creador y terminando con la vida eterna. Es trinitario en la clasificación de su contenido, ya que se confiesa la fe en cada una de las tres Personas de la Santísima Trinidad. En los artículos siguientes se resume brevemente la doctrina acerca de la Iglesia, el Cuerpo de Cristo.

A pesar de las ventajas que ofrecen la concisión de contenido y la sencillez de su lenguaje, tiene también sus desventajas, debido a las cuales resultaba imprescindible desarrollar y explicar más exactamente la cristología (doctrina acerca de Cristo), la doctrina acerca de la autoridad de la Palabra de Dios y el confesar acerca del pecado y de la gracia.

EL CREDO DEL CONCILIO DE NICEA

Esta confesión es el resultado de la lucha contra la herejía de Arrio. Este enseñaba que Cristo no es el Hijo eterno de Dios, sino que era la primera creación de Dios y, como tal, tenía un comienzo en el tiempo y estaba sujeto a modificaciones. En el Concilio de Nicea, en el año 325, fue rechazada la doctrina de Arrio y fijada la consustancialidad de Cristo con el Padre. Sin embargo, en el Concilio de Nicea no fueron resueltas todas las cuestiones cristológicas, de modo que fueron necesarias adiciones y explicaciones en el Concilio de Constantinopla, el año 381.

Estas trataban tanto la cristología como la deidad del Espíritu Santo. Esta extensión al Credo de Nicea, se llama el Niceno-Constantinopolitano. Las Iglesias Cristianas aceptaron esta confesión en la forma definitiva en el año 381. En el Concilio de Toledo fue insertada una adición que confiesa que el Espíritu Santo procede del Padre y del hijo, el llamado "Filioque". La Iglesia Oriental nunca ha reconocido esta adición.

EL CREDO DE ATANASIO

Este credo no fue compuesto por el mismo Atanasio, "Padre de la Iglesia". Pero dado que sus nociones teológicas, bien fundadas en las Escrituras, fueron incorporadas en este Credo y, dado que Atanasio era el gran e incansable defensor de la ortodoxia en la lucha contra los arrianos y semiarrianos, por esa razón a esta confesión se le ha dado su nombre.

Es originada en la Iglesia Occidental, probablemente en África del Norte o en la Galia y muestra los primeros vestigios del pensamiento teológico de Agustín. Según las primeras palabras se llama también a este Credo "credo Quicumque". El contenido es un compendio extraordinariamente exacto de las conclusiones de los primeros cuatro concilios ecuménicos (325-451) en palabras de Agustín. La doctrina acerca de la Trinidad y la de la encarnación son tratadas de manera especial. Es de destacar que este Credo contiene anatemas para aquellos que no lo aceptasen. Este Credo no fue aceptado por la Iglesia Oriental.

EL CATECISMO DE HEIDELBERG

Este Catecismo fue compuesto en 1563 a petición de Federico III, Príncipe elector del Palatinado, en Alemania, redactado por dos catedráticos de la universidad de Heidelberg, Zacarías Ursino y Gaspar Oleviano. El motivo que llevó a la composición fue la gran ignorancia del pueblo, especialmente de la juventud. Además, el Príncipe elector quería instruir a las Iglesias para defenderse de la contrarreforma y acabar con las disputas eclesiásticas proporcionándoles buenos conocimientos de las doctrinas de la fe. El Catecismo de Heidelberg se divide en 52 secciones, de forma que su contenido puede ser tratado exactamente en un año, con preferencia en los cultos del domingo por la tarde. Originalmente constaba de 128 preguntas con sus correspondientes respuestas; más tarde se le agregó una nueva pregunta con su correspondiente respuesta, la 80, como reacción a los decretos del Concilio de Trento. La tercera edición de este Catecismo fue traducida al holandés por Pedro Dateno, célebre Pastor holandés. En 1568 fue aprobado el Catecismo de Heidelberg como “manual” para las Iglesias de los Países Bajos, lo que fue confirmado por Sínodos posteriores.

LA CONFESIÓN DE LAS IGLESIAS REFORMADAS DE LOS PAÍSES BAJOS (CONFESIÓN BELGA) O LOS 37 ARTÍCULOS

Esta confesión fue compuesta por Guido de Brés, quien se sirvió de la Confesión de las Iglesias de Francia, de 1559 (la llamada Confesión Galicana). En la noche del 1 al 2 de noviembre de 1561 fue arrojado el texto de esta confesión, junto con una carta al Rey Felipe II, encima del muro del Castillo de Tournai. No es seguro si el Rey llegó a leer la carta y la Confesión. Fue escrita en francés y la traducción al holandés tuvo lugar en 1562.

La reunión eclesiástica de Wezel (1568) aceptó la Confesión Belga como documento que los pastores tenían que firmar. En los puntos principales todo el confesar cristiano es tratado en su orden, comenzando con la doctrina acerca de Dios y terminando con la escatología. En el famoso Sínodo de Dort, en 1618-1619 se fijó el texto como autorizado y se declaró como obligatorio.

LOS CÁNONES DE DORT

Las disputas con los arminianos necesitaron exponer algunos puntos de la fe más extensamente que se hacía en el Catecismo de Heidelberg y en la Confesión Belga. Esto ocurrió en el Sínodo de Dort, justamente famoso (Dort es la ciudad de Dordrecht, en la provincia actual de Holanda del Sur), donde no solamente teólogos holandeses, sino también de otros lugares del extranjero, se dedicaron a estudiar los temas que habían originado serias divergencias. Este Sínodo hizo un número de declaraciones explicando el sentir ortodoxo y, al mismo tiempo, refutando los errores que se habían originado. El tratado de los puntos de la fe se divide en 5 artículos o capítulos, estando unidos los artículos 3 y 4 a causa de su relación mutua. Estos artículos tratan de: la manera de la predestinación (condicional o incondicional); el tema de a quienes es útil para salvación la muerte de Cristo; de la depravación total del hombre caído; del carácter irresistible de la gracia de Dios y de la perseverancia de los santos.

Por las claras declaraciones del Sínodo de Dort, basadas en la Escritura Santa, se impidió que los errores pelagianos y semi-pelagianos fueran elevados a doctrina de la Iglesia, rompiendo, de esa forma, la unidad de la Reforma, que es la doctrina de la sola gracia soberana de Dios. Los adversarios del pensamiento bíblico y calvinista siempre han hablado muy acerbamente de esta confesión y no dudaron en dibujar una caricatura del confesar reformado en cuanto a esto. Sin embargo, nada menos cierto. El tratado de estos puntos de la fe no es, en ninguna manera, frío, duro o seco, sino pastoral, práctico y edificante. En el epílogo los pastores son amonestados a hablar siempre acerca de estas elevadas y grandiosas doctrinas de un modo prudente y humilde y, sobre todo, escritural.

CREDOS DE LA IGLESIA

CREDO APOSTÓLICO

Creo en Dios Padre todopoderoso,
Creador del cielo y de la tierra,
Y en Jesucristo, su único Hijo, Señor nuestro;
que fue concebido por el Espíritu Santo,
nació de María Virgen;
padebió bajo el poder de Poncio Pilato,
fue crucificado, muerto y sepultado;
descendió a los infiernos,
al tercer día resucitó de entre los muertos;
subió a los cielos y está sentado a la diestra
de Dios Padre Todopoderoso;
desde allí vendrá al fin del mundo
a juzgar a los vivos y a los muertos.

Creo en el Espíritu Santo;
la Santa Iglesia universal,
la comunión de los santos;
el perdón de los pecados;
la resurrección del cuerpo;
y la vida perdurable. Amén.

CREDO DEL CONCILIO DE NICEA

(Credo Niceno - Constantinopolitano)

Creemos en un solo Dios, Padre Todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra, de todo lo visible y lo invisible.

Creemos en un solo Señor, Jesucristo, Hijo único de Dios, Nacido del Padre antes de todos los siglos:

Dios de Dios, Luz de Luz, Dios verdadero de Dios verdadero, Engendrado, no creado, de la misma naturaleza que el Padre, Por quien todo fue hecho;

Que por nosotros los hombres y por nuestra salvación bajó del cielo,

Y por obra del Espíritu Santo se encarnó de María, Virgen, y se hizo hombre;

Y por nuestra causa fue crucificado en tiempos de Poncio Pilato: Padeció y fue sepultado,

Y resucitó al tercer día, según las Escrituras,

Y subió al cielo, y está sentado a la derecha del Padre;

Y de nuevo vendrá con gloria para juzgar a vivos y muertos, y su reino no tendrá fin.

Creemos en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida, que procede del Padre y del Hijo,

Que con el Padre y el Hijo recibe una misma adoración y gloria, y que habló por los profetas.

Creemos en la Iglesia, que es una, santa, católica y apostólica.

Reconocemos un solo Bautismo para el perdón de los pecados.

Esperamos la resurrección de los muertos y la vida del mundo futuro. Amén.

CREDO DE ATANASIO

Todo el que quiera salvarse debe, ante todo, sostener la fe católica: *quien no la guardare íntegra y pura perecerá, sin duda, para siempre.*

He aquí la fe católica:

TRINIDAD

Veneramos a un Dios en la Trinidad y a la Trinidad en la unidad; sin confundir las personas, sin dividir la sustancia: una es, en efecto, la persona del Padre, otra la del Hijo, otra la del Espíritu Santo; pero el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo tienen una misma divinidad, una gloria igual y una misma eterna majestad. Cual es el Padre, tal es el Hijo, tal es el Espíritu Santo; increado es el Padre, increado el Hijo, increado el Espíritu Santo; inmenso es el Padre, inmenso el Hijo, inmenso el Espíritu Santo; eterno es el Padre, eterno es el Hijo, eterno es el Espíritu Santo, y, sin embargo, no son tres eternos, sino un solo eterno, ni tampoco tres increados, ni tres inmensos, sino un increado y un inmenso.

Igualmente omnipotente es el Padre, omnipotente el Hijo, omnipotente el Espíritu Santo y, sin embargo, no son tres omnipotentes, sino un solo omnipotente. Dios es el Padre, Dios es el Hijo, Dios el Espíritu Santo y, sin embargo, no son tres Dioses, sino un solo Dios. Así el Padre es Señor, el Hijo es Señor, el Espíritu Santo es Señor y, sin embargo, no son tres Señores, sino un solo Señor.

Porque así como la verdad cristiana nos obliga a confesar que cada una de las tres personas en particular es Dios y Señor, así la religión católica nos prohíbe decir que hay tres dioses o tres señores.

El Padre por nadie ha sido hecho; no ha sido creado, ni engendrado; el Hijo proviene únicamente del Padre, no ha sido hecho, creado, sino engendrado; el Espíritu Santo proviene del Padre y del Hijo, no ha sido hecho, ni creado,

ni engendrado, sino que procede. Hay, por consiguiente, un solo Padre, no tres Padres; un solo Hijo, no tres Hijos, un solo Espíritu Santo, no tres Espíritus Santos. Y en esta Trinidad nadie es antes o después, nadie es mayor o menor, sino que las tres personas son igualmente eternas y del mismo modo iguales; de suerte que en todo, como ya se ha dicho antes, hay que venerar la unidad en la Trinidad y la Trinidad en la unidad. El que quiera, pues, ser salvo debe creer todo esto acerca de la Trinidad.

Pero es necesario para la eterna salvación creer fielmente, también, en la Encarnación de nuestro Señor Jesucristo. He aquí la fe ortodoxa:

ENCARNACIÓN

Creer y confesar que nuestro Señor Jesucristo es el Hijo de Dios, Dios y hombre. Es Dios, de la sustancia del Padre, engendrado antes de los siglos; y es hombre, de la sustancia de su madre, nacido en el tiempo. Dios perfecto, hombre perfecto, de un alma y un cuerpo humano, igual al Padre según la divinidad, inferior al Padre según la humanidad. Aun cuando sea Dios y hombre, no hay, sin embargo, dos Cristos, sino un solo Cristo; uno, no porque la divinidad se haya convertido en carne, sino porque la humanidad ha sido asumida en Dios; uno absolutamente, no por una mezcla de sustancias, sino por la unidad de la persona. Porque, de la misma manera que el alma racional y el cuerpo hacen un hombre, así Dios y el hombre hacen un solo Cristo. El cual padeció por nuestra salvación, descendió a los infiernos, al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos, está sentado a la diestra de Dios, Padre omnipotente, desde allí vendrá a juzgar a los vivos y a los muertos. A su venida todos los hombres resucitarán con sus cuerpos y darán cuenta de sus propios actos; y los que obraron bien irán a la vida eterna, los que obraron mal, al fuego eterno.

Esta es la fe católica: *quien no la creyere fiel y firmemente, no podrá salvarse.*

Catechismus
Oder
Christlicher Vnderricht/
wie der in Kirchen vnd Schu-
len der Churfürstlichen
Pfalz getrieben
wirdt.



Gedruckt in der Churfürstli-
chen Stad Heydelberg/ durch
Johannem Mayer.
1 5 6 3.

Portada de la tercera edición alemana
impresa en Heidelberg en 1563.

EL CATECISMO DE HEIDELBERG

Domingo 1

P.1. ¿Cuál es tu único consuelo tanto en la vida como en la muerte?

R. Que yo, con cuerpo y alma, tanto en la vida como en la muerte,¹ no me pertenezco a mí mismo,² sino a mi fiel Salvador Jesucristo,³ que me libró del poder del diablo,⁴ satisfaciendo enteramente con preciosa sangre por todos mis pecados,⁵ y me guarda de tal manera⁶ que sin la voluntad de mi Padre celestial ni un solo cabello de mi cabeza puede caer⁷ antes es necesario que todas las cosas

1. **Ro. 14.8:** «Pues si vivimos, para el Señor vivimos; y si morimos, para el Señor morimos. Así pues, sea que vivamos, o que muramos, del Señor somos».

2. **1Co. 6.19:** «¿O ignoráis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo, el cual está en vosotros, el cual tenéis de Dios, y que no sois vuestros?».

3. **1Co. 3.23:** «...y vosotros de Cristo, y Cristo de Dios». **Tit. 2.14:** «quien se dio a sí mismo por nosotros para redimirnos de toda iniquidad y purificar para sí un pueblo propio, celoso de buenas obras».

4. **He. 2.14:** «Así que, por cuanto los hijos participaron de carne y sangre, él también participó de lo mismo, para destruir por medio de la muerte al que tenía el imperio de la muerte, esto es, al diablo». **1 Jn. 3.8:** «El que practica el pecado es del diablo; porque el diablo peca desde el principio. Para esto apareció el Hijo de Dios, para deshacer las obras del diablo». **Jn. 8.34-36:** «Jesús les respondió: De cierto, de cierto os digo, que todo aquel que hace pecado, esclavo es del pecado. Y el esclavo no queda en la casa para siempre; el hijo sí queda para siempre. Así que, si el Hijo os libertare, seréis verdaderamente libres».

5. **1P. 1.18-19:** «...sabiendo que fuisteis rescatados de vuestra vana manera de vivir, la cual recibisteis de vuestros padres, no con cosas corruptibles, como oro o plata, sino con la sangre preciosa de Cristo, como de un cordero sin mancha y sin contaminación». **1Jn. 2.2,12:** «Y él es la propiciación por nuestros pecados; y no solamente por los nuestros, sino también por los de todo el mundo... Os escribo a vosotros, hijitos, porque vuestros pecados os han sido perdonados por su nombre.»

6. **Jn. 6.39:** «Y esta es la voluntad del Padre, el que me envió: Que de todo lo que me diere, no pierda yo nada, sino que lo resucite en el día postrero». **Jn. 10.28:** «...y yo les doy vida eterna; y no perecerán jamás, ni nadie las arrebatará de mi mano». **2Ts. 3.3:** «Pero fiel es el Señor, que os afirmará y guardará del mal». **1P. 1.5:** «...que sois guardados por el poder de Dios mediante la fe, para alcanzar la salvación que está preparada para ser manifestada en el tiempo postrero».

7. **Mt. 10.30:** «Pues aun vuestros cabellos están todos contados». **Lc. 21.18:** «Pero ni un cabello de vuestra cabeza perecerá».

sirvan para mi salvación.⁸ Por eso también me asegura, por su Espíritu Santo, la vida eterna⁹ y me hace pronto y aparejado para vivir en adelante según su santa voluntad.¹⁰

P.2. ¿Cuántas cosas debes saber para que, gozando de esta consolación, puedas vivir y morir dichosamente?

R. Tres:¹¹ La primera, cuán grande son mis pecados y miserias.¹² La segunda, de qué manera puedo ser librado de ellos.¹³ Y la tercera, la gratitud que debo a Dios por su redención.¹⁴

8. **Ro. 8.28:** «Y sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados».

9. **2Co. 1.22:** «...el cual también nos ha sellado, y nos ha dado las arras del Espíritu en nuestros corazones». **2Co. 5.5:** «Mas el que nos hizo para esto mismo es Dios, quien nos ha dado las arras del Espíritu». **Ef. 1.14:** «...que es las arras de nuestra herencia hasta la redención de la posesión adquirida, para alabanza de su gloria». **Ro. 8.16:** «El Espíritu mismo da testimonio a nuestro espíritu, de que somos hijos de Dios».

10. **Ro. 8.14:** «Porque todos los que son guiados por el Espíritu de Dios, estos son hijos de Dios». **1Jn. 3.3:** «Respondió Jesús y le dijo: De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de nuevo, no puede ver el reino de Dios».

11. **Mt. 11.28-30:** «Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar. Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas; porque mi yugo es fácil, y ligera mi carga». **Ef. 5.8:** «Porque en otro tiempo erais tinieblas, mas ahora sois luz en el Señor; andad como hijos de luz...».

12. **Jn. 9.41:** «Jesús les respondió: Si fuerais ciegos, no tendríais pecado; mas ahora, porque decís: Vemos, vuestro pecado permanece». **Mt. 9.12:** «Al oír esto Jesús, les dijo: Los sanos no tienen necesidad de médico, sino los enfermos». **Ro. 3.10:** «Como está escrito: No hay justo, ni aun uno;...». **Jn. 1.9-10:** «Aquella luz verdadera, que alumbra a todo hombre, venía a este mundo. En el mundo estaba, y el mundo por él fue hecho; pero el mundo no le conoció».

13. **Jn 17. 3:** «Y esta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien has enviado». **Hch. 10.43:** «De este dan testimonio todos los profetas, que todos los que en él creyeren, recibirán perdón de pecados por su nombre». **Hch. 4.12:** «Y en ningún otro hay salvación; porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos».

14. **Ef. 5.10:** «...comprobando lo que es agradable al Señor». **Sal. 50.14:** «Sacrifica a Dios alabanza, Y paga tus votos al Altísimo;...». **Mt. 5.16:** «Así alumbre vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras, y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos». **1P. 2.12:** «...manteniendo buena vuestra manera de vivir entre los gentiles; para que en lo que murmuraran de vosotros como de malhechores, glorifiquen a Dios en el día de la visitación, al considerar vuestras buenas obras». **Ro. 6.13:** «...ni tampoco presentéis vuestros miembros al pecado como instrumentos de iniquidad, sino presentaos vosotros mismos a Dios como vivos de entre los muertos, y vuestros miembros a Dios como instrumentos de justicia». **2Ti. 2.15:** «Procura con diligencia presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse, que usa bien la palabra de verdad».

PRIMERA PARTE:**I**
DE LA MISERIA DEL HOMBRE**Domingo 2**

P.3. ¿Cómo conoces tu miseria?

R. Por la Ley de Dios.¹⁵

P.4. ¿Qué pide la Ley de Dios de nosotros?

R. Cristo nos enseñó sumariamente en Mateo 22:37-40: Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón y con toda tu alma y con toda tu mente y con todas tus fuerzas. Este es el primero y grande mandamiento. Y el segundo es semejante: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. De estos dos mandamientos depende toda la Ley y los Profetas.¹⁶

P.5. ¿Puedes cumplir todo esto perfectamente?

R. No,¹⁷ porque por naturaleza estoy inclinado a aborrecer a Dios y a mi prójimo.¹⁸

15. **Ro. 3.20:** «...ya que por las obras de la ley ningún ser humano será justificado delante de él; porque por medio de la ley es el conocimiento del pecado».

16. **Dt. 6.5:** «Y amarás a Jehová tu Dios de todo tu corazón, y de toda tu alma, y con todas tus fuerzas». **Lv. 19.18:** «No te vengarás, ni guardarás rencor a los hijos de tu pueblo, sino amarás a tu prójimo como a ti mismo. Yo Jehová». **Mr. 12.30:** «Y amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente y con todas tus fuerzas. Este es el principal mandamiento». **Lc. 10.27:** «Aquel, respondiendo, dijo: Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con todas tus fuerzas, y con toda tu mente; y a tu prójimo como a ti mismo».

17. **Ro. 3.10,20,23:** «Como está escrito: No hay justo, ni aun uno;... ya que por las obras de la ley ningún ser humano será justificado delante de él; porque por medio de la ley es el conocimiento del pecado... por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios». **1Jn. 1.8,10:** «Si decimos que no tenemos pecado, nos engañamos a nosotros mismos, y la verdad no está en nosotros... Si decimos que no hemos pecado, le hacemos a él mentiroso, y su palabra no está en nosotros».

18. **Ro. 8.27:** «Por cuanto los designios de la carne son enemistad contra Dios; porque no se sujetan a la ley de Dios, ni tampoco pueden;...» **Ef. 2.3:** «...entre los cuales también todos nosotros vivimos en otro tiempo en los deseos de nuestra carne, haciendo la voluntad de la carne y de los pensamientos, y éramos por naturaleza hijos de ira, lo mismo que los demás». **Tit. 3.3:** «Porque nosotros también éramos en otro tiempo insensatos, rebeldes, extraviados, esclavos de concupiscencias y deleites diversos, viviendo en malicia y envidia, aborrecibles, y aborreciéndonos unos a otros». **Gn. 6.5:** «Y vio Jehová que la maldad de los hombres era mucha en la tierra, y que todo

Domingo 3

P.6. ¿Creó, pues, Dios al hombre tan malo y perverso?

R. No, al contrario. Dios creó al hombre bueno¹⁹ haciéndolo a su imagen y semejanza,²⁰ es decir, en verdadera justicia y santidad, para que rectamente conociera a Dios su Creador, le amase de todo corazón y bienaventurado viviese con Él eternamente, para alabarle y glorificarle.²¹

P.7. ¿De dónde procede esta corrupción de la naturaleza humana?

R. De la caída y desobediencia de nuestros primeros padres Adán y Eva en el paraíso,²² por ello, nuestra naturaleza ha quedado de tal manera corrompida, que todos somos concebidos y nacidos en pecado.²³

designio de los pensamientos del corazón de ellos era de continuo solamente el mal». **Gn. 8.21:** «Y percibió Jehová olor grato; y dijo Jehová en su corazón: No volveré más a maldecir la tierra por causa del hombre; porque el intento del corazón del hombre es malo desde su juventud; ni volveré más a destruir todo ser viviente, como he hecho». **Jer. 17.9:** «Engañoso es el corazón más que todas las cosas, y perverso; ¿quién lo conocerá?». **Ro. 7.23:** «...pero veo otra ley en mis miembros, que se rebela contra la ley de mi mente, y que me lleva cautivo a la ley del pecado que está en mis miembros».

19. **Gn. 1.31:** «Y vio Dios todo lo que había hecho, y he aquí que era bueno en gran manera. Y fue la tarde y la mañana el día sexto».

20. **Gn. 1.26-27:** «Entonces dijo Dios: Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza; y señoree en los peces del mar, en las aves de los cielos, en las bestias, en toda la tierra, y en todo animal que se arrastra sobre la tierra. Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó».

21. **Ef. 4.24:** «...y vestíos del nuevo hombre, creado según Dios en la justicia y santidad de la verdad». **Col. 3.10:** «...y revestido del nuevo, el cual conforme a la imagen del que lo creó se va renovando hasta el conocimiento pleno». **2Co. 3.18:** «Por tanto, nosotros todos, mirando a cara descubierta como en un espejo la gloria del Señor, somos transformados de gloria en gloria en la misma imagen, como por el Espíritu del Señor».

22. **Gn. 3** «(leer todo el capítulo)». **Ro. 5.12,18,19:** «Por tanto, como el pecado entró en el mundo por un hombre, y por el pecado la muerte, así la muerte pasó a todos los hombres, por cuanto todos pecaron... Así que, como por la transgresión de uno vino la condenación a todos los hombres, de la misma manera por la justicia de uno vino a todos los hombres la justificación de vida... Porque así como por la desobediencia de un hombre los muchos fueron constituidos pecadores, así también por la obediencia de uno, los muchos serán constituidos justos».

23. **Sal. 51.5:** «He aquí, en maldad he sido formado, Y en pecado me concibió mi madre». **Gn. 5.3:** «Y vivió Adán ciento treinta años, y engendró un hijo a su semejanza, conforme a su imagen, y llamó su nombre Set».

P.8. ¿Estamos tan corrompidos que somos totalmente incapaces de hacer el bien, e inclinados a todo mal?

℣. Ciertamente;²⁴ si no hemos sido regenerados por el Espíritu de Dios.²⁵

Domingo 4

P.9. ¿No es Dios injusto con el hombre, al pedirle en su Ley que haga lo que no puede cumplir?

℣. No,²⁶ Dios creó al hombre en condiciones de poder cumplirla;²⁷ pero el hombre por instigación del diablo²⁸ y su propia rebeldía, se privó a sí y a toda su descendencia, de estos dones divinos.

24. Gn. 8.21: «Y percibió Jehová olor grato; y dijo Jehová en su corazón: No volveré más a maldecir la tierra por causa del hombre; porque el intento del corazón del hombre es malo desde su juventud; ni volveré más a destruir todo ser viviente, como he hecho». Gn 6. 5: «Y vio Jehová que la maldad de los hombres era mucha en la tierra, y que todo designio de los pensamientos del corazón de ellos era de continuo solamente el mal». Job. 14.4: «¿Quién hará limpio a lo inmundo? Nadie». Job. 15.14: «¿Qué cosa es el hombre para que sea limpio, Y para que se justifique el nacido de mujer?». Job. 15.35: «Concibieron dolor, dieron a luz iniquidad, Y en sus entrañas traman engaño». Jn. 3.6: «Lo que es nacido de la carne, carne es; y lo que es nacido del Espíritu, espíritu es». Is. 53.6: «Todos nosotros nos descarriamos como ovejas, cada cual se apartó por su camino; mas Jehová cargó en él el pecado de todos nosotros».

25. Jn. 3.3,5: «Respondió Jesús y le dijo: De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de nuevo, no puede ver el reino de Dios... Respondió Jesús: De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de agua y del Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios». 1Co. 12.3: «Por tanto, os hago saber que nadie que hable por el Espíritu de Dios llama anatema a Jesús; y nadie puede llamar a Jesús Señor, sino por el Espíritu Santo». 2Co. 3.5: «...no que seamos competentes por nosotros mismos para pensar algo como de nosotros mismos, sino que nuestra competencia proviene de Dios...»

26. Ef. 4.24: «...y vestíos del nuevo hombre, creado según Dios en la justicia y santidad de la verdad».

27. Gn. 3.13: «Entonces Jehová Dios dijo a la mujer: ¿Qué es lo que has hecho? Y dijo la mujer: La serpiente me engañó, y comí». ITi. 2.13-14: «Porque Adán fue formado primero, después Eva; y Adán no fue engañado, sino que la mujer, siendo engañada, incurrió en transgresión».

28. Gn. 3.6: «Y vio la mujer que el árbol era bueno para comer, y que era agradable a los ojos, y árbol codiciable para alcanzar la sabiduría; y tomó de su fruto, y comió; y dio también a su marido, el cual comió así como ella». Ro. 5.12: «Por tanto, como el pecado entró en el mundo por un hombre, y por el pecado la muerte, así la muerte pasó a todos los hombres, por cuanto todos pecaron».

P.10. ¿Dejará Dios sin castigo, tal desobediencia y apostasía?

R. De ninguna manera; antes su ira se engrandece horribilmente,²⁹ tanto por el pecado original, como por aquellos que cometemos ahora y quiere castigarlos, por su perfecta justicia, temporal o eternamente.³⁰ Según ha dicho Él mismo: Maldito todo aquel que no permaneciere en todas las cosas escritas en el libro de la Ley, para hacerlas.³¹

P.11. ¿No es Dios también misericordioso?

R. Dios es misericordioso;³² pero también es justo.³³ Por tanto, su justicia exige que el pecado que se ha cometido contra su Suprema Majestad sea también castigado con el mayor castigo, que es pena eterna, así en el cuerpo como en el alma.

29. **Gn. 2.17:** «...mas del árbol de la ciencia del bien y del mal no comerás; porque el día que de él comieres, ciertamente morirás». **Ro. 5.12:** «Por tanto, como el pecado entró en el mundo por un hombre, y por el pecado la muerte, así la muerte pasó a todos los hombres, por cuanto todos pecaron».

30. **Sal. 50.21:** «Estas cosas hiciste, y yo he callado; Pensabas que de cierto sería yo como tú; Pero te reprenderé, y las pondré delante de tus ojos». **Sal. 5.5:** «Los insensatos no estarán delante de tus ojos; Aborreces a todos los que hacen iniquidad». **Nah. 1.2:** «Jehová es Dios celoso y vengador; Jehová es vengador y lleno de indignación; se venga de sus adversarios, y guarda enojo para sus enemigos». **Ex. 34.7:** «...que guarda misericordia a millares, que perdona la iniquidad, la rebelión y el pecado, y que de ningún modo tendrá por inocente al malvado; que visita la iniquidad de los padres sobre los hijos y sobre los hijos de los hijos, hasta la tercera y cuarta generación». **Ro. 1.18:** «Porque la ira de Dios se revela desde el cielo contra toda impiedad e injusticia de los hombres que detienen con injusticia la verdad;...» **Ef. 5.6:** «Nadie os engañe con palabras vanas, porque por estas cosas viene la ira de Dios sobre los hijos de desobediencia».

31. **Dt. 27.26:** «Maldito el que no confirmare las palabras de esta ley para hacerlas. Y dirá todo el pueblo: Amén». **Gl. 3.10:** «Porque todos los que dependen de las obras de la ley están bajo maldición, pues escrito está: Maldito todo aquel que no permaneciere en todas las cosas escritas en el libro de la ley, para hacerlas».

32. **Ex. 34.6-7:** «Y pasando Jehová por delante de él, proclamó: ¡Jehová! ¡Jehová! fuerte, misericordioso y piadoso; tardo para la ira, y grande en misericordia y verdad; que guarda misericordia a millares, que perdona la iniquidad, la rebelión y el pecado, y que de ningún modo tendrá por inocente al malvado; que visita la iniquidad de los padres sobre los hijos y sobre los hijos de los hijos, hasta la tercera y cuarta generación». **Ex. 20.6:** «...y hago misericordia a millares, a los que me aman y guardan mis mandamientos».

33. **Sal. 7.9:** «Fenezca ahora la maldad de los inicuos, mas establece tú al justo; Porque el Dios justo prueba la mente y el corazón». **Ex. 20.5; 23.7; 34.7:** «No te inclinarás a ellas, ni las honrarás; porque yo soy Jehová tu Dios, fuerte, celoso, que visito la maldad de los padres sobre los hijos hasta la tercera y cuarta generación de los que me aborrecen... De palabra de mentira te alejarás, y no matarás al inocente y justo; porque yo no justificaré al impío... que guarda misericordia

SEGUNDA PARTE:**LA REDENCIÓN DEL HOMBRE****Domingo 5**

℟.12. Si por el justo juicio de Dios merecemos penas temporales y eternas, ¿No hay alguna posibilidad de liberarnos de estas penas y reconciliarnos con Dios?

℟. Dios quiere que se dé satisfacción a su justicia:³⁴ por eso es necesario que la satisfagamos eternamente por nosotros mismos o por algún otro.³⁵

℟.13. ¿Pero podemos satisfacerla por nosotros mismos?

℟. De ninguna manera: antes acrecentamos cada día nuestra deuda.³⁶

a millares, que perdona la iniquidad, la rebelión y el pecado, y que de ningún modo tendrá por inocente al malvado; que visita la iniquidad de los padres sobre los hijos y sobre los hijos de los hijos, hasta la tercera y cuarta generación». **Sal. 5.4-5:** «Porque tú no eres un Dios que se complace en la maldad; El malo no habitará junto a ti. Los insensatos no estarán delante de tus ojos; Aborreces a todos los que hacen iniquidad». **Nah. 1.2-3:** «Jehová es Dios celoso y vengador; Jehová es vengador y lleno de indignación; se venga de sus adversarios, y guarda enojo para sus enemigos. Jehová es tardo para la ira y grande en poder, y no tendrá por inocente al culpable. Jehová marcha en la tempestad y el torbellino, y las nubes son el polvo de sus pies».

34. **Gn. 2.17:** «...mas del árbol de la ciencia del bien y del mal no comerás; porque el día que de él comieres, ciertamente morirás». **Ex. 23.7:** «De palabra de mentira te alejarás, y no matarás al inocente y justo; porque yo no justificaré al impío». **Ez. 18.4:** «He aquí que todas las almas son mías; como el alma del padre, así el alma del hijo es mía; el alma que pecare, esa morirá». **Mt. 5.26:** «De cierto te digo que no saldrás de allí, hasta que pagues el último cuadrante». **2Ts. 1.6:** «Porque es justo delante de Dios pagar con tribulación a los que os atribulan». **Lc. 16.2:** «Entonces le llamó, y le dijo: ¿Qué es esto que oigo acerca de ti? Da cuenta de tu mayordomía, porque ya no podrás más ser mayordomo».

35. **Ro. 8.4:** «...para que la justicia de la ley se cumpliera en nosotros, que no andamos conforme a la carne, sino conforme al Espíritu».

36. **Job. 9.12:** «He aquí, arrebatará; ¿quién le hará restituir? ¿Quién le dirá: ¿Qué haces?». **Job. 15.15-16:** «He aquí, en sus santos no confía, Y ni aun los cielos son limpios delante de sus ojos; ¿Cuánto menos el hombre abominable y vil, Que bebe la iniquidad como agua?». **Job. 4.18-19:** «He aquí, en sus siervos no confía, Y notó necesidad en sus ángeles; ¡Cuánto más en los que habitan en casas de barro, Cuyos cimientos están en el polvo, Y que serán quebrantados por la polilla!». **Sal. 130.3:** «JAH, si mirares a los pecados, ¿Quién, oh Señor, podrá mantenerse?». **Mt. 6.12:** «Y perdónanos nuestras deudas, como también nosotros perdonamos a nuestros deudores.» **Mt. 18.25:** «A este, como no pudo pagar, ordenó su señor venderle, y a su mujer e hijos, y todo

P.14. ¿Se hallará en alguna parte una mera criatura capaz de satisfacer por nosotros?

R. No. Primero porque Dios no quiere castigar en otra criatura, la culpa de la cual el hombre es responsable.³⁷ Segundo, porque una mera criatura es incapaz de soportar la ira eterna de Dios contra el pecado y liberar a otros de ella.³⁸

P.15. ¿Entonces, qué mediador y redentor debemos buscar?

R. Uno que sea el verdadero hombre³⁹ y perfectamente justo⁴⁰ y que sea más poderoso que todas las criaturas, es decir, que sea al mismo tiempo verdadero Dios.⁴¹

Domingo 6

P.16. ¿Por qué debe ser verdadero hombre y perfectamente justo?

R. Porque la justicia de Dios exige que la misma naturaleza humana que pecó, pague por el pecado;⁴² el hombre que es pecador, no puede pagar por otros.⁴³

lo que tenía, para que se le pagase la deuda». **Mt. 16.26:** «Porque ¿qué aprovechará al hombre, si ganare todo el mundo, y perdiere su alma? ¿O qué recompensa dará el hombre por su alma?».

37. Ex. 18.4: «...y el otro se llamaba Eliezer, porque dijo: El Dios de mi padre me ayudó, y me libró de la espada de Faraón». **Gn. 3.17:** «Y al hombre dijo: Por cuanto obedeciste a la voz de tu mujer, y comiste del árbol de que te mandé diciendo: No comerás de él; maldita será la tierra por tu causa; con dolor comerás de ella todos los días de tu vida».

38. Nah. 1.6: «¿Quién permanecerá delante de su ira? ¿y quién quedará en pie en el ardor de su enojo? Su ira se derrama como fuego, y por él se hienden las peñas». **Sal. 130.3:** «JAH, si mirares a los pecados, ¿Quién, oh Señor, podrá mantenerse?».

39. 1Co. 15.21: «Porque por cuanto la muerte entró por un hombre, también por un hombre la resurrección de los muertos».

40. He. 7.26: «Porque tal sumo sacerdote nos convenía: santo, inocente, sin mancha, apartado de los pecadores, y hecho más sublime que los cielos».

41. Is. 7.14: «Por tanto, el Señor mismo os dará señal: He aquí que la virgen concebirá, y dará a luz un hijo, y llamará su nombre Emanuel». **Is. 9.5:** «Porque todo calzado que lleva el guerrero en el tumulto de la batalla, y todo manto revolcado en sangre, serán quemados, pasto del fuego». **Jer. 23.6:** «En sus días será salvo Judá, e Israel habitará confiado; y este será su nombre con el cual le llamarán: Jehová, justicia nuestra». **Lc. 11.22:** «Pero cuando viene otro más fuerte que él y le vence, le quita todas sus armas en que confiaba, y reparte el botín».

42. Ez. 18. 4,20: «He aquí que todas las almas son mías; como el alma del padre, así el alma del hijo es mía; el alma que pecare, esa morirá... El alma que pecare, esa morirá; el hijo no llevará el pecado del padre, ni el padre llevará el pecado del hijo; la justicia del justo será sobre él, y la impiedad del impío será sobre él». **Ro. 5.18:** «Así que, como por la transgresión de uno vino

ℙ.17. ¿Por qué debe ser también verdadero Dios?

℞ Para que, por la potencia de su divinidad,⁴⁴ pueda llevar en su humanidad⁴⁵ la carga de la ira de Dios,⁴⁶ y reparar y restituir en nosotros la justicia y la vida.⁴⁷

la condenación a todos los hombres, de la misma manera por la justicia de uno vino a todos los hombres la justificación de vida». **1Co. 15.21:** «Porque por cuanto la muerte entró por un hombre, también por un hombre la resurrección de los muertos». **He. 2.14-15,16:** «Así que, por cuanto los hijos participaron de carne y sangre, él también participó de lo mismo, para destruir por medio de la muerte al que tenía el imperio de la muerte, esto es, al diablo, y librar a todos los que por el temor de la muerte estaban durante toda la vida sujetos a servidumbre... Porque ciertamente no socorrió a los ángeles, sino que socorrió a la descendencia de Abraham».

43. **He. 7.26-27:** «Porque tal sumo sacerdote nos convenía: santo, inocente, sin mancha, apartado de los pecadores, y hecho más sublime que los cielos; que no tiene necesidad cada día, como aquellos sumos sacerdotes, de ofrecer primero sacrificios por sus propios pecados, y luego por los del pueblo; porque esto lo hizo una vez para siempre, ofreciéndose a sí mismo». **Sal. 49.7:** «Ninguno de ellos podrá en manera alguna redimir al hermano, Ni dar a Dios su rescate». **1P. 3.18:** «Porque también Cristo padeció una sola vez por los pecados, el justo por los injustos, para llevarnos a Dios, siendo a la verdad muerto en la carne, pero vivificado en espíritu;...».

44. **Is. 9.5:** «Porque todo calzado que lleva el guerrero en el tumulto de la batalla, y todo manto revolcado en sangre, serán quemados, pasto del fuego». **Is. 63.3:** «He pisado yo solo el lagar, y de los pueblos nadie había conmigo; los pisé con mi ira, y los hollé con mi furor; y su sangre salpicó mis vestidos, y manché todas mis ropas».

45. **Is. 53.4,11:** «Ciertamente llevó él nuestras enfermedades, y sufrió nuestros dolores; y nosotros le tuvimos por azotado, por herido de Dios y abatido... Verá el fruto de la aflicción de su alma, y quedará satisfecho; por su conocimiento justificará mi siervo justo a muchos, y llevará las iniquidades de ellos».

46. **Dt. 4.24:** «Porque Jehová tu Dios es fuego consumidor, Dios celoso». **Nah. 1.6:** «¿Quién permanecerá delante de su ira? ¿y quién quedará en pie en el ardor de su enojo? Su ira se derrama como fuego, y por él se hienden las peñas». **Sal. 130.3:** «JAH, si mirares a los pecados, ¿Quién, oh Señor, podrá mantenerse?».

47. **Is. 53.5,11:** «Mas él herido fue por nuestras rebeliones, molido por nuestros pecados; el castigo de nuestra paz fue sobre él, y por su llaga fuimos nosotros curados... Verá el fruto de la aflicción de su alma, y quedará satisfecho; por su conocimiento justificará mi siervo justo a muchos, y llevará las iniquidades de ellos».

P.18. Mas ¿Quién es este mediador, que al mismo tiempo es verdadero Dios,⁴⁸ y verdadero⁴⁹ hombre perfectamente justo?⁵⁰

℞. Nuestro Señor Jesucristo,⁵¹ el cual nos ha sido hecho por Dios,

48. **1Jn. 5.20:** «Pero sabemos que el Hijo de Dios ha venido, y nos ha dado entendimiento para conocer al que es verdadero; y estamos en el verdadero, en su Hijo Jesucristo. Este es el verdadero Dios, y la vida eterna». **Ro. 9.5:** «...de quienes son los patriarcas, y de los cuales, según la carne, vino Cristo, el cual es Dios sobre todas las cosas, bendito por los siglos. Amén». **Ro. 8.3:** «Porque lo que era imposible para la ley, por cuanto era débil por la carne, Dios, enviando a su Hijo en semejanza de carne de pecado y a causa del pecado, condenó al pecado en la carne;...» **Gl. 4.4:** «Pero cuando vino el cumplimiento del tiempo, Dios envió a su Hijo, nacido de mujer y nacido bajo la ley,...» **Is. 9.6:** «Porque un niño nos es nacido, hijo nos es dado, y el principado sobre su hombro; y se llamará su nombre Admirable, Consejero, Dios Fuerte, Padre Eterno, Príncipe de Paz». **Jer. 23.6:** «En sus días será salvo Judá, e Israel habitará confiado; y este será su nombre con el cual le llamarán: Jehová, justicia nuestra». **MI. 3.1:** «He aquí, yo envío mi mensajero, el cual preparará el camino delante de mí; y vendrá súbitamente a su templo el Señor a quien vosotros buscáis, y el ángel del pacto, a quien deseáis vosotros. He aquí viene, ha dicho Jehová de los ejércitos».

49. **Lc. 1.42:** «...y exclamó a gran voz, y dijo: Bendita tú entre las mujeres, y bendito el fruto de tu vientre». **Lc. 2.6-7:** «Y aconteció que estando ellos allí, se cumplieron los días de su alumbramiento. Y dio a luz a su hijo primogénito, y lo envolvió en pañales, y lo acostó en un pesebre, porque no había lugar para ellos en el mesón». **Ro. 1.3:** «...acerca de su Hijo, nuestro Señor Jesucristo, que era del linaje de David según la carne». **Ro. 9.5:** «...de quienes son los patriarcas, y de los cuales, según la carne, vino Cristo, el cual es Dios sobre todas las cosas, bendito por los siglos. Amén». **Fil. 2.7:** «... sino que se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres;...» **He. 2.14, 16-7:** «Así que, por cuanto los hijos participaron de carne y sangre, él también participó de lo mismo, para destruir por medio de la muerte al que tenía el imperio de la muerte, esto es, al diablo. ... Porque ciertamente no socorrió a los ángeles, sino que socorrió a la descendencia de Abraham. Por lo cual debía ser en todo semejante a sus hermanos, para venir a ser misericordioso y fiel sumo sacerdote en lo que a Dios se refiere, para expiar los pecados del pueblo». **He. 4.15:** «Porque no tenemos un sumo sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras debilidades, sino uno que fue tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado».

50. **Is. 53.9,11:** «Y se dispuso con los impíos su sepultura, mas con los ricos fue en su muerte; aunque nunca hizo maldad, ni hubo engaño en su boca. ... Verá el fruto de la aflicción de su alma, y quedará satisfecho; por su conocimiento justificará mi siervo justo a muchos, y llevará las iniquidades de ellos». **Jer. 23.5:** «He aquí que vienen días, dice Jehová, en que levantaré a David renuevo justo, y reinará como Rey, el cual será dichoso, y hará juicio y justicia en la tierra». **Lc. 1.35:** «Respondiendo el ángel, le dijo: El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra; por lo cual también el Santo Ser que nacerá, será llamado Hijo de Dios». **Jn. 8.46:** «¿Quién de vosotros me redarguye de pecado? Pues si digo la verdad, ¿por qué vosotros no me creéis?». **Heb. 4. 15:** «Porque no tenemos un sumo sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras debilidades, sino uno que fue tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado». **He. 7.26:** «Porque tal sumo sacerdote nos convenía: santo, inocente, sin mancha, apartado de los pecadores, y hecho más sublime que los cielos;... » **1P. 1.19:** «...sino con la sangre preciosa de Cristo, como de un cordero sin mancha y sin contaminación». **1P. 2.22, 3.18:** «...el cual no hizo pecado, ni se halló engaño en su boca...»

sabiduría y justicia, satisfacción y perfecta redención.⁵²

P.19. ¿De dónde sabes todo esto?

R. Del santo evangelio, del cual Dios reveló primeramente en el paraíso,⁵³ y después lo anunció por los santos patriarcas⁵⁴ y profetas,⁵⁵

51. **1T. 3.16:** «E indiscutiblemente, grande es el misterio de la piedad: Dios fue manifestado en carne, Justificado en el Espíritu, Visto de los ángeles, Predicado a los gentiles, Creído en el mundo, Recibido arriba en gloria». **Lc. 2.11:** «...que os ha nacido hoy, en la ciudad de David, un Salvador, que es CRISTO el Señor». **He. 2.9:** «Pero vemos a aquel que fue hecho un poco menor que los ángeles, a Jesús, coronado de gloria y de honra, a causa del padecimiento de la muerte, para que por la gracia de Dios gustase la muerte por todos».

52. **1Co. 1.30:** «Mas por él estáis vosotros en Cristo Jesús, el cual nos ha sido hecho por Dios sabiduría, justificación, santificación y redención;...».

53. **Gn. 3.15:** «Y pondré enemistad entre ti y la mujer, y entre tu simiente y la simiente suya; esta te herirá en la cabeza, y tú le herirás en el calcañar».

54. **Gn. 22.18:** «En tu simiente serán benditas todas las naciones de la tierra, por cuanto obedeciste a mi voz». **Gn. 12.3:** «Bendeciré a los que te bendijeren, y a los que te maldijeren maldeciré; y serán benditas en ti todas las familias de la tierra». **Gn. 49.10:** «No será quitado el cetro de Judá, Ni el legislador de entre sus pies, Hasta que venga Siloh; Y a él se congregarán los pueblos».

55. **Is. 53:** «(Leer todo el capítulo)». **Is. 42.1-4:** «He aquí mi siervo, yo le sostendré; mi escogido, en quien mi alma tiene contentamiento; he puesto sobre él mi Espíritu; él traerá justicia a las naciones. No gritará, ni alzará su voz, ni la hará oír en las calles. No quebrará la caña cascada, ni apagará el pábilo que humeare; por medio de la verdad traerá justicia. No se cansará ni desmayará, hasta que establezca en la tierra justicia; y las costas esperarán su ley». **Is. 43.25:** «Yo, yo soy el que borro tus rebeliones por amor de mí mismo, y no me acordaré de tus pecados». **Is. 49.5-6,22-23:** «Ahora pues, dice Jehová, el que me formó desde el vientre para ser su siervo, para hacer volver a él a Jacob y para congregarle a Israel (porque estimado seré en los ojos de Jehová, y el Dios mío será mi fuerza); dice: Poco es para mí que tú seas mi siervo para levantar las tribus de Jacob, y para que restaures el remanente de Israel; también te di por luz de las naciones, para que seas mi salvación hasta lo postrero de la tierra... Así dijo Jehová el Señor: He aquí, yo tenderé mi mano a las naciones, y a los pueblos levantaré mi bandera; y traerán en brazos a tus hijos, y tus hijas serán traídas en hombros. Reyes serán tus ayos, y sus reinas tus nodrizas; con el rostro inclinado a tierra te adorarán, y lamerán el polvo de tus pies; y conocerás que yo soy Jehová, que no se avergonzarán los que esperan en mí». **Jer. 23.5-6,31-33:** «He aquí que vienen días, dice Jehová, en que levantará a David renuevo justo, y reinará como Rey, el cual será dichoso, y hará juicio y justicia en la tierra. En sus días será salvo Judá, e Israel habitará confiado; y este será su nombre con el cual le llamarán: Jehová, justicia nuestra... Dice Jehová: He aquí que yo estoy contra los profetas que endulzan sus lenguas y dicen: Él ha dicho. He aquí, dice Jehová, yo estoy contra los que profetizan sueños mentirosos, y los cuentan, y hacen errar a mi pueblo con sus mentiras y con sus lisonjas, y yo no los envié ni les mandé; y ningún provecho hicieron a este pueblo, dice Jehová. Y cuando te preguntare este pueblo, o el profeta, o el sacerdote, diciendo: ¿Cuál es la profecía de Jehová? les dirás: Esta es la profecía: Os dejaré, ha dicho Jehová». **Jer. 32.39-41:** «Y les daré un corazón, y un camino, para que me teman perpetuamente, para que tengan bien ellos, y sus hijos después de ellos. Y haré con ellos pacto eterno, que no me volveré atrás de hacerles bien, y pondré mi temor en el corazón de ellos, para que no se apar-

y lo hizo representar por los sacrificios y las demás ceremonias de la Ley:⁵⁶ y al fin lo cumplió por su Hijo unigénito.⁵⁷

Domingo 7

P.20. ¿Son salvados por Cristo todos los hombres que perecieron en Adán?

R. No todos,⁵⁸ sino solo aquellos que por la verdadera fe son incorporados en Él y aceptan sus beneficios.⁵⁹

ten de mí. Y me alegraré con ellos haciéndoles bien, y los plantaré en esta tierra en verdad, de todo mi corazón y de toda mi alma». **Mi. 7. 18-20:** «¿Qué Dios como tú, que perdona la maldad, y olvida el pecado del remanente de su heredad? No retuvo para siempre su enojo, porque se deleita en misericordia. Él volverá a tener misericordia de nosotros; sepultará nuestras iniquidades, y echará en lo profundo del mar todos nuestros pecados. Cumplirás la verdad a Jacob, y a Abraham la misericordia, que juraste a nuestros padres desde tiempos antiguos». **Hch. 3.22-24:** «Porque Moisés dijo a los padres: El Señor vuestro Dios os levantará profeta de entre vuestros hermanos, como a mí; a él oiréis en todas las cosas que os hable; y toda alma que no oiga a aquel profeta, será desarraigada del pueblo. Y todos los profetas desde Samuel en adelante, cuantos han hablado, también han anunciado estos días». **Ro. 1.2:** «... que él había prometido antes por sus profetas en las santas Escrituras». **He. 1.1:** «Dios, ... habiendo hablado muchas veces y de muchas maneras en otro tiempo a los padres por los profetas».

56. **He. 10.1,8:** «Porque la ley, teniendo la sombra de los bienes venideros, no la imagen misma de las cosas, nunca puede, por los mismos sacrificios que se ofrecen continuamente cada año, hacer perfectos a los que se acercan... Diciendo primero: Sacrificio y ofrenda y holocaustos y expiaciones por el pecado no quisiste, ni te agradaron (las cuales cosas se ofrecen según la ley)». **Col. 2.7:** «... arraigados y sobredificados en él, y confirmados en la fe, así como habéis sido enseñados, abundando en acciones de gracias». **Jn. 5.46:** «Porque si creyeseis a Moisés, me creeríais a mí, porque de mí escribió él».

57. **Ro. 10.14:** «¿Cómo, pues, invocarán a aquel en el cual no han creído? ¿Y cómo creerán en aquel de quien no han oído? ¿Y cómo oirán sin haber quien les predique?». **Gl. 3.24:** «De manera que la ley ha sido nuestro ayo, para llevarnos a Cristo, a fin de que fuésemos justificados por la fe». **Col. 2.17:** «... todo lo cual es sombra de lo que ha de venir; pero el cuerpo es de Cristo».

58. **Mt. 7.14:** «... porque estrecha es la puerta, y angosto el camino que lleva a la vida, y pocos son los que la hallan». **Mt. 22.14:** «Porque muchos son llamados, y pocos escogidos».

59. **Mr. 16.16:** «El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado». **Jn. 1.12, 3.16, 18, 36:** «Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios;... Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna... El que en él cree, no es condenado; pero el que no cree, ya ha sido condenado, porque no ha creído en el nombre del unigénito Hijo de Dios... El que cree en el Hijo tiene vida eterna; pero el que rehúsa creer en el Hijo no verá la vida, sino que la ira de Dios está sobre él». **Is. 53.11:** «Verá el fruto de la aflicción de su alma, y quedará satisfecho; por su conocimiento justificará mi siervo justo a muchos, y llevará las iniquidades de ellos». **Sal. 2.11:** «Servid a Jehová con temor,

P.21. ¿Qué es la verdadera fe?

℞ No es solo un seguro conocimiento por el cual considero cierto todo lo que el Señor nos ha revelado en su palabra,⁶⁰ sino también una verdadera confianza⁶¹ que el Espíritu Santo,⁶² infunde en mi corazón, por el evangelio,⁶³ dándome la seguridad, de que no solo

Y alegraos con temblor». **Ro. 11.20:** «Bien; por su incredulidad fueron desgajadas, pero tú por la fe estás en pie. No te ensoberbecas, sino teme». **Ro. 3.22:** «...la justicia de Dios por medio de la fe en Jesucristo, para todos los que creen en él. Porque no hay diferencia». **He. 4.3:** «Pero los que hemos creído entramos en el reposo, de la manera que dijo: Por tanto, juré en mi ira, No entrarán en mi reposo; m aunque las obras tuyas estaban acabadas desde la fundación del mundo». **He. 5.9:** «...y habiendo sido perfeccionado, vino a ser autor de eterna salvación para todos los que le obedecen». **He. 10.39:** «Pero nosotros no somos de los que retroceden para perdición, sino de los que tienen fe para preservación del alma». **He. 11.6:** «Pero sin fe es imposible agradar a Dios; porque es necesario que el que se acerca a Dios crea que le hay, y que es galardonador de los que le buscan».

60. **Stg. 2.19:** «Tú crees que Dios es uno; bien haces. También los demonios creen, y tiemblan».

61. **He. 11.1,7:** «Es, pues, la fe la certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve... Por la fe Noé, cuando fue advertido por Dios acerca de cosas que aún no se veían, con temor preparó el arca en que su casa se salvase; y por esa fe condenó al mundo, y fue hecho heredero de la justicia que viene por la fe». **Ro. 4.18:** «Él creyó en esperanza contra esperanza, para llegar a ser padre de muchas gentes, conforme a lo que se le había dicho: Así será tu descendencia». **Ro. 10.10:** «Porque con el corazón se cree para justicia, pero con la boca se confiesa para salvación». **Ef. 3.12:** «...en quien tenemos seguridad y acceso con confianza por medio de la fe en él». **He. 4.16:** «Acerquémonos, pues, confiadamente al trono de la gracia, para alcanzar misericordia y hallar gracia para el oportuno socorro». **Stg. 1.6:** «Pero pida con fe, no dudando nada; porque el que duda es semejante a la onda del mar, que es arrastrada por el viento y echada de una parte a otra».

62. **Gl. 5.22:** «Mas el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe». **Mt. 16.17:** «Entonces le respondió Jesús: Bienaventurado eres, Simón, hijo de Jonás, porque no te lo reveló carne ni sangre, sino mi Padre que está en los cielos». **2Co. 4.13:** «Pero teniendo el mismo espíritu de fe, conforme a lo que está escrito: Creí, por lo cual hablé, nosotros también creemos, por lo cual también hablamos». **Jn. 6.29:** «Respondió Jesús y les dijo: Esta es la obra de Dios, que creáis en el que él ha enviado». **Ef. 2.8:** «Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios». **Fil. 1.19:** «Porque sé que por vuestra oración y la ministración del Espíritu de Jesucristo, esto resultará en mi liberación». **Hch. 16.14:** «Entonces una mujer llamada Lidia, vendedora de púrpura, de la ciudad de Tiatira, que adoraba a Dios, estaba oyendo; y el Señor abrió el corazón de ella para que estuviese atenta a lo que Pablo decía».

63. **Ro. 1.16:** «Porque no me avergüenzo del evangelio, porque es poder de Dios para salvación a todo aquel que cree; al judío primeramente, y también al griego». **Ro. 10.17:** «Así que la fe es por el oír, y el oír, por la palabra de Dios». **1Co. 1.21:** «Pues ya que en la sabiduría de Dios, el mundo no conoció a Dios mediante la sabiduría, agradó a Dios salvar a los creyentes por la locura de la predicación». **Hch. 10.44:** «Mientras aún hablaba Pedro estas palabras, el Espíritu Santo cayó sobre todos los que oían el discurso». **Hch. 16.14:** «Entonces una mujer llamada Lidia, vendedora de púrpura, de la ciudad de Tiatira, que adoraba a Dios, estaba oyendo; y el Señor abrió el corazón de ella para que estuviese atenta a lo que Pablo decía».

a otros, sino también a mí mismo Dios otorga la remisión de pecados, la justicia y la vida eterna,⁶⁴ y eso de pura gracia y solamente por los méritos de Jesucristo.⁶⁵

P.22. ¿Qué es lo que debe creer el Cristiano?

R. Todo lo que se nos ha prometido en el santo evangelio,⁶⁶ sumariamente contenido en el Credo Apostólico, en cuyos artículos se expresa la fe universal e infalible de todos los cristianos.

P.23. ¿Qué dicen estos artículos?

R. Creo en Dios Padre, todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra. Creo en Jesucristo su único hijo, nuestro Señor; que fue concebido por el Espíritu Santo, nació de María Virgen; padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado; descendió a los infiernos, y al tercer día resucitó de entre los muertos; subió a los cielos; está sentado a la diestra de Dios, Padre todopoderoso, de donde vendrá a juzgar a los vivos y a los muertos. Creo en el Espíritu Santo; una Santa Iglesia cristiana católica,⁶⁷ la Comunión de los Santos; la remisión de los pecados, la resurrección del cuerpo y la vida eterna. Amén.

64. **Ro. 1.7:** «...a todos los que estáis en Roma, amados de Dios, llamados a ser santos: Gracia y paz a vosotros, de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo». **Gl. 3.11:** «Y que por la ley ninguno se justifica para con Dios, es evidente, porque: El justo por la fe vivirá;...» **He. 10.10,38:** «En esa voluntad somos santificados mediante la ofrenda del cuerpo de Jesucristo hecha una vez para siempre... Mas el justo vivirá por fe; Y si retrocediere, no agradará a mi alma». **Gl. 2.16:** «... sabiendo que el hombre no es justificado por las obras de la ley, sino por la fe de Jesucristo, nosotros también hemos creído en Jesucristo, para ser justificados por la fe de Cristo y no por las obras de la ley, por cuanto por las obras de la ley nadie será justificado».

65. **Ef. 2.8:** «Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios». **Ro. 3.24:** «...siendo justificados gratuitamente por su gracia, mediante la redención que es en Cristo Jesús». **Ro. 5.19:** «Porque así como por la desobediencia de un hombre los muchos fueron constituidos pecadores, así también por la obediencia de uno, los muchos serán constituidos justos». **Lc. 1.77-78:** «Para dar conocimiento de salvación a su pueblo, Para perdón de sus pecados, Por la entrañable misericordia de nuestro Dios, Con que nos visitó desde lo alto la aurora».

66. **Jn. 20.31:** «Pero estas se han escrito para que creáis que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios, y para que creyendo, tengáis vida en su nombre». **Mt. 28.19:** «Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo». **Mr. 1.15:** «...diciendo: El tiempo se ha cumplido, y el reino de Dios se ha acercado; arrepentíos, y creed en el evangelio».

67. Católica, tiene el significado de universal: en todos los lugares y tiempos.

Domingo 8

P.24. ¿En cuántas partes se dividen estos artículos?

℞ En tres. La Primera: De Dios Padre y de nuestra creación. La Segunda: De Dios Hijo y de nuestra redención. La Tercera: De Dios Espíritu Santo y nuestra santificación.

P.25. Si no hay más que una Esencia Divina,⁶⁸ ¿Por qué nombras tres: Padre, Hijo y Espíritu Santo?

℞ Porque Dios se manifestó así en su palabra,⁶⁹ de manera que estas tres personas son el único, verdadero y eterno Dios.

68. Dt. 6.4: «Oye, Israel: Jehová nuestro Dios, Jehová uno es». Ef. 4.6: «un Dios y Padre de todos, el cual es sobre todos, y por todos, y en todos». Is. 44.6: «Así dice Jehová Rey de Israel, y su Redentor, Jehová de los ejércitos: Yo soy el primero, y yo soy el postrero, y fuera de mí no hay Dios». Is. 45.5: «Yo soy Jehová, y ninguno más hay; no hay Dios fuera de mí. Yo te ceñiré, aunque tú no me conociste». 1Co. 8.4.6: «Acerca, pues, de las viandas que se sacrifican a los ídolos, sabemos que un ídolo nada es en el mundo, y que no hay más que un Dios... para nosotros, sin embargo, solo hay un Dios, el Padre, del cual proceden todas las cosas, y nosotros somos para él; y un Señor, Jesucristo, por medio del cual son todas las cosas, y nosotros por medio de él».

69. Is. 61.1: «El Espíritu de Jehová el Señor está sobre mí, porque me ungió Jehová; me ha enviado a predicar buenas nuevas a los abatidos, a vendar a los quebrantados de corazón, a publicar libertad a los cautivos, y a los presos apertura de la cárcel». Lc. 4.18: «El Espíritu del Señor está sobre mí, Por cuanto me ha ungido para dar buenas nuevas a los pobres; Me ha enviado a sanar a los quebrantados de corazón; A pregonar libertad a los cautivos, Y vista a los ciegos; A poner en libertad a los oprimidos». Gn. 1.2-3: «Y la tierra estaba desordenada y vacía, y las tinieblas estaban sobre la faz del abismo, y el Espíritu de Dios se movía sobre la faz de las aguas. Y dijo Dios: Sea la luz; y fue la luz». Sal. 33.6: «Por la palabra de Jehová fueron hechos los cielos, Y todo el ejército de ellos por el aliento de su boca». Is. 48.16: «Acercaos a mí, oíd esto: desde el principio no hablé en secreto; desde que eso se hizo, allí estaba yo; y ahora me envió Jehová el Señor, y su Espíritu». Mt. 3.16-17: «Y Jesús, después que fue bautizado, subió luego del agua; y he aquí los cielos le fueron abiertos, y vio al Espíritu de Dios que descendía como paloma, y venía sobre él. Y hubo una voz de los cielos, que decía: Este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia». Mt. 28.19: «Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo». 1Jn. 5.7: «Porque tres son los que dan testimonio en el cielo: el Padre, el Verbo y el Espíritu Santo; y estos tres son uno». Is. 6.1,3: «En el año que murió el rey Uzías vi yo al Señor sentado sobre un trono alto y sublime, y sus faldas llenaban el templo... Y el uno al otro daba voces, diciendo: Santo, santo, santo, Jehová de los ejércitos; toda la tierra está llena de su gloria». Jn. 14.26: «Mas el Consolador, el Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en mi nombre, él os enseñará todas las cosas, y os recordará todo lo que yo os he dicho». Jn. 15.26: «Pero cuando venga el Consolador, a quien yo os enviaré del Padre, el Espíritu de verdad, el cual procede del Padre, él dará testimonio acerca de mí». 1Co. 13.13: «Todos los santos os saludan». Gl. 4.6: «Y por cuanto sois hijos, Dios envió a vuestros corazones el Espíritu de su Hijo, el cual clama: ¡Abba, Padre!» Ef. 2.18: «...porque por medio de él los unos

Domingo 9

P.26. ¿Qué crees cuando dices: creo en Dios Padre Todopoderoso, creador del cielo y de la tierra?

℞ Creo en el Padre de nuestro Señor Jesucristo, quien de la nada creó el cielo y la tierra, con todo lo que en ellos hay,⁷⁰ sustentándolo y gobernándolo todo por su eterno consejo y providencia,⁷¹ es mi Dios y mi Padre por amor de su hijo Jesucristo,⁷² En él confío de tal manera que no dudo de que me proveerá de todo lo necesario

y los otros tenemos entrada por un mismo Espíritu al Padre». **Tit. 3.5-6:** «...nos salvó, no por obras de justicia que nosotros hubiéramos hecho, sino por su misericordia, por el lavamiento de la regeneración y por la renovación en el Espíritu Santo, el cual derramó en nosotros abundantemente por Jesucristo nuestro Salvador».

70. Gn. 1 y 2: «(Leer todo el capítulo)». **Ex. 20.11:** «Porque en seis días hizo Jehová los cielos y la tierra, el mar, y todas las cosas que en ellos hay, y reposó en el séptimo día; por tanto, Jehová bendijo el día de reposo y lo santificó». **Job. 33.4:** «El espíritu de Dios me hizo, Y el soplo del Omnipotente me dio vida». **Hch. 4.24:** «Y ellos, habiéndolo oído, alzaron unánimes la voz a Dios, y dijeron: Soberano Señor, tú eres el Dios que hiciste el cielo y la tierra, el mar y todo lo que en ellos hay». **Hch. 14.15:** «...y diciendo: Varones, ¿por qué hacéis esto? Nosotros también somos hombres semejantes a vosotros, que os anunciamos que de estas vanidades os convertiréis al Dios vivo, que hizo el cielo y la tierra, el mar, y todo lo que en ellos hay». **Sal. 33.6:** «Por la palabra de Jehová fueron hechos los cielos, Y todo el ejército de ellos por el aliento de su boca». **Is. 45.7:** «...que formo la luz y creo las tinieblas, que hago la paz y creo la adversidad. Yo Jehová soy el que hago todo esto».

71. He. 1.3: «...el cual, siendo el resplandor de su gloria, y la imagen misma de su sustancia, y quien sustenta todas las cosas con la palabra de su poder, habiendo efectuado la purificación de nuestros pecados por medio de sí mismo, se sentó a la diestra de la Majestad en las alturas». **Sal. 104.27-30:** «Todos ellos esperan en ti, Para que les des su comida a su tiempo. Les das, recogen; Abres tu mano, se sacian de bien. Escondes tu rostro, se turban; Les quitas el hálito, dejan de ser, Y vuelven al polvo. Envías tu Espíritu, son creados, Y renuevas la faz de la tierra. **Sal. 115.3:** Nuestro Dios está en los cielos; Todo lo que quiso ha hecho». **Mt. 10.29:** «¿No se venden dos pajarillos por un cuarto? Con todo, ni uno de ellos cae a tierra sin vuestro Padre». **Ef. 1.11:** «En él asimismo tuvimos herencia, habiendo sido predestinados conforme al propósito del que hace todas las cosas según el designio de su voluntad».

72. Jn. 1.12: «Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios». **Ro. 8.15:** «Pues no habéis recibido el espíritu de esclavitud para estar otra vez en temor, sino que habéis recibido el espíritu de adopción, por el cual clamamos: ¡Abba, Padre!» **Gl. 4.5-7:** «...para que redimiese a los que estaban bajo la ley, a fin de que recibiésemos la adopción de hijos. Y por cuanto sois hijos, Dios envió a vuestros corazones el Espíritu de su Hijo, el cual clama: ¡Abba, Padre! Así que ya no eres esclavo, sino hijo; y si hijo, también heredero de Dios por medio de Cristo». **Ef. 1.5:** «...en amor habiéndonos predestinado para ser adoptados hijos suyos por medio de Jesucristo, según el puro afecto de su voluntad».

para mi alma y mi cuerpo.⁷³ Y aún más, creo que todos los males que puedo sufrir por su voluntad, en este valle de lágrimas, los convertirá en bien para mi salvación.⁷⁴ Él puede hacerlo como Dios todopoderoso,⁷⁵ y quiere hacerlo como Padre benigno y fiel.⁷⁶

Domingo 10

P.27. ¿Qué es la providencia de Dios?

℞ Es el poder de Dios omnipotente y presente en todo lugar,⁷⁷ por el cual sustenta y gobierna el cielo, la tierra y todas las criaturas de

73. **Sal. 55.22:** «Echa sobre Jehová tu carga, y él te sustentará; No dejará para siempre caído al justo». **Mt. 6.25-26:** «Por tanto, os digo: No os afanéis por vuestra vida, qué habéis de comer o qué habéis de beber; ni por vuestro cuerpo, qué habéis de vestir. ¿No es la vida más que el alimento, y el cuerpo más que el vestido? Mirad las aves del cielo, que no siembran, ni siegan, ni recogen en graneros; y vuestro Padre celestial las alimenta. ¿No valéis vosotros mucho más que ellas?». **Lc. 12.22:** «Dijo luego a sus discípulos: Por tanto, os digo: No os afanéis por vuestra vida, qué comeréis; ni por el cuerpo, qué vestiréis».

74. **Ro. 8.28:** «Y sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados».

75. **Is. 46.4:** «Y hasta la vejez yo mismo, y hasta las canas os soportaré yo; yo hice, yo llevaré, yo soportaré y guardaré». **Ro. 10.12:** «Porque no hay diferencia entre judío y griego, pues el mismo que es Señor de todos, es rico para con todos los que le invocan».

76. **Mt. 6.32-33:** «Porque los gentiles buscan todas estas cosas; pero vuestro Padre celestial sabe que tenéis necesidad de todas estas cosas. Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas». **Mt. 7.9-11:** «¿Qué hombre hay de vosotros, que si su hijo le pide pan, le dará una piedra? ¿O si le pide un pescado, le dará una serpiente? Pues si vosotros, siendo malos, sabéis dar buenas dádivas a vuestros hijos, ¿cuánto más vuestro Padre que está en los cielos dará buenas cosas a los que le pidan?».

77. **Hch. 17.25,27-28:** «...ni es honrado por manos de hombres, como si necesitase de algo; pues él es quien da a todos vida y aliento y todas las cosas... para que busquen a Dios, si en alguna manera, palpando, puedan hallarle, aunque ciertamente no está lejos de cada uno de nosotros Porque en él vivimos, y nos movemos, y somos; como algunos de vuestros propios poetas también han dicho: Porque linaje suyo somos». **Jer. 23.23-24:** «¿Soy yo Dios de cerca solamente, dice Jehová, y no Dios desde muy lejos? ¿Se ocultará alguno, dice Jehová, en escondrijos que yo no lo vea? ¿No lleno yo, dice Jehová, el cielo y la tierra?». **Is. 29.15-16:** «¿Ay de los que se esconden de Jehová, encubriendo el consejo, y sus obras están en tinieblas, y dicen: ¿Quién nos ve, y quién nos conoce?! Vuestra perversidad ciertamente será reputada como el barro del alfarero. ¿Acaso la obra dirá de su hacedor: No me hizo? ¿Dirá la vasija de aquel que la ha formado: No entendió?». **Ez. 8.12:** «Y me dijo: Hijo de hombre, ¿has visto las cosas que los ancianos de la casa de Israel hacen en tinieblas, cada uno en sus cámaras pintadas de imágenes? Porque dicen ellos: No nos ve Jehová; Jehová ha abandonado la tierra».

tal manera,⁷⁸ que todo lo que la tierra produce, la lluvia y la sequía,⁷⁹ la fertilidad y la esterilidad, la comida y la bebida, la salud y la enfermedad,⁸⁰ riquezas y pobreza,⁸¹ y finalmente todas las cosas no acontecen sin razón alguna como por azar, sino por su consejo y voluntad paternal.⁸²

P.28. ¿Qué utilidad tiene para nosotros este conocimiento de la creación y providencia divina?

R. Que en toda adversidad tengamos paciencia,⁸³ y en la prosperidad seamos agradecidos,⁸⁴ y tengamos puesta en el futuro, toda nuestra esperanza en Dios nuestro padre fidelísimo,⁸⁵ sabiendo con certeza que no hay cosa que nos puede apartar de su amor,⁸⁶ pues todas las criaturas, están sujetas a su poder de tal manera que no pueden hacer nada sin su voluntad.⁸⁷

78. **He. 1.3:** «...el cual, siendo el resplandor de su gloria, y la imagen misma de su sustancia, y quien sustenta todas las cosas con la palabra de su poder, habiendo efectuado la purificación de nuestros pecados por medio de sí mismo, se sentó a la diestra de la Majestad en las alturas».

79. **Jer. 5.24:** «Y no dijeron en su corazón: Temamos ahora a Jehová Dios nuestro, que da lluvia temprana y tardía en su tiempo, y nos guarda los tiempos establecidos de la siega». **Hch. 14.17:** «...«si bien no se dejó a sí mismo sin testimonio, haciendo bien, dándonos lluvias del cielo y tiempos fructíferos, llenando de sustento y de alegría nuestros corazones».

80. **Jn. 9.3:** «Respondió Jesús: No es que pecó este, ni sus padres, sino para que las obras de Dios se manifiesten en él».

81. **Pr. 22.2:** «El rico y el pobre se encuentran; A ambos los hizo Jehová».

82. **Mt. 10.29:** «¿No se venden dos pajarillos por un cuarto? Con todo, ni uno de ellos cae a tierra sin vuestro Padre». **Pr. 16.33:** «La suerte se echa en el regazo; Mas de Jehová es la decisión de ella».

83. **Ro. 5.3:** «Y no solo esto, sino que también nos gloriamos en las tribulaciones, sabiendo que la tribulación produce paciencia». **Stg. 1.3:** «...sabiendo que la prueba de vuestra fe produce paciencia». **Sal. 39.9:** «Enmudecí, no abrí mi boca, Porque tú lo hiciste». **Job. 1.21-22:** «...y dijo: Desnudo salí del vientre de mi madre, y desnudo volveré allá. Jehová dio, y Jehová quitó; sea el nombre de Jehová bendito. En todo esto no pecó Job, ni atribuyó a Dios despropósito alguno».

84. **1Ts. 5.18:** «Dad gracias en todo, porque esta es la voluntad de Dios para con vosotros en Cristo Jesús». **Dt. 8.10:** «Y comerás y te saciarás, y bendecirás a Jehová tu Dios por la buena tierra que te habrá dado».

85. **Sal. 55.22:** «Echa sobre Jehová tu carga, y él te sustentará; No dejará para siempre caído al justo». **Ro. 5.4:** «...y la paciencia, prueba; y la prueba, esperanza;...»

86. **Ro. 8.38-39:** «Por lo cual estoy seguro de que ni la muerte, ni la vida, ni ángeles, ni principados, ni potestades, ni lo presente, ni lo por venir, ni lo alto, ni lo profundo, ni ninguna otra cosa creada nos podrá separar del amor de Dios, que es en Cristo Jesús Señor nuestro».

87. **Job. 1.12:** «Dijo Jehová a Satanás: He aquí, todo lo que tiene está en tu mano; solamente no pongas tu mano sobre él. Y salió Satanás de delante de Jehová». **Job. 2.6:** «Y Jehová dijo a Sata-

Domingo 11

P.29. ¿Por qué el hijo de Dios es llamado Jesús, que significa Salvador?

℞ Porque nos salva y libra de todos nuestros pecados,⁸⁸ y porque en ningún otro se debe buscar ni se puede hallar salvación.⁸⁹

P.30. ¿Creen pues también en el único Salvador Jesús, aquellos que buscan su salvación en los santos, o en sí mismos o en cualquiera otra parte?

℞ No, porque aunque de boca se gloríen de tenerle por Salvador, de hecho niegan al único Salvador Jesús:⁹⁰ pues necesariamente resulta, o que Jesús no es perfecto Salvador o que aquellos que con verdadera fe le reciben por Salvador tienen que poseer en Él todo lo necesario para su salvación.⁹¹

nás: He aquí, él está en tu mano; mas guarda su vida». Pr. 21.1: «Como los repartimientos de las aguas, Así está el corazón del rey en la mano de Jehová; A todo lo que quiere lo inclina». Hch. 17.25: «...ni es honrado por manos de hombres, como si necesitase de algo; pues él es quien da a todos vida y aliento y todas las cosas».

88. Mt. 1.21: «Y dará a luz un hijo, y llamarás su nombre JESÚS, porque él salvará a su pueblo de sus pecados». He. 7.25: «...por lo cual puede también salvar perpetuamente a los que por él se acercan a Dios, viviendo siempre para interceder por ellos».

89. Hch. 4.12: «Y en ningún otro hay salvación; porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos». Jn. 15.4-5: «Permaneced en mí, y yo en vosotros. Como el pámpano no puede llevar fruto por sí mismo, si no permanece en la vid, así tampoco vosotros, si no permanecéis en mí. Yo soy la vid, vosotros los pámpanos; el que permanece en mí, y yo en él, este lleva mucho fruto; porque separados de mí nada podéis hacer». 1Ti. 2.5: «Porque hay un solo Dios, y un solo mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre». Is. 43.11: «Yo, yo Jehová, y fuera de mí no hay quien salve». 1Jn. 5.11: «Y este es el testimonio: que Dios nos ha dado vida eterna; y esta vida está en su Hijo».

90. 1Co. 1.13,30,31: «¿Acaso está dividido Cristo? ¿Fue crucificado Pablo por vosotros? ¿O fuisteis bautizados en el nombre de Pablo?... Mas por él estáis vosotros en Cristo Jesús, el cual nos ha sido hecho por Dios sabiduría, justificación, santificación y redención... para que, como está escrito: El que se gloria, gloriase en el Señor». Gl. 5.4: «De Cristo os desligasteis, los que por la ley os justificáis; de la gracia habéis caído».

91. He. 12.2: «...puestos los ojos en Jesús, el autor y consumidor de la fe, el cual por el gozo puesto delante de él sufrió la cruz, menospreciando el oprobio, y se sentó a la diestra del trono de Dios». Is. 9.6: «Porque un niño nos es nacido, hijo nos es dado, y el principado sobre su hombro; y se llamará su nombre Admirable, Consejero, Dios Fuerte, Padre Eterno, Príncipe de Paz». Col. 1.19-20: «...por cuanto agradó al Padre que en él habitase toda plenitud, y por medio de él reconciliar consigo todas las cosas, así las que están en la tierra como las que están en los

Domingo 12

P.31. ¿Por qué se le llama Cristo, es decir: ungido?

R. Porque fue ordenado del Padre y ungido del Espíritu Santo,⁹² para ser nuestro supremo profeta y maestro,⁹³ que nos ha revelado plenamente el secreto consejo y voluntad de Dios acerca de nuestra redención,⁹⁴ para ser nuestro único y supremo pontífice⁹⁵ quien por el solo sacrificio de su cuerpo nos ha redimido,⁹⁶ e intercede continuamente delante del Padre por nosotros,⁹⁷ para ser nuestro

cielos, haciendo la paz mediante la sangre de su cruz». **Col. 2.10:** «...y vosotros estáis completos en él, que es la cabeza de todo principado y potestad». **1Jn. 1.7:** «...pero si andamos en luz, como él está en luz, tenemos comunión unos con otros, y la sangre de Jesucristo su Hijo nos limpia de todo pecado».

92. Sal. 45.7: «Has amado la justicia y aborrecido la maldad; Por tanto, te ungió Dios, el Dios tuyo, Con óleo de alegría más que a tus compañeros». **He. 1.9:** «Has amado la justicia, y aborrecido la maldad, Por lo cual te ungió Dios, el Dios tuyo, Con óleo de alegría más que a tus compañeros». **Is. 61.1:** «El Espíritu de Jehová el Señor está sobre mí, porque me ungió Jehová; me ha enviado a predicar buenas nuevas a los abatidos, a vendar a los quebrantados de corazón, a publicar libertad a los cautivos, y a los presos apertura de la cárcel;...» **Lc. 4.18:** «El Espíritu del Señor está sobre mí, Por cuanto me ha ungido para dar buenas nuevas a los pobres; Me ha enviado a sanar a los quebrantados de corazón; A pregonar libertad a los cautivos, Y vista a los ciegos; A poner en libertad a los oprimidos;...»

93. Dt. 18.15: «Profeta de en medio de ti, de tus hermanos, como yo, te levantará Jehová tu Dios; a él oiréis». **Hch. 3.22:** «Porque Moisés dijo a los padres: El Señor vuestro Dios os levantará profeta de entre vuestros hermanos, como a mí; a él oiréis en todas las cosas que os hable». **Hch. 7.37:** «Este Moisés es el que dijo a los hijos de Israel: Profeta os levantará el Señor vuestro Dios de entre vuestros hermanos, como a mí; a él oiréis». **Is. 55.4:** «He aquí que yo lo di por testigo a los pueblos, por jefe y por maestro a las naciones».

94. Jn. 1.18: «A Dios nadie le vio jamás; el unigénito Hijo, que está en el seno del Padre, él le ha dado a conocer». **Jn. 15.15:** «Ya no os llamaré siervos, porque el siervo no sabe lo que hace su señor; pero os he llamado amigos, porque todas las cosas que oí de mi Padre, os las he dado a conocer».

95. Sal. 110.4: «Juró Jehová, y no se arrepentirá: Tú eres sacerdote para siempre Según el orden de Melquisedec».

96. He. 10.12,14: «...pero Cristo, habiendo ofrecido una vez para siempre un solo sacrificio por los pecados, se ha sentado a la diestra de Dios... porque con una sola ofrenda hizo perfectos para siempre a los santificados».

97. Ro. 8.34: «¿Quién es el que condenará? Cristo es el que murió; más aun, el que también resucitó, el que además está a la diestra de Dios, el que también intercede por nosotros». **Heb. 9.24:** «Porque no entró Cristo en el santuario hecho de mano, figura del verdadero, sino en el cielo mismo para presentarse ahora por nosotros ante Dios». **1Jn. 2.1:** «Hijitos míos, estas cosas os escribo para que no pequéis; y si alguno hubiere pecado, abogado tenemos para con el Padre, a

eterno Rey que nos gobierna por su palabra y su espíritu y nos guarda y conserva la redención que nos ha adquirido.⁹⁸

*P.32. Pues, ¿Por qué te llaman Cristiano?*⁹⁹

℞ Porque por la fe soy miembro¹⁰⁰ de Jesucristo y participante de su unción,¹⁰¹ para que confiese su nombre¹⁰² y me ofrezca a Él, en sacrificio vivo y agradable¹⁰³ y que en esta vida luche contra el pecado

Jesucristo el justo». **Ro. 5.9-10:** «Pues mucho más, estando ya justificados en su sangre, por él seremos salvos de la ira. Porque si siendo enemigos, fuimos reconciliados con Dios por la muerte de su Hijo, mucho más, estando reconciliados, seremos salvos por su vida».

98. **Sal. 2.6:** «Pero yo he puesto mi rey Sobre Sion, mi santo monte». **Zac. 9.9:** «Alégrate mucho, hija de Sion; da voces de júbilo, hija de Jerusalén; he aquí tu rey vendrá a ti, justo y salvador, humilde, y cabalgando sobre un asno, sobre un pollino hijo de asna». **Mt. 21.5:** «Decid a la hija de Sion: He aquí, tu Rey viene a ti, Manso, y sentado sobre una asna, Sobre un pollino, hijo de animal de carga». **Lc. 1.33:** «...y reinará sobre la casa de Jacob para siempre, y su reino no tendrá fin». **Mt. 28.18:** «Y Jesús se acercó y les habló diciendo: Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra». **Jn. 10.28:** «...y yo les doy vida eterna; y no perecerán jamás, ni nadie las arrebatará de mi mano». **Ap. 12.10-11:** «Entonces oí una gran voz en el cielo, que decía: Ahora ha venido la salvación, el poder, y el reino de nuestro Dios, y la autoridad de su Cristo; porque ha sido lanzado fuera el acusador de nuestros hermanos, el que los acusaba delante de nuestro Dios día y noche. Y ellos le han vencido por medio de la sangre del Cordero y de la palabra del testimonio de ellos, y menospreciaron sus vidas hasta la muerte».

99. **Hch. 11.26:** «Y se congregaron allí todo un año con la iglesia, y enseñaron a mucha gente; y a los discípulos se les llamó cristianos por primera vez en Antioquía».

100. **1Co. 6.15:** «¿No sabéis que vuestros cuerpos son miembros de Cristo? ¿Quitaré, pues, los miembros de Cristo y los haré miembros de una ramera? De ningún modo».

101. **1Jn. 2.27:** «Pero la unción que vosotros recibisteis de él permanece en vosotros, y no tenéis necesidad de que nadie os enseñe; así como la unción misma os enseña todas las cosas, y es verdadera, y no es mentira, según ella os ha enseñado, permaneced en él». **Hch. 2.17:** «Y en los postreros días, dice Dios, Derramaré de mi Espíritu sobre toda carne, Y vuestros hijos y vuestras hijas profetizarán; Vuestros jóvenes verán visiones, Y vuestros ancianos soñarán sueños;...»

102. **Mt. 10.32:** «A cualquiera, pues, que me confiese delante de los hombres, yo también le confesaré delante de mi Padre que está en los cielos». **Ro. 10.10:** «Porque con el corazón se cree para justicia, pero con la boca se confiesa para salvación».

103. **Ro. 12.1:** «Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional». **1P. 2.5,9:** «...vosotros también, como piedras vivas, sed edificados como casa espiritual y sacerdocio santo, para ofrecer sacrificios espirituales aceptables a Dios por medio de Jesucristo... Mas vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido por Dios, para que anunciéis las virtudes de aquel que os llamó de las tinieblas a su luz admirable». **Ap. 1.6:** «...y nos hizo reyes y sacerdotes para Dios, su Padre; a él sea gloria e imperio por los siglos de los siglos. Amén». **Ap. 5.8,10:** «Y cuando hubo tomado el libro, los cuatro seres vivientes y los veinticuatro ancianos se postraron delante del Cordero; todos tenían arpas, y copas de oro llenas de incienso, que son las oraciones de los santos... y nos has hecho para nuestro Dios reyes y sacerdotes, y reinaremos sobre la tierra».

y Satanás con una conciencia limpia y buena¹⁰⁴ y que, después de esta vida reine con Cristo eternamente sobre todas las criaturas.¹⁰⁵

Domingo 13

P.33. ¿Por qué se llama a Cristo el unigénito hijo de Dios, si nosotros también somos hijos de Dios?

R. Porque Cristo es el hijo eterno y natural de Dios;¹⁰⁶ pero nosotros hemos sido adoptados por gracia como hijos de Dios por amor de él.¹⁰⁷

104. **1P. 2.11:** «Amados, yo os ruego como a extranjeros y peregrinos, que os abstengáis de los deseos carnales que batallan contra el alma». **Ro. 6.12-13:** «No reine, pues, el pecado en vuestro cuerpo mortal, de modo que lo obedezcáis en sus concupiscencias; ni tampoco presentéis vuestros miembros al pecado como instrumentos de iniquidad, sino presentaos vosotros mismos a Dios como vivos de entre los muertos, y vuestros miembros a Dios como instrumentos de justicia». **Gl. 5.16-17:** «Digo, pues: Andad en el Espíritu, y no satisfagáis los deseos de la carne. Porque el deseo de la carne es contra el Espíritu, y el del Espíritu es contra la carne; y estos se oponen entre sí, para que no hagáis lo que quisieréis». **Ef. 6.11:** «Vestíos de toda la armadura de Dios, para que podáis estar firmes contra las asechanzas del diablo». **1Ti. 1.18-19:** «Este mandamiento, hijo Timoteo, te encargo, para que conforme a las profecías que se hicieron antes en cuanto a ti, milites por ellas la buena milicia, manteniendo la fe y buena conciencia, desechando la cual naufragaron en cuanto a la fe algunos».

105. **2Ti. 2.12:** «Si sufrimos, también reinaremos con él; Si le negáremos, él también nos negará». **Mt. 25.34:** «Entonces el Rey dirá a los de su derecha: Venid, benditos de mi Padre, heredad el reino preparado para vosotros desde la fundación del mundo».

106. **Jn. 1.14:** «Y aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros (y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre), lleno de gracia y de verdad». **He. 1.1-2:** «Dios, habiendo hablado muchas veces y de muchas maneras en otro tiempo a los padres por los profetas, en estos postremos días nos ha hablado por el Hijo, a quien constituyó heredero de todo, y por quien asimismo hizo el universo». **Jn. 3.16:** «Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna». **1Jn. 4.9:** «En esto se mostró el amor de Dios para con nosotros, en que Dios envió a su Hijo unigénito al mundo, para que vivamos por él». **Ro. 8.32:** «El que no escatimó ni a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿cómo no nos dará también con él todas las cosas?».

107. **Ro. 8.16:** «El Espíritu mismo da testimonio a nuestro espíritu, de que somos hijos de Dios». **Jn. 1.12:** «Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios». **Gl. 4.6:** «Y por cuanto sois hijos, Dios envió a vuestros corazones el Espíritu de su Hijo, el cual clama: ¡Abba, Padre!». **Ef. 1.5-6:** «...en amor habiéndonos predestinado para ser adoptados hijos suyos por medio de Jesucristo, según el puro afecto de su voluntad, para alabanza de la gloria de su gracia, con la cual nos hizo aceptos en el Amado».

℟.34. ¿Por qué le llamamos nuestro Señor?

℟. Porque rescatando nuestros cuerpos y almas de los pecados, no con oro o plata, sino con su preciosa sangre, y librándonos del poder del Diablo, nos ha hecho suyos.¹⁰⁸

Domingo 14

℟.35. ¿Qué crees cuando dices: que fue concebido por el Espíritu Santo y nació de María virgen?

℟. Que el eterno Hijo de Dios, el cual es¹⁰⁹ y permanece¹¹⁰ verdadero y eterno Dios, tomó la naturaleza verdaderamente humana de la carne y sangre de la virgen María,¹¹¹ por obra del Espíritu Santo,¹¹²

108. **1P. 1.18-19:** «...sabiendo que fuisteis rescatados de vuestra vana manera de vivir, la cual recibisteis de vuestros padres, no con cosas corruptibles, como oro o plata, sino con la sangre preciosa de Cristo, como de un cordero sin mancha y sin contaminación». **1P. 2.9:** «Mas vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido por Dios, para que anunciéis las virtudes de aquel que os llamó de las tinieblas a su luz admirable». **1Co. 6.20:** «Porque habéis sido comprados por precio; glorificad, pues, a Dios en vuestro cuerpo y en vuestro espíritu, los cuales son de Dios». **1Ti. 2.6:** «...el cual se dio a sí mismo en rescate por todos, de lo cual se dio testimonio a su debido tiempo». **Jn. 20.28:** «Entonces Tomás respondió y le dijo: ¡Señor mío, y Dios mío!».

109. **1Jn. 5.20:** «Pero sabemos que el Hijo de Dios ha venido, y nos ha dado entendimiento para conocer al que es verdadero; y estamos en el verdadero, en su Hijo Jesucristo. Este es el verdadero Dios, y la vida eterna». **Jn. 1.1:** «En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios». **Jn. 17.3:** «Y esta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien has enviado». **Ro. 1.3:** «... acerca de su Hijo, nuestro Señor Jesucristo, que era del linaje de David según la carne». **Col. 1.15:** «Él es la imagen del Dios invisible, el primogénito de toda creación».

110. **Ro. 9.5:** «...de quienes son los patriarcas, y de los cuales, según la carne, vino Cristo, el cual es Dios sobre todas las cosas, bendito por los siglos. Amén».

111. **Gl. 4.4:** «Pero cuando vino el cumplimiento del tiempo, Dios envió a su Hijo, nacido de mujer y nacido bajo la ley». **Lc. 1.31,42-43:** «Y ahora, concebirás en tu vientre, y darás a luz un hijo, y llamarás su nombre JESÚS... y exclamó a gran voz, y dijo: Bendita tú entre las mujeres, y bendito el fruto de tu vientre. ¿Por qué se me concede esto a mí, que la madre de mi Señor venga a mí?».

112. **Mt. 1.20:** «Y pensando él en esto, he aquí un ángel del Señor le apareció en sueños y le dijo: José, hijo de David, no temas recibir a María tu mujer, porque lo que en ella es engendrado, del Espíritu Santo es». **Lc. 1.35:** «Respondiendo el ángel, le dijo: El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra; por lo cual también el Santo Ser que nacerá, será llamado Hijo de Dios».

para que juntamente fuese la verdadera simiente de David,¹¹³ semejante a sus hermanos¹¹⁴ excepto en el pecado.¹¹⁵

P.36. ¿Qué fruto sacas de la santa concepción y nacimiento de Cristo?

R. Que es nuestro Mediador,¹¹⁶ y con su inocencia y perfecta santidad cubre mis pecados en los cuales he sido concebido y nacido, para que no aparezcan en la presencia de Dios.¹¹⁷

113. **Ro. 1.3:** «...acerca de su Hijo, nuestro Señor Jesucristo, que era del linaje de David según la carne». **Sal. 132.11:** «En verdad juró Jehová a David, Y no se retractará de ello: De tu descendencia pondré sobre tu trono». **2S. 7.12:** «Y cuando tus días sean cumplidos, y duermas con tus padres, yo levantaré después de ti a uno de tu linaje, el cual procederá de tus entrañas, y afirmaré su reino». **Lc. 1.32:** «Este será grande, y será llamado Hijo del Altísimo; y el Señor Dios le dará el trono de David su padre». **Hch. 2.30:** «Pero siendo profeta, y sabiendo que con juramento Dios le había jurado que de su descendencia, en cuanto a la carne, levantaría al Cristo para que se sentase en su trono».

114. **Fil. 2.7:** «...sino que se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres». **He. 2.14,17:** «Así que, por cuanto los hijos participaron de carne y sangre, él también participó de lo mismo, para destruir por medio de la muerte al que tenía el imperio de la muerte, esto es, al diablo... Por lo cual debía ser en todo semejante a sus hermanos, para venir a ser misericordioso y fiel sumo sacerdote en lo que a Dios se refiere, para expiar los pecados del pueblo».

115. **He. 4.15:** «Porque no tenemos un sumo sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras debilidades, sino uno que fue tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado».

116. **He. 7.26-27:** «Porque tal sumo sacerdote nos convenía: santo, inocente, sin mancha, apartado de los pecadores, y hecho más sublime que los cielos; que no tiene necesidad cada día, como aquellos sumos sacerdotes, de ofrecer primero sacrificios por sus propios pecados, y luego por los del pueblo; porque esto lo hizo una vez para siempre, ofreciéndose a sí mismo».

117. **1P. 1.18-19:** «...sabiendo que fuisteis rescatados de vuestra vana manera de vivir, la cual recibisteis de vuestros padres, no con cosas corruptibles, como oro o plata, sino con la sangre preciosa de Cristo, como de un cordero sin mancha y sin contaminación». **1P. 3.18:** «Porque también Cristo padeció una sola vez por los pecados, el justo por los injustos, para llevarnos a Dios, siendo a la verdad muerto en la carne, pero vivificado en espíritu». **1Co. 1.30-31:** «Mas por él estáis vosotros en Cristo Jesús, el cual nos ha sido hecho por Dios sabiduría, justificación, santificación y redención; para que, como está escrito: El que se gloria, gloriése en el Señor». **Ro. 8.3-4:** «Porque lo que era imposible para la ley, por cuanto era débil por la carne, Dios, enviando a su Hijo en semejanza de carne de pecado y a causa del pecado, condenó al pecado en la carne; para que la justicia de la ley se cumpliera en nosotros, que no andamos conforme a la carne, sino conforme al Espíritu». **Is. 53.11:** «Verá el fruto de la aflicción de su alma, y quedará satisfecho; por su conocimiento justificará mi siervo justo a muchos, y llevará las iniquidades de ellos». **Sal. 32.1:** «Bienaventurado aquel cuya transgresión ha sido perdonada, y cubierto su pecado».

Domingo 15

P.37. ¿Qué es lo que crees cuando dices: padeció?

R. Que todo el tiempo que en este mundo vivió y especialmente al fin de su vida, sostenía en el cuerpo y el alma la ira de Dios contra el pecado de todo el género humano,¹¹⁸ para que con su pasión, como único sacrificio propiciatorio,¹¹⁹ librara nuestro cuerpo y alma de la eterna condenación,¹²⁰ y nos alcanzase la gracia de Dios, la justicia y la vida eterna.¹²¹

118. **Is. 53.4:** «Ciertamente llevó él nuestras enfermedades, y sufrió nuestros dolores; y nosotros le tuvimos por azotado, por herido de Dios y abatido». **1P. 2.24:** «...quien llevó él mismo nuestros pecados en su cuerpo sobre el madero, para que nosotros, estando muertos a los pecados, vivamos a la justicia; y por cuya herida fuisteis sanados». **1P. 3.18:** «Porque también Cristo padeció una sola vez por los pecados, el justo por los injustos, para llevarnos a Dios, siendo a la verdad muerto en la carne, pero vivificado en espíritu». **1Ti. 2.6:** «...el cual se dio a sí mismo en rescate por todos, de lo cual se dio testimonio a su debido tiempo».

119. **Is. 53.10:** «Con todo eso, Jehová quiso quebrantarlo, sujetándole a padecimiento. Cuando haya puesto su vida en expiación por el pecado, verá linaje, vivirá por largos días, y la voluntad de Jehová será en su mano prosperada». **Ef. 5.2:** «Y andad en amor, como también Cristo nos amó, y se entregó a sí mismo por nosotros, ofrenda y sacrificio a Dios en olor fragante». **1Co. 5.7:** «Limpiaos, pues, de la vieja levadura, para que seáis nueva masa, sin levadura como sois; porque nuestra pascua, que es Cristo, ya fue sacrificada por nosotros». **1Jn. 2.2:** «Y él es la propiciación por nuestros pecados; y no solamente por los nuestros, sino también por los de todo el mundo». **Ro. 3.25:** «...a quien Dios puso como propiciación por medio de la fe en su sangre, para manifestar su justicia, a causa de haber pasado por alto, en su paciencia, los pecados pasados». **He. 9.28:** «...así también Cristo fue ofrecido una sola vez para llevar los pecados de muchos; y aparecerá por segunda vez, sin relación con el pecado, para salvar a los que le esperan». **He. 10.14:** «...porque con una sola ofrenda hizo perfectos para siempre a los santificados».

120. **Gl. 3.13:** «Cristo nos redimió de la maldición de la ley, hecho por nosotros maldición (por que está escrito: Maldito todo el que es colgado en un madero)». **Col. 1.13:** «...el cual nos ha librado de la potestad de las tinieblas, y trasladado al reino de su amado Hijo». **He. 9.12:** «...y no por sangre de machos cabríos ni de becerros, sino por su propia sangre, entró una vez para siempre en el Lugar Santísimo, habiendo obtenido eterna redención». **1P. 1.18-19:** «...sabiendo que fuisteis rescatados de vuestra vana manera de vivir, la cual recibisteis de vuestros padres, no con cosas corruptibles, como oro o plata, sino con la sangre preciosa de Cristo, como de un cordero sin mancha y sin contaminación».

121. **Ro. 3.25:** «...a quien Dios puso como propiciación por medio de la fe en su sangre, para manifestar su justicia, a causa de haber pasado por alto, en su paciencia, los pecados pasados». **2Co. 5.21:** «Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él». **Jn. 3.16:** «Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna». **Jn. 6.51:** «Yo soy el pan vivo que descendió del cielo; si alguno comiere de este pan, vivirá para siempre; y el pan que yo daré es mi carne, la cual yo daré por la vida del mundo». **He. 9.15:** «Así

P.38. ¿Por qué padeció bajo el poder de Poncio Pilato juez?

℞ Para que, inocente, condenado por el juez político,¹²² nos librase del severo juicio de Dios, que había de venir sobre nosotros.¹²³

P.39. ¿Es más importante el haber sido crucificado, que morir de otro modo?

℞ Sí, porque este género de muerte me garantiza que él cargó sobre sí mismo la maldición sentenciada sobre mí,¹²⁴ por cuanto la muerte de cruz era maldita de Dios.¹²⁵

que, por eso es mediador de un nuevo pacto, para que interviniendo muerte para la remisión de las transgresiones que había bajo el primer pacto, los llamados reciban la promesa de la herencia eterna». **He. 10.19:** «Así que, hermanos, teniendo libertad para entrar en el Lugar Santísimo por la sangre de Jesucristo».

122. **Jn. 18.38:** «Le dijo Pilato: ¿Qué es la verdad? Y cuando hubo dicho esto, salió otra vez a los judíos, y les dijo: Yo no hallo en él ningún delito». **Mt. 27.24:** «Viendo Pilato que nada adelantaba, sino que se hacía más alboroto, tomó agua y se lavó las manos delante del pueblo, diciendo: Inocente soy yo de la sangre de este justo; allá vosotros». **Lc. 23.14-15:** «...les dijo: Me habéis presentado a este como un hombre que perturba al pueblo; pero habiéndole interrogado yo delante de vosotros, no he hallado en este hombre delito alguno de aquellos de que le acusáis. Y ni aun Herodes, porque os remití a él; y he aquí, nada digno de muerte ha hecho este hombre». **Jn. 19.4:** «Entonces Pilato salió otra vez, y les dijo: Mirad, os lo traigo fuera, para que entendáis que ningún delito hallo en él».

123. **Sal. 69.4:** «Se han aumentado más que los cabellos de mi cabeza los que me aborrecen sin causa; Se han hecho poderosos mis enemigos, los que me destruyen sin tener por qué. ¿Y he de pagar lo que no robé?». **Is. 53.4-5:** «Ciertamente llevó él nuestras enfermedades, y sufrió nuestros dolores; y nosotros le tuvimos por azotado, por herido de Dios y abatido. Mas él herido fue por nuestras rebeliones, molido por nuestros pecados; el castigo de nuestra paz fue sobre él, y por su llaga fuimos nosotros curados». **2Co. 5.21:** «Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él». **Gl. 3.13:** «Cristo nos redimió de la maldición de la ley, hecho por nosotros maldición (porque está escrito: Maldito todo el que es colgado en un madero».

124. **Gl. 3.13:** «Cristo nos redimió de la maldición de la ley, hecho por nosotros maldición (por que está escrito: Maldito todo el que es colgado en un madero».

125. **Dt. 21.23:** «...no dejaréis que su cuerpo pase la noche sobre el madero; sin falta lo enterrarás el mismo día, porque maldito por Dios es el colgado; y no contaminarás tu tierra que Jehová tu Dios te da por heredad».

Domingo 16

P.40. ¿Por qué fue necesario que Cristo se humillase hasta la muerte?

R. Porque la justicia de Dios¹²⁶ no se podía satisfacer por nuestros pecados, sino con la misma muerte del Hijo de Dios.¹²⁷

P.41. ¿Por qué fue también sepultado?

R. Para testificar que estaba verdaderamente muerto.¹²⁸

P.42. Ya que Cristo murió por nosotros, ¿Por qué hemos de morir también?

R. Nuestra muerte no es una satisfacción por nuestros pecados,¹²⁹ sino una liberación del pecado y un paso hacia la vida eterna.¹³⁰

126. Gn. 2.17: «...mas del árbol de la ciencia del bien y del mal no comerás; porque el día que de él comieres, ciertamente morirás».

127. Ro. 8.3-4: «Porque lo que era imposible para la ley, por cuanto era débil por la carne, Dios, enviando a su Hijo en semejanza de carne de pecado y a causa del pecado, condenó al pecado en la carne; para que la justicia de la ley se cumpliera en nosotros, que no andamos conforme a la carne, sino conforme al Espíritu». He. 2.14-15: «Así que, por cuanto los hijos participaron de carne y sangre, él también participó de lo mismo, para destruir por medio de la muerte al que tenía el imperio de la muerte, esto es, al diablo, y librar a todos los que por el temor de la muerte estaban durante toda la vida sujetos a servidumbre».

128. He. 13.29: «Y habiendo cumplido todas las cosas que de él estaban escritas, quitándolo del madero, lo pusieron en el sepulcro». Mt. 27.59-60: «Y tomando José el cuerpo, lo envolvió en una sábana limpia, y lo puso en su sepulcro nuevo, que había labrado en la peña; y después de hacer rodar una gran piedra a la entrada del sepulcro, se fue». Lc. 23.53: «Y quitándolo, lo envolvió en una sábana, y lo puso en un sepulcro abierto en una peña, en el cual aún no se había puesto a nadie». Jn. 19.38: «Después de todo esto, José de Arimatea, que era discípulo de Jesús, pero secretamente por miedo de los judíos, rogó a Pilato que le permitiese llevarse el cuerpo de Jesús; y Pilato se lo concedió. Entonces vino, y se llevó el cuerpo de Jesús».

129. Mr. 8.37: «¿O qué recompensa dará el hombre por su alma?». Sal. 49.7: «Ninguno de ellos podrá en manera alguna redimir al hermano, Ni dar a Dios su rescate».

130. Fil. 1.23: «Porque de ambas cosas estoy puesto en estrecho, teniendo deseo de partir y estar con Cristo, lo cual es muchísimo mejor». Jn. 5.24: «De cierto, de cierto os digo: El que oye mi palabra, y cree al que me envió, tiene vida eterna; y no vendrá a condenación, mas ha pasado de muerte a vida». Ro. 7.24: «¡Miserable de mí! ¿quién me librá de este cuerpo de muerte?».

P.43. ¿Qué provecho recibimos además del sacrificio y muerte de Cristo en la cruz?

R. Por su poder nuestro viejo hombre está crucificado, muerto y sepultado juntamente con Él,¹³¹ para que, en adelante, no reinen más en nosotros las perversas concupiscencias y deseos de la carne,¹³² sino que nos ofrezcamos a Él en sacrificio agradable.¹³³

P.44. ¿Por qué se añade: descendió a los infiernos?

R. Para que en mis extremados dolores y grandísimas tentaciones me asegure y me sostenga con este consuelo, de que mi Señor Jesucristo, por medio de las inexplicables angustias, tormentos, espantos y turbaciones infernales de su alma, en los cuales fue sumido en toda su pasión,¹³⁴ pero especialmente clavado en la cruz, me ha librado de las ansias y tormentos del infierno.¹³⁵

Domingo 17

P.45. ¿Qué nos aprovecha la resurrección de Cristo?

R. Primero, por su resurrección ha vencido a la muerte, para hacernos participantes de aquella justicia que conquistó por su muerte.¹³⁶ Segundo, también nosotros somos resucitados ahora por su poder

131. **Ro. 6.6:** «...sabiendo esto, que nuestro viejo hombre fue crucificado juntamente con él, para que el cuerpo del pecado sea destruido, a fin de que no sirvamos más al pecado».

132. **Ro. 6.6,12:** «...sabiendo esto, que nuestro viejo hombre fue crucificado juntamente con él, para que el cuerpo del pecado sea destruido, a fin de que no sirvamos más al pecado... No reine, pues, el pecado en vuestro cuerpo mortal, de modo que lo obedezcáis en sus concupiscencias».

133. **Ro. 12.1:** «Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional».

134. **Sal. 18:4-5:** «Me rodearon ligaduras de muerte, Y torrentes de perversidad me atemorizaron. Ligaduras del Seol me rodearon, Me tendieron lazos de muerte». **Sal. 116.3:** «Me rodearon ligaduras de muerte, Me encontraron las angustias del Seol; Angustia y dolor había yo hallado». **Mt. 26.38:** «Entonces Jesús les dijo: Mi alma está muy triste, hasta la muerte; quedaos aquí, y velad conmigo». **Mt. 27.46:** «Cerca de la hora novena, Jesús clamó a gran voz, diciendo: Elí, Elí, ¿lama sabactani? Esto es: Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?». **He. 5.7:** «Y Cristo, en los días de su carne, ofreciendo ruegos y súplicas con gran clamor y lágrimas al que le podía librar de la muerte, fue oído a causa de su temor reverente».

135. **Is. 53.5:** «Mas él herido fue por nuestras rebeliones, molido por nuestros pecados; el castigo de nuestra paz fue sobre él, y por su llaga fuimos nosotros curados».

136. **Ro. 4.25:** «...el cual fue entregado por nuestras transgresiones, y resucitado para nuestra justificación». **1P. 1.3:** «Bendito el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que según su grande

a una nueva vida.¹³⁷ Tercero, la resurrección de Cristo, cabeza nuestra, es una cierta prenda de nuestra gloriosa resurrección.¹³⁸

Domingo 18

P.46. ¿Qué entiendes por: subió a los cielos?

R. Que Cristo, a la vista de sus discípulos, fue elevado de la tierra al cielo¹³⁹ y que está allí para nuestro bien,¹⁴⁰ hasta que vuelva a juzgar a los vivos y a los muertos.¹⁴¹

misericordia nos hizo renacer para una esperanza viva, por la resurrección de Jesucristo de los muertos». **1Co. 15.16:** «Porque si los muertos no resucitan, tampoco Cristo resucitó».

137. **Ro. 6.4:** «Porque somos sepultados juntamente con él para muerte por el bautismo, a fin de que como Cristo resucitó de los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en vida nueva». **Col. 3.1:** «Sí, pues, habéis resucitado con Cristo, buscad las cosas de arriba, donde está Cristo sentado a la diestra de Dios». **Ef. 2.5-6:** «...aun estando nosotros muertos en pecados, nos dio vida juntamente con Cristo (por gracia sois salvos), y juntamente con él nos resucitó, y asimismo nos hizo sentar en los lugares celestiales con Cristo Jesús».

138. **1Co. 15.20-21:** «Mas ahora Cristo ha resucitado de los muertos; primicias de los que durmieron es hecho. Porque por cuanto la muerte entró por un hombre, también por un hombre la resurrección de los muertos».

139. **Hch. 1.9:** «Y habiendo dicho estas cosas, viéndolo ellos, fue alzado, y le recibió una nube que le ocultó de sus ojos». **Mr. 16.19:** «Y el Señor, después que les habló, fue recibido arriba en el cielo, y se sentó a la diestra de Dios». **Lc. 24.51:** «Y aconteció que bendiciéndolos, se separó de ellos, y fue llevado arriba al cielo».

140. **He. 9.24:** «Porque no entró Cristo en el santuario hecho de mano, figura del verdadero, sino en el cielo mismo para presentarse ahora por nosotros ante Dios». **He. 4.14:** «Por tanto, teniendo un gran sumo sacerdote que traspasó los cielos, Jesús el Hijo de Dios, retengamos nuestra profesión». **Ro. 8.34:** «¿Quién es el que condenará? Cristo es el que murió; más aun, el que también resucitó, el que además está a la diestra de Dios, el que también intercede por nosotros». **Col. 3.1:** «Sí, pues, habéis resucitado con Cristo, buscad las cosas de arriba, donde está Cristo sentado a la diestra de Dios».

141. **Hch. 1.11:** «...los cuales también les dijeron: Varones galileos, ¿por qué estáis mirando al cielo? Este mismo Jesús, que ha sido tomado de vosotros al cielo, así vendrá como le habéis visto ir al cielo». **Mt. 24.30:** «Entonces aparecerá la señal del Hijo del Hombre en el cielo; y entonces lamentarán todas las tribus de la tierra, y verán al Hijo del Hombre viniendo sobre las nubes del cielo, con poder y gran gloria».

*P.47. Luego, ¿no está Cristo con nosotros hasta el fin del mundo como lo prometió?*¹⁴²

℞ Cristo es verdadero Dios y verdadero hombre: en cuanto a la naturaleza humana ahora ya no está en la tierra,¹⁴³ pero en cuanto a su deidad, majestad, gracia y espíritu en ningún momento está ausente de nosotros.¹⁴⁴

P.48. Pero si la naturaleza humana no está en todas partes donde está la divina, ¿no se separan con esto las dos naturalezas en Cristo?

℞ De ninguna manera: porque dado que la divinidad es incomprendible y está presente en todo lugar,¹⁴⁵ resulta necesariamente que en efecto está fuera de la naturaleza humana que ha tomado,¹⁴⁶ pero con todo y con eso está en ella y queda unida a ella personalmente.

P.49. ¿Cuáles beneficios nos da la ascensión de Cristo al cielo?

℞ Primero, él es nuestro abogado en el cielo ante la presencia de su Padre.¹⁴⁷ Segundo, tenemos nuestra carne en el cielo como una

142. Mt. 28.20: «...enseñándoos que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén».

143. He. 8.4: «Así que, si estuviese sobre la tierra, ni siquiera sería sacerdote, habiendo aún sacerdotes que presentan las ofrendas según la ley». Mt. 26.11: «Porque siempre tendréis pobres con vosotros, pero a mí no siempre me tendréis». Jn. 16.28: «Salí del Padre, y he venido al mundo; otra vez dejo el mundo, y voy al Padre». Jn. 17.11: «Y ya no estoy en el mundo; mas estos están en el mundo, y yo voy a ti. Padre santo, a los que me has dado, guárdalos en tu nombre, para que sean uno, así como nosotros». Hch. 3.21: «...a quien de cierto es necesario que el cielo reciba hasta los tiempos de la restauración de todas las cosas, de que habló Dios por boca de sus santos profetas que han sido desde tiempo antiguo».

144. Jn. 4.18: «...porque cinco maridos has tenido, y el que ahora tienes no es tu marido; esto has dicho con verdad». Mt. 28.20: «...enseñándoos que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén».

145. Jer. 23.24: «¿Se ocultará alguno, dice Jehová, en escondrijos que yo no lo vea? ¿No lleno yo, dice Jehová, el cielo y la tierra?». Hch. 7.49: «El cielo es mi trono, Y la tierra el estrado de mis pies. ¿Qué casa me edificaréis? dice el Señor; ¿O cuál es el lugar de mi reposo?».

146. Col. 2.9: «Porque en él habita corporalmente toda la plenitud de la Deidad». Jn. 3.13: «Nadie subió al cielo, sino el que descendió del cielo; el Hijo del Hombre, que está en el cielo». Jn. 11.15: «...y me alegro por vosotros, de no haber estado allí, para que creáis; mas vamos a él». Mt. 28.6: «No está aquí, pues ha resucitado, como dijo. Venid, ved el lugar donde fue puesto el Señor».

147. 1Jn. 2.1: «Hijitos míos, estas cosas os escribo para que no pequéis; y si alguno hubiere pecado, abogado tenemos para con el Padre, a Jesucristo el justo». Ro. 8.34: «¿Quién es el que condenará? Cristo es el que murió; más aun, el que también resucitó, el que además está a la diestra de Dios, el que también intercede por nosotros».

segura garantía que Cristo, como la Cabeza, nos llevará consigo mismo al cielo como miembros suyos.¹⁴⁸ Tercero, nos envía su Espíritu como las arras,¹⁴⁹ por cuyo poder buscamos las cosas de arriba, donde está Cristo sentado a la diestra del Padre, y no las cosas de la tierra.¹⁵⁰

Domingo 19

P.50. ¿Por qué se añade: está sentado a la Diestra de Dios, Padre todo poderoso?

R. Porque Cristo subió al cielo para mostrarse allí como cabeza de su Iglesia,¹⁵¹ por quien el Padre gobierna todas las cosas.¹⁵²

P.51. ¿De qué nos sirve esta gloria de Cristo, nuestra cabeza?

R. Primero, para que el Espíritu Santo derrame en nosotros, sus miembros, los dones celestiales.¹⁵³ y Segundo: para protegernos y ampararnos de todos nuestros enemigos.¹⁵⁴

148. **Jn. 14.2:** «En la casa de mi Padre muchas moradas hay; si así no fuera, yo os lo hubiera dicho; voy, pues, a preparar lugar para vosotros». **Jn. 17.24:** «Padre, aquellos que me has dado, quiero que donde yo estoy, también ellos estén conmigo, para que vean mi gloria que me has dado; porque me has amado desde antes de la fundación del mundo». **Jn. 20.17:** «Jesús le dijo: No me toques, porque aún no he subido a mi Padre; mas ve a mis hermanos, y diles: Subo a mi Padre y a vuestro Padre, a mi Dios y a vuestro Dios». **Ef. 2.6:** «...y juntamente con él nos resucitó, y asimismo nos hizo sentar en los lugares celestiales con Cristo Jesús».

149. **Jn. 14.16:** «Y yo rogaré al Padre, y os dará otro Consolador, para que esté con vosotros para siempre». **Jn. 16.7:** «Pero yo os digo la verdad: Os conviene que yo me vaya; porque si no me fuera, el Consolador no vendría a vosotros; mas si me fuere, os lo enviaré». **Hch. 2.33:** «Así que, exaltado por la diestra de Dios, y habiendo recibido del Padre la promesa del Espíritu Santo, ha derramado esto que vosotros veis y oís». **2Co. 1.22:** «...el cual también nos ha sellado, y nos ha dado las arras del Espíritu en nuestros corazones». **2Co. 5.5:** «Mas el que nos hizo para esto mismo es Dios, quien nos ha dado las arras del Espíritu».

150. **Col. 3.1:** «Si, pues, habéis resucitado con Cristo, buscad las cosas de arriba, donde está Cristo sentado a la diestra de Dios».

151. **Ef. 1.20:** «...la cual operó en Cristo, resucitándole de los muertos y sentándole a su diestra en los lugares celestiales». **Col. 1.18:** «...y él es la cabeza del cuerpo que es la iglesia, él que es el principio, el primogénito de entre los muertos, para que en todo tenga la preeminencia».

152. **Mt. 28.18:** «Y Jesús se acercó y les habló diciendo: Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra». **Jn. 5.22:** «Porque el Padre a nadie juzga, sino que todo el juicio dio al Hijo».

153. **Hch. 2.33:** «Así que, exaltado por la diestra de Dios, y habiendo recibido del Padre la promesa del Espíritu Santo, ha derramado esto que vosotros veis y oís». **Ef. 4.8:** «Por lo cual dice: Subiendo a lo alto, llevé cautiva la cautividad, Y dio dones a los hombres».

154. **Sal. 2.9:** «Los quebrantarás con vara de hierro; Como vasija de alfarero los desmenuzarás». **Sal. 110.1-2:** «Jehová dijo a mi Señor: Siéntate a mi diestra, Hasta que ponga a tus enemigos por

P.52. ¿Qué consuelo te ofrece la vuelta de Cristo para juzgar a los vivos y a los muertos?

R. Que en todas las miserias y persecuciones, con plena confianza, espero del cielo como juez, a Aquel mismo que primeramente se puso delante del juicio de Dios para mí y para todos los elegidos, me conducirá al gozo del cielo y a la gloria eterna.¹⁵⁷

Domingo 20

P.53. ¿Qué crees del Espíritu Santo?

R. Que con el Eterno Padre e Hijo, es verdadero y eterno Dios.¹⁵⁸ Y que viene a morar en mí¹⁵⁹ para que, por la verdadera fe, me haga

estrado de tus pies. Jehová enviará desde Sion la vara de tu poder; Domina en medio de tus enemigos». **Jn. 10.28:** «...y yo les doy vida eterna; y no perecerán jamás, ni nadie las arrebatará de mi mano». **Ef. 4.8:** «Por lo cual dice: Subiendo a lo alto, llevé cautiva la cautividad, Y dió dones a los hombres».

155. **Fil. 3.20:** «Mas nuestra ciudadanía está en los cielos, de donde también esperamos al Salvador, al Señor Jesucristo». **Lc. 21.28:** «Cuando estas cosas comiencen a suceder, erguíos y levantad vuestra cabeza, porque vuestra redención está cerca». **Ro. 8.23:** «...y no solo ella, sino que también nosotros mismos, que tenemos las primicias del Espíritu, nosotros también gemimos dentro de nosotros mismos, esperando la adopción, la redención de nuestro cuerpo». **Tit. 2.13:** «...aguardando la esperanza bienaventurada y la manifestación gloriosa de nuestro gran Dios y Salvador Jesucristo». **1Ts. 4.16:** «Porque el Señor mismo con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero».

156. **Mt. 25.41:** «Entonces dirá también a los de la izquierda: Apartaos de mí, malditos, al fuego eterno preparado para el diablo y sus ángeles». **2Ts. 1.6:** «Porque es justo delante de Dios pagar con tribulación a los que os atribulan».

157. **Mt. 25.34:** «Entonces el Rey dirá a los de su derecha: Venid, benditos de mi Padre, heredad el reino preparado para vosotros desde la fundación del mundo». **2Ts. 1.7:** «...y a vosotros que sois atribulados, daros reposo con nosotros, cuando se manifieste el Señor Jesús desde el cielo con los ángeles de su poder».

158. **1Jn.5.7:** «Porque tres son los que dan testimonio en el cielo: el Padre, el Verbo y el Espíritu Santo; y estos tres son uno». **Gn. 1.2:** «Y la tierra estaba desordenada y vacía, y las tinieblas estaban sobre la faz del abismo, y el Espíritu de Dios se movía sobre la faz de las aguas». **Is. 48.16:** «Acercaos a mí, oíd esto: desde el principio no hablé en secreto; desde que eso se hizo, allí estaba yo; y ahora me envió Jehová el Señor, y su Espíritu». **1Co. 3.16:** «¿No sabéis que sois templo de Dios, y que el Espíritu de Dios mora en vosotros?». **1Co. 6.19:** «¿O ignoráis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo, el cual está en vosotros, el cual tenéis de Dios, y que no sois vuestros?». **Heh. 5.3-4:** «Y dijo Pedro: Ananías, ¿por qué llenó Satanás tu corazón para que mintieses al Espíritu Santo, y sustrajeses del precio de la heredad? Reteniéndola, ¿no se te quedaba a ti? y vendida, ¿no estaba en tu poder? ¿Por qué pusiste esto en tu corazón? No has mentido a los hombres, sino a Dios».

participante de Cristo y de todos sus beneficios,¹⁶⁰ me consuele¹⁶¹ y quede conmigo eternamente.¹⁶²

Domingo 21

P.54. ¿Qué crees de la santa Iglesia cristiana católica?

R. Que el Hijo de Dios,¹⁶³ desde el principio hasta el fin del mundo,¹⁶⁴ de todo el género humano,¹⁶⁵ congrega, guarda y protege para sí,¹⁶⁶

159. **Gl. 4.6:** «Y por cuanto sois hijos, Dios envió a vuestros corazones el Espíritu de su Hijo, el cual clama: ¡Abba, Padre!». **Mt. 28.19-20:** «Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén». **2Co. 1.22:** «...el cual también nos ha sellado, y nos ha dado las arras del Espíritu en nuestros corazones». **Ef. 1.13:** «En él también vosotros, habiendo oído la palabra de verdad, el evangelio de vuestra salvación, y habiendo creído en él, fuisteis sellados con el Espíritu Santo de la promesa».

160. **Gl. 3.14:** «...para que en Cristo Jesús la bendición de Abraham alcanzase a los gentiles, a fin de que por la fe recibiésemos la promesa del Espíritu». **1P. 1.2:** «...elegidos según la presciencia de Dios Padre en santificación del Espíritu, para obedecer y ser rociados con la sangre de Jesucristo: Gracia y paz os sean multiplicadas». **1Co. 6.17:** «Pero el que se une al Señor, un espíritu es con él».

161. **Jn. 15.26:** «Pero cuando venga el Consolador, a quien yo os enviaré del Padre, el Espíritu de verdad, el cual procede del Padre, él dará testimonio acerca de mí». **Hch. 9.31:** «Entonces las iglesias tenían paz por toda Judea, Galilea y Samaria; y eran edificadas, andando en el temor del Señor, y se acrecentaban fortalecidas por el Espíritu Santo».

162. **Jn. 14.16:** «Y yo rogaré al Padre, y os dará otro Consolador, para que esté con vosotros para siempre». **1P. 4.14:** «Si sois vituperados por el nombre de Cristo, sois bienaventurados, porque el glorioso Espíritu de Dios reposa sobre vosotros. Ciertamente, de parte de ellos, él es blasfemado, pero por vosotros es glorificado».

163. **Ef. 5.26:** «...para santificarla, habiéndola purificado en el lavamiento del agua por la palabra». **Jn. 10.11:** «Yo soy el buen pastor; el buen pastor su vida da por las ovejas». **Hch. 20.28:** «Por tanto, mirad por vosotros, y por todo el rebaño en que el Espíritu Santo os ha puesto por obispos, para apacentar la iglesia del Señor, la cual él ganó por su propia sangre». **Ef. 4.11-13:** «Y él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros, a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo, hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo».

164. **Sal. 71.17-18:** «Oh Dios, me enseñaste desde mi juventud, Y hasta ahora he manifestado tus maravillas. Aun en la vejez y las canas, oh Dios, no me desampares, Hasta que anuncie tu poder a la posteridad, Y tu potencia a todos los que han de venir». **Is. 59.21:** «Y este será mi pacto con ellos, dijo Jehová: El Espíritu mío que está sobre tí, y mis palabras que puse en tu boca, no faltarán de tu boca, ni de la boca de tus hijos, ni de la boca de los hijos de tus hijos, dijo Jehová, desde ahora y para siempre». **1Co. 11.26:** «Así, pues, todas las veces que comiereis este pan, y bebiereis esta copa, la muerte del Señor anunciáis hasta que él venga».

por su Espíritu y su palabra¹⁶⁷ en la unidad de la verdadera fe,¹⁶⁸ una comunidad, elegida para la vida eterna;¹⁶⁹ de la cual yo soy un miembro vivo¹⁷⁰ y permaneceré para siempre.¹⁷¹

165. **Gn. 26.4:** «Multiplicaré tu descendencia como las estrellas del cielo, y daré a tu descendencia todas estas tierras; y todas las naciones de la tierra serán benditas en tu simiente». **Ap. 5.9:** «...y cantaban un nuevo cántico, diciendo: Digno eres de tomar el libro y de abrir sus sellos; porque tú fuiste inmolado, y con tu sangre nos has redimido para Dios, de todo linaje y lengua y pueblo y nación».

166. **Mt. 16.18:** «Y yo también te digo, que tú eres Pedro, y sobre esta roca edificaré mi iglesia; y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella». **Jn. 10.28-30:** «...y yo les doy vida eterna; y no perecerán jamás, ni nadie las arrebatará de mi mano. Mi Padre que me las dio, es mayor que todos, y nadie las puede arrebatar de la mano de mi Padre. Yo y el Padre uno somos». **Sal. 129.1-5:** «Mucho me han angustiado desde mi juventud, Puede decir ahora Israel; Mucho me han angustiado desde mi juventud; Mas no prevalecieron contra mí. Sobre mis espaldas araron los aradores; Hicieron largos surcos. Jehová es justo; Cortó las coyundas de los impíos. Serán avergonzados y vueltos atrás Todos los que aborrecen a Sion».

167. **Is. 59.21:** «Y este será mi pacto con ellos, dijo Jehová: El Espíritu mío que está sobre ti, y mis palabras que puse en tu boca, no faltarán de tu boca, ni de la boca de tus hijos, ni de la boca de los hijos de tus hijos, dijo Jehová, desde ahora y para siempre». **Ro. 1.16:** «Porque no me avergüenzo del evangelio, porque es poder de Dios para salvación a todo aquel que cree; al judío primeramente, y también al griego». **Ro. 10.14-17:** «¿Cómo, pues, invocarán a aquel en el cual no han creído? ¿Y cómo creerán en aquel de quien no han oído? ¿Y cómo oirán sin haber quien les predique? ¿Y cómo predicarán si no fueren enviados? Como está escrito: ¡Cuán hermosos son los pies de los que anuncian la paz, de los que anuncian buenas nuevas! Mas no todos obedecieron al evangelio; pues Isaías dice: Señor, ¿quién ha creído a nuestro anuncio? Así que la fe es por el oír, y el oír, por la palabra de Dios». **Ef. 5.26:** «...para santificarla, habiéndola purificado en el lavamiento del agua por la palabra».

168. **Hch. 2.42:** «Y perseveraban en la doctrina de los apóstoles, en la comunión unos con otros, en el partimiento del pan y en las oraciones». **Ef. 4.3-5:** «...solícitos en guardar la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz; un cuerpo, y un Espíritu, como fuisteis también llamados en una misma esperanza de vuestra vocación; un Señor, una fe, un bautismo».

169. **Ro. 8.29:** «Porque a los que antes conoció, también los predestinó para que fuesen hechos conformes a la imagen de su Hijo, para que él sea el primogénito entre muchos hermanos». **Ef. 1.10-13:** «...de reunir todas las cosas en Cristo, en la dispensación del cumplimiento de los tiempos, así las que están en los cielos, como las que están en la tierra. En él asimismo tuvimos herencia, habiendo sido predestinados conforme al propósito del que hace todas las cosas según el designio de su voluntad, a fin de que seamos para alabanza de su gloria, nosotros los que primeramente esperábamos en Cristo. En él también vosotros, habiendo oído la palabra de verdad, el evangelio de vuestra salvación, y habiendo creído en él, fuisteis sellados con el Espíritu Santo de la promesa».

170. **1Jn. 3.14.19-21:** «Nosotros sabemos que hemos pasado de muerte a vida, en que amamos a los hermanos. El que no ama a su hermano, permanece en muerte... Y en esto conocemos que somos de la verdad, y aseguraremos nuestros corazones delante de él; pues si nuestro corazón nos reprende, mayor que nuestro corazón es Dios, y él sabe todas las cosas. Amados, si nuestro corazón no nos reprende, confianza tenemos en Dios». **2Co. 13.5:** «Examinaos a vosotros mismos

P.55. ¿Qué entiendes por la comunión de los santos?

℞. Primero, que todos los fieles en general y cada uno en particular, como miembros del Señor Jesucristo, tienen la comunión de Él y de todos sus bienes y dones.¹⁷² Segundo, que cada uno debe sentirse obligado a emplear con amor y gozo los dones que ha recibido, utilizándolos en beneficio de los demás.¹⁷³

P.56. ¿Qué crees de la remisión de los pecados?

℞. Creo que Dios, por la satisfacción de Cristo, no quiere acordarse jamás de mis pecados, ni de mi naturaleza corrompida, con la cual

si estáis en la fe; probaos a vosotros mismos. ¿O no os conocéis a vosotros mismos, que Jesucristo está en vosotros, a menos que estéis reprobados?». **Ro. 8.10:** «Pero si Cristo está en vosotros, el cuerpo en verdad está muerto a causa del pecado, mas el espíritu vive a causa de la justicia».

171. **Sal. 23.6:** «Ciertamente el bien y la misericordia me seguirán todos los días de mi vida, Y en la casa de Jehová moraré por largos días». **1Co. 1.8-9:** «...el cual también os confirmará hasta el fin, para que seáis irreprochables en el día de nuestro Señor Jesucristo. Fiel es Dios, por el cual fuisteis llamados a la comunión con su Hijo Jesucristo nuestro Señor». **Jn. 10.28:** «...y yo les doy vida eterna; y no perecerán jamás, ni nadie las arrebatará de mi mano». **1Jn. 2.19:** «Salieron de nosotros, pero no eran de nosotros; porque si hubiesen sido de nosotros, habrían permanecido con nosotros; pero salieron para que se manifestase que no todos son de nosotros». **1P. 1.5:** «... que sois guardados por el poder de Dios mediante la fe, para alcanzar la salvación que está preparada para ser manifestada en el tiempo postrero».

172. **1Jn. 1.3:** «...lo que hemos visto y oído, eso os anunciamos, para que también vosotros tengáis comunión con nosotros; y nuestra comunión verdaderamente es con el Padre, y con su Hijo Jesucristo». **Ro. 8.32:** «El que no escatimó ni a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿cómo no nos dará también con él todas las cosas?». **1Co. 12.12-13:** «Porque así como el cuerpo es uno, y tiene muchos miembros, pero todos los miembros del cuerpo, siendo muchos, son un solo cuerpo, así también Cristo. Porque por un solo Espíritu fuimos todos bautizados en un cuerpo, sean judíos o griegos, sean esclavos o libres; y a todos se nos dio a beber de un mismo Espíritu». **1Co. 6.17:** «Pero el que se une al Señor, un espíritu es con él».

173. **1Co. 12.21:** «Ni el ojo puede decir a la mano: No te necesito, ni tampoco la cabeza a los pies: No tengo necesidad de vosotros». **1Co. 13.1,5:** «Si yo hablase lenguas humanas y angélicas, y no tengo amor, vengo a ser como metal que resuena, o címbalo que retiene... no hace nada indebido, no busca lo suyo, no se irrita, no guarda rencor». **Fil. 2.4-8:** «...no mirando cada uno por lo suyo propio, sino cada cual también por lo de los otros. Haya, pues, en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús, el cual, siendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse, sino que se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres; y estando en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz».

debo luchar toda la vida,¹⁷⁴ sino que gratuitamente me otorga la justicia de Cristo¹⁷⁵ para que yo nunca venga a condenación.¹⁷⁶

Domingo 22

P.57. ¿Qué consuelo te da la resurrección de la carne?

R. Que no solo mi alma después de esta vida será llevada¹⁷⁷ en el mismo instante a Cristo, su cabeza, sino que también está mi carne, siendo resucitada por la potencia de Cristo, será de nuevo unida a mi alma y hecha conforme al glorioso cuerpo de Cristo.¹⁷⁸

174. **1Jn. 2.2:** «Y él es la propiciación por nuestros pecados; y no solamente por los nuestros, sino también por los de todo el mundo». **1Jn. 1.7:** «...pero si andamos en luz, como él está en luz, tenemos comunión unos con otros, y la sangre de Jesucristo su Hijo nos limpia de todo pecado». **2Co. 5.19:** «...que Dios estaba en Cristo reconciliando consigo al mundo, no tomándoles en cuenta a los hombres sus pecados, y nos encargó a nosotros la palabra de la reconciliación».

175. **Ro. 7.23-25:** «...pero veo otra ley en mis miembros, que se rebela contra la ley de mi mente, y que me lleva cautivo a la ley del pecado que está en mis miembros. ¡Miserable de mí! ¿quién me libraré de este cuerpo de muerte? Gracias doy a Dios, por Jesucristo Señor nuestro. Así que, yo mismo con la mente sirvo a la ley de Dios, mas con la carne a la ley del pecado». **Jer. 31.34:** «Y no enseñará más ninguno a su prójimo, ni ninguno a su hermano, diciendo: Conoce a Jehová; porque todos me conocerán, desde el más pequeño de ellos hasta el más grande, dice Jehová; porque perdonaré la maldad de ellos, y no me acordaré más de su pecado». **Mi. 7.19:** «Él volverá a tener misericordia de nosotros; sepultará nuestras iniquidades, y echará en lo profundo del mar todos nuestros pecados». **Sal. 103.3,10,12:** «Él es quien perdona todas tus iniquidades, El que sana todas tus dolencias... No ha hecho con nosotros conforme a nuestras iniquidades, Ni nos ha pagado conforme a nuestros pecados... Cuanto está lejos el oriente del occidente, Hizo alejar de nosotros nuestras rebeliones».

176. **Jn. 3.18:** «El que en él cree, no es condenado; pero el que no cree, ya ha sido condenado, porque no ha creído en el nombre del unigénito Hijo de Dios». **Jn. 5.24:** «De cierto, de cierto os digo: El que oye mi palabra, y cree al que me envió, tiene vida eterna; y no vendrá a condenación, mas ha pasado de muerte a vida».

177. **Lc. 16.22:** «Aconteció que murió el mendigo, y fue llevado por los ángeles al seno de Abraham; y murió también el rico, y fue sepultado». **Lc. 23.43:** «Entonces Jesús le dijo: De cierto te digo que hoy estarás conmigo en el paraíso». **Fil. 1.21,23:** «Porque para mí el vivir es Cristo, y el morir es ganancia... Porque de ambas cosas estoy puesto en estrecho, teniendo deseo de partir y estar con Cristo, lo cual es muchísimo mejor».

178. **Job. 19.25-26:** «Yo sé que mi Redentor vive, Y al fin se levantará sobre el polvo; Y después de deshecha esta mi piel, En mi carne he de ver a Dios». **1Jn. 3.2:** «Amados, ahora somos hijos de Dios, y aún no se ha manifestado lo que hemos de ser; pero sabemos que cuando él se manifieste, seremos semejantes a él, porque le veremos tal como él es». **Fil. 3.21:** «...el cual transformará el cuerpo de la humillación nuestra, para que sea semejante al cuerpo de la gloria suya, por el poder con el cual puede también sujetar a sí mismo todas las cosas».

P.58. ¿Qué consolación te ofrece el artículo de la vida eterna?

℞ Que ahora siento en mi corazón un principio de la vida eterna,¹⁷⁹ después de esta vida, gozaré de una cumplida y perfecta bienaventuranza que ningún ojo vio ni oído oyó, ni entendimiento humano comprendió, y esto para que ella alabe a Dios para siempre.¹⁸⁰

Domingo 23*P.59. ¿Qué te aprovecha el creer en todas estas cosas?*

℞ Que delante de Dios soy justo en Jesucristo, y heredero de la vida eterna.¹⁸¹

P.60. ¿Cómo eres justo ante Dios?

℞ Por la sola verdadera fe en Jesucristo,¹⁸² de manera que, aunque mi conciencia me acuse de haber pecado gravemente contra todos los mandamientos de Dios, no habiendo guardado jamás ninguno de ellos,¹⁸³ y estando siempre inclinado a todo mal,¹⁸⁴ sin mereci-

179. **2Co. 5.2-3:** «Y por esto también gemimos, deseando ser revestidos de aquella nuestra habitación celestial; pues así seremos hallados vestidos, y no desnudos».

180. **1Co. 2.9:** «Antes bien, como está escrito: Cosas que ojo no vio, ni oído oyó, Ni han subido en corazón de hombre, Son las que Dios ha preparado para los que le aman».

181. **Hab. 2.4:** «He aquí que aquel cuya alma no es recta, se enorgullece; mas el justo por su fe vivirá». **Ro. 1.17:** «Porque en el evangelio la justicia de Dios se revela por fe y para fe, como está escrito: Mas el justo por la fe vivirá». **Jn. 3.36:** «El que cree en el Hijo tiene vida eterna; pero el que rehúsa creer en el Hijo no verá la vida, sino que la ira de Dios está sobre él».

182. **Ro. 3.21-22,24:** «Pero ahora, aparte de la ley, se ha manifestado la justicia de Dios, testificada por la ley y por los profetas; la justicia de Dios por medio de la fe en Jesucristo, para todos los que creen en él. Porque no hay diferencia... siendo justificados gratuitamente por su gracia, mediante la redención que es en Cristo Jesús». **Ro. 5.1-2:** «Justificados, pues, por la fe, tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo; por quien también tenemos entrada por la fe a esta gracia en la cual estamos firmes, y nos gloriamos en la esperanza de la gloria de Dios». **Gl. 2.16:** «...sabiendo que el hombre no es justificado por las obras de la ley, sino por la fe de Jesucristo, nosotros también hemos creído en Jesucristo, para ser justificados por la fe de Cristo y no por las obras de la ley, por cuanto por las obras de la ley nadie será justificado». **Ef. 2.8-9:** «Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe». **Fil. 3.9:** «...y ser hallado en él, no teniendo mi propia justicia, que es por la ley, sino la que es por la fe de Cristo, la justicia que es de Dios por la fe».

183. **Ro. 3.9:** «¿Qué, pues? ¿Somos nosotros mejores que ellos? En ninguna manera; pues ya hemos acusado a judíos y a gentiles, que todos están bajo pecado».

184. **Ro. 7.23:** «...pero veo otra ley en mis miembros, que se rebela contra la ley de mi mente, y que me lleva cautivo a la ley del pecado que está en mis miembros».

miento alguno mío,¹⁸⁵ solo por su gracia,¹⁸⁶ Dios me imputa y da¹⁸⁷ la perfecta satisfacción,¹⁸⁸ justicia y santidad de Cristo¹⁸⁹ como si no hubiera yo tenido, ni cometido algún pecado, antes bien como si yo mismo hubiera cumplido aquella obediencia que Cristo cumplió por mí,¹⁹⁰ con tal de que yo abrace estas gracias y beneficios con verdadera fe.¹⁹¹

P.61. ¿Por qué afirmas ser justo solo por la fe?

R. No porque agrade a Dios por la dignidad de mi fe, sino porque solo la satisfacción, justicia y santidad de Cristo, son mi propia justicia delante de Dios,¹⁹² y que yo no puedo cumplir de otro modo que por la fe.¹⁹³

185. **Tit. 3.5:** «...nos salvó, no por obras de justicia que nosotros hubiéramos hecho, sino por su misericordia, por el lavamiento de la regeneración y por la renovación en el Espíritu Santo». **Dt. 9.6:** «Por tanto, sabe que no es por tu justicia que Jehová tu Dios te da esta buena tierra para tomarla; porque pueblo duro de cerviz eres tú». **Ez. 36.22:** «Por tanto, di a la casa de Israel: Así ha dicho Jehová el Señor: No lo hago por vosotros, oh casa de Israel, sino por causa de mi santo nombre, el cual profanasteis vosotros entre las naciones adonde habéis llegado».

186. **Ro. 3.24:** «...siendo justificados gratuitamente por su gracia, mediante la redención que es en Cristo Jesús». **Ef. 2.8:** «Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios».

187. **Ro. 4.4-5:** «Pero al que obra, no se le cuenta el salario como gracia, sino como deuda; mas al que no obra, sino cree en aquel que justifica al impío, su fe le es contada por justicia». **2Co. 5.19:** «...que Dios estaba en Cristo reconciliando consigo al mundo, no tomádoles en cuenta a los hombres sus pecados, y nos encargó a nosotros la palabra de la reconciliación».

188. **1Jn. 2.2:** «Y él es la propiciación por nuestros pecados; y no solamente por los nuestros, sino también por los de todo el mundo».

189. **1Jn. 2.1:** «Hijitos míos, estas cosas os escribo para que no pequéis; y si alguno hubiere pecado, abogado tenemos para con el Padre, a Jesucristo el justo».

190. **2Co. 5.21:** «Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él».

191. **Ro. 3.22:** «...la justicia de Dios por medio de la fe en Jesucristo, para todos los que creen en él. Porque no hay diferencia». **Jn. 3.18:** «El que en él cree, no es condenado; pero el que no cree, ya ha sido condenado, porque no ha creído en el nombre del unigénito Hijo de Dios».

192. **1Co. 1.30:** «Mas por él estáis vosotros en Cristo Jesús, el cual nos ha sido hecho por Dios sabiduría, justificación, santificación y redención». **1Co. 2.2:** «Pues me propuse no saber entre vosotros cosa alguna sino a Jesucristo, y a este crucificado».

193. **1Jn. 5.10:** «El que cree en el Hijo de Dios, tiene el testimonio en sí mismo; el que no cree a Dios, le ha hecho mentiroso, porque no ha creído en el testimonio que Dios ha dado acerca de su Hijo».

Domingo 24

P.62. ¿Por qué no pueden justificarnos ante Dios las buenas obras, aunque sólo sea una parte?

℣. Porque es necesario que aquella justicia, que ha de aparecer delante del juicio de Dios, sea perfectamente cumplida y de todo punto conforme a la Ley Divina;¹⁹⁴ y nuestras buenas obras, aun las mejores en esta vida, son imperfectas y contaminadas de pecado.¹⁹⁵

P.63. Luego, ¿cómo es posible que nuestras obras no merezcan nada, si Dios promete remunerarlas en la vida presente y en la venidera?

℣. Esta remuneración no se da por merecimiento, sino por gracia.¹⁹⁶

P.64. Pero esta doctrina, ¿no hace a los hombres negligentes e impíos?

℣. No, porque es imposible que no produzcan frutos de gratitud los que por la fe verdadera han sido injertados en Cristo.¹⁹⁷

Domingo 25

P.65. Si solo la fe nos hace participantes de Cristo y de todos sus beneficios, dime, ¿de dónde procede esta fe?

℣. Del Espíritu Santo¹⁹⁸ que la hace obrar por la predicación del santo evangelio, encendiendo nuestros corazones, y confirmándola por el uso de los sacramentos.¹⁹⁹

194. **Gl. 3.10:** «Porque todos los que dependen de las obras de la ley están bajo maldición, pues escrito está: Maldito todo aquel que no permaneciere en todas las cosas escritas en el libro de la ley, para hacerlas». **Dt. 27.26:** «Maldito el que no confirmare las palabras de esta ley para hacerlas. Y dirá todo el pueblo: Amén».

195. **Is. 64.6:** «Si bien todos nosotros somos como suciedad, y todas nuestras justicias como trapo de inmundicia; y caímos todos nosotros como la hoja, y nuestras maldades nos llevaron como viento».

196. **Lc. 17.10:** «Así también vosotros, cuando hayáis hecho todo lo que os ha sido ordenado, decid: Siervos inútiles somos, pues lo que debíamos hacer, hicimos».

197. **Mt. 7.18:** «No puede el buen árbol dar malos frutos, ni el árbol malo dar frutos buenos». **Jn. 15.5:** «Yo soy la vid, vosotros los pámpanos; el que permanece en mí, y yo en él, este lleva mucho fruto; porque separados de mí nada podéis hacer».

198. **Ef. 2.8:** «Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios». **Ef. 6.23:** «Paz sea a los hermanos, y amor con fe, de Dios Padre y del Señor Jesucristo». **Jn. 3.5:** «Respondió Jesús: De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de agua y del Espí-

P.66. ¿Qué son los Sacramentos?

℞ Son señales sagradas y visibles, y sellos instituidos por Dios, para sernos declarada mejor y sellada por ellos la promesa del evangelio; a saber, que la remisión de los pecados y la vida eterna, por aquel único sacrificio de Cristo cumplido en la cruz, se nos da de gracia no solamente a todos los creyentes en general, sino también a cada uno en particular.²⁰⁰

*P.67. Entonces la palabra y los Sacramentos ¿tienen como fin llevar nuestra fe al sacrificio de Cristo cumplido en la cruz, como el único fundamento de nuestra salvación?*²⁰¹

℞ Así es, porque el Espíritu Santo nos enseña por el evangelio y confirma por los Sacramentos, que toda nuestra salud está puesta en el único sacrificio de Cristo ofrecido por nosotros en la cruz.

ritu, no puede entrar en el reino de Dios». **Fil. 1.29:** «Porque a vosotros os es concedido a causa de Cristo, no solo que creáis en él, sino también que padezcáis por él».

199. **Mt. 28.19:** «Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo». **1P. 1.22-23:** «Habiendo purificado vuestras almas por la obediencia a la verdad, mediante el Espíritu, para el amor fraternal no fingido, amaos unos a otros entrañablemente, de corazón puro; siendo renacidos, no de simiente corruptible, sino de incorruptible, por la palabra de Dios que vive y permanece para siempre».

200. **Gn. 17.11:** «Circuncidaréis, pues, la carne de vuestro prepucio, y será por señal del pacto entre mí y vosotros». **Ro. 4.11:** «Y recibió la circuncisión como señal, como sello de la justicia de la fe que tuvo estando aún incircunciso; para que fuese padre de todos los creyentes no circuncidados, a fin de que también a ellos la fe les sea contada por justicia». **Dt. 30.6:** «Y circuncidará Jehová tu Dios tu corazón, y el corazón de tu descendencia, para que ames a Jehová tu Dios con todo tu corazón y con toda tu alma, a fin de que vivas». **Lv. 6.25:** «Habla a Aarón y a sus hijos, y diles: Esta es la ley del sacrificio expiatorio: en el lugar donde se deguella el holocausto, será degollada la ofrenda por el pecado delante de Jehová; es cosa santísima». **He. 9.7-9,24:** «...pero en la segunda parte, solo el sumo sacerdote una vez al año, no sin sangre, la cual ofrece por sí mismo y por los pecados de ignorancia del pueblo; dando el Espíritu Santo a entender con esto que aún no se había manifestado el camino al Lugar Santísimo, entre tanto que la primera parte del tabernáculo estuviere en pie. Lo cual es símbolo para el tiempo presente, según el cual se presentan ofrendas y sacrificios que no pueden hacer perfecto, en cuanto a la conciencia, al que practica ese culto... Porque no entró Cristo en el santuario hecho de mano, figura del verdadero, sino en el cielo mismo para presentarse ahora por nosotros ante Dios». **Ez. 20.2:** «Y vino a mí palabra de Jehová, diciendo...» **Is. 6.6-7:** «Y voló hacia mí uno de los serafines, teniendo en su mano un carbón encendido, tomado del altar con unas tenazas; y tocando con él sobre mi boca, dijo: He aquí que esto tocó tus labios, y es quitada tu culpa, y limpio tu pecado». **Is. 54.9:** «Porque esto me será como en los días de Noé, cuando juré que nunca más las aguas de Noé pasarían sobre la tierra; así he jurado que no me enojaré contra ti, ni te reñiré».

201. **Ro. 6.3:** «¿O no sabéis que todos los que hemos sido bautizados en Cristo Jesús, hemos sido bautizados en su muerte?». **Gl. 3.27:** «...porque todos los que habéis sido bautizados en Cristo, de Cristo estáis revestidos».

P.68. ¿Cuántos sacramentos ha instituido Cristo en el Nuevo Testamento?

℣. Dos: El Santo Bautismo y la Santa Cena.

Domingo 26

P.69. ¿Por qué el Santo bautismo te asegura y recuerda que eres participante de aquel único sacrificio de Cristo, hecho en la Cruz?

℣. Porque Cristo ha instituido,²⁰² el lavamiento exterior del agua, añadiendo esta promesa,²⁰³ que tan ciertamente soy lavado con su sangre y Espíritu de las inmundicias de mi alma, es a saber, de todos mis pecados,²⁰⁴ como soy rociado y lavado exteriormente con el agua, con la cual se suelen limpiar las suciedades del cuerpo.

P.70. ¿Qué es ser lavado con la sangre y el Espíritu de Cristo?

℣. Es recibir de la gracia de Dios, la remisión de los pecados, por la sangre de Cristo, que derramó por nosotros en su sacrificio en la cruz.²⁰⁵ Y también ser renovados y santificados por el Espíri-

202. **Mt. 28.19:** «Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo».

203. **Mt. 28.19:** «Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo». **Mr. 16.16:** «El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado». **Hch. 2.38:** «Pedro les dijo: Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo». **Jn. 1.33:** «Y yo no le conocía; pero el que me envió a bautizar con agua, aquel me dijo: Sobre quien veas descender el Espíritu y que permanece sobre él, ése es el que bautiza con el Espíritu Santo». **Mt. 3.11:** «Yo a la verdad os bautizo en agua para arrepentimiento; pero el que viene tras mí, cuyo calzado yo no soy digno de llevar, es más poderoso que yo; él os bautizará en Espíritu Santo y fuego». **Ro. 6.3-4:** «¿O no sabéis que todos los que hemos sido bautizados en Cristo Jesús, hemos sido bautizados en su muerte? Porque somos sepultados juntamente con él para muerte por el bautismo, a fin de que como Cristo resucitó de los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en vida nueva».

204. **1P. 3.21:** «El bautismo que corresponde a esto ahora nos salva (no quitando las inmundicias de la carne, sino como la aspiración de una buena conciencia hacia Dios) por la resurrección de Jesucristo». **Mr. 1.4:** «Bautizaba Juan en el desierto, y predicaba el bautismo de arrepentimiento para perdón de pecados». **Lc. 3.3:** «Y él fue por toda la región contigua al Jordán, predicando el bautismo del arrepentimiento para perdón de pecados».

205. **He. 12.24:** «...a Jesús el Mediador del nuevo pacto, y a la sangre rociada que habla mejor que la de Abel». **1P. 1.2:** «...elegidos según la presciencia de Dios Padre en santificación del Espíritu, para obedecer y ser rociados con la sangre de Jesucristo: Gracia y paz os sean multiplicadas». **Ap. 1.5:** «...y de Jesucristo el testigo fiel, el primogénito de los muertos, y el soberano de los

tu Santo, para ser miembros de Cristo, a fin de que muramos al pecado y vivamos santa e irreprensiblemente.²⁰⁶

P.71. ¿Dónde prometió Cristo que Él nos quiere limpiar tan ciertamente por su sangre y Espíritu como somos lavados por el agua del bautismo?

R. En la institución del Bautismo, cuyas palabras son estas: «Id, enseñad a todas las gentes, bautizándolas en el nombre del Padre y del Hijo, y del Espíritu Santo» (Mt. 28:19). «El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado» (Mr.16:16). Esta misma promesa se repite cuando las sagradas escrituras llaman al bautismo «lavamiento de la regeneración y ablución de pecados» (Tit. 3:5; Hch. 22:16).²⁰⁷

reyes de la tierra. Al que nos amó, y nos lavó de nuestros pecados con su sangre». **Ap. 7.14:** «Yo le dije: Señor, tú lo sabes. Y él me dijo: Estos son los que han salido de la gran tribulación, y han lavado sus ropas, y las han emblanquecido en la sangre del Cordero». **Zac. 13.1:** «En aquel tiempo habrá un manantial abierto para la casa de David y para los habitantes de Jerusalén, para la purificación del pecado y de la inmundicia». **Ez. 36.25:** «Esparciré sobre vosotros agua limpia, y seréis limpiados de todas vuestras inmundicias; y de todos vuestros ídolos os limpiaré».

206. **Jn. 1.33:** «Y yo no le conocía; pero el que me envió a bautizar con agua, aquel me dijo: Sobre quien veas descender el Espíritu y que permanece sobre él, ése es el que bautiza con el Espíritu Santo». **Jn. 3.5:** «Respondió Jesús: De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de agua y del Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios». **1Co. 6.11:** «Y esto erais algunos; mas ya habéis sido lavados, ya habéis sido santificados, ya habéis sido justificados en el nombre del Señor Jesús, y por el Espíritu de nuestro Dios». **1Co. 12.13:** «Porque por un solo Espíritu fuimos todos bautizados en un cuerpo, sean judíos o griegos, sean esclavos o libres; y a todos se nos dio a beber de un mismo Espíritu». **Ro. 6.4:** «Porque somos sepultados juntamente con él para muerte por el bautismo, a fin de que como Cristo resucitó de los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en vida nueva». **Col. 2.12:** «...sepultados con él en el bautismo, en el cual fuisteis también resucitados con él, mediante la fe en el poder de Dios que le levantó de los muertos».

207. **Tit. 3.5:** «...nos salvó, no por obras de justicia que nosotros hubiéramos hecho, sino por su misericordia, por el lavamiento de la regeneración y por la renovación en el Espíritu Santo». **Hch. 22.16:** «Ahora, pues, ¿por qué te detienes? Levántate y bautízate, y lava tus pecados, invocando su nombre».

Domingo 27

P.72. ¿Es el lavamiento, la purificación misma de los pecados?

R. No:²⁰⁸ porque solo la sangre de Jesucristo y el Espíritu Santo nos limpia y purifica de todo pecado.²⁰⁹

P.73. Entonces, ¿Por qué llama el Espíritu Santo al bautismo el lavado de la regeneración y la purificación de los pecados?

R. Dios no habla así sin una razón justificada, pues Él, no solo quiere enseñarnos que nuestros pecados se purifican por la sangre y el Espíritu de Cristo, como las suciedades del cuerpo por el agua,²¹⁰ sino más aún: certificarnos por este divino símbolo y prenda que verdaderamente somos limpiados por el lavamiento interior y espiritual de nuestros pecados, de la misma manera que somos lavados exteriormente por el agua visible.²¹¹

P.74. ¿Se ha de bautizar también a los niños?

R. Naturalmente, porque están comprendidos, como los adultos, en el pacto, y pertenecen a la iglesia de Dios.²¹² Tanto a estos como a los adultos se les promete por la sangre de Cristo, la remisión de

208. **Mt. 3.11:** «Yo a la verdad os bautizo en agua para arrepentimiento; pero el que viene tras mí, cuyo calzado yo no soy digno de llevar, es más poderoso que yo; él os bautizará en Espíritu Santo y fuego». **1P. 3.21:** «El bautismo que corresponde a esto ahora nos salva (no quitando las inmundicias de la carne, sino como la aspiración de una buena conciencia hacia Dios) por la resurrección de Jesucristo». **Ef. 5.26:** «...para santificarla, habiéndola purificado en el lavamiento del agua por la palabra».

209. **1Jn. 1.7:** «...pero si andamos en luz, como él está en luz, tenemos comunión unos con otros, y la sangre de Jesucristo su Hijo nos limpia de todo pecado». **1Co. 6.11:** «Y esto erais algunos; mas ya habéis sido lavados, ya habéis sido santificados, ya habéis sido justificados en el nombre del Señor Jesús, y por el Espíritu de nuestro Dios».

210. **Ap. 1.5:** «...y de Jesucristo el testigo fiel, el primogénito de los muertos, y el soberano de los reyes de la tierra. Al que nos amó, y nos lavó de nuestros pecados con su sangre». **Ap. 7.14:** «Yo le dije: Señor, tú lo sabes. Y él me dijo: Estos son los que han salido de la gran tribulación, y han lavado sus ropas, y las han emblanquecido en la sangre del Cordero». **1Co. 6.11:** «Y esto erais algunos; mas ya habéis sido lavados, ya habéis sido santificados, ya habéis sido justificados en el nombre del Señor Jesús, y por el Espíritu de nuestro Dios».

211. **Mr. 16.16:** «El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado». **Gl. 3.27:** «...porque todos los que habéis sido bautizados en Cristo, de Cristo estáis revestidos».

212. **Gn. 17.7:** «Y estableceré mi pacto entre mí y ti, y tu descendencia después de ti en sus generaciones, por pacto perpetuo, para ser tu Dios, y el de tu descendencia después de ti».

los pecados²¹³ y el Espíritu Santo, obrador de la fe;²¹⁴ por esto, y como señal de este pacto, deben ser incorporados a la Iglesia de Dios y diferenciados de los hijos de los infieles,²¹⁵ así como se hacía en el pacto del Antiguo Testamento por la circuncisión,²¹⁶ cuyo sustituto es el Bautismo en el Nuevo Pacto.²¹⁷

Domingo 28

P.75. ¿Cómo te asegura y confirma la Santa Cena que eres hecho participante de aquel único sacrificio de Cristo, ofrecido en la cruz, y de todos sus bienes?

R. Porque Cristo me ha mandado, y también a todos los fieles, comer de este pan partido y beber de esta copa en memoria suya, añadiendo esta promesa:²¹⁸ Primero, que su cuerpo ha sido ofreci-

213. **Mt. 19.14:** «Pero Jesús dijo: Dejad a los niños venir a mí, y no se lo impidáis; porque de los tales es el reino de los cielos».

214. **Lc. 1.15:** «...porque será grande delante de Dios. No beberá vino ni sidra, y será lleno del Espíritu Santo, aun desde el vientre de su madre». **Sal. 22.10:** «Sobre ti fui echado desde antes de nacer; Desde el vientre de mi madre, tú eres mi Dios». **Is. 44.1-3:** «Ahora pues, oye, Jacob, siervo mío, y tú, Israel, a quien yo escogí. Así dice Jehová, Hacedor tuyo, y el que te formó desde el vientre, el cual te ayudará: No temas, siervo mío Jacob, y tú, Jesurún, a quien yo escogí. Porque yo derramaré aguas sobre el sequedal, y ríos sobre la tierra árida; mi Espíritu derramaré sobre tu generación, y mi bendición sobre tus renuevos». **Hch. 2.39:** «Porque para vosotros es la promesa, y para vuestros hijos, y para todos los que están lejos; para cuantos el Señor nuestro Dios llamare».

215. **Hch. 10.47:** «Entonces respondió Pedro: ¿Puede acaso alguno impedir el agua, para que no sean bautizados estos que han recibido el Espíritu Santo también como nosotros?».

216. **Gn. 17.14:** «Y el varón incircunciso, el que no hubiere circuncidado la carne de su prepucio, aquella persona será cortada de su pueblo; ha violado mi pacto».

217. **Col. 2.11-13:** «En él también fuisteis circuncidados con circuncisión no hecha a mano, al echar de vosotros el cuerpo pecaminoso carnal, en la circuncisión de Cristo; sepultados con él en el bautismo, en el cual fuisteis también resucitados con él, mediante la fe en el poder de Dios que le levantó de los muertos. Y a vosotros, estando muertos en pecados y en la incircuncisión de vuestra carne, os dio vida juntamente con él, perdonándoos todos los pecados».

218. **Mt. 26.26-28:** «Y mientras comían, tomó Jesús el pan, y bendijo, y lo partió, y dio a sus discípulos, y dijo: Tomad, comed; esto es mi cuerpo. Y tomando la copa, y habiendo dado gracias, les dio, diciendo: Bebed de ella todos; porque esto es mi sangre del nuevo pacto, que por muchos es derramada para remisión de los pecados». **Mr. 14.22-24:** «Y mientras comían, Jesús tomó pan y bendijo, y lo partió y les dio, diciendo: Tomad, esto es mi cuerpo. Y tomando la copa, y habiendo dado gracias, les dio; y bebieron de ella todos. Y les dijo: Esto es mi sangre del nuevo pacto, que por muchos es derramada». **Lc. 22.19-20:** «Y tomó el pan y dio gracias, y lo partió y les dio, diciendo: Esto es mi cuerpo, que por vosotros es dado; haced esto en memoria de mí. De igual manera,

do y sacrificado por mí en la cruz, y su sangre derramada por mis pecados, tan cierto como que veo con mis ojos que el pan del Señor es partido para mí y que me es ofrecida la copa. Y Segundo, que Él tan cierto alimenta mi alma para la vida eterna con su cuerpo crucificado y con su sangre derramada, como yo recibo con la boca corporal de la mano del ministro el pan y el vino, símbolos del cuerpo y de la sangre del Señor.

¶.76. ¿Qué significa comer el cuerpo sacrificado de Cristo y beber su sangre derramada?

℞ Significa, no solo abrazar con firme confianza del alma toda la pasión y muerte de Cristo, y por este medio alcanzar la remisión de pecados y la vida eterna,²¹⁹ sino unirse más y más a su santísimo cuerpo por el Espíritu Santo,²²⁰ el cual habita juntamente en Cristo y en nosotros de tal manera, que, aunque Él esté en el cielo²²¹ y no-

después que hubo cenado, tomó la copa, diciendo: Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre, que por vosotros se derrama». **1Co. 10.16-17:** «La copa de bendición que bendecimos, ¿no es la comunión de la sangre de Cristo? El pan que partimos, ¿no es la comunión del cuerpo de Cristo? Siendo uno solo el pan, nosotros, con ser muchos, somos un cuerpo; pues todos participamos de aquel mismo pan». **1Co. 11.23-25:** «Porque yo recibí del Señor lo que también os he enseñado: Que el Señor Jesús, la noche que fue entregado, tomó pan; y habiendo dado gracias, lo partió, y dijo: Tomad, comed; esto es mi cuerpo que por vosotros es partido; haced esto en memoria de mí. Asimismo tomó también la copa, después de haber cenado, diciendo: Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre; haced esto todas las veces que la bebiereis, en memoria de mí». **1Co. 12.13:** «Porque por un solo Espíritu fuimos todos bautizados en un cuerpo, sean judíos o griegos, sean esclavos o libres; y a todos se nos dio a beber de un mismo Espíritu».

219. **Jn. 6.35,40,47-54:** «Jesús les dijo: Yo soy el pan de vida; el que a mí viene, nunca tendrá hambre; y el que en mí cree, no tendrá sed jamás. . . Y esta es la voluntad del que me ha enviado: Que todo aquel que ve al Hijo, y cree en él, tenga vida eterna; y yo le resucitaré en el día postrero. . . De cierto, de cierto os digo: El que cree en mí, tiene vida eterna. Yo soy el pan de vida. Vuestros padres comieron el maná en el desierto, y murieron. Este es el pan que descende del cielo, para que el que de él come, no muera. Yo soy el pan vivo que descendí del cielo; si alguno comiere de este pan, vivirá para siempre; y el pan que yo daré es mi carne, la cual yo daré por la vida del mundo. Entonces los judíos contendían entre sí, diciendo: ¿Cómo puede este darnos a comer su carne? Jesús les dijo: De cierto, de cierto os digo: Si no coméis la carne del Hijo del Hombre, y bebéis su sangre, no tenéis vida en vosotros. El que come mi carne y bebe mi sangre, tiene vida eterna; y yo le resucitaré en el día postrero».

220. **Jn. 6.55-56:** «Porque mi carne es verdadera comida, y mi sangre es verdadera bebida. El que come mi carne y bebe mi sangre, en mí permanece, y yo en él».

221. **Col. 3.1:** «Si, pues, habéis resucitado con Cristo, buscad las cosas de arriba, donde está Cristo sentado a la diestra de Dios». **Hch. 3.21:** «...a quien de cierto es necesario que el cielo reciba hasta los tiempos de la restauración de todas las cosas, de que habló Dios por boca de sus santos profetas que han sido desde tiempo antiguo». **1Co. 11.26:** «Así, pues, todas las veces que comiereis este pan, y bebiereis esta copa, la muerte del Señor anunciáis hasta que él venga».

sotros en la tierra, todavía somos carne de su carne y huesos de sus huesos,²²² y que, de un mismo espíritu, (como todos los miembros del cuerpo por una sola alma) somos vivificados y gobernados para siempre.²²³

P.77. ¿Dónde prometió Cristo, que tan ciertamente dará a los creyentes en comida y en bebida su cuerpo y sangre, como comen de este pan roto y beben de este vaso?

R. En la institución de la cena, cuyas palabras fueron²²⁴: Nuestro Señor Jesucristo, la noche que fue entregado, tomó el pan, y habiendo dado gracias, lo partió y dijo: Tomad, comed, esto es mi cuerpo que por vosotros es partido; haced esto en memoria de mí. Asimismo tomó también la copa, después de haber cenado, diciendo: Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre; haced esto todas las veces que la beberéis, en memoria de mí. Así, pues, todas las veces que comiereis este pan y bebiereis esta copa, la muerte del Señor anunciáis hasta que él venga.

222. **Ef. 5.29-30:** «Porque nadie aborreció jamás a su propia carne, sino que la sustenta y la cuida, como también Cristo a la iglesia, porque somos miembros de su cuerpo, de su carne y de sus huesos». **Ef. 3.16:** «...para que os dé, conforme a las riquezas de su gloria, el ser fortalecidos con poder en el hombre interior por su Espíritu». **1Co. 6.15:** «¿No sabéis que vuestros cuerpos son miembros de Cristo? ¿Quitaré, pues, los miembros de Cristo y los haré miembros de una ramera? De ningún modo». **1Co. 6.15:** «¿No sabéis que vuestros cuerpos son miembros de Cristo? ¿Quitaré, pues, los miembros de Cristo y los haré miembros de una ramera? De ningún modo». **1Jn. 3.24:** «Y el que guarda sus mandamientos, permanece en Dios, y Dios en él. Y en esto sabemos que él permanece en nosotros, por el Espíritu que nos ha dado». **1Jn. 4.13:** «En esto conocemos que permanecemos en él, y él en nosotros, en que nos ha dado de su Espíritu».

223. **Jn. 6.57:** «Como me envió el Padre viviente, y yo vivo por el Padre, asimismo el que me come, él también vivirá por mí». **Jn. 15.1-6:** «Yo soy la vid verdadera, y mi Padre es el labrador. Todo pámpano que en mí no lleva fruto, lo quitará; y todo aquel que lleva fruto, lo limpiaré, para que lleve más fruto. Ya vosotros estáis limpios por la palabra que os he hablado. Permaneced en mí, y yo en vosotros. Como el pámpano no puede llevar fruto por sí mismo, si no permanece en la vid, así tampoco vosotros, si no permanecéis en mí. Yo soy la vid, vosotros los pámpanos; el que permanece en mí, y yo en él, este lleva mucho fruto; porque separados de mí nada podéis hacer. El que en mí no permanece, será echado fuera como pámpano, y se secará; y los recogen, y los echan en el fuego, y arden». **Ef. 4.15-16:** «...sino que siguiendo la verdad en amor, crezcamos en todo en aquel que es la cabeza, esto es, Cristo, de quien todo el cuerpo, bien concertado y unido entre sí por todas las coyunturas que se ayudan mutuamente, según la actividad propia de cada miembro, recibe su crecimiento para ir edificándose en amor».

224. **Mt. 26.26-28:** «Y mientras comían, tomó Jesús el pan, y bendijo, y lo partió, y dio a sus discípulos, y dijo: Tomad, comed; esto es mi cuerpo. Y tomando la copa, y habiendo dado gracias, les dio, diciendo: Bebed de ella todos; porque esto es mi sangre del nuevo pacto, que por muchos

Domingo 29

¶.78. ¿El pan y el vino se convierten substancialmente en el mismo cuerpo y sangre de Cristo?

℞ De ninguna manera,²²⁵ pues como el agua del Bautismo no se convierte en la sangre de Cristo, ni es la misma ablución de los pecados, sino solamente una señal y sello de aquellas cosas que nos son selladas en el Bautismo,²²⁶ así el pan de la Cena del Señor no es el mismo cuerpo,²²⁷ aunque por la naturaleza y uso de los sacramentos²²⁸ es llamado el cuerpo de Cristo.

es derramada para remisión de los pecados». **Mr. 14.22-24:** «Y mientras comían, Jesús tomó pan y bendijo, y lo partió y les dio, diciendo: Tomad, esto es mi cuerpo. Y tomando la copa, y habiendo dado gracias, les dio; y bebieron de ella todos. Y les dijo: Esto es mi sangre del nuevo pacto, que por muchos es derramada». **Lc. 22.9,20:** «Ellos le dijeron: ¿Dónde quieres que la preparemos?... De igual manera, después que hubo cenado, tomó la copa, diciendo: Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre, que por vosotros se derrama». **1Co. 11.23-26:** «Porque yo recibí del Señor lo que también os he enseñado: Que el Señor Jesús, la noche que fue entregado, tomó pan; y habiendo dado gracias, lo partió, y dijo: Tomad, comed; esto es mi cuerpo que por vosotros es partido; haced esto en memoria de mí. Asimismo tomó también la copa, después de haber cenado, diciendo: Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre; haced esto todas las veces que la bebiereis, en memoria de mí. Así, pues, todas las veces que comiereis este pan, y bebiereis esta copa, la muerte del Señor anunciáis hasta que él venga».

225. **Mt. 26.29:** «Y os digo que desde ahora no beberé más de este fruto de la vid, hasta aquel día en que lo beba nuevo con vosotros en el reino de mi Padre». **Gn. 26.29:** «Y os digo que desde ahora no beberé más de este fruto de la vid, hasta aquel día en que lo beba nuevo con vosotros en el reino de mi Padre».

226. **Ef. 5.26:** «...para santificarla, habiéndola purificado en el lavamiento del agua por la palabra». **Tit. 3.5:** «...nos salvó, no por obras de justicia que nosotros hubiéramos hecho, sino por su misericordia, por el lavamiento de la regeneración y por la renovación en el Espíritu Santo».

227. **1Co. 11.26:** «Así, pues, todas las veces que comiereis este pan, y bebiereis esta copa, la muerte del Señor anunciáis hasta que él venga».

228. **Gn. 17.10-11,13:** «Este es mi pacto, que guardaréis entre mí y vosotros y tu descendencia después de ti: Será circuncidado todo varón de entre vosotros. Circuncidaréis, pues, la carne de vuestro prepucio, y será por señal del pacto entre mí y vosotros». **Ex. 12.11:** «Y lo comeréis así: ceñidos vuestros lomos, vuestro calzado en vuestros pies, y vuestro bordón en vuestra mano; y lo comeréis apresuradamente; es la Pascua de Jehová... Y la sangre os será por señal en las casas donde vosotros estéis; y veré la sangre y pasaré de vosotros, y no habrá en vosotros plaga de mortandad cuando hiera la tierra de Egipto». **Ex. 13.9:** «Y te será como una señal sobre tu mano, y como un memorial delante de tus ojos, para que la ley de Jehová esté en tu boca; por cuanto con mano fuerte te sacó Jehová de Egipto». **1P. 3.21:** «El bautismo que corresponde a esto ahora nos salva (no quitando las inmundicias de la carne, sino como la aspiración de una buena conciencia hacia Dios) por la resurrección de Jesucristo». **1Co. 10.3-4:** «...y todos comieron el mismo alimento espiritual, y todos bebieron la misma bebida espiritual; porque bebían de la roca espiritual que los seguía, y la roca era Cristo».

P.79. ¿Por qué llama Cristo al pan su cuerpo y a la copa su sangre, o el Nuevo Testamento en su sangre, y Pablo al pan y al vino la comunión del cuerpo y sangre de Cristo?

R. Cristo no habla así sin una razón poderosa, y no solamente para enseñarnos que, así como el pan y el vino sustentan la vida corporal, su cuerpo crucificado y su sangre derramada son la verdadera comida y bebida, que alimentan nuestras almas para la vida eterna,²²⁹ más aún, para asegurarnos por estas señales y sellos visibles, que por obra del Espíritu Santo somos participantes de su cuerpo y sangre tan cierto como que tomamos estos sagrados símbolos en su memoria y por la boca del cuerpo;²³⁰ y también que su pasión y obediencia son tan ciertamente nuestras, como si nosotros mismos en nuestras personas hubiéramos sufrido la pena y satisfecho a Dios por nuestros pecados.

Domingo 30

P.80. ¿Qué diferencia hay entre la Cena del Señor y la misa papal?

R. La Cena del Señor, nos testifica que tenemos remisión perfecta de todos nuestros pecados por el único sacrificio de Cristo, que Él mismo cumplió en la Cruz una sola vez;²³¹ y también que por el Espíritu Santo, estamos incorporados en Cristo,²³² el cual no está

229. **Jn. 6.55:** «Porque mi carne es verdadera comida, y mi sangre es verdadera bebida».

230. **1Co. 10.16:** «La copa de bendición que bendecimos, ¿no es la comunión de la sangre de Cristo? El pan que partimos, ¿no es la comunión del cuerpo de Cristo?».

231. **He. 10.10,12:** «En esa voluntad somos santificados mediante la ofrenda del cuerpo de Jesucristo hecha una vez para siempre... pero Cristo, habiendo ofrecido una vez para siempre un solo sacrificio por los pecados, se ha sentado a la diestra de Dios». **He. 7.26-27:** «Porque tal sumo sacerdote nos convenía: santo, inocente, sin mancha, apartado de los pecadores, y hecho más sublime que los cielos; que no tiene necesidad cada día, como aquellos sumos sacerdotes, de ofrecer primero sacrificios por sus propios pecados, y luego por los del pueblo; porque esto lo hizo una vez para siempre, ofreciéndose a sí mismo». **He. 9.12,25:** «...y no por sangre de machos cabríos ni de becerros, sino por su propia sangre, entró una vez para siempre en el Lugar Santísimo, habiendo obtenido eterna redención... y no para ofrecerse muchas veces, como entra el sumo sacerdote en el Lugar Santísimo cada año con sangre ajena». **Jn. 19.30:** «Cuando Jesús hubo tomado el vinagre, dijo: Consumado es. Y habiendo inclinado la cabeza, entregó el espíritu». **Mt. 26.28:** «...porque esto es mi sangre del nuevo pacto, que por muchos es derramada para remisión de los pecados». **Lc. 22.19:** «Y tomó el pan y dio gracias, y lo partió y les dio, diciendo: Esto es mi cuerpo, que por vosotros es dado; haced esto en memoria de mí».

232. **1Co. 10.16-17:** «La copa de bendición que bendecimos, ¿no es la comunión de la sangre de Cristo? El pan que partimos, ¿no es la comunión del cuerpo de Cristo? Siendo uno solo el pan,

ahora en la tierra según su naturaleza humana, sino en los cielos a la diestra de Dios, su padre,²³³ donde quiere ser adorado por nosotros.²³⁴ La misa enseña que los vivos y los muertos no tienen la remisión de los pecados por la sola pasión de Cristo, a no ser que cada día Cristo sea ofrecido por ellos por mano de los sacerdotes; enseña también que Cristo está corporalmente en las especies de pan y de vino, y por tanto ha de ser adorado en ellas. Por lo tanto, el fundamento propio de la misa no es otra cosa que una negación del único sacrificio y pasión de Jesucristo y una idolatría maldita.²³⁵

P. 81. ¿Quiénes son los que deben participar de la mesa del Señor?

℞ Tan solo aquellos que se duelan verdaderamente de haber ofendido a Dios con sus pecados, confiando en ser perdonados por el amor de Cristo y que las demás flaquezas quedarán cubiertas con su pasión y muerte. Y que también deseen fortalecer más y más su fe y mejorar su vida. Pero los hipócritas y los que no se arrepienten de verdad, comen y beben su condenación.²³⁶

nosotros, con ser muchos, somos un cuerpo; pues todos participamos de aquel mismo pan». **1Co. 6.17:** «Pero el que se une al Señor, un espíritu es con él».

233. **Jn. 20.17:** «Jesús le dijo: No me toques, porque aún no he subido a mi Padre; mas ve a mis hermanos, y diles: Subo a mi Padre y a vuestro Padre, a mi Dios y a vuestro Dios». **Col. 3.1:** «Si, pues, habéis resucitado con Cristo, buscad las cosas de arriba, donde está Cristo sentado a la diestra de Dios». **He. 1.3:** «...el cual, siendo el resplandor de su gloria, y la imagen misma de su sustancia, y quien sustenta todas las cosas con la palabra de su poder, habiendo efectuado la purificación de nuestros pecados por medio de sí mismo, se sentó a la diestra de la Majestad en las alturas». **He. 8.1:** «Ahora bien, el punto principal de lo que venimos diciendo es que tenemos tal sumo sacerdote, el cual se sentó a la diestra del trono de la Majestad en los cielos».

234. **Mt. 6.20,21:** «...sino haceos tesoros en el cielo, donde ni la polilla ni el orin corrompen, y donde ladrones no minan ni hurtan... Porque donde esté vuestro tesoro, allí estará también vuestro corazón». **Jn. 4.21:** «Jesús le dijo: Mujer, créeme, que la hora viene cuando ni en este monte ni en Jerusalén adoráis al Padre». **Lc. 24.52:** «Ellos, después de haberle adorado, volvieron a Jerusalén con gran gozo». **Hch. 7.55:** «Pero Esteban, lleno del Espíritu Santo, puestos los ojos en el cielo, vio la gloria de Dios, y a Jesús que estaba a la diestra de Dios. **Col. 3.1:** «Si, pues, habéis resucitado con Cristo, buscad las cosas de arriba, donde está Cristo sentado a la diestra de Dios». **Fil. 3.20:** «Mas nuestra ciudadanía está en los cielos, de donde también esperamos al Salvador, al Señor Jesucristo». **1Ts. 1.10:** «...y esperar de los cielos a su Hijo, al cual resucitó de los muertos, a Jesús, quien nos libra de la ira venidera».

235. **He. 10.12,14:** «...pero Cristo, habiendo ofrecido una vez para siempre un solo sacrificio por los pecados, se ha sentado a la diestra de Dios... porque con una sola ofrenda hizo perfectos para siempre a los santificados».

236. **1Co. 11.28:** «Por tanto, pruébese cada uno a sí mismo, y coma así del pan, y beba de la copa». **1Co. 10.19-22:** «¿Qué digo, pues? ¿Que el ídolo es algo, o que sea algo lo que se sacrifica a los ídolos? Antes digo que lo que los gentiles sacrifican, a los demonios lo sacrifican, y no a Dios;

P.82. ¿Deben admitirse también a esta Cena, los que por su confesión y vida se declaran infieles e impíos?

R. De ninguna manera, porque así se profana el pacto de Dios, y se provoca su ira sobre toda la congregación.²³⁷ Por lo cual, la Iglesia debe, según la orden de Cristo y de sus apóstoles (usando de las llaves del reino de los cielos), excomulgar y privar a los tales de la Cena, hasta que se arrepientan y rectifiquen su vida.

Domingo 31

P.83. ¿Qué son las llaves del reino de los cielos?

R. La predicación del santo evangelio y la disciplina eclesiástica: con los cuales se abre el cielo a los fieles, y se cierra a los infieles.

P.84. ¿De qué manera se abre y se cierra el reino de los cielos por la predicación del evangelio?

R. Cuando (según el mandamiento de Cristo) públicamente es anunciado y testificado a todos los fieles en general y a cada uno en particular, que todos los pecados les son perdonados por Dios, por los méritos de Cristo, todas las veces que abrazaren con verdadera fe la promesa del evangelio. Al contrario, a todos los infieles e hipócritas, se les anuncia que la ira de Dios y la condenación eterna caerá sobre ellos mientras perseveraren en su maldad;²³⁸ según testimonio del evangelio, Dios juzgará así en esta vida como en la otra.

y no quiero que vosotros os hagáis partícipes con los demonios. No podéis beber la copa del Señor, y la copa de los demonios; no podéis participar de la mesa del Señor, y de la mesa de los demonios. ¿O provocaremos a celos al Señor? ¿Somos más fuertes que él?».

237. **1Co. 11.20,34:** «Cuando, pues, os reunís vosotros, esto no es comer la cena del Señor... Si alguno tuviere hambre, coma en su casa, para que no os reunáis para juicio. Las demás cosas las pondré en orden cuando yo fuere». **Is. 1.11:** «¿Para qué me sirve, dice Jehová, la multitud de vuestros sacrificios? Hastiado estoy de holocaustos de carneros y de sebo de animales gordos; no quiero sangre de bueyes, ni de ovejas, ni de machos cabríos». **Is. 66.3:** «El que sacrifica buey es como si matase a un hombre; el que sacrifica oveja, como si degollase un perro; el que hace ofrenda, como si ofreciese sangre de cerdo; el que quema incienso, como si bendijese a un ídolo. Y porque escogieron sus propios caminos, y su alma amó sus abominaciones». **Jer. 7.21:** «Así ha dicho Jehová de los ejércitos, Dios de Israel: Añadid vuestros holocaustos sobre vuestros sacrificios, y comed la carne». **Sal. 50.16:** «Pero al malo dijo Dios: ¿Qué tienes tú que hablar de mis leyes, Y que tomar mi pacto en tu boca?».

238. **Jn. 20.21-23:** «Entonces Jesús les dijo otra vez: Paz a vosotros. Como me envió el Padre, así también yo os envío. Y habiendo dicho esto, sopló, y les dijo: Recibid el Espíritu Santo. A quie-

ℙ.85. ¿De qué manera se cierra y se abre el reino de los cielos por la disciplina eclesiástica?

℞. Cuando (según el mandamiento de Cristo) aquellos que bajo el nombre de cristianos se muestran en la doctrina o en la vida ajenos a Cristo, y después de haber sido fraternalmente amonestados en diversas ocasiones, no quieren apartarse de sus errores o maldades, son denunciados a la Iglesia o a los que han sido amonestados por ella. Y si aún no obedecen a la amonestación de estos, por la prohibición de los sacramentos, son expulsados de la congregación cristiana, y por el mismo Dios, del reino de Cristo; y otra vez recibidos, como miembros de Cristo y de su Iglesia, cuando prometen enmienda y lo demuestran por sus obras.²³⁹

nes remitiereis los pecados, les son remitidos; y a quienes se los retuviereis, les son retenidos». **Mt. 16.19:** «Y a ti te daré las llaves del reino de los cielos; y todo lo que atares en la tierra será atado en los cielos; y todo lo que desatares en la tierra será desatado en los cielos».

239. **Mt. 18.15-17:** «Por tanto, si tu hermano peca contra ti, ve y repréndele estando tú y él solos; si te oyere, has ganado a tu hermano. Mas si no te oyere, toma aún contigo a uno o dos, para que en boca de dos o tres testigos conste toda palabra. Si no los oyere a ellos, dilo a la iglesia; y si no oyere a la iglesia, tenle por gentil y publicano». **1Co. 5.4-5,11:** «En el nombre de nuestro Señor Jesucristo, reunidos vosotros y mi espíritu, con el poder de nuestro Señor Jesucristo, el tal sea entregado a Satanás para destrucción de la carne, a fin de que el espíritu sea salvo en el día del Señor Jesús... Más bien os escribí que no os juntéis con ninguno que, llamándose hermano, fuere fornicario, o avaro, o idólatra, o maldiciente, o borracho, o ladrón; con el tal ni aun comáis». **2Co. 2.6-8:** «Le basta a tal persona esta reprehensión hecha por muchos; así que, al contrario, vosotros más bien debéis perdonarle y consolarle, para que no sea consumido de demasiada tristeza. Por lo cual os ruego que confirméis el amor para con él».

TERCERA PARTE:
DE LA GRATITUD

Domingo 32

ℙ.86. Si somos liberados por Cristo de todos nuestros pecados y miserias sin merecimiento alguno de nuestra parte, sino solo por la misericordia de Dios ¿Por qué hemos de hacer buenas obras?

℞. Porque después de que Cristo nos ha redimido con su sangre, nos renueva también con su Espíritu Santo a su imagen; a fin de que en toda nuestra vida nos mostremos agradecidos a Dios por tantos beneficios²⁴⁰ y que Él sea glorificado por nosotros.²⁴¹ Además de esto para que cada uno de nosotros sea asegurado de su fe por los frutos.²⁴² Y finalmente para que, también por la piedad e integridad de nuestra vida, ganemos a nuestro prójimo para Cristo.²⁴³

240. **Ro. 6.13:** «...ni tampoco presentéis vuestros miembros al pecado como instrumentos de iniquidad, sino presentaos vosotros mismos a Dios como vivos de entre los muertos, y vuestros miembros a Dios como instrumentos de justicia». **Ro. 12.1-2:** «Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional. No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta». **1P. 2.5,9:** «...vosotros también, como piedras vivas, sed edificados como casa espiritual y sacerdocio santo, para ofrecer sacrificios espirituales aceptables a Dios por medio de Jesucristo... Mas vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido por Dios, para que anunciéis las virtudes de aquel que os llamó de las tinieblas a su luz admirable». **1Co. 6.20:** «Porque habéis sido comprados por precio; glorificad, pues, a Dios en vuestro cuerpo y en vuestro espíritu, los cuales son de Dios».

241. **Mt. 5.16:** «Así alumbre vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras, y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos». **1P. 2.12:** «...manteniendo buena vuestra manera de vivir entre los gentiles; para que en lo que murmuran de vosotros como de malhechores, glorifiquen a Dios en el día de la visitación, al considerar vuestras buenas obras».

242. **2P. 1.10:** «Por lo cual, hermanos, tanto más procurad hacer firme vuestra vocación y elección; porque haciendo estas cosas, no caeréis jamás». **Mt. 7.17:** «Así, todo buen árbol da buenos frutos, pero el árbol malo da frutos malos». **Gl. 5.6,22:** «...porque en Cristo Jesús ni la circuncisión vale algo, ni la incircuncisión, sino la fe que obra por el amor... Mas el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe».

243. **1P. 3.1-2:** «Asimismo vosotras, mujeres, estad sujetas a vuestros maridos; para que también los que no creen a la palabra, sean ganados sin palabra por la conducta de sus esposas, considerando vuestra conducta casta y respetuosa». **Ro. 14.19:** «Así que, sigamos lo que contribuye a la paz y a la mutua edificación».

P.87. Luego, ¿No pueden salvarse aquellos que siendo desagradecidos y perseverando en sus pecados no se conviertan a Dios de su maldad?

℣. De ninguna manera, porque, como lo testifican las Sagradas Escrituras, no heredarán el reino de Dios los fornicarios, los idólatras, los adúlteros, los ladrones, los avaros, los borrachos, los maldicientes.²⁴⁴

Domingo 33

P.88. ¿De cuantas partes se compone el verdadero arrepentimiento y conversión al Señor?

℣. De dos: la muerte del viejo hombre, y la vivificación del nuevo.²⁴⁵

244. **1Co. 6.9-10:** «¿No sabéis que los injustos no heredarán el reino de Dios? No erréis; ni los fornicarios, ni los idólatras, ni los adúlteros, ni los afeminados, ni los que se echan con varones, ni los ladrones, ni los avaros, ni los borrachos, ni los maldicientes, ni los estafadores, heredarán el reino de Dios». **Ef. 5.5-6:** «Porque sabéis esto, que ningún fornicario, o inmundo, o avaro, que es idólatra, tiene herencia en el reino de Cristo y de Dios. Nadie os engañe con palabras vanas, porque por estas cosas viene la ira de Dios sobre los hijos de desobediencia». **1Jn. 3.14:** «Nosotros sabemos que hemos pasado de muerte a vida, en que amamos a los hermanos. El que no ama a su hermano, permanece en muerte».

245. **Ro. 6.1,4-6:** «¿Qué, pues, diremos? ¿Perseveraremos en el pecado para que la gracia abunde?... Porque somos sepultados juntamente con él para muerte por el bautismo, a fin de que como Cristo resucitó de los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en vida nueva. Porque si fuimos plantados juntamente con él en la semejanza de su muerte, así también lo seremos en la de su resurrección; sabiendo esto, que nuestro viejo hombre fue crucificado juntamente con él, para que el cuerpo del pecado sea destruido, a fin de que no sirvamos más al pecado». **Ef. 4.22-24:** «En cuanto a la pasada manera de vivir, despojaos del viejo hombre, que está viciado conforme a los deseos engañosos, y renovaos en el espíritu de vuestra mente, y vestíos del nuevo hombre, creado según Dios en la justicia y santidad de la verdad». **Col. 3.5-10:** «Haced morir, pues, lo terrenal en vosotros: fornicación, impureza, pasiones desordenadas, malos deseos y avaricia, que es idolatría; cosas por las cuales la ira de Dios viene sobre los hijos de desobediencia, en las cuales vosotros también anduvisteis en otro tiempo cuando vivíais en ellas. Pero ahora dejad también vosotros todas estas cosas: ira, enojo, malicia, blasfemia, palabras deshonestas de vuestra boca. No mintáis los unos a los otros, habiéndoos despojado del viejo hombre con sus hechos, y revestido del nuevo, el cual conforme a la imagen del que lo creó se va renovando hasta el conocimiento pleno». **1Co. 5.7:** «Limpiaos, pues, de la vieja levadura, para que seáis nueva masa, sin levadura como sois; porque nuestra pascua, que es Cristo, ya fue sacrificada por nosotros». **2Co. 7.10:** «Porque la tristeza que es según Dios produce arrepentimiento para salvación, de que no hay que arrepentirse; pero la tristeza del mundo produce muerte».

P.89. ¿En qué consiste la muerte del hombre viejo?

℞ En que sintamos pesar, de todo corazón, de haber ofendido a Dios con nuestros pecados, aborreciéndolos y evitándolos.²⁴⁶

P.90. ¿Qué es la vivificación del nuevo hombre?

℞ Es alegrarse de todo corazón en Dios por Cristo,²⁴⁷ y desear vivir conforme a la voluntad de Dios, así como ejercitarse en toda buena obra.²⁴⁸

P.91. ¿Qué son las buenas obras?

℞ Únicamente aquellas que se realizan con fe verdadera,²⁴⁹ conforme a la Ley de Dios,²⁵⁰ y se aplican solamente a su gloria;²⁵¹ y no aquellas que están fundadas en nuestras buenas intenciones o sobre instituciones humanas.²⁵²

246. **Ro. 8.13:** «...porque si vivís conforme a la carne, moriréis; mas si por el Espíritu hacéis morir las obras de la carne, viviréis». **Jl. 2.13:** «Rasgad vuestro corazón, y no vuestros vestidos, y convertíos a Jehová vuestro Dios; porque misericordioso es y clemente, tardo para la ira y grande en misericordia, y que se duele del castigo». **Os. 6.1:** «Venid y volvamos a Jehová; porque él arrebató, y nos curará; hirió, y nos vendará».

247. **Ro. 5.1:** «Justificados, pues, por la fe, tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo». **Ro. 14.17:** «...porque el reino de Dios no es comida ni bebida, sino justicia, paz y gozo en el Espíritu Santo». **Is. 57.15:** «Porque así dijo el Alto y Sublime, el que habita la eternidad, y cuyo nombre es el Santo: Yo habito en la altura y la santidad, y con el quebrantado y humilde de espíritu, para hacer vivir el espíritu de los humildes, y para vivificar el corazón de los quebrantados».

248. **Ro. 6.10:** «Porque en cuanto murió, al pecado murió una vez por todas; mas en cuanto vive, para Dios vive». **Gl. 2.20:** «Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí; y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí».

249. **Ro. 14.23:** «Pero el que duda sobre lo que come, es condenado, porque no lo hace con fe; y todo lo que no proviene de fe, es pecado».

250. **Lv. 18.4:** «Mis ordenanzas pondréis por obra, y mis estatutos guardaréis, andando en ellos. Yo Jehová vuestro Dios». **1S. 15.22:** «Y Samuel dijo: ¿Se complace Jehová tanto en los holocaustos y víctimas, como en que se obedezca a las palabras de Jehová? Ciertamente el obedecer es mejor que los sacrificios, y el prestar atención que la grosura de los carneros». **Ef. 2.10:** «Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas».

251. **1Co. 10.31:** «Si, pues, coméis o bebéis, o hacéis otra cosa, hacedlo todo para la gloria de Dios».

252. **Ez. 20.18-19:** «...antes dije en el desierto a sus hijos: No andéis en los estatutos de vuestros padres, ni guardéis sus leyes, ni os contaminéis con sus ídolos. Yo soy Jehová vuestro Dios; andad en mis estatutos, y guardad mis preceptos, y ponedlos por obra». **Is. 29.13:** «Dice, pues, el

Domingo 34

℟.92. ¿Cuál es la Ley de Dios?

℟. Y habló Dios todas estas palabras, diciendo: Yo soy Jehová, tu Dios, que te saqué de la tierra de Egipto, de casa de servidumbre.

I No tendrás dioses ajenos delante de mí.

II No te harás imagen, ni ninguna semejanza de lo que esté arriba en el cielo, ni abajo en la tierra, ni en las aguas debajo de la tierra, No te inclinarás a ellas, ni las honrarás; porque yo soy Jehová tu Dios, fuerte, celoso, que visito la maldad de los padres sobre los hijos, hasta la tercera y cuarta generación de los que me aborrecen; y hago misericordia a millares, a los que me aman y guardan mis mandamientos.

III No tomarás el nombre de Jehová tu Dios en vano; porque no dará por inocente Jehová al que tomare su nombre en vano.

IV Acuérdate del día de reposo para santificarlo. Seis días trabajarás, y harás toda tu obra; mas el séptimo día es de reposo para Jehová tu Dios; no hagas en él obra alguna, tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu siervo, ni tu criada, ni tu bestia, ni tu extranjero que está dentro de tus puertas. Porque en seis días hizo Jehová los cielos y la tierra, el mar, y todas las cosas que en ellos hay, y reposó en el séptimo día; por tanto, Jehová bendijo el día de reposo y lo santificó.

V Honra a tu padre y a tu madre, para que tus días se alarguen en la tierra que Jehová tu Dios te da.

VI No matarás.

VII No cometerás adulterio.

VIII No hurtarás.

IX No hablarás contra tu prójimo falso testimonio.

X No codiciarás la casa de tu prójimo, no codiciarás la mujer de tu prójimo ni su siervo, ni su criada, ni su buey, ni su asno, ni cosa alguna de tu prójimo.

Señor: Porque este pueblo se acerca a mí con su boca, y con sus labios me honra, pero su corazón está lejos de mí, y su temor de mí no es más que un mandamiento de hombres que les ha sido enseñado». **Mt. 15.7-9:** «Este pueblo de labios me honra; Mas su corazón está lejos de mí. Pues en vano me honran, Enseñando como doctrinas, mandamientos de hombres».

P.93. ¿Cómo se dividen estos diez mandamientos?

℞ En dos tablas:²⁵³ De las cuales la primera enseña lo que debemos hacer para con Dios; la segunda, lo que debemos hacer para con nuestro prójimo.²⁵⁴

P.94. ¿Qué manda Dios en el primer mandamiento?

℞ Que yo, que deseo la salvación de mi alma, evite y huya de toda idolatría,²⁵⁵ hechicería, encantamiento, superstición,²⁵⁶ invocación de santos y de otras criaturas;²⁵⁷ y que conozca rectamente al único verdadero Dios,²⁵⁸ en Él solo confíe²⁵⁹ con toda humildad²⁶⁰

253. Dt. 4.13: «Y él os anunció su pacto, el cual os mandó poner por obra; los diez mandamientos, y los escribió en dos tablas de piedra». Ex. 34.28: «Y él estuvo allí con Jehová cuarenta días y cuarenta noches; no comió pan, ni bebió agua; y escribí en tablas las palabras del pacto, los diez mandamientos». Dt. 10.3-4: «E hice un arca de madera de acacia, y labré dos tablas de piedra como las primeras, y subí al monte con las dos tablas en mi mano. Y escribí en las tablas conforme a la primera escritura, los diez mandamientos que Jehová os había hablado en el monte de en medio del fuego, el día de la asamblea; y me las dio Jehová».

254. Mt. 22.37-40: «Jesús le dijo: Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente. Este es el primero y grande mandamiento. Y el segundo es semejante: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. De estos dos mandamientos depende toda la ley y los profetas».

255. 1Jn. 5.21: «Hijitos, guardaos de los ídolos. Amén». 1Co. 6.10: «...ni los ladrones, ni los avaros, ni los borrachos, ni los maldicientes, ni los estafadores, heredarán el reino de Dios». 1Co. 10.7: «Ni seáis idólatras, como algunos de ellos, según está escrito: Se sentó el pueblo a comer y a beber, y se levantó a jugar... Por tanto, amados míos, huid de la idolatría».

256. Lv. 19.31: «No os volváis a los encantadores ni a los adivinos; no los consultéis, contaminándoos con ellos. Yo Jehová vuestro Dios». Dt. 18.9-10: «Cuando entres a la tierra que Jehová tu Dios te da, no aprenderás a hacer según las abominaciones de aquellas naciones. No sea hallado en ti quien haga pasar a su hijo o a su hija por el fuego, ni quien practique adivinación, ni agorero, ni sortilego, ni hechicero».

257. Mt. 4.10: «Entonces Jesús le dijo: Vete, Satanás, porque escrito está: Al Señor tu Dios adorarás, y a él solo servirás». Ap. 19.10: «Yo me postré a sus pies para adorarle. Y él me dijo: Mira, no lo hagas; yo soy consiervo tuyo, y de tus hermanos que retienen el testimonio de Jesús. Adora a Dios; porque el testimonio de Jesús es el espíritu de la profecía». Ap. 22.8-9: «Yo Juan soy el que oyó y vio estas cosas. Y después que las hube oído y visto, me postré para adorar a los pies del ángel que me mostraba estas cosas. Pero él me dijo: Mira, no lo hagas; porque yo soy consiervo tuyo, de tus hermanos los profetas, y de los que guardan las palabras de este libro. Adora a Dios».

258. Jn. 17.3: «Y esta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien has enviado».

259. Jer. 17.5,7: «Así ha dicho Jehová: Maldito el varón que confía en el hombre, y pone carne por su brazo, y su corazón se aparta de Jehová... Bendito el varón que confía en Jehová, y cuya confianza es Jehová».

y paciencia,²⁶¹ a Él que de todo corazón²⁶² le ame,²⁶³ tema²⁶⁴ y reverencie;²⁶⁵ de tal manera que esté dispuesto a renunciar a todas las criaturas antes que cometer la menor cosa contra su voluntad.²⁶⁶

P.95. ¿Qué es idolatría?

℞ Es poner en el lugar que solo corresponde al Dios verdadero que se ha revelado por su Palabra, o junto a Él, cualquier otra cosa en la cual se ponga confianza.²⁶⁷

260. **1P. 5.5:** «Igualmente, jóvenes, estad sujetos a los ancianos; y todos, sumisos unos a otros, revestíos de humildad; porque: Dios resiste a los soberbios, Y da gracia a los humildes».

261. **He. 10.36:** «...porque os es necesaria la paciencia, para que habiendo hecho la voluntad de Dios, obtengáis la promesa». **Col. 1.11:** «...fortalecidos con todo poder, conforme a la potencia de su gloria, para toda paciencia y longanimidad». **Ro. 5.3-4:** «Y no solo esto, sino que también nos gloriamos en las tribulaciones, sabiendo que la tribulación produce paciencia; y la paciencia, prueba; y la prueba, esperanza». **1Co. 10.10:** «Ni murmuréis, como algunos de ellos murmuraron, y perecieron por el destructor». **Fil. 2.14:** «Haced todo sin murmuraciones y contiendas».

262. **Sal. 104.27:** «Todos ellos esperan en ti, Para que les des su comida a su tiempo». **Is. 45.7:** «... que formo la luz y creo las tinieblas, que hago la paz y creo la adversidad. Yo Jehová soy el que hago todo esto». **Stg. 1.17:** «Toda buena dádiva y todo don perfecto descende de lo alto, del Padre de las luces, en el cual no hay mudanza, ni sombra de variación».

263. **Dt. 6.5:** «Y amarás a Jehová tu Dios de todo tu corazón, y de toda tu alma, y con todas tus fuerzas». **Mt. 22.37:** «Jesús le dijo: Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente».

264. **Dt. 6.2:** «...para que temas a Jehová tu Dios, guardando todos sus estatutos y sus mandamientos que yo te mando, tú, tu hijo, y el hijo de tu hijo, todos los días de tu vida, para que tus días sean prolongados». **Sal. 111.10:** «El principio de la sabiduría es el temor de Jehová; Buen entendimiento tienen todos los que practican sus mandamientos; Su loor permanece para siempre». **Pr. 1.7:** «El principio de la sabiduría es el temor de Jehová; Los insensatos desprecian la sabiduría y la enseñanza». **Pr. 9.10:** «El temor de Jehová es el principio de la sabiduría, Y el conocimiento del Santísimo es la inteligencia». **Mt. 10.28:** «Y no temáis a los que matan el cuerpo, mas el alma no pueden matar; temed más bien a aquel que puede destruir el alma y el cuerpo en el infierno».

265. **Mt. 4.10:** «Entonces Jesús le dijo: Vete, Satanás, porque escrito está: Al Señor tu Dios adorarás, y a él solo servirás». **Dt. 10.20:** «A Jehová tu Dios temerás, a él solo servirás, a él seguirás, y por su nombre jurarás».

266. **Mt. 5.29:** «Por tanto, si tu ojo derecho te es ocasión de caer, sácalo, y échalo de ti; pues mejor te es que se pierda uno de tus miembros, y no que todo tu cuerpo sea echado al infierno». **Mt. 10.37:** «El que ama a padre o madre más que a mí, no es digno de mí; el que ama a hijo o hija más que a mí, no es digno de mí». **Hch. 5.29:** «Respondiendo Pedro y los apóstoles, dijeron: Es necesario obedecer a Dios antes que a los hombres».

267. **Ef. 5.5:** «Porque sabéis esto, que ningún fornicario, o inmundo, o avaro, que es idólatra, tiene herencia en el reino de Cristo y de Dios». **1Cr. 16.26:** «Porque todos los dioses de los pueblos son ídolos; Mas Jehová hizo los cielos». **Fil. 3.19:** «...el fin de los cuales será perdición, cuyo dios es el vientre, y cuya gloria es su vergüenza; que solo piensan en lo terrenal». **Gl. 4.8:** «Cier-

Domingo 35

P.96. ¿Qué pide Dios en el segundo mandamiento?

R. Que no representemos a Dios por medio de alguna imagen o figura,²⁶⁸ y solo le rindamos culto como Él ha mandado en su Palabra.²⁶⁹

P.97. ¿No es lícito hacer ninguna imagen?

R. Ni podemos, ni debemos representar a Dios de ninguna manera,²⁷⁰ y aun en el caso de que fuese lícito representar a las criaturas, Dios prohíbe hacer o poseer ninguna imagen destinada a ser adorada o empleada en su servicio.²⁷¹

tamente, en otro tiempo, no conociendo a Dios, servíais a los que por naturaleza no son dioses». **Ef. 2.12:** «En aquel tiempo estabais sin Cristo, alejados de la ciudadanía de Israel y ajenos a los pactos de la promesa, sin esperanza y sin Dios en el mundo». **1Jn. 2.23:** «Todo aquel que niega al Hijo, tampoco tiene al Padre. El que confiesa al Hijo, tiene también al Padre». **2Jn. 1.9:** «Cualquiera que se extravía, y no persevera en la doctrina de Cristo, no tiene a Dios; el que persevera en la doctrina de Cristo, ése sí tiene al Padre y al Hijo». **Jn. 5.23:** «...para que todos honren al Hijo como honran al Padre. El que no honra al Hijo, no honra al Padre que le envió».

268. **Is. 40.18-19,25:** «¿A qué, pues, haréis semejante a Dios, o qué imagen le compondréis? El artífice prepara la imagen de talla, el platero le extiende el oro y le funde cadenas de plata... ¿A qué, pues, me haréis semejante o me compararéis? dice el Santo». **Dt. 4.15-16:** «Guardad, pues, mucho vuestras almas; pues ninguna figura visteis el día que Jehová habló con vosotros de en medio del fuego; para que no os corrompáis y hagáis para vosotros escultura, imagen de figura alguna, efigie de varón o hembra». **Ro. 1.23:** «...y cambiaron la gloria del Dios incorruptible en semejanza de imagen de hombre corruptible, de aves, de cuadrúpedos y de reptiles». **Hch. 17.29:** «Siendo, pues, linaje de Dios, no debemos pensar que la Divinidad sea semejante a oro, o plata, o piedra, escultura de arte y de imaginación de hombres».

269. **Is. 15.23:** «Porque como pecado de adivinación es la rebelión, y como ídolos e idolatría la obstinación. Por cuanto tú desechaste la palabra de Jehová, él también te ha desechado para que no seas rey». **Dt. 12.30:** «...guárdate que no tropieces yendo en pos de ellas, después que sean destruidas delante de ti; no preguntes acerca de sus dioses, diciendo: De la manera que servían aquellas naciones a sus dioses, yo también les serviré». **Mt. 15.9:** «Pues en vano me honran, Enseñando como doctrinas, mandamientos de hombres».

270. **Is. 40.25:** «¿A qué, pues, me haréis semejante o me compararéis? dice el Santo».

271. **Ex. 34.17:** «No te harás dioses de fundición». **Ex. 23.34:** «No te inclinarás a sus dioses, ni los servirás, ni harás como ellos hacen; antes los destruirás del todo, y quebrarás totalmente sus estatuas». **Ex. 34.13:** «Derribaréis sus altares, y quebraréis sus estatuas, y cortaréis sus imágenes de Asera». **Nm. 33.52:** «...echaréis de delante de vosotros a todos los moradores del país, y destruiréis todos sus ídolos de piedra, y todas sus imágenes de fundición, y destruiréis todos sus lugares altos».

P.98. ¿No se podrían tolerar las imágenes en las iglesias, como si fuesen libros para enseñar a los ignorantes?

R. No, porque nosotros no debemos ser más sabios que Dios, que no quiere instruir a su pueblo por imágenes mudas,²⁷² sino por la predicación viva de su Palabra.²⁷³

Domingo 36

P.99. ¿Qué nos enseña el tercer mandamiento?

R. Que dejemos de blasfemar²⁷⁴ o profanar el nombre de Dios por medio de falsos juramentos²⁷⁵ y maldiciones,²⁷⁶ y aún inútiles juramentos; que no nos hagamos partícipes de tan horrendos pecados al callar cuando los oigamos.²⁷⁷ En una palabra: que no empleemos el santo nombre de Dios, más que con temor y veneración,²⁷⁸ a fin

272. Jer. 10.8: «Todos se infatuarán y entontecerán. Enseñanza de vanidades es el leño». Hab. 2.18-19: «¿De qué sirve la escultura que esculpió el que la hizo? ¿la estatua de fundición que enseña mentira, para que haciendo imágenes mudas confíe el hacedor en su obra? ¡Ay del que dice al palo: Despiértate; y a la piedra muda: Levántate! ¿Podrá él enseñar? He aquí está cubierto de oro y plata, y no hay espíritu dentro de él».

273. Ro. 10.14-15, 17: «Yo sé, y confío en el Señor Jesús, que nada es inmundo en sí mismo; mas para el que piensa que algo es inmundo, para él lo es. Pero si por causa de la comida tu hermano es contristado, ya no andas conforme al amor. No hagas que por la comida tuya se pierda aquel por quien Cristo murió... porque el reino de Dios no es comida ni bebida, sino justicia, paz y gozo en el Espíritu Santo». 2P. 1.19: «Tenemos también la palabra profética más segura, a la cual hacéis bien en estar atentos como a una antorcha que alumbrá en lugar oscuro, hasta que el día esclarezca y el lucero de la mañana salga en vuestros corazones». 2Ti. 3.16-17: «Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra».

274. Lv. 24.15-16: «Y a los hijos de Israel hablarás, diciendo: Cualquiera que maldijere a su Dios, llevará su iniquidad. Y el que blasfemare el nombre de Jehová, ha de ser muerto; toda la congregación lo apedreará; así el extranjero como el natural, si blasfemare el Nombre, que muera».

275. Lv. 19.12: «Y no juraréis falsamente por mi nombre, profanando así el nombre de tu Dios. Yo Jehová».

276. Mt. 5.37: «Pero sea vuestro hablar: Sí, sí; no, no; porque lo que es más de esto, de mal proceder». Stg. 5.12: «Pero sobre todo, hermanos míos, no juréis, ni por el cielo, ni por la tierra, ni por ningún otro juramento; sino que vuestro sí sea sí, y vuestro no sea no, para que no caigáis en condenación».

277. Lv. 5.1: «Si alguno pecare por haber sido llamado a testificar, y fuere testigo que vio, o supo, y no lo denunciare, él llevará su pecado». Pr. 29.24: «El cómplice del ladrón aborrece su propia alma; Pues oye la imprecación y no dice nada».

278. Jer. 4.2: «...y jures: Vive Jehová, en verdad, en juicio y en justicia, entonces las naciones serán benditas en él, y en él se gloriarán». Is. 45.23: «Por mí mismo hice juramento, de mi boca

de que Él sea rectamente confesado,²⁷⁹ invocado²⁸⁰ y glorificado por nuestras palabras y hechos.²⁸¹

P.100. ¿Es tan grave pecado el profanar el nombre de Dios por medio de juramentos y blasfemias, que Dios también se enoja contra aquellos que no se opusieron y no lo prohibieron con todas sus fuerzas?

R. Sí,²⁸² porque no hay mayor pecado ni cosa que a Dios más ofenda que el profanar su nombre, por lo cual mandó que esta maldad fuese castigada con la muerte.²⁸³

Domingo 37

P.101. ¿Se puede jurar santamente en nombre de Dios?

R. Sí, cuando el magistrado o la necesidad así lo exijan para sostener y confirmar la fe y la verdad, para la gloria de Dios y el bien de nuestro prójimo. Pues tal manera de prestar juramento está fundada en la palabra de Dios²⁸⁴ y, en consecuencia, ha sido rectamente

salió palabra en justicia, y no será revocada: Que a mí se doblará toda rodilla, y jurará toda lengua».

279. **Mt. 10.32:** «A cualquiera, pues, que me confiese delante de los hombres, yo también le confesaré delante de mi Padre que está en los cielos». **Ro. 10.9-10:** «...que si confesares con tu boca que Jesús es el Señor, y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo. Porque con el corazón se cree para justicia, pero con la boca se confiesa para salvación».

280. **Sal. 50.15:** «E invócame en el día de la angustia; Te libraré, y tú me honrarás». **1Ti. 2.8:** «Quiero, pues, que los hombres oren en todo lugar, levantando manos santas, sin ira ni contienda».

281. **Col. 3.17:** «Y todo lo que hacéis, sea de palabra o de hecho, hacedlo todo en el nombre del Señor Jesús, dando gracias a Dios Padre por medio de él». **Ro. 2.24:** «Porque como está escrito, el nombre de Dios es blasfemado entre los gentiles por causa de vosotros». **1Ti. 6.1:** «Todos los que están bajo el yugo de esclavitud, tengan a sus amos por dignos de todo honor, para que no sea blasfemado el nombre de Dios y la doctrina».

282. **Pr. 29.24:** «El cómplice del ladrón aborrece su propia alma; Pues oye la imprecación y no dice nada». **Lv. 5.1:** «Si alguno pecare por haber sido llamado a testificar, y fuere testigo que vio, o supo, y no lo denunciare, él llevará su pecado».

283. **Lv. 24.16:** «Y el que blasfemare el nombre de Jehová, ha de ser muerto; toda la congregación lo apedreará; así el extranjero como el natural, si blasfemare el Nombre, que muera».

284. **Dt. 6.13:** «A Jehová tu Dios temerás, y a él solo servirás, y por su nombre jurarás». **Dt. 10.20:** «A Jehová tu Dios temerás, a él solo servirás, a él seguirás, y por su nombre jurarás». **Is. 48.1:** «Oíd esto, casa de Jacob, que os llamáis del nombre de Israel, los que salieron de las aguas de Judá, los que juran en el nombre de Jehová, y hacen memoria del Dios de Israel, mas no en ver-

empleada por los santos, tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento.²⁸⁵

P.102. ¿Es lícito jurar por los santos u otras criaturas?

℞ No. Porque el legítimo juramento es una invocación de Dios, por la cual se le pide, que Él, como el que solo ve los corazones, sea testigo de la verdad, y castigue si el juramento es falso;²⁸⁶ este honor le corresponde a Él.²⁸⁷

Domingo 38

P.103. ¿Qué ordena Dios en el cuarto mandamiento?

℞ Primero, que el ministerio de la Palabra y la enseñanza sean mantenidos,²⁸⁸ y que yo frecuente asiduamente la iglesia, la congre-

dad ni en justicia». **He. 6.16:** «Porque los hombres ciertamente juran por uno mayor que ellos, y para ellos el fin de toda controversia es el juramento para confirmación».

285. **Gn. 21.24:** «Y respondió Abraham: Yo juraré». **Gn. 31.53:** «El Dios de Abraham y el Dios de Nacor juzgue entre nosotros, el Dios de sus padres. Y Jacob juró por aquel a quien temía Isaac su padre». **Jos. 9.15:** «Y Josué hizo paz con ellos, y celebró con ellos alianza concediéndoles la vida; y también lo juraron los príncipes de la congregación». **1S. 24.22:** «Entonces David juró a Saúl. Y se fue Saúl a su casa, y David y sus hombres subieron al lugar fuerte». **2S. 3.35:** «Entonces todo el pueblo vino para persuadir a David que comiera, antes que acabara el día. Mas David juró diciendo: Así me haga Dios y aun me añada, si antes que se ponga el sol gustare yo pan, o cualquiera otra cosa». **1R. 1.29:** «Y el rey juró diciendo: Vive Jehová, que ha redimido mi alma de toda angustia». **2Co. 1.23:** «Mas yo invoco a Dios por testigo sobre mi alma, que por ser indulgente con vosotros no he pasado todavía a Corinto».

286. **2Co. 1.23:** «Mas yo invoco a Dios por testigo sobre mi alma, que por ser indulgente con vosotros no he pasado todavía a Corinto». **Ro. 9.1:** «Verdad digo en Cristo, no miento, y mi conciencia me da testimonio en el Espíritu Santo».

287. **Mt. 5.34-36:** «Pero yo os digo: No juréis en ninguna manera; ni por el cielo, porque es el trono de Dios; ni por la tierra, porque es el estrado de sus pies; ni por Jerusalén, porque es la ciudad del gran Rey. Ni por tu cabeza jurarás, porque no puedes hacer blanco o negro un solo cabello». **Stg. 5.12:** «Pero sobre todo, hermanos míos, no juréis, ni por el cielo, ni por la tierra, ni por ningún otro juramento; sino que vuestro sí sea sí, y vuestro no sea no, para que no caigáis en condenación».

288. **Tit. 1.5:** «Por esta causa te dejé en Creta, para que corrigieses lo deficiente, y establecieses ancianos en cada ciudad, así como yo te mandé». **2Ti. 3.14-15:** «Pero persiste tú en lo que has aprendido y te persuadiste, sabiendo de quién has aprendido; y que desde la niñez has sabido las Sagradas Escrituras, las cuales te pueden hacer sabio para la salvación por la fe que es en Cristo Jesús». **1Co. 9.13-14:** «¿No sabéis que los que trabajan en las cosas sagradas, comen del templo, y que los que sirven al altar, del altar participan? Así también ordenó el Señor a los que anuncian el evangelio, que vivan del evangelio». **2Ti. 2.2:** «Lo que has oído de mí ante muchos testigos, esto encarga a hombres fieles que sean idóneos para enseñar también a otros».

gación de Dios, sobre todo el día de reposo,²⁸⁹ para oír la Palabra de Dios²⁹⁰, y participar de los santos sacramentos,²⁹¹ para invocar públicamente al Señor,²⁹² y para contribuir cristianamente a ayudar a los necesitados.²⁹³ Además, que todos los días de mi vida cese de mal obrar, para que sea Dios mismo quien obre en mi corazón por su Espíritu y, de este modo pueda empezar en esta vida el Sábado eterno.²⁹⁴

Domingo 39

P.104. ¿Qué manda Dios en el quinto mandamiento?

R. Que muestre a mi padre y a mi madre y a todos mis superiores, honor, amor y fidelidad, que me someta obedientemente a sus buenas enseñanzas y castigos,²⁹⁵ soportando también pacien-

289. **Sal. 40.9-10:** «He anunciado justicia en grande congregación; He aquí, no refrené mis labios, Jehová, tú lo sabes. No encubrí tu justicia dentro de mi corazón; He publicado tu fidelidad y tu salvación; No oculté tu misericordia y tu verdad en grande asamblea». **Sal. 68.26:** «Benedicid a Dios en las congregaciones; Al Señor, vosotros de la estirpe de Israel». **Hch. 2.42:** «Y perseveraban en la doctrina de los apóstoles, en la comunión unos con otros, en el partimiento del pan y en las oraciones».

290. **1Ti. 4.13:** «Entre tanto que voy, ocúpate en la lectura, la exhortación y la enseñanza». **1Co. 14.29:** «Asimismo, los profetas hablen dos o tres, y los demás juzguen».

291. **1Co. 11.33:** «Así que, hermanos míos, cuando os reunís a comer, esperaos unos a otros».

292. **1Ti. 2.1:** «Exhorto ante todo, a que se hagan rogativas, oraciones, peticiones y acciones de gracias, por todos los hombres». **1Co. 14.16:** «Porque si bendices solo con el espíritu, el que ocupa lugar de simple oyente, ¿cómo dirá el Amén a tu acción de gracias? pues no sabe lo que has dicho».

293. **1Co. 16.2:** «Cada primer día de la semana cada uno de vosotros ponga aparte algo, según haya prosperado, guardándolo, para que cuando yo llegue no se recojan entonces ofrendas».

294. **Is. 66.23:** «Y de mes en mes, y de día de reposo en día de reposo, vendrán todos a adorar delante de mí, dijo Jehová».

295. **Ef. 6.1-2,5:** «Hijos, obedeced en el Señor a vuestros padres, porque esto es justo. Honra a tu padre y a tu madre, que es el primer mandamiento con promesa... Siervos, obedeced a vuestros amos terrenales con temor y temblor, con sencillez de vuestro corazón, como a Cristo». **Col. 3.18,20,22:** «Casadas, estad sujetas a vuestros maridos, como conviene en el Señor... Hijos, obedeced a vuestros padres en todo, porque esto agrada al Señor... Siervos, obedeced en todo a vuestros amos terrenales, no sirviendo al ojo, como los que quieren agradar a los hombres, sino con corazón sincero, temiendo a Dios». **Ef. 5.22:** «Las casadas estén sujetas a sus propios maridos, como al Señor». **Pr. 1.8:** «Oye, hijo mío, la instrucción de tu padre, Y no desprecies la dirección de tu madre». **Pr.4.1:** «Oíd, hijos, la enseñanza de un padre, Y estad atentos, para que conozcáis cordura». **Pr. 15.20:** «El hijo sabio alegra al padre; Mas el hombre necio menosprecia

temente sus flaquezas,²⁹⁶ pues Dios quiere regirnos por medio de ellos.²⁹⁷

Domingo 40

P.105. ¿Qué exige Dios en el sexto mandamiento?

R. Que ni por mis pensamientos, palabras, actitud y aún menos por mis actos, por mí mismo o por medio de otro, llegue a injuriar, odiar, ofender o matar a mi prójimo,²⁹⁸ por el contrario, que renuncie a todo deseo de venganza;²⁹⁹ que no me haga mal a mí mismo

a su madre». **Pr. 20.20:** «Al que maldice a su padre o a su madre, Se le apagará su lámpara en oscuridad tenebrosa». **Ex. 21.17:** «Igualmente el que maldijere a su padre o a su madre, morirá». **Ro. 13.1:** «Sométase toda persona a las autoridades superiores; porque no hay autoridad sino de parte de Dios, y las que hay, por Dios han sido establecidas».

296. **Pr. 23.22:** «Oye a tu padre, a aquel que te engendró; Y cuando tu madre envejeciere, no la menosprecies». **Gn. 9.24:** «Y despertó Noé de su embriaguez, y supo lo que le había hecho su hijo más joven». **1P. 2.18:** «Criados, estad sujetos con todo respeto a vuestros amos; no solamente a los buenos y afables, sino también a los difíciles de soportar».

297. **Ef. 6.4.9:** «Y vosotros, padres, no provoquéis a ira a vuestros hijos, sino criadlos en disciplina y amonestación del Señor... Y vosotros, amos, haced con ellos lo mismo, dejando las amenazas, sabiendo que el Señor de ellos y vuestro está en los cielos, y que para él no hay acepción de personas». **Col. 3.20:** «Hijos, obedeced a vuestros padres en todo, porque esto agrada al Señor». **Ro. 13.2-3:** «De modo que quien se opone a la autoridad, a lo establecido por Dios resiste; y los que resisten, acarreamos condenación para sí mismos. Porque los magistrados no están para infundir temor al que hace el bien, sino al malo. ¿Quieres, pues, no temer la autoridad? Haz lo bueno, y tendrás alabanza de ella». **Mt. 22.21:** «Le dijeron: De César. Y les dijo: Dad, pues, a César lo que es de César, y a Dios lo que es de Dios».

298. **Mt. 5.21-22:** «Oísteis que fue dicho a los antiguos: No matarás; y cualquiera que matare será culpable de juicio. Pero yo os digo que cualquiera que se enoje contra su hermano, será culpable de juicio; y cualquiera que diga: Necio, a su hermano, será culpable ante el concilio; y cualquiera que le diga: Fatuo, quedará expuesto al infierno de fuego». **Mt. 26.52:** «Entonces Jesús le dijo: Vuelve tu espada a su lugar; porque todos los que tomen espada, a espada perecerán». **Gn. 9.6:** «El que derramare sangre de hombre, por el hombre su sangre será derramada; porque a imagen de Dios es hecho el hombre».

299. **Ef. 4.26:** «Airaos, pero no pequéis; no se ponga el sol sobre vuestro enojo». **Ro. 12.19:** «No os venguéis vosotros mismos, amados míos, sino dejad lugar a la ira de Dios; porque escrito está: Mía es la venganza, yo pagaré, dice el Señor». **Mt. 18.35:** «Así también mi Padre celestial hará con vosotros si no perdonáis de todo corazón cada uno a su hermano sus ofensas». **Mt. 5.25:** «Ponte de acuerdo con tu adversario pronto, entre tanto que estás con él en el camino, no sea que el adversario te entregue al juez, y el juez al alguacil, y seas echado en la cárcel».

o me exponga temerariamente al peligro.³⁰⁰ Para impedir esto, el magistrado posee la espada.³⁰¹

P.106. ¿Este mandamiento solo prohíbe matar?

℞ Al prohibir la muerte Dios nos enseña que Él detesta todo lo que de ello se origina, como la envidia,³⁰² el odio,³⁰³ la ira³⁰⁴ y el deseo de venganza, considerando todo esto como verdadero homicidio.³⁰⁵

P.107. ¿Es suficiente, como hemos dicho, el no matar a nuestro prójimo?

℞ No; pues Dios, condenando la envidia, el odio y la ira, quiere que amemos a nuestro prójimo como a nosotros mismos,³⁰⁶ usando para con él toda benignidad, mansedumbre, paciencia y misericor-

300. **Ro. 13.14:** «...sino vestíos del Señor Jesucristo, y no proveáis para los deseos de la carne». **Col. 2.23:** «Tales cosas tienen a la verdad cierta reputación de sabiduría en culto voluntario, en humildad y en duro trato del cuerpo; pero no tienen valor alguno contra los apetitos de la carne». **Mt. 4.7:** «Jesús le dijo: Escrito está también: No tentarás al Señor tu Dios».

301. **Gn. 9.6:** «El que derramare sangre de hombre, por el hombre su sangre será derramada; porque a imagen de Dios es hecho el hombre». **Ex. 21.14:** «Pero si alguno se ensoberbeciere contra su prójimo y lo matare con alevosía, de mi altar lo quitarás para que muera». **Mt. 26.52:** «Entonces Jesús le dijo: Vuelve tu espada a su lugar; porque todos los que tomen espada, a espada perecerán». **Ro. 13.4:** «...porque es servidor de Dios para tu bien. Pero si haces lo malo, teme; porque no en vano lleva la espada, pues es servidor de Dios, vengador para castigar al que hace lo malo».

302. **Pr. 14.30:** «El corazón apacible es vida de la carne; Mas la envidia es carcoma de los huesos». **Ro. 1.29:** «...estando atestados de toda injusticia, fornicación, perversidad, avaricia, maldad; llenos de envidia, homicidios, contiendas, engaños y malignidades».

303. **1Jn. 2.11:** «Pero el que aborrece a su hermano está en tinieblas, y anda en tinieblas, y no sabe a dónde va, porque las tinieblas le han cegado los ojos».

304. **Stg. 1.20:** «...porque la ira del hombre no obra la justicia de Dios». **Gl. 5.19-21:** «Y manifiestas son las obras de la carne, que son: adulterio, fornicación, inmundicia, lascivia, idolatría, hechicerías, enemistades, pleitos, celos, iras, contiendas, disensiones, herejías, envidias, homicidios, borracheras, orgías, y cosas semejantes a estas; acerca de las cuales os amonesto, como ya os lo he dicho antes, que los que practican tales cosas no heredarán el reino de Dios».

305. **1Jn. 3.15:** «Todo aquel que aborrece a su hermano es homicida; y sabéis que ningún homicida tiene vida eterna permanente en él».

306. **Mt. 22.39:** «Y el segundo es semejante: Amarás a tu prójimo como a ti mismo». **Mt. 7.12:** «Así que, todas las cosas que queráis que los hombres hagan con vosotros, así también haced vosotros con ellos; porque esto es la ley y los profetas». **Ro. 12.10:** «Amaos los unos a los otros con amor fraternal; en cuanto a honra, prefiriéndoos los unos a los otros».

307. **Ef. 4.2:** «...con toda humildad y mansedumbre, soportándoos con paciencia los unos a los otros en amor». **Gl. 6.1-2:** «Hermanos, si alguno fuere sorprendido en alguna falta, vosotros que

dia,³⁰⁷ impidiendo hasta donde nos sea posible, el mal que le podría sobrevenir,³⁰⁸ haciendo bien incluso a nuestros enemigos.³⁰⁹

Domingo 41

P.108. ¿Qué enseña el séptimo mandamiento?

R. Que Dios maldice toda deshonestidad,³¹⁰ y en consecuencia nosotros debemos también aborrecerla de todo corazón³¹¹ y vivir casta y sobriamente,³¹² sea en el santo estado de matrimonio, o en otro estado.³¹³

sois espirituales, restauradle con espíritu de mansedumbre, considerándote a ti mismo, no sea que tú también seas tentado. Sobrellevar los unos las cargas de los otros, y cumplid así la ley de Cristo». **Mt. 5.5:** «Bienaventurados los mansos, porque ellos recibirán la tierra por heredad». **Ro. 12.18:** «Si es posible, en cuanto dependa de vosotros, estad en paz con todos los hombres». **Lc. 6.36:** «Sed, pues, misericordiosos, como también vuestro Padre es misericordioso». **Mt. 5.7:** «Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia». **1P. 3.8:** «Porque también Cristo padeció una sola vez por los pecados, el justo por los injustos, para llevarnos a Dios, siendo a la verdad muerto en la carne, pero vivificado en espíritu». **Col. 3.12:** «Vestíos, pues, como escogidos de Dios, santos y amados, de entrañable misericordia, de benignidad, de humildad, de mansedumbre, de paciencia».

308. **Ex. 23.5:** «Si vieres el asno del que te aborrece caído debajo de su carga, ¿le dejarás sin ayuda? Antes bien le ayudarás a levantarlo».

309. **Mt. 5.44-45:** «Pero yo os digo: Amad a vuestros enemigos, bendecid a los que os maldicen, haced bien a los que os aborrecen, y orad por los que os ultrajan y os persiguen; para que seáis hijos de vuestro Padre que está en los cielos, que hace salir su sol sobre malos y buenos, y que hace llover sobre justos e injustos». **Ro. 12.20:** «Así que, si tu enemigo tuviere hambre, dale de comer; si tuviere sed, dale de beber; pues haciendo esto, ascuas de fuego amontonarás sobre su cabeza».

310. **Lv. 18.28:** «...no sea que la tierra os vomite por haberla contaminado, como vomitó a la nación que la habitó antes de vosotros».

311. **Jd. 1.23:** «A otros salvad, arrebatándolos del fuego; y de otros tened misericordia con temor, aborreciendo aun la ropa contaminada por su carne».

312. **1Ts. 4.3-5:** «...pues la voluntad de Dios es vuestra santificación; que os apartéis de fornicación; que cada uno de vosotros sepa tener su propia esposa en santidad y honor; no en pasión de concupiscencia, como los gentiles que no conocen a Dios».

313. **He. 13.4:** «Honroso sea en todos el matrimonio, y el lecho sin mancilla; pero a los fornicarios y a los adúlteros los juzgará Dios». **1Co. 7.7:** «Quisiera más bien que todos los hombres fuesen como yo; pero cada uno tiene su propio don de Dios, uno a la verdad de un modo, y otro de otro».

314. **Ef. 5.3-4:** «Pero fornicación y toda inmundicia, o avaricia, ni aun se nombre entre vosotros, como conviene a santos; ni palabras deshonestas, ni necedades, ni truhanerías, que no convienen, sino antes bien acciones de gracias». **1Co. 6.18-19:** «Huid de la fornicación. Cualquier otro

P.109. ¿En este mandamiento, prohíbe solo Dios el adulterio y pecados semejantes?

R. Como nuestro cuerpo y alma son templo del Espíritu Santo, Dios quiere que conservemos ambos puros y santos. Para ello prohíbe toda impureza en nuestras acciones, nuestros gestos, nuestras palabras,³¹⁴ nuestros pensamientos y deseos,³¹⁵ y todo lo que incita al hombre a ello.³¹⁶

Domingo 42

P.110. ¿Qué prohíbe Dios en el octavo mandamiento?

R. Dios prohíbe no solamente el robo³¹⁷ y la rapiña³¹⁸ que castiga la autoridad, sino que llama también robo a todos los medios malos y engaños con los cuales tratamos de apoderarnos del bien de nuestro prójimo,³¹⁹ ya sea por la fuerza por una apariencia de derecho, como son: el peso falso, la mala mercadería,³²⁰ la moneda falsa, la

pecado que el hombre cometa, está fuera del cuerpo; mas el que fornicar, contra su propio cuerpo peca. ¿O ignoráis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo, el cual está en vosotros, el cual tenéis de Dios, y que no sois vuestros?».

315. **Mt. 5.27-28:** «Oísteis que fue dicho: No comerás adulterio. Pero yo os digo que cualquiera que mira a una mujer para codiciarla, ya adulteró con ella en su corazón».

316. **Ef. 5.18:** «No os embriaguéis con vino, en lo cual hay disolución; antes bien sed llenos del Espíritu». **1Co. 15.33:** «No erréis; las malas conversaciones corrompen las buenas costumbres».

317. **1Co. 6.10:** «...ni los ladrones, ni los avaros, ni los borrachos, ni los maldicientes, ni los estafadores, heredarán el reino de Dios».

318. **1Co. 5.10:** «...no absolutamente con los fornicarios de este mundo, o con los avaros, o con los ladrones, o con los idólatras; pues en tal caso os sería necesario salir del mundo». **Is. 33.1:** «¡Ay de ti, que saqueas, y nunca fuiste saqueado; que haces deslealtad, bien que nadie contra ti la hizo! Cuando acabes de saquear, serás tú saqueado; y cuando acabes de hacer deslealtad, se hará contra ti».

319. **Lc. 3.14:** «También le preguntaron unos soldados, diciendo: Y nosotros, ¿qué haremos? Y les dijo: No hagáis extorsión a nadie, ni calumniéis; y contentaos con vuestro salario». **1Ts. 4.6:** «... que ninguno agravie ni engañe en nada a su hermano; porque el Señor es vengador de todo esto, como ya os hemos dicho y testificado».

320. **Pr. 11.1:** «El peso falso es abominación a Jehová; Mas la pesa cabal le agrada». **Pr. 16.11:** «Peso y balanzas justas son de Jehová; Obra suya son todas las pesas de la bolsa». **Ez. 45.9-10:** «Así ha dicho Jehová el Señor: ¡Basta ya, oh príncipes de Israel! Dejad la violencia y la rapiña. Haced juicio y justicia; quitad vuestras imposiciones de sobre mi pueblo, dice Jehová el Señor. Balanzas justas, efa justo, y bato justo tendréis». **Dt. 25.13:** «No tendrás en tu bolsa pesa grande y pesa chica».

usura,³²¹ o por cualquier otro medio prohibido por Dios. También prohíbe toda avaricia³²² y todo uso inútil de sus dones.³²³

P.111. ¿Qué te ordena Dios en este mandamiento?

℞ Buscar en la medida de mis fuerzas, aquello que sea útil a mi prójimo, de hacer con él lo que yo quisiera que él hiciese conmigo,³²⁴ y trabajar fielmente a fin de poder asistir a los necesitados en su pobreza.³²⁵

Domingo 43

P.112. ¿Qué se pide en el noveno mandamiento?

℞ Que no levante falsos testimonios contra nadie,³²⁶ que no interprete mal las palabras de los demás,³²⁷ que no sea ni detractor ni calumniador.³²⁸ Que no ayude a condenar a nadie temerariamente y sin haberle escuchado;³²⁹ que huya de toda clase de mentira

321. **Sal. 15.5:** «Quien su dinero no dio a usura, Ni contra el inocente admitió cohecho. El que hace estas cosas, no resbalará jamás». **Lc. 6.35:** «Amad, pues, a vuestros enemigos, y haced bien, y prestad, no esperando de ello nada; y será vuestro galardón grande, y seréis hijos del Altísimo; porque él es benigno para con los ingratos y malos».

322. **1Co. 6.10:** «...ni los ladrones, ni los avaros, ni los borrachos, ni los maldicientes, ni los estafadores, heredarán el reino de Dios».

323. **Pr. 23.20-21:** «No estés con los bebedores de vino, Ni con los comedores de carne; Porque el bebedor y el comilón empobrecerán, Y el sueño hará vestir vestidos rotos». **Pr. 21.20:** «Tesoro precioso y aceite hay en la casa del sabio; Mas el hombre insensato todo lo disipa».

324. **Mt. 7.12:** «Así que, todas las cosas que queráis que los hombres hagan con vosotros, así también haced vosotros con ellos; porque esto es la ley y los profetas».

325. **Ef. 4.28:** «El que hurtaba, no hurte más, sino trabaje, haciendo con sus manos lo que es bueno, para que tenga qué compartir con el que padece necesidad».

326. **Pr. 19.5,9:** «El testigo falso no quedará sin castigo, Y el que habla mentiras no escapará... El testigo falso no quedará sin castigo, Y el que habla mentiras perecerá».

327. **Sal. 15.3:** «El que no calumnia con su lengua, Ni hace mal a su prójimo, Ni admite reproche alguno contra su vecino». **Sal. 50.19-20:** «Tu boca metías en mal, Y tu lengua componía engaño. Tomabas asiento, y hablabas contra tu hermano; Contra el hijo de tu madre ponías infamia».

328. **Ro. 1.30:** «...murmuradores, detractores, aborrecedores de Dios, injuriosos, soberbios, altivos, inventores de males, desobedientes a los padres».

329. **Mt. 7.1:** «No juzguéis, para que no seáis juzgados». **Lc. 6.37:** «No juzguéis, y no seréis juzgados; no condenéis, y no seréis condenados; perdonad, y seréis perdonados».

y engaño como obras propias del diablo,³³⁰ si no quiero provocar contra mí la gravísima ira de Dios,³³¹ que en los juicios como en cualquier otra ocasión, ame la verdad, la anuncie y la confiese sinceramente,³³² y por último que procure con todas mis fuerzas defender la honra y reputación de mi prójimo.³³³

Domingo 44

P.113. ¿Qué ordena el décimo mandamiento?

R. Que ni por deseo o pensamiento nuestros corazones se rebelen jamás contra alguno de los mandamientos de Dios, sino que en todo tiempo aborrezcamos el pecado de todo corazón y nos deleitemos en toda justicia.³³⁴

P.114. ¿Pueden guardar perfectamente estos mandamientos los que son convertidos a Dios?

R. No, porque incluso los más santos, en tanto estén en esta vida, no cumplen más que con un pequeño principio de esta obediencia.³³⁵ Sin embargo, empiezan a vivir firmemente no solo según algunos, sino todos los mandamientos de Dios.³³⁶

330. **Jn. 8.44:** «Vosotros sois de vuestro padre el diablo, y los deseos de vuestro padre queréis hacer. Él ha sido homicida desde el principio, y no ha permanecido en la verdad, porque no hay verdad en él. Cuando habla mentira, de suyo habla; porque es mentiroso, y padre de mentira».

331. **Pr. 12.22:** «Los labios mentirosos son abominación a Jehová; Pero los que hacen verdad son su contentamiento». **Pr. 13.5:** «El justo aborrece la palabra de mentira; Mas el impío se hace odioso e infame».

332. **1Co. 13.6:** «...no se goza de la injusticia, mas se goza de la verdad». **Ef. 4.25:** «Por lo cual, desechando la mentira, hablad verdad cada uno con su prójimo; porque somos miembros los unos de los otros».

333. **1P. 4.8:** «Y ante todo, tened entre vosotros ferviente amor; porque el amor cubrirá multitud de pecados».

334. **Ro. 7.7:** «¿Qué diremos, pues? ¿La ley es pecado? En ninguna manera. Pero yo no conocí el pecado sino por la ley; porque tampoco conociera la codicia, si la ley no dijera: No codiciarás».

335. **Jn. 1.8:** «No era él la luz, sino para que diese testimonio de la luz». **Ro. 7.14-15:** «Porque sabemos que la ley es espiritual; mas yo soy carnal, vendido al pecado. Porque lo que hago, no lo entiendo; pues no hago lo que quiero, sino lo que aborrezco, eso hago». **Ec. 7.20:** «Ciertamente no hay hombre justo en la tierra, que haga el bien y nunca peque». **1Co. 13.9:** «Porque en parte conocemos, y en parte profetizamos».

336. **Ro. 7.22:** «Porque según el hombre interior, me deleito en la ley de Dios». **Sal. 1.2:** «Sino que en la ley de Jehová está su delicia, Y en su ley medita de día y de noche».

ℙ.115. Entonces, ¿Por qué quiere Dios que se nos predique tan rigurosamente los diez mandamientos, si no hay nadie que pueda observarlos perfectamente en esta vida?

℞. Primeramente, para que durante toda nuestra vida conozcamos más y más, cuán grande es la inclinación de nuestra naturaleza a pecar,³³⁷ y así busquemos con más fervor la remisión de nuestros pecados y la justicia de Cristo.³³⁸ Después, que nos apliquemos sin descanso a suplicar a Dios la gracia de su Espíritu Santo, para que cada día seamos más renovados a su imagen, hasta que, después de esta vida, alcancemos la perfección que nos es propuesta.³³⁹

Domingo 45

ℙ.116. ¿Por qué es necesaria la oración a los cristianos?

℞. Porque es el punto principal de nuestro agradecimiento que Dios pide de nosotros,³⁴⁰ y porque Él quiere dar su gracia y su Espíritu Santo solo a aquellos que se lo piden con oraciones ardientes y continuas, dándole gracias.³⁴¹

337. **Ro. 320:** «...ya que por las obras de la ley ningún ser humano será justificado delante de él; porque por medio de la ley es el conocimiento del pecado». **1Jn. 1.9:** «Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad». **Sal. 32.5:** «Mi pecado te declaré, y no encubrí mi iniquidad. Dije: Confesaré mis transgresiones a Jehová; Y tú perdonaste la maldad de mi pecado. Selah».

338. **Mt. 5.6:** «Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia, porque ellos serán saciados». **Ro. 7.24-25:** «¡Miserable de mí! ¿quién me librará de este cuerpo de muerte? Gracias doy a Dios, por Jesucristo Señor nuestro. Así que, yo mismo con la mente sirvo a la ley de Dios, mas con la carne a la ley del pecado».

339. **1Co. 9.24:** «¿No sabéis que los que corren en el estadio, todos a la verdad corren, pero uno solo se lleva el premio? Corred de tal manera que lo obtengáis». **Fil. 3.12-14:** «No que lo haya alcanzado ya, ni que ya sea perfecto; sino que prosigo, por ver si logro asir aquello para lo cual fui también asido por Cristo Jesús. Hermanos, yo mismo no pretendo haberlo ya alcanzado; pero una cosa hago: olvidando ciertamente lo que queda atrás, y extendiéndome a lo que está delante, prosigo a la meta, al premio del supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús».

340. **Sal. 50.14-15:** «Sacrifica a Dios alabanza, Y paga tus votos al Altísimo; E invócame en el día de la angustia; Te libraré, y tú me honrarás».

341. **Mt. 7.7:** «Pedid, y se os dará; buscad, y hallaréis; llamad, y se os abrirá». **Lc. 11.9,13:** «Y yo os digo: Pedid, y se os dará; buscad, y hallaréis; llamad, y se os abrirá... Pues si vosotros, siendo malos, sabéis dar buenas dádivas a vuestros hijos, ¿cuánto más vuestro Padre celestial dará el Espíritu Santo a los que se lo pidan?». **1Ts. 5.17:** «Orad sin cesar».

P.117. ¿Qué es necesario en la oración para que esta agrade a Dios y sea oída por él?

R. Primero, que pidamos de todo corazón,³⁴² al solo y verdadero Dios, el cual se ha manifestado en su palabra,³⁴³ todas las cosas que Él desea que le pidamos.³⁴⁴ Segundo, que reconociendo sinceramente toda nuestra pobreza y miseria,³⁴⁵ nos humillemos delante de su majestad.³⁴⁶ Y por último que apoyándonos sobre este firme fundamento,³⁴⁷ sepamos que, pese a nuestra indignidad, Él escuchará nuestra oración por amor del Señor Jesucristo,³⁴⁸ como nos lo ha prometido en su palabra.³⁴⁹

342. **Jn. 4.24:** «Dios es Espíritu; y los que le adoran, en espíritu y en verdad es necesario que adoren». **Sal. 145.18:** «Cercano está Jehová a todos los que le invocan, A todos los que le invocan de veras».

343. **Ap. 19.10:** «Yo me postré a sus pies para adorarle. Y él me dijo: Mira, no lo hagas; yo soy consiervo tuyo, y de tus hermanos que retienen el testimonio de Jesús. Adora a Dios; porque el testimonio de Jesús es el espíritu de la profecía». **Jn. 4.22-24:** «Vosotros adoráis lo que no sabéis; nosotros adoramos lo que sabemos; porque la salvación viene de los judíos. Mas la hora viene, y ahora es, cuando los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y en verdad; porque también el Padre tales adoradores busca que le adoren. Dios es Espíritu; y los que le adoran, en espíritu y en verdad es necesario que adoren».

344. **Ro. 8.26:** «Y de igual manera el Espíritu nos ayuda en nuestra debilidad; pues qué hemos de pedir como conviene, no lo sabemos, pero el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos indecibles». **1Jn. 5.14:** «Y esta es la confianza que tenemos en él, que si pedimos alguna cosa conforme a su voluntad, él nos oye». **Stg. 1.5:** «Y si alguno de vosotros tiene falta de sabiduría, pídala a Dios, el cual da a todos abundantemente y sin reproche, y le será dada».

345. **2Cr. 20.12:** «¡Oh Dios nuestro! ¿no los juzgarás tú? Porque en nosotros no hay fuerza contra tan grande multitud que viene contra nosotros; no sabemos qué hacer, y a ti volvemos nuestros ojos».

346. **Sal. 2.11:** «Servid a Jehová con temor, Y alegraos con temblor». **Sal. 34.18:** «Cercano está Jehová a los quebrantados de corazón; Y salva a los contritos de espíritu». **Is. 66.2:** «Mi mano hizo todas estas cosas, y así todas estas cosas fueron, dice Jehová; pero miraré a aquel que es pobre y humilde de espíritu, y que tiembla a mi palabra».

347. **Ro. 10.14:** «¿Cómo, pues, invocarán a aquel en el cual no han creído? ¿Y cómo creerán en aquel de quien no han oído? ¿Y cómo oirán sin haber quien les predique?». **Stg. 1.6:** «Pero pida con fe, no dudando nada; porque el que duda es semejante a la onda del mar, que es arrastrada por el viento y echada de una parte a otra».

348. **Jn. 14.13:** «Y todo lo que pidiereis al Padre en mi nombre, lo haré, para que el Padre sea glorificado en el Hijo». **Jn. 16.23:** «En aquel día no me preguntareis nada. De cierto, de cierto os digo, que todo cuanto pidiereis al Padre en mi nombre, os lo dará». **Dn. 9.18:** «Inclina, oh Dios mío, tu oído, y oye; abre tus ojos, y mira nuestras desolaciones, y la ciudad sobre la cual es invocado tu nombre; porque no elevamos nuestros ruegos ante ti confiados en nuestras justicias, sino en tus muchas misericordias».

P.118. ¿Qué nos ha mandado Dios que le pidamos?

℣. Todo lo que es necesario para el alma y para el cuerpo,³⁵⁰ lo cual, nuestro Señor Jesucristo, ha incluido en la oración que él mismo nos ha enseñado.

P.119. ¿Qué dice esta oración?

℣. Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre. Venga tu reino. Hágase tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra. El pan nuestro de cada día, dánoslo hoy. Y perdónanos nuestras deudas, como también nosotros perdonamos a nuestros deudores. Y no nos metas en tentación, mas líbranos del mal; porque tuyo es el reino, y el poder, y la gloria, por todos los siglos. Amén.³⁵¹

Domingo 46*P.120. ¿Por qué nos pide nuestro Señor Jesucristo que nos dirijamos a Dios diciendo: «Padre nuestro?»*

℣. Para despertar en nosotros, desde el principio de nuestra oración, el respeto filial y la confianza en Dios que deben ser el fundamento de nuestra oración. Es a saber, que Dios ha venido a ser nuestro Padre por Jesucristo, y nos concede con mayor seguridad las cosas que le pedimos con fe, que nuestros padres nos otorgan las cosas de este mundo.³⁵²

349. Mt. 7:8: «Porque todo aquel que pide, recibe; y el que busca, halla; y al que llama, se le abrirá». Sal. 27:8: «Mi corazón ha dicho de ti: Buscad mi rostro. Tu rostro buscaré, oh Jehová».

350. Stg. 1:17: «Toda buena dádiva y todo don perfecto descende de lo alto, del Padre de las luces, en el cual no hay mudanza, ni sombra de variación». Mt. 6:33: «Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas».

351. Mt. 6:9-13: «Vosotros, pues, oraréis así: Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre. Venga tu reino. Hágase tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra. El pan nuestro de cada día, dánoslo hoy. Y perdónanos nuestras deudas, como también nosotros perdonamos a nuestros deudores. Y no nos metas en tentación, mas líbranos del mal; porque tuyo es el reino, y el poder, y la gloria, por todos los siglos. Amén». Lc. 11:2-4: «Y les dijo: Cuando oréis, decid: Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre. Venga tu reino. Hágase tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra. El pan nuestro de cada día, dánoslo hoy. Y perdónanos nuestros pecados, porque también nosotros perdonamos a todos los que nos deben. Y no nos metas en tentación, mas líbranos del mal».

352. Mt. 7:9-11: «¿Qué hombre hay de vosotros, que si su hijo le pide pan, le dará una piedra? ¿O si le pide un pescado, le dará una serpiente? Pues si vosotros, siendo malos, sabéis dar buenas

P.121. ¿Por qué se añade: Que estás en los cielos?

℞ A fin de que no tengamos ninguna idea terrestre de la majestad celestial de Dios,³⁵³ y esperemos de su omnipotencia lo que necesitamos para nuestro cuerpo y nuestra alma.³⁵⁴

Domingo 47*P.122. ¿Cuál es la primera súplica?*

℞ Santificado sea tu nombre, es decir, concédenos ante todo que te conozcamos rectamente,³⁵⁵ y que santifiquemos y celebremos tu omnipotencia, sabiduría, bondad, justicia, misericordia y verdad, que se manifiestan en todas tus obras.³⁵⁶ Concédenos también, que toda nuestra vida, en pensamiento, palabra y obra, sea siempre

dávivas a vuestros hijos, ¿cuánto más vuestro Padre que está en los cielos dará buenas cosas a los que le pidan?». **Lc. 11.11-13:** «¿Qué padre de vosotros, si su hijo le pide pan, le dará una piedra? ¿o si pescado, en lugar de pescado, le dará una serpiente? ¿O si le pide un huevo, le dará un escorpión? Pues si vosotros, siendo malos, sabéis dar buenas dádivas a vuestros hijos, ¿cuánto más vuestro Padre celestial dará el Espíritu Santo a los que se lo pidan?».

353. **Jer. 23.23-24:** «¿Soy yo Dios de cerca solamente, dice Jehová, y no Dios desde muy lejos? ¿Se ocultará alguno, dice Jehová, en escondrijos que yo no lo vea? ¿No lleno yo, dice Jehová, el cielo y la tierra?». **Heh. 17.24-25,27:** «El Dios que hizo el mundo y todas las cosas que en él hay, siendo Señor del cielo y de la tierra, no habita en templos hechos por manos humanas, ni es honrado por manos de hombres, como si necesitase de algo; pues él es quien da a todos vida y aliento y todas las cosas... para que busquen a Dios, si en alguna manera, palpando, puedan hallarle, aunque ciertamente no está lejos de cada uno de nosotros».

354. **Ro. 10.12:** «Porque no hay diferencia entre judío y griego, pues el mismo que es Señor de todos, es rico para con todos los que le invocan».

355. **Jn. 17.3:** «Y esta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien has enviado». **Jer. 9.24:** «Mas alábese en esto el que se hubiere de alabar: en entenderme y conocerme, que yo soy Jehová, que hago misericordia, juicio y justicia en la tierra; porque estas cosas quiero, dice Jehová». **Mt. 16.17:** «Entonces le respondió Jesús: Bienaventurado eres, Simón, hijo de Jonás, porque no te lo reveló carne ni sangre, sino mi Padre que está en los cielos».

356. **Sal. 119.137:** «Justo eres tú, oh Jehová, Y rectos tus juicios». **Lc. 1.46-47,68-69:** «Entonces María dijo: Engrandece mi alma al Señor; Y mi espíritu se regocija en Dios mi Salvador... Bendito el Señor Dios de Israel, Que ha visitado y redimido a su pueblo, Y nos levantó un poderoso Salvador En la casa de David su siervo». **Rom. 11.33-36:** «¡Oh profundidad de las riquezas de la sabiduría y de la ciencia de Dios! ¡Cuán insondables son sus juicios, e inescrutables sus caminos! Porque ¿quién entendió la mente del Señor? ¿O quién fue su consejero? ¿O quién le dio a él primero, para que le fuese recompensado? Porque de él, y por él, y para él, son todas las cosas. A él sea la gloria por los siglos. Amén».

dirigida a este fin: que tu santísimo nombre no sea por nosotros blasfemado ni menospreciado, sino honrado y glorificado.³⁵⁷

Domingo 48

P.123. ¿Cuál es su segunda súplica?

R. Venga tu reino, es decir; reina de tal modo sobre nosotros por tu Palabra y Espíritu, que nos sometamos cada vez más y más a Ti.³⁵⁸ Conserva y aumenta tu iglesia.³⁵⁹ Destruye las obras del diablo y todo poder que se levante contra Ti, lo mismo que todos los consejos que se toman contra tu Palabra,³⁶⁰ hasta que la plenitud de tu reino venga,³⁶¹ cuando Tú serás todo en todos.³⁶²

Domingo 49

P.124. ¿Cuál es la tercera súplica?

R. Sea hecha tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra. Es decir, haz que nosotros y todos los hombres, renunciemos a nuestra propia voluntad,³⁶³ y con toda humildad obedezcamos la

357. **Sal. 71.8:** «Sea llena mi boca de tu alabanza, De tu gloria todo el día». **Sal. 115.1:** «No a nosotros, oh Jehová, no a nosotros, Sino a tu nombre da gloria, Por tu misericordia, por tu verdad».

358. **Sal. 143.10:** «Enséñame a hacer tu voluntad, porque tú eres mi Dios; Tu buen espíritu me guíe a tierra de rectitud». **Sal. 119.5:** «¡Ojalá fuesen ordenados mis caminos Para guardar tus estatutos!». **Mt. 6.33:** «Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas».

359. **Sal. 51.18:** «Haz bien con tu benevolencia a Sion; Edifica los muros de Jerusalén». **Sal. 122.6:** «Pedid por la paz de Jerusalén; Sean prosperados los que te aman».

360. **1Jn. 3.8:** «El que practica el pecado es del diablo; porque el diablo peca desde el principio. Para esto apareció el Hijo de Dios, para deshacer las obras del diablo». **Ro. 16.20:** «Y el Dios de paz aplastará en breve a Satanás bajo vuestros pies. La gracia de nuestro Señor Jesucristo sea con vosotros».

361. **Ap. 22.20:** «El que da testimonio de estas cosas dice: Ciertamente vengo en breve. Amén; sí, ven, Señor Jesús». **Ro. 8.22-23:** «Porque sabemos que toda la creación gime a una, y a una está con dolores de parto hasta ahora; y no solo ella, sino que también nosotros mismos, que tenemos las primicias del Espíritu, nosotros también gemimos dentro de nosotros mismos, esperando la adopción, la redención de nuestro cuerpo».

362. **1Co. 15.28:** «Pero luego que todas las cosas le estén sujetas, entonces también el Hijo mismo se sujetará al que le sujetó a él todas las cosas, para que Dios sea todo en todos».

363. **Mt. 16.24:** «Entonces Jesús dijo a sus discípulos: Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, y tome su cruz, y sígame». **Tit. 2.11-12:** «Porque la gracia de Dios se ha mani-

tuya que es la única buena,³⁶⁴ para que cada uno de nosotros cumpla su deber y vocación, tan fiel y gozosamente³⁶⁵ como lo hacen los ángeles en el cielo.³⁶⁶

Domingo 50

P.125. ¿Cuál es la cuarta súplica?

R. Danos hoy nuestro pan cotidiano, es decir, dignate proveernos de todo lo que es necesario para el cuerpo,³⁶⁷ a fin de que, por ello reconozcamos que Tú eres la única fuente de todo bien,³⁶⁸ y que ni nuestras necesidades, ni trabajo, ni siquiera los bienes que Tú nos concedes, nos aprovechan, antes nos dañan sin tu bendición.³⁶⁹ Por

festado para salvación a todos los hombres, enseñándonos que, renunciando a la impiedad y a los deseos mundanos, vivamos en este siglo sobria, justa y piadosamente».

364. **Lc. 22.42:** «...diciendo: Padre, si quieres, pasa de mí esta copa; pero no se haga mi voluntad, sino la tuya». **Ef. 5.10:** «...comprobando lo que es agradable al Señor». **Ro. 12.2:** «No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta».

365. **1Co. 7.24:** «Cada uno, hermanos, en el estado en que fue llamado, así permanezca para con Dios».

366. **Sal. 103.20-21:** «Benedicid a Jehová, vosotros sus ángeles, Poderosos en fortaleza, que ejecutáis su palabra, Obedeciendo a la voz de su precepto. Benedicid a Jehová, vosotros todos sus ejércitos, Ministros suyos, que hacéis su voluntad».

367. **Sal. 145.15:** «Los ojos de todos esperan en ti, Y tú les das su comida a su tiempo». **Sal. 104.27:** «Todos ellos esperan en ti, Para que les des su comida a su tiempo». **Mt. 6.26:** «Mirad las aves del cielo, que no siembran, ni siegan, ni recogen en graneros; y vuestro Padre celestial las alimenta. ¿No valéis vosotros mucho más que ellas?».

368. **Stg. 1.17:** «Toda buena dádiva y todo don perfecto descende de lo alto, del Padre de las luces, en el cual no hay mudanza, ni sombra de variación». **Hch. 14.17:** «...si bien no se dejó a sí mismo sin testimonio, haciendo bien, dándonos lluvias del cielo y tiempos fructíferos, llenando de sustento y de alegría nuestros corazones». **Hch. 17.27:** «...para que busquen a Dios, si en alguna manera, palpando, puedan hallarle, aunque ciertamente no está lejos de cada uno de nosotros».

369. **1Co. 15.58:** «Así que, hermanos míos amados, estad firmes y constantes, creciendo en la obra del Señor siempre, sabiendo que vuestro trabajo en el Señor no es en vano». **Dt. 8.3:** «Y te afligió, y te hizo tener hambre, y te sustentó con maná, comida que no conocías tú, ni tus padres la habían conocido, para hacerte saber que no solo de pan vivirá el hombre, mas de todo lo que sale de la boca de Jehová vivirá el hombre». **Sal. 37.16:** «Mejor es lo poco del justo, Que las riquezas de muchos pecadores». **Sal. 127. 1-2:** «Si Jehová no edificare la casa, En vano trabajan los que la edifican; Si Jehová no guardare la ciudad, En vano vela la guardia. Por demás es que os levantéis de madrugada, y vayáis tarde a reposar, Y que comáis pan de dolores; Pues que a su amado dará Dios el sueño».

tanto, concédenos que apartemos nuestra confianza de todas las criaturas, para ponerla solo en Ti.³⁷⁰

Domingo 51

P.126. ¿Cuál es la quinta súplica?

℞ Perdónanos nuestras deudas, como también nosotros perdonamos a nuestros deudores; es decir: por la preciosa sangre de Jesucristo, dignate no imputarnos, a nosotros pobres pecadores, nuestros pecados ni la maldad que está arraigada en nosotros,³⁷¹ así como nosotros sentimos, por este testimonio de tu gracia, el firme propósito de perdonar de todo corazón a nuestro prójimo.³⁷²

Domingo 52

P.127. ¿Cuál es la sexta súplica?

℞ No nos metas en tentación, más líbranos del mal; es decir, dado que nosotros mismos no podríamos subsistir un solo instante,³⁷³ y dado que, nuestros enemigos mortales como son: Satanás,³⁷⁴ el

370. **Sal. 55.22-23:** «Echa sobre Jehová tu carga, y él te sustentará; No dejará para siempre caído al justo. Mas tú, oh Dios, harás descender aquellos al pozo de perdición. Los hombres sanguinarios y engañadores no llegarán a la mitad de sus días; Pero yo en ti confiaré». **Sal. 62.10:** «No confiéis en la violencia, Ni en la rapiña; no os envanezcáis; Si se aumentan las riquezas, no pongáis el corazón en ellas». **Sal. 146.3:** «No confiéis en los príncipes, Ni en hijo de hombre, porque no hay en él salvación». **Jer. 17.5,7:** «Así ha dicho Jehová: Maldito el varón que confía en el hombre, y pone carne por su brazo, y su corazón se aparta de Jehová... Bendito el varón que confía en Jehová, y cuya confianza es Jehová».

371. **Sal. 51.1:** «Ten piedad de mí, oh Dios, conforme a tu misericordia; Conforme a la multitud de tus piedades borra mis rebeliones». **Sal. 143.2:** «Y no entres en juicio con tu siervo; Porque no se justificará delante de ti ningún ser humano». **1Jn. 2.1:** «Hijitos míos, estas cosas os escribo para que no pequéis; y si alguno hubiere pecado, abogado tenemos para con el Padre, a Jesucristo el justo». **Ro. 8.1:** «Ahora, pues, ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús, los que no andan conforme a la carne, sino conforme al Espíritu».

372. **Mt. 6.14:** «Porque si perdonáis a los hombres sus ofensas, os perdonará también a vosotros vuestro Padre celestial».

373. **Jn. 15.5:** «Yo soy la vid, vosotros los pámpanos; el que permanece en mí, y yo en él, este lleva mucho fruto; porque separados de mí nada podéis hacer». **Sal. 103.14:** «Porque él conoce nuestra condición; Se acuerda de que somos polvo».

374. **1P. 5.8:** «Sed sobrios, y velad; porque vuestro adversario el diablo, como león rugiente, anda alrededor buscando a quien devorar». **Ef. 6.12:** «Porque no tenemos lucha contra sangre y carne,

mundo³⁷⁵ y nuestra propia carne,³⁷⁶ nos hacen continua guerra; dignate sostenernos y fortificarnos por la potencia de tu Espíritu Santo, para que podamos resistirles valerosamente, y no sucumbamos en ese combate espiritual,³⁷⁷ hasta que logremos finalmente la victoria.³⁷⁸

P.128. ¿Cómo concluyes esta oración?

R. Porque tuyo es el reino, el poder, y la gloria, por todos los siglos. Esto es: Te pedimos todo esto, porque siendo nuestro Rey Todopoderoso, Tú puedes y quieres concedernos toda clase de bien,³⁷⁹ y esto para que, no a nosotros, sino a tu santo nombre sea toda gloria³⁸⁰ por todos los siglos.

sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes».

375. **Jn. 15.19:** «Si fuerais del mundo, el mundo amaría lo suyo; pero porque no sois del mundo, antes yo os elegí del mundo, por eso el mundo os aborrece».

376. **Ro. 7.23:** «...pero veo otra ley en mis miembros, que se rebela contra la ley de mi mente, y que me lleva cautivo a la ley del pecado que está en mis miembros». **Gl. 5.17:** «Porque el deseo de la carne es contra el Espíritu, y el del Espíritu es contra la carne; y estos se oponen entre sí, para que no hagáis lo que quisierais».

377. **Mt. 26.41:** «Velad y orad, para que no entréis en tentación; el espíritu a la verdad está dispuesto, pero la carne es débil». **Mr. 13.33:** «Mirad, velad y orad; porque no sabéis cuándo será el tiempo».

378. **1Ts. 3.13:** «...para que sean afirmados vuestros corazones, irreprochables en santidad delante de Dios nuestro Padre, en la venida de nuestro Señor Jesucristo con todos sus santos». **1Ts. 5.23:** «Y el mismo Dios de paz os santifique por completo; y todo vuestro ser, espíritu, alma y cuerpo, sea guardado irreprochable para la venida de nuestro Señor Jesucristo».

379. **Ro. 10.12:** «Porque no hay diferencia entre judío y griego, pues el mismo que es Señor de todos, es rico para con todos los que le invocan». **2P. 2.9:** «...sabe el Señor librar de tentación a los piadosos, y reservar a los injustos para ser castigados en el día del juicio».

380. **Jn. 14.13:** «Y todo lo que pidierais al Padre en mi nombre, lo haré, para que el Padre sea glorificado en el Hijo». **Jer. 33.8-9:** «Y los limpiaré de toda su maldad con que pecaron contra mí; y perdonaré todos sus pecados con que contra mí pecaron, y con que contra mí se rebelaron. Y me será a mí por nombre de gozo, de alabanza y de gloria, entre todas las naciones de la tierra, que habrán oído todo el bien que yo les hago; y temerán y temblarán de todo el bien y de toda la paz que yo les haré». **Sal. 115.1:** «No a nosotros, oh Jehová, no a nosotros, Sino a tu nombre da gloria, Por tu misericordia, por tu verdad».

P.129. ¿Qué significa la palabra: Amén?

℞ Amén quiere decir: esto es verdadero y cierto. Porque mi oración es más ciertamente escuchada por Dios, que lo que yo siento en mi corazón, que he deseado de Él.³⁸¹

381. 2Co. 1.20: «...porque todas las promesas de Dios son en él Sí, y en él Amén, por medio de nosotros, para la gloria de Dios». 2Ti. 2.13: «Si fuéremos infieles, él permanece fiel; Él no puede negarse a sí mismo».

CONFESSION DE FOY,

*Faictte d'un commun accord par les
fideles qui conuersent és pays bas,
lesquels desirent viure selon la pu
reté de l'Euangile de nostre Sei
gneur Iesus Christ.*



I. PIER. III.

☞ Soyez toujours appareillez à respondre à cha
cun qui vous demande raison de l'esperance qui est
en vous.

M. D. LXI.

*Koninklijke
Bibliothec
to. 3. 10. 11.*

LA CONFESIÓN BELGA

Guido de Brés, coescritor de la Confesión de las Iglesias de Francia (1559) escribió el contenido de la Confesión Belga en 1561. Fue aceptado como una confesión de las iglesias reformadas en la reunión eclesiástica de Wezel (1568) y en el famoso Sínodo de Dort en 1618-1619.

Artículo 1

Todos nosotros creemos con el corazón y confesamos con la boca,¹ que hay un ser espiritual,² único y simple,³ al que llamamos Dios: eterno,⁴ incomprensible,⁵ invisible,⁶ inmutable,⁷ infinito,⁸

1. **Rom. 10.10:** «Porque con el corazón se cree para justicia, pero con la boca se confiesa para salvación».
2. **2Co. 3.17:** «Porque el Señor es el Espíritu; y donde está el Espíritu del Señor, allí hay libertad».
3. **Jn. 4.24:** «Dios es Espíritu; y los que le adoran, en espíritu y en verdad es necesario que adoren».
4. **Ef. 4.6:** «... un Dios y Padre de todos, el cual es sobre todos, y por todos, y en todos». **1Ti. 2.5:** «Porque hay un solo Dios, y un solo mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre». **Dt. 6.4:** «Oye, Israel: Jehová nuestro Dios, Jehová uno es». **Mal. 2.10:** «¿No tenemos todos un mismo padre? ¿No nos ha creado un mismo Dios? ¿Por qué, pues, nos portamos deslealmente el uno contra el otro, profanando el pacto de nuestros padres?».
5. **Is. 40.28:** «¿No has sabido, no has oído que el Dios eterno es Jehová, el cual creó los confines de la tierra? No desfallece, ni se fatiga con cansancio, y su entendimiento no hay quien lo alcance».
6. **Is. 40.18-25:** «(leer todo el pasaje): ¿A qué, pues, haréis semejante a Dios, o qué imagen le compondréis? El artífice prepara la imagen de talla, el platero le extiende el oro y le funde cadenas de plata. El pobre escoge, para ofrecerle, madera que no se apolille; se busca un maestro sabio, que le haga una imagen de talla que no se mueva... etc».
7. **Col. 1.15:** «Él es la imagen del Dios invisible, el primogénito de toda creación». **1Ti. 6.16:** «... el único que tiene inmortalidad, que habita en luz inaccesible; a quien ninguno de los hombres ha visto ni puede ver, al cual sea la honra y el imperio sempiterno. Amén».
8. **Stg. 1.17:** «Toda buena dádiva y todo don perfecto descende de lo alto, del Padre de las luces, en el cual no hay mudanza, ni sombra de variación».
9. **Sal. 145.3:** «Grande es Jehová, y digno de suprema alabanza; Y su grandeza es inescrutable».

todopoderoso,⁹ perfectamente sabio,¹⁰ justo,¹¹ bueno¹² y fuente superabundante¹³ de todos los bienes.

Artículo 2

A Él le conocemos a través de dos medios. En primer lugar, por la creación, conservación y gobierno del universo; porque este es para nuestros ojos como un hermoso libro¹⁴ en el que todas las criaturas, grandes y pequeñas, son cual caracteres que nos dan a contemplar las cosas invisibles de Dios, a saber, su eterno poder y deidad, como dice el apóstol Pablo;¹⁵ todas las cuales son suficientes para convencer a los hombres, y privarles de toda excusa. En segundo lugar, Él se nos da a conocer aun más clara y perfectamente por su santa y divina Palabra,¹⁶ esto es, tanto como nos es necesario en esta vida, para su honra y la salvación de los suyos.¹⁷

9. **Is. 40.12:** «¿Quién midió las aguas con el hueco de su mano y los cielos con su palmo, con tres dedos juntó el polvo de la tierra, y pesó los montes con balanza y con pesas los collados?».

10. **Is. 40.13-14:** «¿Quién enseñó al Espíritu de Jehová, o le aconsejó enseñándole? ¿A quién pidió consejo para ser avisado? ¿Quién le enseñó el camino del juicio, o le enseñó ciencia, o le mostró la senda de la prudencia?».

11. **Is. 40.13-14:** «¿Quién enseñó al Espíritu de Jehová, o le aconsejó enseñándole? ¿A quién pidió consejo para ser avisado? ¿Quién le enseñó el camino del juicio, o le enseñó ciencia, o le mostró la senda de la prudencia?».

12. **Mt. 19.17:** «Él le dijo: ¿Por qué me llamas bueno? Ninguno hay bueno sino uno: Dios. Mas si quieres entrar en la vida, guarda los mandamientos».

13. **Jer. 2.13:** «Porque dos males ha hecho mi pueblo: me dejaron a mí, fuente de agua viva, y cavaron para sí cisternas, cisternas rotas que no retienen agua».

14. **Sal. 19.1:** «Los cielos cuentan la gloria de Dios, Y el firmamento anuncia la obra de sus manos».

15. **Rom. 1.20:** «Porque las cosas invisibles de él, su eterno poder y deidad, se hacen claramente visibles desde la creación del mundo, siendo entendidas por medio de las cosas hechas, de modo que no tienen excusa».

16. **Sal. 19.7:** «La ley de Jehová es perfecta, que convierte el alma; El testimonio de Jehová es fiel, que hace sabio al sencillo». **1Co. 2.9-10:** «Antes bien, como está escrito: Cosas que ojo no vio, ni oído oyó, Ni han subido en corazón de hombre, Son las que Dios ha preparado para los que le aman. Pero Dios nos las reveló a nosotros por el Espíritu; porque el Espíritu todo lo escudriña, aun lo profundo de Dios».

17. **1Co. 1.18-21:** «Porque la palabra de la cruz es locura a los que se pierden; pero a los que se salvan, esto es, a nosotros, es poder de Dios. Pues está escrito: Destruiré la sabiduría de los sabios, Y desecharé el entendimiento de los entendidos. ¿Dónde está el sabio? ¿Dónde está el escriba? ¿Dónde está el disputador de este siglo? ¿No ha enloquecido Dios la sabiduría del mundo? Pues ya que en la sabiduría de Dios, el mundo no conoció a Dios mediante la sabiduría, agradó a Dios salvar a los creyentes por la locura de la predicación».

Artículo 3

Confesamos, que esta Palabra de Dios no fue enviada ni producida por la voluntad de hombre alguno, sino que los santos hombres de Dios, siendo guiados por el Espíritu Santo, la hablaron, conforme dice el apóstol Pedro.¹⁸ Después, Dios, por un cuidado especial¹⁹ que Él lleva de nosotros y de nuestra salvación, mandó a sus siervos los profetas y apóstoles²⁰ consignar por escrito su Palabra revelada; y Él mismo escribió con su dedo las dos tablas de la Ley.²¹ Por esta razón, a tales escritos los denominamos: Santas y Divinas Escrituras.

Artículo 4

Tenemos las Sagradas Escrituras en dos libros: el Antiguo y el Nuevo Testamento, y los llamamos libros Canónicos porque contra ellos no hay nada que objetar. Estos se enumeran en la Iglesia de Dios del modo siguiente:

LIBROS DEL ANTIGUO TESTAMENTO

Génesis	Jueces	I Crónicas	Salmos
Éxodo	Rut	II Crónicas	Proverbios
Levítico	I Samuel	Esdras	Eclesiastés
Números	II Samuel	Nehemías	Cantares
Deuteronomio	I Reyes	Ester	Isaías
Josué	II Reyes	Job	Jeremías

18. 2P. 1.21: «...porque nunca la profecía fue traída por voluntad humana, sino que los santos hombres de Dios hablaron siendo inspirados por el Espíritu Santo».

19. Sal. 102.18: «Se escribirá esto para la generación venidera; Y el pueblo que está por nacer alabaré a JAH».

20. Ex. 17.14: «Y Jehová dijo a Moisés: Escribe esto para memoria en un libro, y di a Josué que raeré del todo la memoria de Amalec de debajo del cielo». Ex. 34.27: «Y Jehová dijo a Moisés: Escribe tú estas palabras; porque conforme a estas palabras he hecho pacto contigo y con Israel».

21. Dt. 5.22: «Estas palabras habló Jehová a toda vuestra congregación en el monte, de en medio del fuego, de la nube y de la oscuridad, a gran voz; y no añadió más. Y las escribió en dos tablas de piedra, las cuales me dio a mí». Ex. 31.18: «Y dio a Moisés, cuando acabó de hablar con él en el monte de Sinaí, dos tablas del testimonio, tablas de piedra escritas con el dedo de Dios».

Lamentaciones	Abdías	Hageo
Ezequiel	Jonás	Zacarías
Daniel	Miqueas	Malaquías
Oseas	Nahúm	
Joel	Habacuc	
Amós	Sofonías	

LIBROS DEL NUEVO TESTAMENTO:

Mateo	II Corintios	I Timoteo	II Pedro
Marcos	Gálatas	II Timoteo	I Juan
Lucas	Efesios	Tito	II Juan
Juan	Filipenses	Filemón	III Juan
Hechos	Colosenses	Hebreos	Judas
Romanos	I Tesalonicenses	Santiago	Apocalipsis
I Corintios	II Tesalonicenses	I Pedro	

Artículo 5

Únicamente a estos libros aceptamos por sagrados y canónicos, para regular nuestra fe según ellos, para fundamentarla en ellos y con ellos confirmarla. Y creemos sin duda alguna todo lo que está comprendido en ellos; y eso, no tanto porque la Iglesia los acepta y los tiene por tales, sino sobre todo porque el Espíritu Santo nos da testimonio en nuestros corazones, que son de Dios; y porque también tienen la prueba de ello en sí mismos; cuando advertimos que los ciegos mismos pueden palpar que las cosas que en ellos se han predicho, acontecen.

Artículo 6

A estos santos libros los distinguimos de los apócrifos, que son los siguientes:

El tercero y cuarto libro de Esdras, el libro de Tobías, Judit, el libro de la Sabiduría, Eclesiástico, Baruc, lo que se ha añadido a la historia de Ester; la oración de los tres mancebos en el fuego, la historia de Susana, la de la imagen de Bel y del Dragón; la oración de Manasés, y los dos libros de los Macabeos. La Iglesia podrá leer estos libros, y también tomar de ellos enseñanzas en lo tanto estén de conformidad con los libros Canónicos; pero carecen de poder y autoridad para apoyar en ellos algún artículo de la fe o de la religión Cristiana, pues podrían disminuir o contradecir la autoridad de los otros libros sagrados.

Artículo 7

Creemos que esta Santa Escritura contiene de un modo completo la voluntad de Dios, y que todo lo que el hombre está obligado a creer para ser salvo se enseña suficientemente en ella.²² Pues, ya que toda forma de culto que Dios exige de nosotros se halla allí extensamente descrita, así no les es permitido a los hombres, incluso aunque sean Apóstoles, enseñar de otra manera que como ahora se nos enseña por la Sagrada Escritura; es más, ni aunque fuera un ángel del cielo, como dice el apóstol Pablo; porque, como está vedado añadir algo a la Palabra de Dios,²³ o disminuir algo de ella,

22. **2Tim. 3.16-17:** «Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra». **1P. 1.10-12:** «Los profetas que profetizaron de la gracia destinada a vosotros, inquirieron y diligentemente indagaron acerca de esta salvación, escudriñando qué persona y qué tiempo indicaba el Espíritu de Cristo que estaba en ellos, el cual anunciaba de antemano los sufrimientos de Cristo, y las glorias que vendrían tras ellos. A estos se les reveló que no para sí mismos, sino para nosotros, administraban las cosas que ahora os son anunciadas por los que os han predicado el evangelio por el Espíritu Santo enviado del cielo; cosas en las cuales anhelan mirar los ángeles».

23. **Pr. 30.6:** «No añadas a sus palabras, para que no te reprenda, Y seas hallado mentiroso. **Gl. 3.15:** Hermanos, hablo en términos humanos: Un pacto, aunque sea de hombre, una vez ratificado, nadie lo invalida, ni le añade». **Ap. 22.18-19:** «Yo testifico a todo aquel que oye las palabras de la profecía de este libro: Si alguno añadiere a estas cosas, Dios traerá sobre él las plagas que están escritas en este libro. Y si alguno quitare de las palabras del libro de esta profecía, Dios quitará su parte del libro de la vida, y de la santa ciudad y de las cosas que están escritas en este libro». **1Tim. 1.3:** «Como te rogué que te quedases en Efeso, cuando fui a Macedonia, para que

así de ahí se evidencia realmente, que su doctrina es perfectísima y completa en todas sus formas.²⁴ Tampoco está permitido igualar los escritos de ningún hombre -a pesar de lo santos que hayan sido-²⁵ con las Divinas Escrituras, ni la costumbre²⁶ con la verdad de Dios (pues la verdad está sobre todas las cosas),²⁷ ni el gran número, antigüedad y sucesión de edades o de personas,²⁸ ni los concilios, decretos o resoluciones;²⁹ porque todos los hombres son

mandases a algunos que no enseñen diferente doctrina». **Gl. 1.8,11:** «Mas si aun nosotros, o un ángel del cielo, os anunciare otro evangelio diferente del que os hemos anunciado, sea anatema... Mas os hago saber, hermanos, que el evangelio anunciado por mí, no es según hombre». **1Co. 15.2:** «...por el cual asimismo, si retenéis la palabra que os he predicado, sois salvos, si no creísteis en vano». **Hch. 26.22:** «Pero habiendo obtenido auxilio de Dios, persevero hasta el día de hoy, dando testimonio a pequeños y a grandes, no diciendo nada fuera de las cosas que los profetas y Moisés dijeron que habían de suceder». **Rom. 15.4:** «Porque las cosas que se escribieron antes, para nuestra enseñanza se escribieron, a fin de que por la paciencia y la consolación de las Escrituras, tengamos esperanza». **Hch. 18.28:** «...porque con gran vehemencia refutaba públicamente a los judíos, demostrando por las Escrituras que Jesús era el Cristo». **Dt. 12.32:** «Cuidarás de hacer todo lo que yo te mando; no añadirás a ello, ni de ello quitarás».

24. **1P. 4.1-11** «(leer todo el pasaje): Puesto que Cristo ha padecido por nosotros en la carne, vosotros también armaos del mismo pensamiento; pues quien ha padecido en la carne, terminó con el pecado...etc». **Lc. 11.13:** «Pues si vosotros, siendo malos, sabéis dar buenas dádivas a vuestros hijos, ¿cuánto más vuestro Padre celestial dará el Espíritu Santo a los que se lo pidan?». **Hch. 20.27:** «...porque no he rehuido anunciaros todo el consejo de Dios». **Jn. 4.25,15.15:** «Le dijo la mujer: Sé que ha de venir el Mesías, llamado el Cristo; cuando él venga nos declarará todas las cosas... Ya no os llamaré siervos, porque el siervo no sabe lo que hace su señor; pero os he llamado amigos, porque todas las cosas que oí de mi Padre, os las he dado a conocer».

25. **1Tim. 1.13:** «...habiendo yo sido antes blasfemo, perseguidor e injuriador; mas fui recibido a misericordia porque lo hice por ignorancia, en incredulidad».

26. **Col. 2.8:** «Mirad que nadie os engañe por medio de filosofías y huecas sutilezas, según las tradiciones de los hombres, conforme a los rudimentos del mundo, y no según Cristo». **Hch. 4.19:** «Mas Pedro y Juan respondieron diciéndoles: Juzgad si es justo delante de Dios obedecer a vosotros antes que a Dios».

27. **Jn. 3.13-31** «(leer todo el pasaje): Nadie subió al cielo, sino el que descendió del cielo; el Hijo del Hombre, que está en el cielo...etc».

28. **1Jn. 2.19:** «Salieron de nosotros, pero no eran de nosotros; porque si hubiesen sido de nosotros, habrían permanecido con nosotros; pero salieron para que se manifestase que no todos son de nosotros». **He. 8.9:** «No como el pacto que hice con sus padres El día que los tomé de la mano para sacarlos de la tierra de Egipto; Porque ellos no permanecieron en mi pacto, Y yo me desentendí de ellos, dice el Señor». **2P. 2.17-19:** «Estos son fuentes sin agua, y nubes empujadas por la tormenta; para los cuales la más densa oscuridad está reservada para siempre. Pues hablando palabras infladas y vanas, seducen con concupiscencias de la carne y disoluciones a los que verdaderamente habían huido de los que viven en error. Les prometen libertad, y son ellos mismos esclavos de corrupción. Porque el que es vencido por alguno es hecho esclavo del que lo venció».

29. **Mt. 15.3:** «Respondiendo él, les dijo: ¿Por qué también vosotros quebrantáis el mandamiento de Dios por vuestra tradición?». **Mr. 7.7:** «Pues en vano me honran, Enseñando como doctrinas

de sí mismos mentirosos y más vanos que la misma vanidad.³⁰ Por tanto, rechazamos de todo corazón todo lo que no concuerda con esta regla infalible,³¹ según nos enseñaron los Apóstoles, diciendo: *Probad los espíritus si son de Dios*³². Asimismo: *Si alguno viene a vosotros, y no trae esta doctrina, no lo recibáis en casa.*³³

Artículo 8

Según esta Palabra de Dios, así creemos en un solo Dios;³⁴ el cual es una única esencia en la que hay tres personas, real, verdadera, y eternamente distintas según sus incommunicables atributos, y que son: El Padre, el Hijo³⁵ y el Espíritu Santo. El Padre es la causa,

mandamientos de hombres». **Is. 1.12:** «¿Quién demanda esto de vuestras manos, cuando venís a presentaros delante de mí para hollar mis atrios?».

30. **Sal. 62.9:** «Por cierto, vanidad son los hijos de los hombres, mentira los hijos de varón; Pesándolos a todos igualmente en la balanza, Serán menos que nada».

31. **2Tim. 2.14:** «Recuérdales esto, exhortándoles delante del Señor a que no contiendan sobre palabras, lo cual para nada aprovecha, sino que es para perdición de los oyentes». **Mt. 17.5:** «Mientras él aún hablaba, una nube de luz los cubrió; y he aquí una voz desde la nube, que decía: Este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia; a él oíd». **Is. 8.20:** «¡A la ley y al testimonio! Si no dijeren conforme a esto, es porque no les ha amanecido». **1Co. 2.4,3.11:** «...y ni mi palabra ni mi predicación fue con palabras persuasivas de humana sabiduría, sino con demostración del Espíritu y de poder... Porque nadie puede poner otro fundamento que el que está puesto, el cual es Jesucristo». **Sal. 12.6:** «Las palabras de Jehová son palabras limpias, Como plata refinada en horno de tierra, Purificada siete veces». **Dt. 4.5-6:** «Mirad, yo os he enseñado estatutos y decretos, como Jehová mi Dios me mandó, para que hagáis así en medio de la tierra en la cual entráis para tomar posesión de ella. Guardadlos, pues, y ponédlos por obra; porque esta es vuestra sabiduría y vuestra inteligencia ante los ojos de los pueblos, los cuales oirán todos estos estatutos, y dirán: Ciertamente pueblo sabio y entendido, nación grande es esta». **Ef. 4.5:** «...un Señor, una fe, un bautismo».

32. **1Jn. 4.1:** «Amados, no creáis a todo espíritu, sino probad los espíritus si son de Dios; porque muchos falsos profetas han salido por el mundo».

33. **2Jn. 1.10:** «Si alguno viene a vosotros, y no trae esta doctrina, no lo recibáis en casa».

34. **1Co. 8.6:** «...para nosotros, sin embargo, solo hay un Dios, el Padre, del cual proceden todas las cosas, y nosotros somos para él; y un Señor, Jesucristo, por medio del cual son todas las cosas, y nosotros por medio de él».

35. **Jn. 5.17-18,32,36-37:** «Y Jesús les respondió: Mi Padre hasta ahora trabaja, y yo trabajo. Por esto los judíos aun más procuraban matarle, porque no solo quebrantaba el día de reposo, sino que también decía que Dios era su propio Padre, haciéndose igual a Dios... Otro es el que da testimonio acerca de mí, y sé que el testimonio que da de mí es verdadero... Mas yo tengo mayor testimonio que el de Juan; porque las obras que el Padre me dio para que cumpliese, las mismas obras que yo hago, dan testimonio de mí, que el Padre me ha enviado. También el Padre que me envió ha dado testimonio de mí. Nunca habéis oído su voz, ni habéis visto su aspecto». **Col. 1.15-18:** «Él es la imagen del Dios invisible, el primogénito de toda creación. Porque en él fueron creadas todas las cosas, las que hay en los cielos y las que hay en la tierra, visibles e invisibles;

origen y principio de todas las cosas, tanto visibles como invisibles. El Hijo es el Verbo, la Sabiduría y la Imagen del Padre.³⁶ El Espíritu Santo es el eterno Poder y Potencia, procediendo del Padre y del Hijo. De tal manera, sin embargo, que esta distinción no hace que Dios sea dividido en tres, ya que la Sagrada Escritura nos enseña³⁷ que el Padre, el Hijo, y el Espíritu Santo, cada uno tiene su independencia, distinta por sus atributos; de tal manera, no obstante, que estas tres Personas son un solo Dios. Así pues, es sabido que el Padre no es el Hijo, y que el Hijo no es el Padre, y que asimismo tampoco el Espíritu Santo es el Padre, ni el Hijo. Entretanto, estas Personas, tan distintas, no están divididas, ni tampoco mezcladas entre sí. Porque el Padre no se ha encarnado, ni tampoco el Espíritu Santo, sino solamente el Hijo. El Padre nunca ha sido sin su Hijo,³⁸ ni sin su Espíritu Santo; porque los tres son coeternos en una sola y misma Esencia. Allí no hay primero, ni último; porque los tres son uno solo en verdad, en potencia, en bondad y en misericordia.

sean tronos, sean dominios, sean principados, sean potestades; todo fue creado por medio de él y para él. Y él es antes de todas las cosas, y todas las cosas en él subsisten; y él es la cabeza del cuerpo que es la iglesia, él que es el principio, el primogénito de entre los muertos, para que en todo tenga la preeminencia».

36. **1Co. 1.24:** «...mas para los llamados, así judíos como griegos, Cristo poder de Dios, y sabiduría de Dios». **Jn. 1.14:** «Y aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros (y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre), lleno de gracia y de verdad». **1Jn. 1.1:** «Lo que era desde el principio, lo que hemos oído, lo que hemos visto con nuestros ojos, lo que hemos contemplado, y palparon nuestras manos tocante al Verbo de vida». **Ap. 19.13:** «Estaba vestido de una ropa teñida en sangre; y su nombre es: EL VERBO DE DIOS». **Pr. 8.22:** «Jehová me poseía en el principio, Ya de antiguo, antes de sus obras». **He. 1.3:** «...el cual, siendo el resplandor de su gloria, y la imagen misma de su sustancia, y quien sustenta todas las cosas con la palabra de su poder, habiendo efectuado la purificación de nuestros pecados por medio de sí mismo, se sentó a la diestra de la Majestad en las alturas».

37. **Mt. 28.19,3.16-17:** «Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo... Y Jesús, después que fue bautizado, subió luego del agua; y he aquí los cielos le fueron abiertos, y vio al Espíritu de Dios que descendía como paloma, y venía sobre él. Y hubo una voz de los cielos, que decía: Este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia».

38. **Jn. 1.14:** «Y aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros (y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre), lleno de gracia y de verdad». **Mi. 5.2:** «Pero tú, Belén Efrata, pequeña para estar entre las familias de Judá, de tí me saldrá el que será Señor en Israel; y sus salidas son desde el principio, desde los días de la eternidad».

Artículo 9

Sabemos todo esto, así por los testimonios de la Sagrada Escritura, como también por sus operaciones, y mayormente por aquellas que en nosotros sentimos. Los testimonios de las Sagradas Escrituras, que nos enseñan a creer esta Santa Trinidad, están descritos en muchas partes del Antiguo Testamento: los cuales no es necesario enumerar, sino solo elegir con discernimiento o juicio.

En Gn. 1:26-27,³⁹ Dios dice: *"Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza... Y Creó Dios al hombre a su imagen...; varón y hembra los creó."* Asimismo, Gn. 3:22:⁴⁰ *"He aquí el hombre es como uno de nosotros"*. De ahí resulta evidente que hay más de una persona en la Divinidad, cuando Él dice: *"Hagamos al hombre a nuestra semejanza"*; y después nos indica Él la unidad, cuando dice: *"Y creó Dios"*. Bien es verdad que Él no dice cuántas son las personas que hay; pero lo que para nosotros es algo oscuro en el Antiguo Testamento, está muy claro en el Nuevo; pues, cuando nuestro Señor fue bautizado en el Jordán,⁴¹ fue oída la voz del Padre, que decía: *"Este es mi Hijo amado"*; el Hijo fue visto en el agua, y el Espíritu Santo se manifestó en forma de paloma. Además, en el bautismo de todos los creyentes fue instituida por Cristo esta fórmula:⁴² *"Bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo"*. En el Evangelio de Lucas, el ángel Gabriel dice a María, la madre del Señor, lo siguiente: *"El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra; por lo cual también el Santo Ser que nacerá, será llamado"*

39. Gn. 1.26-27: «Entonces dijo Dios: Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza; y señoree en los peces del mar, en las aves de los cielos, en las bestias, en toda la tierra, y en todo animal que se arrastra sobre la tierra. Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó».

40. Gn. 3.22: «Y dijo Jehová Dios: He aquí el hombre es como uno de nosotros, sabiendo el bien y el mal; ahora, pues, que no alargue su mano, y tome también del árbol de la vida, y coma, y viva para siempre».

41. Mt. 3.16-17: «Y Jesús, después que fue bautizado, subió luego del agua; y he aquí los cielos le fueron abiertos, y vio al Espíritu de Dios que descendía como paloma, y venía sobre él. Y hubo una voz de los cielos, que decía: Este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia».

42. Mt. 28.19: «Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo».

*Hijo de Dios.*⁴³ Asimismo:⁴⁴ *"La gracia del Señor Jesucristo, el amor de Dios y la comunión del Espíritu Santo sean con todos vosotros".* Y:⁴⁵ *"Tres son los que dan testimonio en el cielo: el Padre, el Verbo y el Espíritu Santo; y tres son uno".* En todos estos lugares se nos enseña sobradamente, que hay tres Personas en una única esencia Divina.⁴⁶ Y si bien esta doctrina excede en mucho la inteligencia humana, no obstante, la creemos ahora por la Palabra, esperando hasta que gocemos del perfecto conocimiento y fruto de la misma en el cielo.

Además de esto, también hay que hacer notar los oficios y operaciones particulares de estas tres Personas con respecto a nosotros: el Padre es llamado nuestro Creador, por su poder; el Hijo es nuestro Salvador y Redentor, por su sangre; el Espíritu Santo es nuestro Santificador, por su morada en nuestros corazones.

43. **Lc. 1.35:** «Respondiendo el ángel, le dijo: El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra; por lo cual también el Santo Ser que nacerá, será llamado Hijo de Dios».

44. **2Co. 13.14:** «La gracia del Señor Jesucristo, el amor de Dios, y la comunión del Espíritu Santo sean con todos vosotros. Amén».

45. **1Jn. 5.7:** «Porque tres son los que dan testimonio en el cielo: el Padre, el Verbo y el Espíritu Santo; y estos tres son uno».

46. **Hch. 2.32-33:** «A este Jesús resucitó Dios, de lo cual todos nosotros somos testigos. Así que, exaltado por la diestra de Dios, y habiendo recibido del Padre la promesa del Espíritu Santo, ha derramado esto que vosotros veis y oís». **1P. 1.2:** «...elegidos según la presciencia de Dios Padre en santificación del Espíritu, para obedecer y ser rociados con la sangre de Jesucristo: Gracia y paz os sean multiplicadas». **1Jn. 4.13-14:** «En esto conocemos que permanecemos en él, y él en nosotros, en que nos ha dado de su Espíritu. Y nosotros hemos visto y testificamos que el Padre ha enviado al Hijo, el Salvador del mundo». **Gl. 4.6:** «Y por cuanto sois hijos, Dios envió a vuestros corazones el Espíritu de su Hijo, el cual clama: ¡Abba, Padre!». **Ef. 3.14-16:** «Por esta causa doblo mis rodillas ante el Padre de nuestro Señor Jesucristo, de quien toma nombre toda familia en los cielos y en la tierra, para que os dé, conforme a las riquezas de su gloria, el ser fortalecidos con poder en el hombre interior por su Espíritu». **Tit. 3.4-6:** «Pero cuando se manifestó la bondad de Dios nuestro Salvador, y su amor para con los hombres, nos salvó, no por obras de justicia que nosotros hubiéramos hecho, sino por su misericordia, por el lavamiento de la regeneración y por la renovación en el Espíritu Santo, el cual derramó en nosotros abundantemente por Jesucristo nuestro Salvador». **Jd. 1.20-21:** «Pero vosotros, amados, edificándoos sobre vuestra santísima fe, orando en el Espíritu Santo, conservaos en el amor de Dios, esperando la misericordia de nuestro Señor Jesucristo para vida eterna». **Ro. 8.9:** «Mas vosotros no vivís según la carne, sino según el Espíritu, si es que el Espíritu de Dios mora en vosotros. Y si alguno no tiene el Espíritu de Cristo, no es de él». **Hch. 10.38:** «...cómo Dios ungió con el Espíritu Santo y con poder a Jesús de Nazaret, y cómo este anduvo haciendo bienes y sanando a todos los oprimidos por el diablo, porque Dios estaba con él». **Hch. 8.29,37:** «Y el Espíritu dijo a Felipe: Acércate y júntate a ese carro... Felipe dijo: Si crees de todo corazón, bien puedes. Y respondiendo, dijo: Creo que Jesucristo es el Hijo de Dios». **Jn. 14.16:** «Y yo rogaré al Padre, y os dará otro Consolador, para que esté con vosotros para siempre».

Esta doctrina de la Santísima Trinidad ha sido siempre sostenida y mantenida en la Iglesia verdadera, desde los tiempos de los Apóstoles hasta ahora, contra los judíos, mahometanos y algunos falsos cristianos y herejes como Marción, Manes, Praxes, Sabelio, Samosato, Arrio y otros semejantes, los cuales fueron justamente condenados por los santos Padres. Por lo tanto, con respecto a este punto, aceptamos gustosamente los tres sumarios de fe, a saber, el de los Apóstoles, el de Nicea y el de Atanasio; así como también lo que fue resuelto por los antiguos en conformidad con estos sumarios.

Artículo 10

Creemos que Jesucristo, según la naturaleza Divina, es el unigénito Hijo de Dios,⁴⁷ engendrado desde la eternidad; no hecho, ni creado (porque de esta manera sería una criatura); sino coesencial con el Padre, coeterno, la imagen expresa de la substancia del Padre y el resplandor de su gloria,⁴⁸ siéndole en todo igual.⁴⁹ El cual es Hijo de Dios,⁵⁰ no solo desde el momento que tomó nuestra na-

47. **Jn. 1.14,18,34:** «Y aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros (y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre), lleno de gracia y de verdad... A Dios nadie le vio jamás; el unigénito Hijo, que está en el seno del Padre, él le ha dado a conocer... Y yo le vi, y he dado testimonio de que este es el Hijo de Dios».

48. **Col. 1.15:** «Él es la imagen del Dios invisible, el primogénito de toda creación». **He. 1.3:** «...el cual, siendo el resplandor de su gloria, y la imagen misma de su sustancia, y quien sustenta todas las cosas con la palabra de su poder, habiendo efectuado la purificación de nuestros pecados por medio de sí mismo, se sentó a la diestra de la Majestad en las alturas».

49. **Jn. 10.30:** «Yo y el Padre uno somos». **Is. 7.14:** «Por tanto, el Señor mismo os dará señal: He aquí que la virgen concebirá, y dará a luz un hijo, y llamará su nombre Emanuel». **Ro. 9.5:** «... de quienes son los patriarcas, y de los cuales, según la carne, vino Cristo, el cual es Dios sobre todas las cosas, bendito por los siglos. Amén». **2Co. 5.19-20:** «... que Dios estaba en Cristo reconciliando consigo al mundo, no tomándose en cuenta a los hombres sus pecados, y nos encargó a nosotros la palabra de la reconciliación. Así que, somos embajadores en nombre de Cristo, como si Dios rogase por medio de nosotros; os rogamos en nombre de Cristo: Reconciliaos con Dios». **Hch. 20.21:** «...testificando a judíos y a gentiles acerca del arrepentimiento para con Dios, y de la fe en nuestro Señor Jesucristo». **Ro. 14.18:** «Porque el que en esto sirve a Cristo, agrada a Dios, y es aprobado por los hombres». **Jn. 14.9:** «Jesús le dijo: ¿Tanto tiempo hace que estoy con vosotros, y no me has conocido, Felipe? El que me ha visto a mí, ha visto al Padre; ¿cómo, pues, dices tú: Muéstranos el Padre?». **Tit. 2.10:** «...no defraudando, sino mostrándose fieles en todo, para que en todo adornen la doctrina de Dios nuestro Salvador». **1Co. 10.9:** «Ni tentemos al Señor, como también algunos de ellos le tentaron, y perecieron por las serpientes».

50. **Mt. 3.17,17.5:** «Y hubo una voz de los cielos, que decía: Este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia... Mientras él aún hablaba, una nube de luz los cubrió; y he aquí una voz desde la

turalidad, sino desde toda la eternidad;⁵¹ según nos enseñan estos testimonios al ser comparados entre sí: Moisés dice,⁵² que Dios creó el mundo, y San Juan dice,⁵³ que todas las cosas fueron creadas por el Verbo, al cual llama Dios; el apóstol dice,⁵⁴ que Dios hizo el mundo por su Hijo; también,⁵⁵ que Dios ha creado todas las cosas por Jesucristo, de manera que aquel que es llamado Dios, el Verbo,

nube, que decía: Este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia; a él oíd». **Jn. 8.24,54:** «Por eso os dije que moriréis en vuestros pecados; porque si no creéis que yo soy, en vuestros pecados moriréis... Respondió Jesús: Si yo me glorifico a mí mismo, mi gloria nada es; mi Padre es el que me glorifica, el que vosotros decís que es vuestro Dios». **1Ts. 3.11:** «Mas el mismo Dios y Padre nuestro, y nuestro Señor Jesucristo, dirija nuestro camino a vosotros». **Fil. 2.11:** «...y toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre». **He. 1.1-2,3.3-4:** «Dios, habiendo hablado muchas veces y de muchas maneras en otro tiempo a los padres por los profetas, en estos postreros días nos ha hablado por el Hijo, a quien constituyó heredero de todo, y por quien asimismo hizo el universo... Porque de tanto mayor gloria que Moisés es estimado digno este, cuanto tiene mayor honra que la casa el que la hizo. Porque toda casa es hecha por alguno; pero el que hizo todas las cosas es Dios». **1Jn. 5.5:** «¿Quién es el que vence al mundo, sino el que cree que Jesús es el Hijo de Dios?». **Jn. 20.31,7.29:** «Pero estas se han escrito para que creáis que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios, y para que creyendo, tengáis vida en su nombre... Pero yo le conozco, porque de él procedo, y él me envió». **Ap. 1.6:** «...y nos hizo reyes y sacerdotes para Dios, su Padre; a él sea gloria e imperio por los siglos de los siglos. Amén». **Gl. 4.4:** «Pero cuando vino el cumplimiento del tiempo, Dios envió a su Hijo, nacido de mujer y nacido bajo la ley». **Sal. 2.7-12:** «Yo publicaré el decreto; Jehová me ha dicho: Mi hijo eres tú; Yo te engendré hoy. Pídeme, y te daré por herencia las naciones, Y como posesión tuya los confines de la tierra. Los quebrantarás con vara de hierro; Como vasija de alfarero los desmenuzarás. Ahora, pues, oh reyes, sed prudentes; Admitid amonestación, jueces de la tierra. Servid a Jehová con temor, Y alegraos con temblor. Honrad al Hijo, para que no se enoje, y perezcaís en el camino; Pues se inflama de pronto su ira. Bienaventurados todos los que en él confían».

51. **Jn. 8.58,17.5:** «Jesús les dijo: De cierto, de cierto os digo: Antes que Abraham fuese, yo soy... Ahora pues, Padre, glorificame tú al lado tuyo, con aquella gloria que tuve contigo antes que el mundo fuese». **He. 13.8:** «Jesucristo es el mismo ayer, y hoy, y por los siglos».

52. **Gn 1.1:** «En el principio creó Dios los cielos y la tierra».

53. **Jn. 1.3:** «Todas las cosas por él fueron hechas, y sin él nada de lo que ha sido hecho, fue hecho». **He. 11.3:** «Por la fe entendemos haber sido constituido el universo por la palabra de Dios, de modo que lo que se ve fue hecho de lo que no se veía».

54. **Col. 1.15-16:** «Él es la imagen del Dios invisible, el primogénito de toda creación. Porque en él fueron creadas todas las cosas, las que hay en los cielos y las que hay en la tierra, visibles e invisibles; sean tronos, sean dominios, sean principados, sean potestades; todo fue creado por medio de él y para él».

55. **Ef. 3.1-4:** «Por esta causa yo Pablo, prisionero de Cristo Jesús por vosotros los gentiles; si es que habéis oído de la administración de la gracia de Dios que me fue dada para con vosotros; que por revelación me fue declarado el misterio, como antes lo he escrito brevemente, leyendo lo cual podéis entender cuál sea mi conocimiento en el misterio de Cristo». **1Co. 8.6:** «...para nosotros, sin embargo, solo hay un Dios, el Padre, del cual proceden todas las cosas, y nosotros somos para él; y un Señor, Jesucristo, por medio del cual son todas las cosas, y nosotros por medio de él».

el Hijo y Jesucristo, ya era, cuando todas las cosas fueron creadas por Él. Y por eso el profeta Miqueas, dice:⁵⁶ *"Sus salidas son desde el principio, desde los días de la eternidad"*. Y el apóstol: *"Ni tiene principio de días, ni fin de vida"*. Así pues, Él es el Dios verdadero y eterno, aquel Todopoderoso, al que invocamos, adoramos y servimos.

Artículo 11

Asimismo creemos y confesamos, que el Espíritu Santo procede eternamente del Padre y del Hijo; no siendo hecho, ni creado, ni tampoco engendrado, sino solo procediendo de ambos; el cual, en orden, es la tercera Persona de la Trinidad; de una sola misma esencia, majestad y gloria con el Padre y el Hijo; siendo verdadero y eterno Dios, como nos enseñan las Sagradas Escrituras.⁵⁷

Artículo 12

Creemos que el Padre, por su Verbo, es decir, por su Hijo, ha creado⁵⁸ de la nada el cielo, la tierra, y todas las criaturas, cuando

56. **Mi. 5.2:** «Pero tú, Belén Efrata, pequeña para estar entre las familias de Judá, de ti me saldrá el que será Señor en Israel; y sus salidas son desde el principio, desde los días de la eternidad».

57. **Gn. 1.2:** «Y la tierra estaba desordenada y vacía, y las tinieblas estaban sobre la faz del abismo, y el Espíritu de Dios se movía sobre la faz de las aguas». **Sal. 33.6:** «Por la palabra de Jehová fueron hechos los cielos, Y todo el ejército de ellos por el aliento de su boca». **Is. 32.15:** «...hasta que sobre nosotros sea derramado el Espíritu de lo alto, y el desierto se convierta en campo fértil, y el campo fértil sea estimado por bosque». **Jn. 15.26:** «Pero cuando venga el Consolador, a quien yo os enviaré del Padre, el Espíritu de verdad, el cual procede del Padre, él dará testimonio acerca de mí». **Sal. 104.30:** «Envías tu Espíritu, son creados, Y renuevas la faz de la tierra». **Jn. 14.16,26:** «Y yo rogaré al Padre, y os dará otro Consolador, para que esté con vosotros para siempre... Mas el Consolador, el Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en mi nombre, él os enseñará todas las cosas, y os recordará todo lo que yo os he dicho». **Mt. 28.19:** «Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo». **Ro. 8.9:** «Mas vosotros no vivís según la carne, sino según el Espíritu, si es que el Espíritu de Dios mora en vosotros. Y si alguno no tiene el Espíritu de Cristo, no es de él». **1Co. 3.16,6.11:** «¿No sabéis que sois templo de Dios, y que el Espíritu de Dios mora en vosotros?... Y esto erais algunos; mas ya habéis sido lavados, ya habéis sido santificados, ya habéis sido justificados en el nombre del Señor Jesús, y por el Espíritu de nuestro Dios». **Hch. 5.3:** «Y dijo Pedro: Ananías, ¿por qué llenó Satanás tu corazón para que mintieses al Espíritu Santo, y sustrajeses del precio de la heredad?».

58. **Sal. 100.3:** «Reconoced que Jehová es Dios; Él nos hizo, y no nosotros a nosotros mismos; Pueblo suyo somos, y ovejas de su prado». **Am. 4.13:** «Porque he aquí, el que forma los montes, y crea el viento, y anuncia al hombre su pensamiento; el que hace de las tinieblas mañana, y pasa sobre las alturas de la tierra; Jehová Dios de los ejércitos es su nombre». **Jer. 32.17:** «¡Oh Señor

a Él le pareció bien, dando a cada criatura su ser, figura y forma, y distintos oficios para servir a su Creador. Que Él también ahora las mantiene y gobierna a todas según su providencia eterna y por su poder infinito, para que sirvan al hombre, a fin de que este sirva a su Dios. Él también creó buenos a los ángeles para ser sus mensajeros y para servir a sus elegidos;⁵⁹ algunos de los cuales, de aquella excelencia en la que Dios les había creado, han caído en la condenación eterna,⁶⁰ y los otros, por la gracia de Dios, han perseverado en su primer estado y no han caído. Los demonios y los espíritus malignos se pervirtieron de tal manera que son enemigos de Dios y de todo lo bueno; y con toda su capacidad están acechando a la Iglesia y a cada uno de los miembros de esta, para pervertir y destruir todo por medio de sus engaños; y por eso, por su propia maldad son sujetos a condenación eterna, esperándoles diariamente sus terribles tormentos.⁶¹

Jehová! he aquí que tú hiciste el cielo y la tierra con tu gran poder, y con tu brazo extendido, ni hay nada que sea difícil para ti». **Is. 40.26:** «Levantad en alto vuestros ojos, y mirad quién creó estas cosas; él saca y cuenta su ejército; a todas llama por sus nombres; ninguna faltará; tal es la grandeza de su fuerza, y el poder de su dominio». **Col. 1.16:** «Porque en él fueron creadas todas las cosas, las que hay en los cielos y las que hay en la tierra, visibles e invisibles; sean tronos, sean dominios, sean principados, sean potestades; todo fue creado por medio de él y para él». **1Ti. 4.3:** «...prohibirán casarse, y mandarán abstenerse de alimentos que Dios creó para que con acción de gracias participasen de ellos los creyentes y los que han conocido la verdad». **He. 3.4:** «Porque toda casa es hecha por alguno; pero el que hizo todas las cosas es Dios». **Ap. 4.11,11.16-17:** «Señor, digno eres de recibir la gloria y la honra y el poder; porque tú creaste todas las cosas, y por tu voluntad existen y fueron creadas... Y los veinticuatro ancianos que estaban sentados delante de Dios en sus tronos, se postraron sobre sus rostros, y adoraron a Dios, diciendo: Te damos gracias, Señor Dios Todopoderoso, el que eres y que eras y que has de venir, porque has tomado tu gran poder, y has reinado».

59. **He. 1.14:** «¿No son todos espíritus ministradores, enviados para servicio a favor de los que serán herederos de la salvación?». **Sal. 103.21,34.7:** «Benedicid a Jehová, vosotros todos sus ejércitos, Ministros suyos, que hacéis su voluntad... El ángel de Jehová acampa alrededor de los que le temen, Y los defiende». **Mt. 4.11:** «El diablo entonces le dejó; y he aquí vinieron ángeles y le servían».

60. **Jn. 8.44:** «Vosotros sois de vuestro padre el diablo, y los deseos de vuestro padre queréis hacer. Él ha sido homicida desde el principio, y no ha permanecido en la verdad, porque no hay verdad en él. Cuando habla mentira, de suyo habla; porque es mentiroso, y padre de mentira». **2P. 2.4:** «Porque si Dios no perdonó a los ángeles que pecaron, sino que arrojándolos al infierno los entregó a prisiones de oscuridad, para ser reservados al juicio». **Lc. 8.31:** «Y le rogaban que no los mandase ir al abismo». **Mt. 4.11:** «El diablo entonces le dejó; y he aquí vinieron ángeles y le servían».

61. **Mt. 25.41:** «Entonces dirá también a los de la izquierda: Apartaos de mí, malditos, al fuego eterno preparado para el diablo y sus ángeles».

De modo que reprobamos y rechazamos en esto el error de los saduceos, quienes niegan que hay espíritus y ángeles;⁶² y asimismo los errores de los maniqueos, los cuales dicen que los demonios tienen su origen en sí mismos, siendo malos por su propia naturaleza, sin que se hayan pervertido.

Artículo 13

Creemos que ese buen Dios, después que hubo creado todas las cosas, no las ha abandonado⁶³ ni las ha entregado al acaso o al azar, sino que las dirige y gobierna⁶⁴ según su santa voluntad de tal manera que nada acontece en este mundo sin su ordenación,⁶⁵ con todo eso, sin embargo, Dios no es autor ni tiene culpa del pecado que sucede.⁶⁶ Porque su Poder y Bondad son tan grandes e incomprendibles, que Él muy bien y con justicia dispone y ejecuta su obra, incluso cuando los demonios y los inicuos obren injustamente.⁶⁷ Y referente a lo que Él hace fuera del alcance de la inteligencia

62. **Hch. 23.8:** «Porque los saduceos dicen que no hay resurrección, ni ángel, ni espíritu; pero los fariseos afirman estas cosas».

63. **Jn. 5.17:** «Y Jesús les respondió: Mi Padre hasta ahora trabaja, y yo trabajo».

64. **He. 1.3:** «...el cual, siendo el resplandor de su gloria, y la imagen misma de su sustancia, y quien sustenta todas las cosas con la palabra de su poder, habiendo efectuado la purificación de nuestros pecados por medio de sí mismo, se sentó a la diestra de la Majestad en las alturas».

65. **Pr. 16.1:** «Del hombre son las disposiciones del corazón; Mas de Jehová es la respuesta de la lengua». **Ef. 1.11:** « En él asimismo tuvimos herencia, habiendo sido predestinados conforme al propósito del que hace todas las cosas según el designio de su voluntad». **Stg. 4.13-15:** «¡Vamos ahora! los que decís: Hoy y mañana iremos a tal ciudad, y estaremos allá un año, y traficaremos, y ganaremos; cuando no sabéis lo que será mañana. Porque ¿qué es vuestra vida? Ciertamente es neblina que se aparece por un poco de tiempo, y luego se desvanece. En lugar de lo cual deberíais decir: Si el Señor quiere, viviremos y haremos esto o aquello».

66. **Stg. 1.13:** « Cuando alguno es tentado, no diga que es tentado de parte de Dios; porque Dios no puede ser tentado por el mal, ni él tienta a nadie».

67. **Job. 1.21:** «...y dijo: Desnudo salí del vientre de mi madre, y desnudo volveré allá. Jehová dio, y Jehová quitó; sea el nombre de Jehová bendito». **2R. 22.20:** « Por tanto, he aquí yo te recogeré con tus padres, y serás llevado a tu sepulcro en paz, y no verán tus ojos todo el mal que yo traigo sobre este lugar. Y ellos dieron al rey la respuesta». **Hch. 4.28:** «...para hacer cuanto tu mano y tu consejo habían antes determinado que sucediera». **Hch. 2.23:** «...a este, entregado por el determinado consejo y anticipado conocimiento de Dios, prendisteis y matasteis por manos de inicuos, crucificándole». **Sal. 105.25:** « Cambió el corazón de ellos para que aborreciesen a su pueblo, Para que contra sus siervos pensasen mal». **Is.10.5:** Oh Asiria, vara y báculo de mi furor, en su mano he puesto mi ira». **2Ts. 2.11:** « Por esto Dios les envía un poder engañoso, para que crean la mentira».

humana,⁶⁸ eso mismo no lo queremos investigar más curiosamente de lo que nuestra razón puede soportar; sino que aceptamos con toda humildad y reverencia los justos juicios de Dios, los cuales nos están ocultos; teniéndonos por satisfechos con que somos discípulos de Cristo para aprender únicamente lo que Él nos indica en su Palabra, sin traspasar estos límites. Esta enseñanza nos da un consuelo inexpresable, cuando por ella aprendemos que nada nos puede acontecer por casualidad, sino por la disposición de nuestro misericordioso Padre Celestial que vela por nosotros con cuidado paternal, sujetando a todas las criaturas bajo su dominio,⁶⁹ de tal manera que ni un solo cabello de nuestra cabeza (pues están todos contados), ni un solo pajarillo puede caer sobre la tierra sin la voluntad de nuestro Padre.⁷⁰ De lo cual nos fiamos, sabiendo que Él reprime a los demonios y a todos nuestros enemigos, los cuales no nos pueden perjudicar⁷¹ sin su permiso y voluntad. Y en esto reprobamos el execrable error de los epicúreos que dicen, que Dios no se inmiscuye en nada, y deja acontecer casualmente las cosas.

68. **1S. 2.25:** « Si pecare el hombre contra el hombre, los jueces le juzgarán; mas si alguno pecare contra Jehová, ¿quién rogará por él? Pero ellos no oyeron la voz de su padre, porque Jehová había resuelto hacerlos morir». **Sal. 115.3:** « Nuestro Dios está en los cielos; Todo lo que quiso ha hecho». **Is. 45.7:** «...que formo la luz y creo las tinieblas, que hago la paz y creo la adversidad. Yo Jehová soy el que hago todo esto». **Am. 3.6:** «¿Se tocará la trompeta en la ciudad, y no se alborotará el pueblo? ¿Habrá algún mal en la ciudad, el cual Jehová no haya hecho?». **2Ts. 2.11:** « Por esto Dios les envía un poder engañoso, para que crean la mentira». **Ez. 14.9:** « Y cuando el profeta fuere engañado y hablare palabra, yo Jehová engañé al tal profeta; y extenderé mi mano contra él, y lo destruiré de en medio de mi pueblo Israel». **Ro. 1.28:** « Y como ellos no aprobaron tener en cuenta a Dios, Dios los entregó a una mente reprobada, para hacer cosas que no convienen.» **1R. 11.23:** «Dios también levantó por adversario contra Salomón a Rezón hijo de Eliada, el cual había huido de su amo Hadad-ezer, rey de Soba».

69. **Pr. 21.1:** « Como los repartimientos de las aguas, Así está el corazón del rey en la mano de Jehová; A todo lo que quiere lo inclina».

70. **Mt. 10.29-30:** «¿No se venden dos pajarillos por un cuarto? Con todo, ni uno de ellos cae a tierra sin vuestro Padre. Pues aun vuestros cabellos están todos contados».

71. **Gn. 45.8,50.20:** « Así, pues, no me enviasteis acá vosotros, sino Dios, que me ha puesto por padre de Faraón y por señor de toda su casa, y por gobernador en toda la tierra de Egipto... Vosotros pensasteis mal contra mí, mas Dios lo encaminó a bien, para hacer lo que vemos hoy, para mantener en vida a mucho pueblo». **2S. 16.10:** « Y el rey respondió: ¿Qué tengo yo con vosotros, hijos de Sarvia? Si él así maldice, es porque Jehová le ha dicho que maldiga a David. ¿Quién, pues, le dirá: ¿Por qué lo haces así?». **Mt. 8.31:** « Y los demonios le rogaron diciendo: Si nos echas fuera, permítenos ir a aquel hato de cerdos». **Sal. 5.4:** « Porque tú no eres un Dios que se complace en la maldad; El malo no habitará junto a ti». **1Jn. 3.8:** « El que practica el pecado es del diablo; porque el diablo peca desde el principio. Para esto apareció el Hijo de Dios, para deshacer las obras del diablo».

Artículo 14

Creemos que Dios ha creado al hombre del polvo de la tierra,⁷² y lo ha hecho y formado según su imagen y semejanza,⁷³ bueno, justo y santo;⁷⁴ pudiendo con su voluntad convenir en todo con la voluntad de Dios. Pero cuando anduvo en honor, no lo entendió él así,⁷⁵ ni reconoció su excelencia, sino que por propia voluntad se sometió a sí mismo al pecado, y por ende a la muerte y a la maldición, prestando oídos a las palabras del diablo.⁷⁶ Pues transgredió el mandamiento de vida que había recibido, y por el pecado se separó de Dios que era su vida verdadera; habiendo pervertido toda su naturaleza; por lo cual se hizo culpable de la muerte física

72. **Gn. 2.7,3.19:** « Entonces Jehová Dios formó al hombre del polvo de la tierra, y sopló en su nariz aliento de vida, y fue el hombre un ser viviente... Con el sudor de tu rostro comerás el pan hasta que vuelvas a la tierra, porque de ella fuiste tomado; pues polvo eres, y al polvo volverás». **Ecl. 12.7:** « ...y el polvo vuelva a la tierra, como era, y el espíritu vuelva a Dios que lo dio».

73. **Gn. 1.26-27:** « Entonces dijo Dios: Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza; y señoree en los peces del mar, en las aves de los cielos, en las bestias, en toda la tierra, y en todo animal que se arrastra sobre la tierra. Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó».

74. **Ef. 4.24:** « ...y vestíos del nuevo hombre, creado según Dios en la justicia y santidad de la verdad».

75. **Sal. 49.20:** « El hombre que está en honra y no entiende, Semejante es a las bestias que parecen».

76. **Gn. 3.1-6:** « Pero la serpiente era astuta, más que todos los animales del campo que Jehová Dios había hecho; la cual dijo a la mujer: ¿Conque Dios os ha dicho: No comáis de todo árbol del huerto? Y la mujer respondió a la serpiente: Del fruto de los árboles del huerto podemos comer; pero del fruto del árbol que está en medio del huerto dijo Dios: No comeréis de él, ni le tocaréis, para que no muráis. Entonces la serpiente dijo a la mujer: No moriréis; sino que sabe Dios que el día que comáis de él, serán abiertos vuestros ojos, y seréis como Dios, sabiendo el bien y el mal. Y vio la mujer que el árbol era bueno para comer, y que era agradable a los ojos, y árbol codiciable para alcanzar la sabiduría; y tomó de su fruto, y comió; y dio también a su marido, el cual comió así como ella». **Ro. 5.12-21:** « (leer todo el pasaje)».

y espiritual.⁷⁷ Y habiéndose hecho impío, perverso y corrompido⁷⁸ en todos sus caminos, ha perdido todos los excelentes dones que había recibido de Dios, no quedándole de ellos más que pequeños restos, los cuales son suficientes para privar al hombre de toda excusa; ya que toda la luz que hay en nosotros, se ha trocado en tinieblas,⁷⁹ como nos enseña la Escritura, diciendo: *"La luz en las tinieblas resplandece, y las tinieblas no prevalecieron contra ella"*;⁸⁰ aquí San Juan llama tinieblas a los hombres. Por lo cual rechazamos todo lo que contra esto se enseña sobre el libre albedrío del hombre, toda vez que el hombre no es más que un esclavo del pecado,⁸¹ y no puede aceptar ninguna cosa, si no le es dado del cielo.⁸² Porque, ¿quién hay que se gloríe de poder hacer algo bueno como de sí mismo, dado que Cristo dice *"Ninguno puede venir a*

77. **Gn. 3.17-18:** « Y al hombre dijo: Por cuanto obedeciste a la voz de tu mujer, y comiste del árbol de que te mandé diciendo: No comerás de él; maldita será la tierra por tu causa; con dolor comerás de ella todos los días de tu vida. Espinos y cardos te producirá, y comerás plantas del campo». **Ecl. 7.29:** « He aquí, solamente esto he hallado: que Dios hizo al hombre recto, pero ellos buscaron muchas perversiones». **Ro. 5.12:** « Por tanto, como el pecado entró en el mundo por un hombre, y por el pecado la muerte, así la muerte pasó a todos los hombres, por cuanto todos pecaron». **Jn. 8.7:** « Y como insistieran en preguntarle, se enderezó y les dijo: El que de vosotros esté sin pecado sea el primero en arrojar la piedra contra ella». **Ro. 2.12,3.10,8.6:** « Porque todos los que sin ley han pecado, sin ley también perecerán; y todos los que bajo la ley han pecado, por la ley serán juzgados... Como está escrito: No hay justo, ni aun uno... Porque el ocuparse de la carne es muerte, pero el ocuparse del Espíritu es vida y paz». **Hch. 14.16:** « En las edades pasadas él ha dejado a todas las gentes andar en sus propios caminos». **Ro. 1.20-21:** « Porque las cosas invisibles de él, su eterno poder y deidad, se hacen claramente visibles desde la creación del mundo, siendo entendidas por medio de las cosas hechas, de modo que no tienen excusa. Pues habiendo conocido a Dios, no le glorificaron como a Dios, ni le dieron gracias, sino que se envanecieron en sus razonamientos, y su necio corazón fue entenebrecido».

78. **Ef. 4.17-19:** « Esto, pues, digo y requiero en el Señor: que ya no andéis como los otros gentiles, que andan en la vanidad de su mente, teniendo el entendimiento entenebrecido, ajenos de la vida de Dios por la ignorancia que en ellos hay, por la dureza de su corazón; los cuales, después que perdieron toda sensibilidad, se entregaron a la lascivia para cometer con avidez toda clase de impureza».

79. **Ef. 5.8:** « Porque en otro tiempo erais tinieblas, mas ahora sois luz en el Señor; andad como hijos de luz».

80. **Jn. 1.5:** «La luz en las tinieblas resplandece, y las tinieblas no prevalecieron contra ella».

81. **Sal. 94.11:** « Jehová conoce los pensamientos de los hombres, Que son vanidad». **Ro. 8.5:** «Porque los que son de la carne piensan en las cosas de la carne; pero los que son del Espíritu, en las cosas del Espíritu».

82. **Jn. 3.27:** « Respondió Juan y dijo: No puede el hombre recibir nada, si no le fuere dado del cielo». **Sal. 28.8:** « Jehová es la fortaleza de su pueblo, Y el refugio salvador de su ungido». **Is. 45.25:** «En Jehová será justificada y se gloriará toda la descendencia de Israel».

mí, si el Padre que me envió no le trajere"?⁸³ ¿Quién sacará a relucir su voluntad, puesto que esta comprende que "la mente carnal es enemistad contra Dios"?⁸⁴ ¿Quién hablará de su ciencia, siendo así que "el hombre natural no percibe las cosas que son del Espíritu de Dios"?⁸⁵ Para abreviar, ¿quién sugerirá idea alguna, si comprende que "no somos competentes por nosotros mismos para pensar algo como de nosotros mismos, sino que nuestra competencia proviene de Dios"?⁸⁶ Y por eso, lo que dice el apóstol, con razón debe tenerse por cierto y seguro, esto es, que "Dios es el que en nosotros produce así el querer como el hacer, por su buena voluntad".⁸⁷ Porque no hay entendimiento ni voluntad conformes al entendimiento y la voluntad de Dios, si Cristo no los ha obrado en el hombre; lo cual nos lo enseña Él diciendo: "Porque separados de mí nada podéis hacer".⁸⁸

Artículo 15

Creemos que, por la desobediencia de Adán el pecado original se ha extendido a toda la raza humana;⁸⁹ el cual es una depravación de toda la naturaleza y un defecto hereditario,⁹⁰ con lo que aun los niños pequeños son contaminados en el seno de sus madres,⁹¹ y

83. **Jn. 6.44:** « Ninguno puede venir a mí, si el Padre que me envió no le trajere; y yo le resucitaré en el día postrero».

84. **Ro. 8.7:** « Por cuanto los designios de la carne son enemistad contra Dios; porque no se sujetan a la ley de Dios, ni tampoco pueden».

85. **1Co. 2.14:** « Pero el hombre natural no percibe las cosas que son del Espíritu de Dios, porque para él son locura, y no las puede entender, porque se han de discernir espiritualmente».

86. **2Co. 3.5:** « ...no que seamos competentes por nosotros mismos para pensar algo como de nosotros mismos, sino que nuestra competencia proviene de Dios».

87. **Fil. 2.13:** « ...porque Dios es el que en vosotros produce así el querer como el hacer, por su buena voluntad».

88. **Jn. 15.5:** « Yo soy la vid, vosotros los pámpanos; el que permanece en mí, y yo en él, este lleva mucho fruto; porque separados de mí nada podéis hacer».

89. **Ro. 5.12,14:** «Por tanto, como el pecado entró en el mundo por un hombre, y por el pecado la muerte, así la muerte pasó a todos los hombres, por cuanto todos pecaron... No obstante, reinó la muerte desde Adán hasta Moisés, aun en los que no pecaron a la manera de la transgresión de Adán, el cual es figura del que había de venir».

90. **Ro. 3.10:** «Como está escrito: No hay justo, ni aun uno». **Gn. 6.3:** «Y dijo Jehová: No contendrá mi espíritu con el hombre para siempre, porque ciertamente él es carne; mas serán sus días ciento veinte años».

91. **Sal. 51.5:** «He aquí, en maldad he sido formado, Y en pecado me concibió mi madre». **Jn. 3.6:** «Lo que es nacido de la carne, carne es; y lo que es nacido del Espíritu, espíritu es». **Job. 14.4:** «¿Quién hará limpio a lo inmundo? Nadie». **Ro. 7.18-19:** «Y yo sé que en mí, esto es, en mi carne,

que producen en el hombre toda clase de pecados, estando en él como una raíz de estos últimos; y por eso, el pecado original es tan repugnante y abominado por Dios, que es suficiente para condenar a la generación humana. Y este pecado original no es del todo anulado, ni enteramente extirpado ni aun por el Bautismo, ya que de ahí surge siempre el pecado como corriente subterránea, al igual que de una fuente impura; si bien a los hijos de Dios no les es imputado para condenación, sino que les es perdonado por su gracia y misericordia;⁹² no para dormirse tranquilamente en el pecado, sino para que la sensación de esta corrupción haga a los creyentes gemir frecuentemente, deseando ser librados de este cuerpo de muerte. Y en esto rechazamos el error de los pelagianos que dicen, que este pecado no es sino imitación.

Artículo 16

Creemos que, estando todo el linaje⁹³ de Adán en perdición y ruina por el pecado del primer hombre, Dios se mostró a sí mismo tal cual es, a saber: Misericordioso y Justo.

Misericordioso: Porque saca y salva⁹⁴ de esta perdición a aquellos que Él, en su Eterno e inmutable consejo,⁹⁵ de pura misericordia,⁹⁶

no mora el bien; porque el querer el bien está en mí, pero no el hacerlo. Porque no hago el bien que quiero, sino el mal que no quiero, eso hago».

92. **Ef. 2.4-5:** «Pero Dios, que es rico en misericordia, por su gran amor con que nos amó, aun estando nosotros muertos en pecados, nos dio vida juntamente con Cristo (por gracia sois salvos)».

93. **Ro. 3.12:** «Todos se desviaron, a una se hicieron inútiles; No hay quien haga lo bueno, no hay ni siquiera uno».

94. **Jn. 6.37,44:** «Todo lo que el Padre me da, vendrá a mí; y al que a mí viene, no le echo fuera... Ninguno puede venir a mí, si el Padre que me envió no le trajere; y yo le resucitaré en el día postrero».

95. **Dt. 32.8:** «Cuando el Altísimo hizo heredar a las naciones, Cuando hizo dividir a los hijos de los hombres, Estableció los límites de los pueblos Según el número de los hijos de Israel». **Ro. 11.34-35:** «Porque ¿quién entendió la mente del Señor? ¿O quién fue su consejero? ¿O quién le dio a él primero, para que le fuese recompensado?». **Jn. 10.29,13.18,18.9,17.12:** «Mi Padre que me las dio, es mayor que todos, y nadie las puede arrebatar de la mano de mi Padre... No hablo de todos vosotros; yo sé a quienes he elegido; mas para que se cumpla la Escritura: El que come pan conmigo, levantó contra mí su calcañar... para que se cumpliese aquello que había dicho: De los que me diste, no perdí ninguno... Cuando estaba con ellos en el mundo, yo los guardaba en tu nombre; a los que me diste, yo los guardé, y ninguno de ellos se perdió, sino el hijo de perdición, para que la Escritura se cumpliese».

96. **Ro. 9.16:** «Así que no depende del que quiere, ni del que corre, sino de Dios que tiene misericordia». **Mal. 1.2-3:** «Yo os he amado, dice Jehová; y dijisteis: ¿En qué nos amaste? ¿No era

ha elegido en Jesucristo, nuestro Señor,⁹⁷ sin consideración alguna a las obras de ellos.⁹⁸

Justo: Porque a los otros deja en su caída y perdición⁹⁹ a la que ellos mismos se han arrojado.

Artículo 17

Creemos que nuestro buen Dios, por su singular sabiduría y bondad, viendo que de esta manera el hombre se había arrojado a la muerte corporal y espiritual, y se había hecho totalmente miserable, pasó a buscarlo cuando temblando huía¹⁰⁰ de Él, y le consoló

Esau hermano de Jacob? dice Jehová. Y amé a Jacob, y a Esau aborrecí, y convertí sus montes en desolación, y abandoné su heredad para los chacales del desierto».

97. **2Ti. 1:9:** «...quien nos salvó y llamó con llamamiento santo, no conforme a nuestras obras, sino según el propósito suyo y la gracia que nos fue dada en Cristo Jesús antes de los tiempos de los siglos». **Tit. 3:4-5:** «Pero cuando se manifestó la bondad de Dios nuestro Salvador, y su amor para con los hombres, nos salvó, no por obras de justicia que nosotros hubiéramos hecho, sino por su misericordia, por el lavamiento de la regeneración y por la renovación en el Espíritu Santo».

98. **Ro. 11:5,9,11:** «Así también aun en este tiempo ha quedado un remanente escogido por gracia... (pues no habían aún nacido, ni habían hecho aún ni bien ni mal, para que el propósito de Dios conforme a la elección permaneciese, no por las obras sino por el que llama)».

99. **2Ti. 2:20:** «Pero en una casa grande, no solamente hay utensilios de oro y de plata, sino también de madera y de barro; y unos son para usos honrosos, y otros para usos viles». **Ro. 9:21:** «¿O no tiene potestad el alfarero sobre el barro, para hacer de la misma masa un vaso para honra y otro para deshonra?». **Mt. 15:24:** «Él respondiendo, dijo: No soy enviado sino a las ovejas perdidas de la casa de Israel».

100. **Gn. 3:8-9:** «Y oyeron la voz de Jehová Dios que se paseaba en el huerto, al aire del día; y el hombre y su mujer se escondieron de la presencia de Jehová Dios entre los árboles del huerto. Mas Jehová Dios llamó al hombre, y le dijo: ¿Dónde estás tú?».

prometiéndole darle¹⁰¹ a su Hijo, el cual nacería de una mujer,¹⁰² a fin de quebrantar¹⁰³ la cabeza de la serpiente y hacerle bienaventurado.

Artículo 18

Confesamos, pues, que Dios consumó la promesa hecha a los antiguos padres por boca de sus santos profetas,¹⁰⁴ enviando al mundo, en el tiempo por Él determinado, a su único, unigénito y eterno Hijo. El cual tomó forma de siervo,¹⁰⁵ y se hizo semejante a los hombres, tomando realmente una verdadera naturaleza humana¹⁰⁶ con todas sus debilidades (excepto el pecado¹⁰⁷), siendo concebido en el seno de la bienaventurada virgen María por el

101. **Gn.22.18:** «En tu simiente serán benditas todas las naciones de la tierra, por cuanto obedeciste a mi voz».

102. **Is. 7.14:** «Por tanto, el Señor mismo os dará señal: He aquí que la virgen concebirá, y dará a luz un hijo, y llamará su nombre Emanuel». **Jn. 7.42:** «¿No dice la Escritura que del linaje de David, y de la aldea de Belén, de donde era David, ha de venir el Cristo?». **2Ti. 2.8:** «Acuérdate de Jesucristo, del linaje de David, resucitado de los muertos conforme a mi evangelio». **He. 7.14:** «Porque manifiesto es que nuestro Señor vino de la tribu de Judá, de la cual nada habló Moisés tocante al sacerdocio». **Jn. 1.1,1.14:** «En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios... Y aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros (y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre), lleno de gracia y de verdad». **Gl. 4.4:** «Pero cuando vino el cumplimiento del tiempo, Dios envió a su Hijo, nacido de mujer y nacido bajo la ley».

103. **Gn. 3.15:** «Y pondré enemistad entre ti y la mujer, y entre tu simiente y la simiente suya; esta te herirá en la cabeza, y tú le herirás en el calcañar».

104. **Lc. 1.54-55:** «Socorrió a Israel su siervo, Acordándose de la misericordia De la cual habló a nuestros padres, Para con Abraham y su descendencia para siempre». **Gn. 26.4:** «Multiplicaré tu descendencia como las estrellas del cielo, y daré a tu descendencia todas estas tierras; y todas las naciones de la tierra serán benditas en tu simiente». **2S. 7.12:** «Y cuando tus días sean cumplidos, y duermas con tus padres, yo levantaré después de ti a uno de tu linaje, el cual procederá de tus entrañas, y afirmará su reino». **Sal. 132.11:** «En verdad juró Jehová a David, Y no se retractará de ello: De tu descendencia pondré sobre tu trono». **Hch. 13.23:** «De la descendencia de este, y conforme a la promesa, Dios levantó a Jesús por Salvador a Israel».

105. **Fil. 2.7:** «...sino que se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres».

106. **1Ti. 3.16,2.5:** «E indiscutiblemente, grande es el misterio de la piedad: Dios fue manifestado en carne, Justificado en el Espíritu, Visto de los ángeles, Predicado a los gentiles, Creído en el mundo, Recibido arriba en gloria... Porque hay un solo Dios, y un solo mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre». **2S. 7.12:** «Y cuando tus días sean cumplidos, y duermas con tus padres, yo levantaré después de ti a uno de tu linaje, el cual procederá de tus entrañas, y afirmará su reino». **Sal. 132.11:** «En verdad juró Jehová a David, Y no se retractará de ello: De tu descendencia pondré sobre tu trono».

107. **1Co. 12.3:** «Por tanto, os hago saber que nadie que hable por el Espíritu de Dios llama anatema a Jesús; y nadie puede llamar a Jesús Señor, sino por el Espíritu Santo».

poder del Espíritu Santo, sin intervención de varón.¹⁰⁸ Y no solamente tomó la naturaleza humana en lo que al cuerpo se refiere, sino que también tomó una verdadera alma humana, a fin de que Él fuese un verdadero hombre. Pues, ya que tanto el alma como el cuerpo estaban perdidos, así era necesario que Él tomara los dos para salvarlos a ambos. Por eso confesamos (contra la herejía de los anabaptistas, quienes niegan que Cristo tomó carne humana de su madre), que Cristo tomó la misma carne y sangre que los niños;¹⁰⁹ que él es el fruto de los lomos de David, según la carne;¹¹⁰ nacido del linaje de David según la carne;¹¹¹ fruto del seno de María;¹¹² nacido de mujer;¹¹³ vástago de David;¹¹⁴ retoño del tronco de Isaí;¹¹⁵ brotado de la tribu de Judá;¹¹⁶ descendiente de los judíos, según la carne;¹¹⁷ de la simiente de Abraham,¹¹⁸ porque echó mano de la simiente de Abraham,¹¹⁹ y fue hecho semejante a sus hermanos en

108. **Lc. 1.35:** «Respondiendo el ángel, le dijo: El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra; por lo cual también el Santo Ser que nacerá, será llamado Hijo de Dios».

109. **He. 2.14:** «Así que, por cuanto los hijos participaron de carne y sangre, él también participó de lo mismo, para destruir por medio de la muerte al que tenía el imperio de la muerte, esto es, al diablo».

110. **Hch. 2.30:** «Pero siendo profeta, y sabiendo que con juramento Dios le había jurado que de su descendencia, en cuanto a la carne, levantaría al Cristo para que se sentase en su trono».

111. **Ro. 1.3:** «...acerca de su Hijo, nuestro Señor Jesucristo, que era del linaje de David según la carne».

112. **Lc. 1.42:** «...y exclamó a gran voz, y dijo: Bendita tú entre las mujeres, y bendito el fruto de tu vientre».

113. **Gl. 4.4:** «Pero cuando vino el cumplimiento del tiempo, Dios envió a su Hijo, nacido de mujer y nacido bajo la ley».

114. **Jer. 33.15:** «En aquellos días y en aquel tiempo haré brotar a David un Renuevo de justicia, y hará juicio y justicia en la tierra».

115. **Is. 11.1:** «Saldrá una vara del tronco de Isaí, y un vástago retoñará de sus raíces».

116. **He. 7.14:** «Porque manifiesto es que nuestro Señor vino de la tribu de Judá, de la cual nada habló Moisés tocante al sacerdocio».

117. **Ro. 9.5:** «...de quienes son los patriarcas, y de los cuales, según la carne, vino Cristo, el cual es Dios sobre todas las cosas, bendito por los siglos. Amén».

118. **Gl. 3.16:** «Ahora bien, a Abraham fueron hechas las promesas, y a su simiente. No dice: Y a las simientes, como si hablase de muchos, sino como de uno: Y a tu simiente, la cual es Cristo».

119. **He. 2.16:** «Porque ciertamente no socorrió a los ángeles, sino que socorrió a la descendencia de Abraham».

todo, excepto el pecado;¹²⁰ así que Él es en verdad nuestro Emanuel, esto es, *Dios con nosotros*.¹²¹

Artículo 19

Creemos que, por esta concepción, la Persona del Hijo está inseparablemente unida y juntamente ensamblada a la naturaleza humana; de manera que no hay dos Hijos de Dios, ni dos personas, sino dos naturalezas, unidas en una sola Persona;¹²² pero cada naturaleza conservando sus propiedades distintas.

Así pues, como la naturaleza Divina siempre ha subsistido increada, sin principio de días o fin de vida, llenando cielo y tierra,¹²³ así la naturaleza humana no ha perdido sus propiedades, sino que ha permanecido siendo una criatura, teniendo principio de días, siendo una naturaleza finita y conservando todo lo que corresponde a un cuerpo verdadero. Y, si bien por su resurrección Él le ha dado inmortalidad, sin embargo, Él no ha cambiado la realidad de su naturaleza humana,¹²⁴ por cuanto nuestra salvación y resurrección penden de la verdad de su cuerpo. Mas, estas dos naturalezas están de tal manera unidas en una sola Persona, que ni aun por la muerte han sido separadas. De modo que, lo que Él, al morir, en-

120. **He. 2.17,4.15:** «Por lo cual debía ser en todo semejante a sus hermanos, para venir a ser misericordioso y fiel sumo sacerdote en lo que a Dios se refiere, para expiar los pecados del pueblo... Porque no tenemos un sumo sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras debilidades, sino uno que fue tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado».

121. **Mt. 1.16,23:** «...y Jacob engendró a José, marido de María, de la cual nació Jesús, llamado el Cristo... He aquí, una virgen concebirá y dará a luz un hijo, Y llamarás su nombre Emanuel, m que traducido es: Dios con nosotros».

122. **Jn. 10.30:** «Yo y el Padre uno somos». **Ef. 4.8-10:** «Por lo cual dice: Subiendo a lo alto, llevó cautiva la cautividad, Y dio dones a los hombres. Y eso de que subió, ¿qué es, sino que también había descendido primero a las partes más bajas de la tierra? El que descendió, es el mismo que también subió por encima de todos los cielos para llenarlo todo». **He. 1.3:** «...el cual, siendo el resplandor de su gloria, y la imagen misma de su sustancia, y quien sustenta todas las cosas con la palabra de su poder, habiendo efectuado la purificación de nuestros pecados por medio de sí mismo, se sentó a la diestra de la Majestad en las alturas».

123. **Mt. 28.20:** «...enseñándoos que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén».

124. **Mt. 26.11:** «Porque siempre tendréis pobres con vosotros, pero a mí no siempre me tendréis». **Hch. 1.11,3.21:** «...Los cuales también les dijeron: Varones galileos, ¿por qué estáis mirando al cielo? Este mismo Jesús, que ha sido tomado de vosotros al cielo, así vendrá como le habéis visto ir al cielo... a quien de cierto es necesario que el cielo reciba hasta los tiempos de la restauración de todas las cosas, de que habló Dios por boca de sus santos profetas que han sido desde tiempo antiguo».

comendó en manos de su Padre era un verdadero espíritu humano que salía de su cuerpo;¹²⁵ pero, entretanto, la naturaleza Divina permaneció siempre unida a la humana,¹²⁶ incluso cuando Él yacía en el sepulcro; y la Deidad no cesó de estar en Él, tal como estuvo en Él cuando era un niño pequeño, aunque por un breve tiempo ella no se reveló así. Por eso reconocemos, que Él es verdadero Dios y verdadero hombre: verdadero Dios, para vencer con su poder a la muerte, y verdadero hombre, para que le pudiera morir por nosotros en la debilidad de su carne.

Artículo 20

Creemos que Dios, que es perfectamente misericordioso y justo ha enviado a su Hijo para tomar la naturaleza¹²⁷ en la cual se había cometido la desobediencia, a fin de satisfacer y llevar en ella el castigo de los pecados por medio de su amarga pasión y muerte. Así, pues, ha demostrado Dios su justicia contra su Hijo cuando cargó sobre Él¹²⁸ nuestros pecados; y ha derramado su bondad y misericordia sobre nosotros que éramos culpables y dignos de condenación, entregando a su Hijo a la muerte por nosotros, movido por un amor muy perfecto, y resucitándole para nuestra justificación,¹²⁹ para que por Él tuviéramos la inmortalidad y la vida eterna.

125. **Mt. 27.50:** «Mas Jesús, habiendo otra vez clamado a gran voz, entregó el espíritu».

126. **Lc. 24.39:** «Mirad mis manos y mis pies, que yo mismo soy; palpad, y ved; porque un espíritu no tiene carne ni huesos, como veis que yo tengo». **Jn. 20.25:** «Le dijeron, pues, los otros discípulos: Al Señor hemos visto. Él les dijo: Si no viere en sus manos la señal de los clavos, y metiere mi dedo en el lugar de los clavos, y metiere mi mano en su costado, no creeré». **Hch. 1.3:** «...a quienes también, después de haber padecido, se presentó vivo con muchas pruebas indubitables, apareciéndoseles durante cuarenta días y hablándoles acerca del reino de Dios».

127. **He. 2.14:** «Así que, por cuanto los hijos participaron de carne y sangre, él también participó de lo mismo, para destruir por medio de la muerte al que tenía el imperio de la muerte, esto es, al diablo». **Ro. 8.3:** «Porque lo que era imposible para la ley, por cuanto era débil por la carne, Dios, enviando a su Hijo en semejanza de carne de pecado y a causa del pecado, condenó al pecado en la carne».

128. **Ro. 8.32:** «El que no escatimó ni a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿cómo no nos dará también con él todas las cosas?».

129. **Ro. 4.25:** «...el cual fue entregado por nuestras transgresiones, y resucitado para nuestra justificación».

Artículo 21

Creemos que Jesucristo es el Sumo Sacerdote, con juramento, según el orden de Melquisedec,¹³⁰ y se ha puesto en nuestro nombre ante el Padre para apaciguar su ira con plena satisfacción, inmolándose a sí mismo en el madero de la cruz, y derramando su preciosa sangre para purificación de nuestros pecados,¹³¹ como los profetas habían predicho. Porque escrito está: *"el castigo de nuestra paz fue sobre él, y por su llaga fuimos nosotros curados";¹³² como cordero fue llevado el matadero,¹³³ y fue contado con los pecadores";¹³⁴ y como malhechor fue condenado por Poncio Pilato, aunque este le había declarado inocente.¹³⁵ Así, pues, "se han hecho poderosos mis enemigos, los que me destruyen sin tener por qué¹³⁶ y Cristo pa-*

130. **Sal. 110.4:** «Juró Jehová, y no se arrepentirá: Tú eres sacerdote para siempre Según el orden de Melquisedec». **He. 5.10:** «...y fue declarado por Dios sumo sacerdote según el orden de Melquisedec».

131. **Ro. 5.8-9:** «Mas Dios muestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros. Pues mucho más, estando ya justificados en su sangre, por él seremos salvos de la ira». **He. 9.12:** «...y no por sangre de machos cabríos ni de becerros, sino por su propia sangre, entró una vez para siempre en el Lugar Santísimo, habiendo obtenido eterna redención». **Jn. 3.16:** «Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna». **1Ti. 1.15:** «Palabra fiel y digna de ser recibida por todos: que Cristo Jesús vino al mundo para salvar a los pecadores, de los cuales yo soy el primero». **Fil. 2.8:** «...y estando en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz». **1P. 1.18-19:** «...sabiendo que fuisteis rescatados de vuestra vana manera de vivir, la cual recibisteis de vuestros padres, no con cosas corruptibles, como oro o plata, sino con la sangre preciosa de Cristo, como de un cordero sin mancha y sin contaminación».

132. **Is. 53.5:** «Mas él herido fue por nuestras rebeliones, molido por nuestros pecados; el castigo de nuestra paz fue sobre él, y por su llaga fuimos nosotros curados». **1P. 2.24:** «...quien llevó él mismo nuestros pecados en su cuerpo sobre el madero, para que nosotros, estando muertos a los pecados, vivamos a la justicia; y por cuya herida fuisteis sanados».

133. **Is. 53.7:** «Angustiado él, y afligido, no abrió su boca; como cordero fue llevado al matadero; y como oveja delante de sus trasquiladores, enmudeció, y no abrió su boca».

134. **Is. 53.12:** «Por tanto, yo le daré parte con los grandes, y con los fuertes repartirá despojos; por cuanto derramó su vida hasta la muerte, y fue contado con los pecadores, habiendo él llevado el pecado de muchos, y orado por los transgresores». **Mt. 15.28:** «Entonces respondiendo Jesús, dijo: Oh mujer, grande es tu fe; hágase contigo como quieres. Y su hija fue sanada desde aquella hora».

135. **Jn. 18.38:** «Le dijo Pilato: ¿Qué es la verdad? Y cuando hubo dicho esto, salió otra vez a los judíos, y les dijo: Yo no hallo en él ningún delito».

136. **Sal. 69.4:** «Se han aumentado más que los cabellos de mi cabeza los que me aborrecen sin causa; Se han hecho poderosos mis enemigos, los que me destruyen sin tener por qué. ¿Y he de pagar lo que no robé?».

deció una sola vez por los pecados, el justo por los injustos,¹³⁷ y esto, tanto en su cuerpo como en su alma,¹³⁸ sintiendo el terrible castigo que nuestros pecados habían merecido, tanto que su sudor fue cayendo en gotas de sangre sobre la tierra.¹³⁹ Él clamó: *"Dios mío. Dios mío, ¿por qué me has desamparado?"*;¹⁴⁰ y ha padecido todo esto para el perdón de nuestros pecados. Por lo cual, con razón decimos con Pablo: *"me propuse no saber entre vosotros cosa alguna sino a Jesucristo, y a este crucificado*¹⁴¹... *aun estimo todas las cosas como pérdida por la excelencia del conocimiento de Cristo Jesús, mi Señor*"¹⁴²; hallamos toda clase de consuelo en sus heridas, y no necesitamos buscar o inventar algún otro medio para reconciliarnos con Dios, sino solamente su ofrenda: *"porque con una sola ofrenda hizo perfectos para siempre a los santificados"*.¹⁴³ Esta es también la causa por la que fue llamado Jesús por el ángel de Dios: *"Salvador, porque él salvará a su pueblo de sus pecados"*.¹⁴⁴

137. **1P. 3.18:** «Porque también Cristo padeció una sola vez por los pecados, el justo por los injustos, para llevarnos a Dios, siendo a la verdad muerto en la carne, pero vivificado en espíritu». **Ex. 12.6:** «Y lo guardaréis hasta el día catorce de este mes, y lo inmolará toda la congregación del pueblo de Israel entre las dos tardes». **Ro. 5.6:** «Porque Cristo, cuando aún éramos débiles, a su tiempo murió por los impíos».

138. **Sal. 22.15:** «Como un tiesto se secó mi vigor, Y mi lengua se pegó a mi paladar, Y me has puesto en el polvo de la muerte». **Dn. 9.26:** «Y después de las sesenta y dos semanas se quitará la vida al Mesías, mas no por sí; y el pueblo de un príncipe que ha de venir destruirá la ciudad y el santuario; y su fin será con inundación, y hasta el fin de la guerra durarán las devastaciones».

139. **Lc. 22.44:** «Y estando en agonía, oraba más intensamente; y era su sudor como grandes gotas de sangre que caían hasta la tierra».

140. **Mt. 27.46:** «Cerca de la hora novena, Jesús clamó a gran voz, diciendo: Elí, Elí, ¿lama sabac-tani? Esto es: Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?».

141. **1Co. 2.2:** «Pues me propuse no saber entre vosotros cosa alguna sino a Jesucristo, y a este crucificado».

142. **Fil. 3.8:** «Y ciertamente, aun estimo todas las cosas como pérdida por la excelencia del conocimiento de Cristo Jesús, mi Señor, por amor del cual lo he perdido todo, y lo tengo por basura, para ganar a Cristo».

143. **He. 9.25-28,10.14:** «... y no para ofrecerse muchas veces, como entra el sumo sacerdote en el Lugar Santísimo cada año con sangre ajena. De otra manera le hubiera sido necesario padecer muchas veces desde el principio del mundo; pero ahora, en la consumación de los siglos, se presentó una vez para siempre por el sacrificio de sí mismo para quitar de en medio el pecado. Y de la manera que está establecido para los hombres que mueran una sola vez, y después de esto el juicio, así también Cristo fue ofrecido una sola vez para llevar los pecados de muchos; y aparecerá por segunda vez, sin relación con el pecado, para salvar a los que le esperan... porque con una sola ofrenda hizo perfectos para siempre a los santificados».

144. **Mt. 1.21:** «Y dará a luz un hijo, y llamarás su nombre JESÚS, porque él salvará a su pueblo de sus pecados». **Hch. 4.12:** «Y en ningún otro hay salvación; porque no hay otro nombre bajo

Artículo 22

Creemos que, para obtener verdadero conocimiento de este gran misterio, el Espíritu Santo enciende en nuestros corazones una fe sincera,¹⁴⁵ la cual abraza a Jesucristo con todos sus méritos, se lo apropia, y fuera de Él ya no busca ninguna otra cosa.¹⁴⁶ Porque necesariamente tiene que concluirse que, si todo está en Él, aquel que posee por la fe a Jesucristo, tiene en Él su salvación completa.¹⁴⁷ De modo que, si se dijera que Cristo no es suficiente, por cuanto que además de Él es aun necesario algo más, sería una blasfemia porque de ahí se seguiría, que Cristo es solamente un Salvador a medias. Por eso, justamente decimos con el apóstol Pablo, que *"el hombre es justificado solo por la fe o por la fe sin las obras"*.¹⁴⁸ Sin embargo,

el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos». Lc. 1.31: «Y ahora, concebirás en tu vientre, y darás a luz un hijo, y llamarás su nombre JESÚS».

145. **Sal. 51.6:** «He aquí, tú amas la verdad en lo íntimo, Y en lo secreto me has hecho comprender sabiduría». **Ef. 1.16-18:** «...no ceso de dar gracias por vosotros, haciendo memoria de vosotros en mis oraciones, para que el Dios de nuestro Señor Jesucristo, el Padre de gloria, os dé espíritu de sabiduría y de revelación en el conocimiento de él, alumbrando los ojos de vuestro entendimiento, para que sepáis cuál es la esperanza a que él os ha llamado, y cuáles las riquezas de la gloria de su herencia en los santos». **1Ts. 1.6:** «Y vosotros vinisteis a ser imitadores de nosotros y del Señor, recibiendo la palabra en medio de gran tribulación, con gozo del Espíritu Santo». **1Co. 2.12:** «Y nosotros no hemos recibido el espíritu del mundo, sino el Espíritu que proviene de Dios, para que sepamos lo que Dios nos ha concedido».

146. **Gl. 2.21:** «No desecho la gracia de Dios; pues si por la ley fuese la justicia, entonces por demás murió Cristo».

147. **Jer. 23.6,51.10:** «En sus días será salvo Judá, e Israel habitará confiado; y este será su nombre con el cual le llamarán: Jehová, justicia nuestra... Jehová sacó a luz nuestras justicias; venid, y contemos en Sion la obra de Jehová nuestro Dios». **1Co. 15.3:** «Porque primeramente os he enseñado lo que asimismo recibí: Que Cristo murió por nuestros pecados, conforme a las Escrituras». **Mt. 1.21:** «Y dará a luz un hijo, y llamarás su nombre JESÚS, porque él salvará a su pueblo de sus pecados». **Ro. 8.1:** «Ahora, pues, ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús, los que no andan conforme a la carne, sino conforme al Espíritu». **Hch. 13.26:** «Varones hermanos, hijos del linaje de Abraham, y los que entre vosotros teméis a Dios, a vosotros es enviada la palabra de esta salvación». **Sal. 32.1:** «Bienaventurado aquel cuya transgresión ha sido perdonada, y cubierto su pecado».

148. **Ro. 3.20,28:** «...ya que por las obras de la ley ningún ser humano será justificado delante de él; porque por medio de la ley es el conocimiento del pecado... Concluimos, pues, que el hombre es justificado por fe sin las obras de la ley». **Gl. 2.16:** «...sabiendo que el hombre no es justificado por las obras de la ley, sino por la fe de Jesucristo, nosotros también hemos creído en Jesucristo, para ser justificados por la fe de Cristo y no por las obras de la ley, por cuanto por las obras de la ley nadie será justificado». **He. 7.19:** «... (pues nada perfeccionó la ley), y de la introducción de una mejor esperanza, por la cual nos acercamos a Dios». **Ro. 10.3-4,10.9,4.5,3.24,27:** «Porque ignorando la justicia de Dios, y procurando establecer la suya propia, no se han sujetado a la justicia de Dios; porque el fin de la ley es Cristo, para justicia a todo aquel que cree... que

no entendemos que sea la fe misma la que nos justifica, pues ella es solamente un medio por el cual abrazamos a Cristo, nuestra justicia.¹⁴⁹ Mas Jesucristo, imputándonos todos sus méritos y las obras santas que Él ha hecho por nosotros y en nuestro lugar, es nuestra justicia;¹⁵⁰ y la fe es un instrumento que nos mantiene con Él en la comunión de todos sus bienes, los cuales, siendo hechos nuestros, nos son más que suficientes para la absolución de nuestros pecados.

Artículo 23

Creemos que nuestra bienaventuranza radica en el perdón de nuestros pecados por la voluntad de Jesucristo, y que en esto está comprendida nuestra justicia ante Dios;¹⁵¹ como David y Pablo nos enseñan, declarando: que la bienaventuranza del hombre es que Dios le imputa la justicia sin las obras.¹⁵² Y este mismo apóstol dice: *"siendo justificados gratuitamente por su gracia, mediante la redención que es en Cristo Jesús* (Rom. 3:24). Y por esto, nos asimos

si confesares con tu boca que Jesús es el Señor, y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo... mas al que no obra, sino cree en aquel que justifica al impío, su fe le es contada por justicia... siendo justificados gratuitamente por su gracia, mediante la redención que es en Cristo Jesús... ¿Dónde, pues, está la jactancia? Queda excluida. ¿Por cuál ley? ¿Por la de las obras? No, sino por la ley de la fe». **Fil. 3.9:** «...y ser hallado en él, no teniendo mi propia justicia, que es por la ley, sino la que es por la fe de Cristo, la justicia que es de Dios por la fe». **Ro. 4.2:** «Porque si Abraham fue justificado por las obras, tiene de qué gloriarse, pero no para con Dios».

149. **1Co. 4.7:** «Porque ¿quién te distingue? ¿o qué tienes que no hayas recibido? Y si lo recibiste, ¿por qué te glorías como si no lo hubieras recibido?».

150. **Ro. 8.29,33:** «Porque a los que antes conoció, también los predestinó para que fuesen hechos conformes a la imagen de su Hijo, para que él sea el primogénito entre muchos hermanos... ¿Quién acusará a los escogidos de Dios? Dios es el que justifica».

151. **He. 11.7:** «Por la fe Noé, cuando fue advertido por Dios acerca de cosas que aún no se veían, con temor preparó el arca en que su casa se salvase; y por esa fe condenó al mundo, y fue hecho heredero de la justicia que viene por la fe». **1Jn. 2.1:** «Hijitos míos, estas cosas os escribo para que no pequéis; y si alguno hubiere pecado, abogado tenemos para con el Padre, a Jesucristo el justo».

152. **Ef. 2.8:** «Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios». **2Co. 5.19:** «...que Dios estaba en Cristo reconciliando consigo al mundo, no tomándoles en cuenta a los hombres sus pecados, y nos encargó a nosotros la palabra de la reconciliación». **1Ti. 2.6:** «...el cual se dio a sí mismo en rescate por todos, de lo cual se dio testimonio a su debido tiempo». **Ro. 4.6:** «Como también David habla de la bienaventuranza del hombre a quien Dios atribuye justicia sin obras».

siempre a este fundamento, dando todo el honor a Dios,¹⁵³ humillándonos y reconociéndonos tal cual somos, sin vanagloriarnos de nosotros mismos o de nuestros méritos,¹⁵⁴ apoyándonos y descansando tan solo en la obediencia de Cristo crucificado,¹⁵⁵ la cual es la nuestra propia si creemos en Él. Esta es suficiente para cubrir todas nuestras iniquidades, y darnos confianza, librando la conciencia de temor, asombro y espanto para llegar a Dios, sin hacer como nuestro primer padre Adán, quien, temblando, pretendía cubrirse con hojas de higuera.¹⁵⁶ Por cierto, si tuviéramos que comparecer ante Dios confiando en nosotros mismos o en cualquiera otra criatura —por poco que esta fuese—, seríamos (por desgracia) consumidos.¹⁵⁷ Y por esto es por lo que cada uno debe decir con David: *"Oh Jehová... no entres en juicio con tu siervo; porque no se justificará delante de ti ningún ser humano"*.¹⁵⁸

Artículo 24

Creemos que esta fe verdadera, habiendo sido obrada en el hombre por el oír de la Palabra de Dios¹⁵⁹ y por la operación del Espíritu Santo, le regenera, le hace un hombre nuevo, le hace vivir

153. **Ez. 36.22,32:** «Por tanto, di a la casa de Israel: Así ha dicho Jehová el Señor: No lo hago por vosotros, oh casa de Israel, sino por causa de mi santo nombre, el cual profanasteis vosotros entre las naciones adonde habéis llegado... No lo hago por vosotros, dice Jehová el Señor, sabedlo bien; avergonzaos y cubrios de confusión por vuestras iniquidades, casa de Israel».

154. **Dt. 27.26:** «Maldito el que no confirmare las palabras de esta ley para hacerlas. Y dirá todo el pueblo: Amén». **Stg. 2.10:** «Porque cualquiera que guardare toda la ley, pero ofendiere en un punto, se hace culpable de todos». **1Co. 4.4:** «Porque aunque de nada tengo mala conciencia, no por eso soy justificado; pero el que me juzga es el Señor».

155. **Hch. 4.12:** «Y en ningún otro hay salvación; porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos». **Sof. 3.11-12:** «En aquel día no serás avergonzada por ninguna de tus obras con que te rebelaste contra mí; porque entonces quitaré de en medio de ti a los que se alegran en tu soberbia, y nunca más te ensoberbecerás en mi santo monte. Y dejaré en medio de ti un pueblo humilde y pobre, el cual confiará en el nombre de Jehová». **He. 10.20:** «... por el camino nuevo y vivo que él nos abrió a través del velo, esto es, de su carne».

156. **Gn. 3.7:** «Entonces fueron abiertos los ojos de ambos, y conocieron que estaban desnudos; entonces cosieron hojas de higuera, y se hicieron delantales».

157. **Lc. 16.15:** «Entonces les dijo: Vosotros sois los que os justificáis a vosotros mismos delante de los hombres; mas Dios conoce vuestros corazones; porque lo que los hombres tienen por sublime, delante de Dios es abominación». **Sal. 18.27:** «Porque tú salvarás al pueblo afligido, Y humillarás los ojos altivos».

158. **Sal. 143.2:** «Y no entres en juicio con tu siervo; Porque no se justificará delante de ti ningún ser humano».

159. **Ro. 10.17:** «Así que la fe es por el oír, y el oír, por la palabra de Dios».

en una vida nueva,¹⁶⁰ y le libera de la esclavitud del pecado.¹⁶¹ Por eso, lejos está de que esta fe justificadora haga enfriar a los hombres de su vida piadosa y santa,¹⁶² puesto que ellos, por el contrario, sin esta fe nunca harían nada por amor a Dios,¹⁶³ sino solo por egoísmo propio y por temor de ser condenados. Así, pues, es imposible que esta santa fe sea vacía en el hombre; ya que no hablamos de una fe vana, sino de una fe tal, que la Escritura la llama: "*la fe que obra por el amor*",¹⁶⁴ y que mueve al hombre a ejercitarse en las obras que Dios ha mandado en su Palabra,¹⁶⁵ las cuales, si proceden de la buena raíz de la fe, son buenas y agradables a Dios, por cuanto todas ellas son santificadas por su gracia.¹⁶⁶ Antes de esto, no pueden ser tenidas en cuenta para santificarnos; porque es por la fe en Cristo que somos justificados, aun antes de hacer obras buenas; de otro modo no podrían ser buenas, como tampoco el fruto de un árbol puede ser bueno, a menos que el árbol mismo lo sea.¹⁶⁷ Así, pues, hacemos buenas obras, pero no para merecer (pues, ¿qué mereceríamos?); sí, aun por las mismas buenas obras que hacemos, estamos en deuda con Dios, y no Él con nosotros,¹⁶⁸ puesto que "*Dios es el que en vosotros produce así el querer como*

160. **Ef. 2.4-5:** «Pero Dios, que es rico en misericordia, por su gran amor con que nos amó, aun estando nosotros muertos en pecados, nos dio vida juntamente con Cristo (por gracia sois salvos)».

161. **Jn. 8.36:** «Así que, si el Hijo os libertare, seréis verdaderamente libres».

162. **Tit. 2.12:** «...enseñándonos que, renunciando a la impiedad y a los deseos mundanos, vivamos en este siglo sobria, justa y piadosamente».

163. **He. 11.6:** «Pero sin fe es imposible agradar a Dios; porque es necesario que el que se acerca a Dios crea que le hay, y que es galardonador de los que le buscan». **1Ti. 1.5:** «Pues el propósito de este mandamiento es el amor nacido de corazón limpio, y de buena conciencia, y de fe no fingida».

164. **Gl. 5.6:** «...porque en Cristo Jesús ni la circuncisión vale algo, ni la incircuncisión, sino la fe que obra por el amor».

165. **Tit. 3.8:** «Palabra fiel es esta, y en estas cosas quiero que insistas con firmeza, para que los que creen en Dios procuren ocuparse en buenas obras. Estas cosas son buenas y útiles a los hombres». **Ro. 9.31-32:** «...mas Israel, que iba tras una ley de justicia, no la alcanzó. ¿Por qué? Porque iban tras ella no por fe, sino como por obras de la ley, pues tropezaron en la piedra de tropiezo».

166. **Ro. 14.23:** «Pero el que duda sobre lo que come, es condenado, porque no lo hace con fe; y todo lo que no proviene de fe, es pecado». **He. 11.4:** «Por la fe Abel ofreció a Dios más excelente sacrificio que Caín, por lo cual alcanzó testimonio de que era justo, dando Dios testimonio de sus ofrendas; y muerto, aún habla por ella».

167. **Mt. 7.17:** «Así, todo buen árbol da buenos frutos, pero el árbol malo da frutos malos».

168. **1Co. 4.7:** «Porque ¿quién te distingue? ¿o qué tienes que no hayas recibido? Y si lo recibiste, ¿por qué te glorias como si no lo hubieras recibido?».

el hacer, por su buena voluntad".¹⁶⁹ Prestamos, pues, atención a lo que está escrito: Cuando hayáis hecho todo lo que os ha sido ordenado; decid: "*Siervos inútiles somos, pues lo que debíamos hacer, hicimos*".¹⁷⁰ Sin embargo, no queremos negar que Dios premie las buenas obras;¹⁷¹ pero es por su gracia que Él corona sus dávidas.¹⁷² Además, a pesar de que hagamos buenas obras, no basamos por ello nuestra salvación en ellas; porque no podemos hacer obra alguna, sin estar contaminada por nuestra carne, y ser también punible; y aunque pudiéramos producir alguna, el recuerdo de un solo pecado bastaría para que Dios la desechase. De este modo, pues, estaríamos siempre en deuda, llevados de aquí para allá, sin seguridad alguna,¹⁷³ y nuestras pobres conciencias estarían siempre torturadas, si no se fundaran sobre los méritos de la pasión y muerte de nuestro Salvador.¹⁷⁴

Artículo 25

Creemos que las ceremonias y figuras de la Ley han terminado con la venida de Cristo, y que todas las sombras han llegado a su fin;¹⁷⁵ de tal modo, que el uso de las mismas debe ser abolido entre los cristianos; no obstante, nos queda la verdad y la substancia de ellas en Cristo Jesús,¹⁷⁶ en quien tienen su cumplimiento. Entretanto, usamos aún sus testimonios, tomados de la Ley y de los

169. **Fil. 2.13:** «...porque Dios es el que en vosotros produce así el querer como el hacer, por su buena voluntad». **Is. 26.12:** «Jehová, tú nos darás paz, porque también hiciste en nosotros todas nuestras obras».

170. **Lc. 17.10:** «Así también vosotros, cuando hayáis hecho todo lo que os ha sido ordenado, decid: Siervos inútiles somos, pues lo que debíamos hacer, hicimos».

171. **Ro. 2.6-7:** «...el cual pagará a cada uno conforme a sus obras: vida eterna a los que, perseverando en bien hacer, buscan gloria y honra e inmortalidad».

172. **Is. 64.6:** «Si bien todos nosotros somos como suciedad, y todas nuestras justicias como trapo de inmundicia; y caímos todos nosotros como la hoja, y nuestras maldades nos llevaron como viento».

173. **Ro. 11.5:** «Así también aun en este tiempo ha quedado un remanente escogido por gracia».

174. **Ro. 10.11:** «Pues la Escritura dice: Todo aquel que en él creyere, no será avergonzado». **Hab. 2.4:** «He aquí que aquel cuya alma no es recta, se enorgullece; mas el justo por su fe vivirá».

175. **Ro. 10.4:** «...porque el fin de la ley es Cristo, para justicia a todo aquel que cree».

176. **Gl. 3.24:** «De manera que la ley ha sido nuestro ayo, para llevarnos a Cristo, a fin de que fuésemos justificados por la fe». **Col. 2.17:** «...todo lo cual es sombra de lo que ha de venir; pero el cuerpo es de Cristo».

profetas,¹⁷⁷ para confirmarnos en el Evangelio,¹⁷⁸ y también para regular nuestra vida en toda honestidad, para honor de Dios, según su voluntad.

Artículo 26

Creemos que no tenemos ningún acceso a Dios sino solo por el único¹⁷⁹ Mediador y Abogado: Jesucristo, el justo;¹⁸⁰ quien a este objeto se hizo hombre, uniendo las naturalezas divina y humana, para que nosotros los hombres tuviésemos acceso a la Majestad Divina;¹⁸¹ de otra manera, ese acceso nos estaría vedado.¹⁸² Pero este Mediador que el Padre nos ha dado entre Él y nosotros no debe asustarnos por su grandeza, de modo que nos busquemos otro según nuestro propio criterio.¹⁸³ Porque no hay nadie, ni en el cielo ni en la tierra, entre las criaturas, que nos ame más que Jesucristo;¹⁸⁴ *"el cual, siendo en forma de Dios... se despojó a sí*

177. **2P. 1.19,3.2:** «Tenemos también la palabra profética más segura, a la cual hacéis bien en estar atentos como a una antorcha que alumbra en lugar oscuro, hasta que el día esclarezca y el lucero de la mañana salga en vuestros corazones... para que tengáis memoria de las palabras que antes han sido dichas por los santos profetas, y del mandamiento del Señor y Salvador dado por vuestros apóstoles».

178. **2P. 3.18:** «Antes bien, creced en la gracia y el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo. A él sea gloria ahora y hasta el día de la eternidad. Amén».

179. **1Ti. 2.5:** «Porque hay un solo Dios, y un solo mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre».

180. **1Jn. 2.1:** «Hijitos míos, estas cosas os escribo para que no pequéis; y si alguno hubiere pecado, abogado tenemos para con el Padre, a Jesucristo el justo».

181. **Ef. 3.12:** «...en quien tenemos seguridad y acceso con confianza por medio de la fe en él».

182. **Ro. 8.26:** «Y de igual manera el Espíritu nos ayuda en nuestra debilidad; pues qué hemos de pedir como conviene, no lo sabemos, pero el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos indecibles».

183. **Jer. 2.11,16-20:** «¿Acaso alguna nación ha cambiado sus dioses, aunque ellos no son dioses? Sin embargo, mi pueblo ha trocado su gloria por lo que no aprovecha... Aun los hijos de Menfis y de Tafnes te quebrantaron la coronilla. ¿No te acarreo esto el haber dejado a Jehová tu Dios, cuando te conducía por el camino? Ahora, pues, ¿qué tienes tú en el camino de Egipto, para que bebas agua del Nilo? ¿Y qué tienes tú en el camino de Asiria, para que bebas agua del Eufrates? Tu maldad te castigará, y tus rebeldías te condenarán; sabe, pues, y ve cuán malo y amargo es el haber dejado tú a Jehová tu Dios, y faltar mi temor en ti, dice el Señor, Jehová de los ejércitos. Porque desde muy atrás rompiste tu yugo y tus ataduras, y dijiste: No serviré. Con todo eso, sobre todo collado alto y debajo de todo árbol frondoso te echabas como ramera».

184. **Ef. 3.19:** «...y de conocer el amor de Cristo, que excede a todo conocimiento, para que seáis llenos de toda la plenitud de Dios». **Mt. 11.28:** «Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar».

*mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres”, y esto por nosotros, haciéndose “en todo semejante a sus hermanos.”*¹⁸⁵

Si nosotros ahorauviésemos que buscar otro Mediador que nos fuere favorable, ¿a quién podríamos hallar que nos amara más que Él, que dio su vida¹⁸⁶ por nosotros, siendo enemigos?¹⁸⁷ Y, si buscamos a uno que tenga poder y goce de consideración, ¿quién hay que tenga tanto de ambas cosas, como aquel que se sentó a la diestra de Dios,¹⁸⁸ y que dice: “*Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra*”?¹⁸⁹ Y, ¿quién será oído,¹⁹⁰ antes que el propio bien amado Hijo de Dios? De modo que solo por desconfianza se ha introducido este uso que deshonra a los santos en vez de honrarles, haciendo lo que ellos nunca hicieron ni desearon,¹⁹¹ sino que lo han rechazado constantemente como era su sagrado deber, según demuestran sus escritos.¹⁹² Y aquí no se tiene que aducir, que seamos dignos; porque aquí no se trata de nuestra dignidad al presentar¹⁹³ nuestras oraciones, sino que las presentamos fundándonos únicamente sobre la excelencia y dignidad de nuestro Señor Jesucristo,¹⁹⁴ cuya

185. **Fil. 2.6-7:** «...el cual, siendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse, sino que se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres». **He. 2.17:** «Por lo cual debía ser en todo semejante a sus hermanos, para venir a ser misericordioso y fiel sumo sacerdote en lo que a Dios se refiere, para expiar los pecados del pueblo».

186. **Jn. 15.13:** «Nadie tiene mayor amor que este, que uno ponga su vida por sus amigos».

187. **Ro. 5.8:** «Mas Dios muestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros».

188. **He. 1.3:** «...el cual, siendo el resplandor de su gloria, y la imagen misma de su sustancia, y quien sustenta todas las cosas con la palabra de su poder, habiendo efectuado la purificación de nuestros pecados por medio de sí mismo, se sentó a la diestra de la Majestad en las alturas».

189. **Mt. 28.18:** «Y Jesús se acercó y les habló diciendo: Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra».

190. **Stg. 5.17-18:** «Elías era hombre sujeto a pasiones semejantes a las nuestras, y oró fervientemente para que no lloviese, y no llovió sobre la tierra por tres años y seis meses. Y otra vez oró, y el cielo dio lluvia, y la tierra produjo su fruto».

191. **Sal. 115.1:** «No a nosotros, oh Jehová, no a nosotros, Sino a tu nombre da gloria, Por tu misericordia, por tu verdad».

192. **Hch. 14.14-15:** «Cuando lo oyeron los apóstoles Bernabé y Pablo, rasgaron sus ropas, y se lanzaron entre la multitud, dando voces y diciendo: Varones, ¿por qué hacéis esto? Nosotros también somos hombres semejantes a vosotros, que os anunciamos que de estas vanidades os convertiréis al Dios vivo, que hizo el cielo y la tierra, el mar, y todo lo que en ellos hay».

193. **Jer. 17.5:** «Así ha dicho Jehová: Maldito el varón que confía en el hombre, y pone carne por su brazo, y su corazón se aparta de Jehová».

194. **Jer. 17.7:** «Bendito el varón que confía en Jehová, y cuya confianza es Jehová». **1Co. 1.30:** «Mas por él estáis vosotros en Cristo Jesús, el cual nos ha sido hecho por Dios sabiduría, justi-

justicia es la nuestra mediante la fe. Por eso, el apóstol, queriendo librarnos de este necio recelo, o mejor aún, de esta desconfianza, nos dice que Jesucristo *"debía ser en todo semejante a sus hermanos, para venir a ser misericordioso y fiel sumo sacerdote en lo que a Dios se refiere, para expiar los pecados del pueblo. Pues en cuanto él mismo padeció siendo tentado, es poderoso para socorrer a los que son tentados"*.¹⁹⁵ Y luego, para infundirnos más valor para ir a Él, nos dice: *"Por tanto, teniendo un gran sumo sacerdote que traspasó los cielos, Jesús el Hijo de Dios, retengamos nuestra profesión. Porque no tenemos un sumo sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras debilidades, sino uno que fue tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado. Acerquémonos, pues, confiadamente al trono de la gracia, para alcanzar misericordia y hallar gracia para el oportuno socorro"*.¹⁹⁶ El mismo apóstol, dice: *"Teniendo libertad para entrar en el Lugar Santísimo por la sangre de Jesucristo... acerquémonos"* -dice- *"...en plena certidumbre de fe"*,¹⁹⁷ etc. Y, asimismo: *"Por lo cual puede también salvar perpetuamente a los que por él se acercan a Dios, viviendo siempre para interceder por ellos"*.¹⁹⁸ ¿Qué más falta?, ya que Cristo mismo declara: *"Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí"*.¹⁹⁹ ¿Para qué buscar otro abogado, siendo que a Dios le agradó darnos a su Hijo como Abogado? No le abandonemos a Él para tomar a otro;²⁰⁰ o lo que es más,

ficación, santificación y redención».

195. **He. 2.17-18:** «Por lo cual debía ser en todo semejante a sus hermanos, para venir a ser misericordioso y fiel sumo sacerdote en lo que a Dios se refiere, para expiar los pecados del pueblo. Pues en cuanto él mismo padeció siendo tentado, es poderoso para socorrer a los que son tentados».

196. **He. 4.14-16:** «Por tanto, teniendo un gran sumo sacerdote que traspasó los cielos, Jesús el Hijo de Dios, retengamos nuestra profesión. Porque no tenemos un sumo sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras debilidades, sino uno que fue tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado. Acerquémonos, pues, confiadamente al trono de la gracia, para alcanzar misericordia y hallar gracia para el oportuno socorro».

197. **He. 10.19,22:** «Así que, hermanos, teniendo libertad para entrar en el Lugar Santísimo por la sangre de Jesucristo... acerquémonos con corazón sincero, en plena certidumbre de fe, purificados los corazones de mala conciencia, y lavados los cuerpos con agua pura».

198. **He. 7.24-25:** «...mas este, por cuanto permanece para siempre, tiene un sacerdocio inmutable; por lo cual puede también salvar perpetuamente a los que por él se acercan a Dios, viviendo siempre para interceder por ellos».

199. **Jn. 14.6:** «Jesús le dijo: Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí».

200. **Sal. 44.20:** «Si nos hubiésemos olvidado del nombre de nuestro Dios, O alzado nuestras manos a dios ajeno».

para buscar a otro, sin poderlo encontrar jamás; porque cuando Dios nos lo dio, sabía muy bien que nosotros éramos pecadores. Por eso, según el mandato de Cristo, invocamos al Padre Celestial por medio de Cristo, nuestro único Mediador,²⁰¹ conforme hemos aprendido en la oración del Señor;²⁰² estando seguros, que cuanto pidiéramos al Padre en su nombre, nos será dado.²⁰³

Artículo 27

Creemos y confesamos una única Iglesia Católica universal,²⁰⁴ la cual es una santa congregación²⁰⁵ de los verdaderos creyentes en Cristo,²⁰⁶ quienes toda su salvación la esperan en Jesucristo,²⁰⁷ siendo lavados por su sangre, y santificados y sellados por el Espíritu Santo.²⁰⁸ Esta Iglesia ha sido desde el principio del mundo, y será hasta el fin,²⁰⁹ deduciéndose, según esto, que Cristo es un Rey eterno²¹⁰ que no puede estar sin súbditos. Y esta santa Igle-

201. **1Ti. 2.5:** «Porque hay un solo Dios, y un solo mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre». **1Jn. 2.1:** «Hijitos míos, estas cosas os escribo para que no pequéis; y si alguno hubiere pecado, abogado tenemos para con el Padre, a Jesucristo el justo». **He. 13.15:** «Así que, ofrezcamos siempre a Dios, por medio de él, sacrificio de alabanza, es decir, fruto de labios que confiesan su nombre».

202. **Lc. 11.2-4:** «Y les dijo: Cuando oréis, decid: Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre. Venga tu reino. Hágase tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra. El pan nuestro de cada día, dánoslo hoy. Y perdónanos nuestros pecados, porque también nosotros perdonamos a todos los que nos deben. Y no nos metas en tentación, mas líbranos del mal».

203. **Jn. 14.13:** «Y todo lo que pidieréis al Padre en mi nombre, lo haré, para que el Padre sea glorificado en el Hijo».

204. **Gn. 22.18:** «En tu simiente serán benditas todas las naciones de la tierra, por cuanto obedeciste a mi voz».

205. **Jn. 10.3-4,14,16:** «A este abre el portero, y las ovejas oyen su voz; y a sus ovejas llama por nombre, y las saca. Y cuando ha sacado fuera todas las propias, va delante de ellas; y las ovejas le siguen, porque conocen su voz... Yo soy el buen pastor; y conozco mis ovejas, y las mías me conocen... También tengo otras ovejas que no son de este redil; aquellas también debo traer, y oirán mi voz; y habrá un rebaño, y un pastor».

206. **Hch. 2.21:** «Y todo aquel que invocare el nombre del Señor, será salvo».

207. **Lc. 17.21:** «...ni dirán: Helo aquí, o helo allí; porque he aquí el reino de Dios está entre vosotros».

208. **2Ti. 2.19:** «Pero el fundamento de Dios está firme, teniendo este sello: Conoce el Señor a los que son suyos; y: Apártese de iniquidad todo aquel que invoca el nombre de Cristo».

209. **Jer. 31.36:** «Si faltaren estas leyes delante de mí, dice Jehová, también la descendencia de Israel faltará para no ser nación delante de mí eternamente».

210. **2S. 7.16:** «Y será afirmada tu casa y tu reino para siempre delante de tu rostro, y tu trono será estable eternamente». **Sal. 110.4,89.36:** «Juró Jehová, y no se arrepentirá: Tú eres sacerdote

sia es guardada por Dios, sostenida²¹¹ contra el furor del mundo entero;²¹² si bien, a veces, durante algún tiempo ella parece a los ojos de los hombres haber venido a ser muy pequeña y quedar reducida a una apariencia;²¹³ así como el Señor, durante el peligroso reinado de Acab, retuvo para sí a siete mil almas que no doblaron sus rodillas ante Baal.²¹⁴ Esta santa Iglesia tampoco está situada, sujeta o delimitada a cierto lugar o a ciertas personas, sino que se halla esparcida y extendida por todo el mundo; estando, sin embargo, ensamblada y reunida²¹⁵ con el corazón y la voluntad en un mismo Espíritu, por el poder de la fe.

Artículo 28

Creemos -toda vez que esta santa congregación²¹⁶ es una reunión²¹⁷ de los que son salvos, y que fuera de ella no hay salvación-, que nadie, de cualquier condición o cualidad que sea, debe permanecer aislado para valerse por su propia persona; sino que todos están obligados a ella y reunirse con ella; manteniendo la unidad

para siempre Según el orden de Melquisedec... Su descendencia será para siempre, Y su trono como el sol delante de mí». **Mt. 28.18-20:** «Y Jesús se acercó y les habló diciendo: Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra. Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén».

211. **Sal. 102.13:** «Te levantarás y tendrás misericordia de Sion, Porque es tiempo de tener misericordia de ella, porque el plazo ha llegado».

212. **Sal. 46.5:** «Dios está en medio de ella; no será conmovida. Dios la ayudará al clarear la mañana». **Mt. 16.18:** «Y yo también te digo, que tú eres Pedro, y sobre esta roca edificaré mi iglesia; y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella».

213. **1P. 3.20:** «...los que en otro tiempo desobedecieron, cuando una vez esperaba la paciencia de Dios en los días de Noé, mientras se preparaba el arca, en la cual pocas personas, es decir, ocho, fueron salvadas por agua». **Is. 1.9:** «Si Jehová de los ejércitos no nos hubiese dejado un resto pequeño, como Sodoma fuéramos, y semejantes a Gomorra».

214. **1R. 19.18:** «Y yo haré que queden en Israel siete mil, cuyas rodillas no se doblaron ante Baal, y cuyas bocas no lo besaron».

215. **Hch. 4.32:** «Y la multitud de los que habían creído era de un corazón y un alma; y ninguno decía ser suyo propio nada de lo que poseía, sino que tenían todas las cosas en común». **Ef. 4.3-4:** «...solicitos en guardar la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz; un cuerpo, y un Espíritu, como fuisteis también llamados en una misma esperanza de vuestra vocación».

216. **He. 2.11-12:** «Porque el que santifica y los que son santificados, de uno son todos; por lo cual no se avergüenza de llamarlos hermanos, diciendo: Anunciaré a mis hermanos tu nombre, En medio de la congregación te alabaré».

217. **Sal. 22.22:** «Anunciaré tu nombre a mis hermanos; En medio de la congregación te alabaré».

de la Iglesia, sometiéndose a su enseñanza y disciplina, inclinándose bajo el yugo de Jesucristo,²¹⁸ y sirviendo a la edificación de los hermanos,²¹⁹ según los dones que Dios les ha otorgado, como miembros entre sí de un mismo cuerpo. Para que esto se pudiera observar mejor, es deber de todos los creyentes -según la Palabra de Dios- separarse de aquellos que no son de la Iglesia,²²⁰ y unirse a esta congregación²²¹ en cualquier lugar donde Dios la haya establecido; aún en el caso que los magistrados y los edictos de los Príncipes estuviesen en contra de ello,²²² y que la muerte o algún otro castigo corporal pendiese de eso mismo. Por lo tanto, todos aquellos que se separan de ella o que no se unen a ella, obran contra lo establecido por Dios.

Artículo 29

Creemos que, por medio de la Palabra de Dios, se ha de distinguir diligentemente y con buena prudencia, cuál sea la Iglesia verdadera;²²³ puesto que todas las sectas existentes hoy día en el

218. **Mt. 11.28-30:** «Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar. Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas; porque mi yugo es fácil, y ligera mi carga».

219. **Ef. 4.12:** «...a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo».

220. **Is. 49.22,52.11-12:** «Así dijo Jehová el Señor: He aquí, yo tenderé mi mano a las naciones, y a los pueblos levantaré mi bandera; y traerán en brazos a tus hijos, y tus hijas serán traídas en hombros... Apartaos, apartaos, salid de ahí, no toquéis cosa inmunda; salid de en medio de ella; purificaos los que lleváis los utensilios de Jehová. Porque no saldréis apresurados, ni iréis huyendo; porque Jehová irá delante de vosotros, y os congregará el Dios de Israel». **Ap. 17.2,18.4:** «...con la cual han fornicado los reyes de la tierra, y los moradores de la tierra se han embriagado con el vino de su fornicación... Y oí otra voz del cielo, que decía: Salid de ella, pueblo mío, para que no seáis partícipes de sus pecados, ni recibáis parte de sus plagas».

221. **He. 10.25:** «...no dejando de congregarnos, como algunos tienen por costumbre, sino exhortándonos; y tanto más, cuanto veis que aquel día se acerca».

222. **Hch. 4.19:** «Mas Pedro y Juan respondieron diciéndoles: Juzgad si es justo delante de Dios obedecer a vosotros antes que a Dios».

223. **Mt. 13.24-29,38:** «Les refirió otra parábola, diciendo: El reino de los cielos es semejante a un hombre que sembró buena semilla en su campo; pero mientras dormían los hombres, vino su enemigo y sembró cizaña entre el trigo, y se fue. Y cuando salió la hierba y dio fruto, entonces apareció también la cizaña. Vinieron entonces los siervos del padre de familia y le dijeron: Señor, ¿no sembraste buena semilla en tu campo? ¿De dónde, pues, tiene cizaña? Él les dijo: Un enemigo ha hecho esto. Y los siervos le dijeron: ¿Quieres, pues, que vayamos y la arranquemos? Él les dijo: No, no sea que al arrancar la cizaña, arranquéis también con ella el trigo... El campo es el mundo; la buena semilla son los hijos del reino, y la cizaña son los hijos del malo».

mundo se cubren con el nombre de Iglesia.²²⁴ No hablamos aquí de la compañía de los hipócritas,²²⁵ los cuales se hallan en la Iglesia entremezclados con los buenos y, sin embargo, no son de la Iglesia, si bien corporalmente están en ella; sino que decimos, que el cuerpo y la comunión de la Iglesia verdadera se han de distinguir de todas las sectas que dicen que son la Iglesia. Los signos para conocer la Iglesia verdadera son estos: la predicación pura del Evangelio;²²⁶ la administración recta de los Sacramentos,²²⁷ tal como fueron instituidos por Cristo; la aplicación de la disciplina cristiana, para castigar los pecados.²²⁸ Resumiendo: si se observa una conducta de acuerdo con la Palabra pura de Dios,²²⁹ desechando todo lo que se opone a ella, teniendo a Jesucristo por la única Cabeza.²³⁰ Median-

224. **Ap. 2.9:** «Yo conozco tus obras, y tu tribulación, y tu pobreza (pero tú eres rico), y la blasfemia de los que se dicen ser judíos, y no lo son, sino sinagoga de Satanás».

225. **Ro. 9.6:** «No que la palabra de Dios haya fallado; porque no todos los que descienden de Israel son israelitas». **2Ti. 2.18-20:** «...que se desviaron de la verdad, diciendo que la resurrección ya se efectuó, y trastornan la fe de algunos. Pero el fundamento de Dios está firme, teniendo este sello: Conoce el Señor a los que son suyos; y: Apártese de iniquidad todo aquel que invoca el nombre de Cristo. Pero en una casa grande, no solamente hay utensilios de oro y de plata, sino también de madera y de barro; y unos son para usos honrosos, y otros para usos viles».

226. **Gl. 1.8:** «Mas si aun nosotros, o un ángel del cielo, os anunciare otro evangelio diferente del que os hemos anunciado, sea anatema».

227. **1Co. 11.20,27:** «Cuando, pues, os reunís vosotros, esto no es comer la cena del Señor... De manera que cualquiera que comiere este pan o bebiere esta copa del Señor indignamente, será culpado del cuerpo y de la sangre del Señor».

228. **1Co. 5.13:** «Porque a los que están fuera, Dios juzgará. Quitad, pues, a ese perverso de entre vosotros». **1Ts. 5.14:** «También os rogamos, hermanos, que amonestéis a los ociosos, que alentéis a los de poco ánimo, que sostengáis a los débiles, que seáis pacientes para con todos». **2Ts. 3.6,14:** «Pero os ordenamos, hermanos, en el nombre de nuestro Señor Jesucristo, que os apartéis de todo hermano que ande desordenadamente, y no según la enseñanza que recibisteis de nosotros... Si alguno no obedece a lo que decimos por medio de esta carta, a ése señaladlo, y no os juntéis con él, para que se avergüence». **Tit. 3.10:** «Al hombre que cause divisiones, después de una y otra amonestación deséchalo».

229. **Ef. 2.20:** «...edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, siendo la principal piedra del ángulo Jesucristo mismo». **Col. 1.23:** «...si en verdad permanecéis fundados y firmes en la fe, y sin moveros de la esperanza del evangelio que habéis oído, el cual se predica en toda la creación que está debajo del cielo; del cual yo Pablo fui hecho ministro». **Jn. 17.20:** «Mas no ruego solamente por estos, sino también por los que han de creer en mí por la palabra de ellos». **Hch. 17.11:** «Y estos eran más nobles que los que estaban en Tesalónica, pues recibieron la palabra con toda solicitud, escudriñando cada día las Escrituras para ver si estas cosas eran así».

230. **Jn. 18.37:** «Le dijo entonces Pilato: ¿Luego, eres tú rey? Respondió Jesús: Tú dices que yo soy rey. Yo para esto he nacido, y para esto he venido al mundo, para dar testimonio a la verdad. Todo aquel que es de la verdad, oye mi voz». **Jn. 10.4,14:** «Y cuando ha sacado fuera todas las propias, va delante de ellas; y las ovejas le siguen, porque conocen su voz... Yo soy el buen pastor; y conozco mis ovejas, y las mías me conocen». **Ef. 1.22:** «...y sometió todas las cosas bajo

te esto se puede conocer con seguridad a la Iglesia verdadera, y a nadie le es lícito separarse de ella. Y respecto a los que son de la Iglesia, a estos se les puede conocer por las señales características de los cristianos, a saber: por la fe, y cuando, habiendo aceptado al único Salvador Jesucristo,²³¹ huyen del pecado²³² y siguen la justicia, aman al verdadero Dios y a sus prójimos, no se apartan ni a derecha ni a izquierda, y crucifican la carne²³³ con las obras de ella. No es que ya no haya grandes debilidades en ellos,²³⁴ sino que luchan contra ellas todos los días de su vida por medio del Espíritu, amparándose²³⁵ constantemente en la sangre, muerte, dolor y obediencia del Señor Jesús, en quien tienen el perdón de sus pecados, por la fe en Él. En cuanto a la falsa iglesia, esta se atribuye a sí misma y a sus ordenanzas más poder y autoridad²³⁶ que a la palabra de Dios, y rehúsa someterse al yugo de Cristo;²³⁷ no administra los Sacramentos como lo ordenó Cristo en su palabra, sino que quita o agrega a ellos como mejor le parece; se apoya más en los hombres que en Cristo; persigue a aquellos que santamente viven según la Palabra de Dios,²³⁸ y a los que la reprenden por sus defectos, ava-

sus pies, y lo dio por cabeza sobre todas las cosas a la iglesia». **Mt. 28.18-20:** «Y Jesús se acercó y les habló diciendo: Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra. Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén».

231. **1Jn. 4.2:** «En esto conoced el Espíritu de Dios: Todo espíritu que confiesa que Jesucristo ha venido en carne, es de Dios».

232. **Ro. 6.12:** «No reine, pues, el pecado en vuestro cuerpo mortal, de modo que lo obedezcáis en sus concupiscencias».

233. **Gl. 5.24:** «Pero los que son de Cristo han crucificado la carne con sus pasiones y deseos».

234. **Ro. 7.5,15:** «Porque mientras estábamos en la carne, las pasiones pecaminosas que eran por la ley obraban en nuestros miembros llevando fruto para muerte... Porque lo que hago, no lo entiendo; pues no hago lo que quiero, sino lo que aborrezco, eso hago». **Gl. 5.17:** «Porque el deseo de la carne es contra el Espíritu, y el del Espíritu es contra la carne; y estos se oponen entre sí, para que no hagáis lo que quisieréis».

235. **Col. 1.12:** «...con gozo dando gracias al Padre que nos hizo aptos para participar de la herencia de los santos en luz».

236. **Col. 2.18-19:** «Nadie os prive de vuestro premio, afectando humildad y culto a los ángeles, entremetiéndose en lo que no ha visto, vanamente hinchado por su propia mente carnal, y no asiéndose de la Cabeza, en virtud de quien todo el cuerpo, nutriéndose y uniéndose por las coyunturas y ligamentos, crece con el crecimiento que da Dios».

237. **Col. 2.18:** «Nadie os prive de vuestro premio, afectando humildad y culto a los ángeles, entremetiéndose en lo que no ha visto, vanamente hinchado por su propia mente carnal».

238. **Ap. 2.9:** «Yo conozco tus obras, y tu tribulación, y tu pobreza (pero tú eres rico), y la blasfemia de los que se dicen ser judíos, y no lo son, sino sinagoga de Satanás». **Jn. 16.2:** «Os expul-

ricia e idolatría.²³⁹ Estas dos iglesias son fáciles de conocer, y de distinguir la una de la otra.

Artículo 30

Creemos que esta iglesia debe ser gobernada según la dirección espiritual que nuestro Señor nos enseñó en su Palabra; a saber, que debe haber Ministros o Pastores para predicar la Palabra de Dios y para administrar los Sacramentos;²⁴⁰ que también haya Ancianos²⁴¹ y Diáconos²⁴² para formar juntamente con los Pastores el Consejo de la Iglesia; y por este medio observar la verdadera religión, y hacer que la buena doctrina tenga su curso; que también los transgresores sean castigados y refrenados; para que también los pobres y los afligidos sean ayudados y consolados según tengan necesidad.²⁴³ Por este medio todas las cosas marcharán bien y ordenadamente en la iglesia, cuando se elige a aquellas personas que son fieles, según la regla que de ello da San Pablo en la carta a Timoteo.²⁴⁴

sarán de las sinagogas; y aun viene la hora cuando cualquiera que os mate, pensará que rinde servicio a Dios».

239. **Ap. 17.3:** «Y me llevó en el Espíritu al desierto; y vi a una mujer sentada sobre una bestia escarlata llena de nombres de blasfemia, que tenía siete cabezas y diez cuernos».

240. **1Co. 4.1-2:** «Así, pues, téngannos los hombres por servidores de Cristo, y administradores de los misterios de Dios. Ahora bien, se requiere de los administradores, que cada uno sea hallado fiel». **2Co. 5.19:** «...que Dios estaba en Cristo reconciliando consigo al mundo, no tomándoles en cuenta a los hombres sus pecados, y nos encargó a nosotros la palabra de la reconciliación».

241. **Tit. 1.5:** «Por esta causa te dejé en Creta, para que corrigieses lo deficiente, y establecieses ancianos en cada ciudad, así como yo te mandé».

242. **Hch. 6.2-3:** «Entonces los doce convocaron a la multitud de los discípulos, y dijeron: No es justo que nosotros dejemos la palabra de Dios, para servir a las mesas. Buscad, pues, hermanos, de entre vosotros a siete varones de buen testimonio, llenos del Espíritu Santo y de sabiduría, a quienes encarguemos de este trabajo».

243. **Hch. 15.25-28:** «...nos ha parecido bien, habiendo llegado a un acuerdo, elegir varones y enviarlos a vosotros con nuestros amados Bernabé y Pablo, hombres que han expuesto su vida por el nombre de nuestro Señor Jesucristo. Así que enviamos a Judas y a Silas, los cuales también de palabra os harán saber lo mismo. Porque ha parecido bien al Espíritu Santo, y a nosotros, no imponeros ninguna carga más que estas cosas necesarias». **1Co. 16.3:** «Y cuando haya llegado, a quienes hubiereis designado por carta, a estos enviaré para que lleven vuestro donativo a Jerusalén».

244. **1Ti. 3.2-12** «(Leer todo el pasaje): Pero es necesario que el obispo sea irreprochable, marido de una sola mujer, sobrio, prudente, decoroso, hospedador, apto para enseñar...etc».

Artículo 31

Creemos que los Ministros de la Palabra de Dios, Ancianos y Diáconos deben ser elegidos para sus oficios²⁴⁵ por elección de la Iglesia,²⁴⁶ bajo la invocación del Nombre de Dios²⁴⁷ y con buen orden según enseña la Palabra de Dios.²⁴⁸ Así, pues, cada uno debe cuidarse muy bien de no entrometerse por medios inconvenientes sino esperar el tiempo en que sea llamado por Dios, para que tenga testimonio de su llamamiento, y estar asegurado y cierto de que este proviene del Señor. Referente a los Ministros de la Palabra, en cualquier parte que estén, tienen un mismo poder y autoridad, siendo todos ellos Ministros de Jesucristo,²⁴⁹ el único Obispo universal y la única Cabeza de la Iglesia.²⁵⁰ Además, a fin de que las santas ordenanzas de Dios no sean lesionadas o tenidas en menos, decimos que cada uno debe tener en especial estima a los Ministros de la Palabra y a los Ancianos de la Iglesia,²⁵¹ en razón del trabajo que desempeñan, llevándose en paz con ellos,²⁵² sin murmuraciones, discordia o disensión, hasta donde sea posible.

245. **Ro. 12.7-8:** «...o si de servicio, en servir; o el que enseña, en la enseñanza; el que exhorta, en la exhortación; el que reparte, con liberalidad; el que preside, con solicitud; el que hace misericordia, con alegría».

246. **Hch. 1.23,6.2-3,13.2:** «(Leer todos los pasajes): Y señalaron a dos: a José, llamado Barsabás, que tenía por sobrenombre Justo, y a Matías... etc». **1Co. 12.28:** «Y a unos puso Dios en la iglesia, primeramente apóstoles, luego profetas, lo tercero maestros, luego los que hacen milagros, después los que sanan, los que ayudan, los que administran, los que tienen don de lenguas».

247. **1Ti. 5.22,4.14:** «No impongas con ligereza las manos a ninguno, ni participes en pecados ajenos. Consérvate puro... No descuides el don que hay en ti, que te fue dado mediante profecía con la imposición de las manos del presbiterio».

248. **He. 5.4:** «Y nadie toma para sí esta honra, sino el que es llamado por Dios, como lo fue Aarón».

249. **Hch. 26.16:** «Pero levántate, y ponte sobre tus pies; porque para esto he aparecido a ti, para ponerte por ministro y testigo de las cosas que has visto, y de aquellas en que me apareceré a ti». **Mt. 23.8-10:** «Pero vosotros no queráis que os llamen Rabi; porque uno es vuestro Maestro, el Cristo, y todos vosotros sois hermanos. Y no llaméis padre vuestro a nadie en la tierra; porque uno es vuestro Padre, el que está en los cielos. Ni seáis llamados maestros; porque uno es vuestro Maestro, el Cristo».

250. **Ef. 1.22:** «...y sometió todas las cosas bajo sus pies, y lo dio por cabeza sobre todas las cosas a la iglesia».

251. **1Co. 3.8:** «Y el que planta y el que riega son una misma cosa; aunque cada uno recibirá su recompensa conforme a su labor».

252. **1Ts. 5.12-13:** «Os rogamos, hermanos, que reconozcáis a los que trabajan entre vosotros, y os presiden en el Señor, y os amonestan; y que los tengáis en mucha estima y amor por causa de su obra. Tened paz entre vosotros». **He. 13.17:** «Obedeced a vuestros pastores, y sujetaos a ellos;

Artículo 32

Creemos además, que los que rigen las iglesias deben ver que es bueno y útil que instituyan y confirmen entre sí cierta ordenanza con respecto a la conservación del cuerpo de la Iglesia,²⁵³ y que no obstante esto deben cuidar de no desviarse de lo que Cristo, nuestro único Maestro, ha ordenado.²⁵⁴ Por esto, deseamos todo invento humano y todas las leyes que se quisieran introducir para servir a Dios, y con ellas atar y apremiar las conciencias en cualquier forma que ello fuese posible.²⁵⁵ De manera, pues, que únicamente aceptamos aquello que es útil para fomentar y conservar la concordia y unidad, y mantener todo en la obediencia a Dios. Para lo cual se exige la excomunión o la disciplina eclesiástica, ejecutada según la Palabra de Dios, con todo lo que a ella está ligado.²⁵⁶

Artículo 33

Creemos que nuestro buen Dios, atento a nuestra rudeza y flaqueza, nos ha ordenado los Sacramentos²⁵⁷ para sellarnos sus promesas, y para ser prendas de la buena voluntad y gracia de porque ellos velan por vuestras almas, como quienes han de dar cuenta; para que lo hagan con alegría, y no quejándose, porque esto no os es provechoso». **1Ti. 3.13:** «Porque los que ejerzan bien el diaconado, ganan para sí un grado honroso, y mucha confianza en la fe que es en Cristo Jesús».

253. **1Co. 7.17:** «Pero cada uno como el Señor le repartió, y como Dios llamó a cada uno, así haga; esto ordeno en todas las iglesias».

254. **Col. 2.6:** «Por tanto, de la manera que habéis recibido al Señor Jesucristo, andad en él».

255. **Mt. 15.9:** «Pues en vano me honran, Enseñando como doctrinas, mandamientos de hombres». **Is. 29.13:** «Dice, pues, el Señor: Porque este pueblo se acerca a mí con su boca, y con sus labios me honra, pero su corazón está lejos de mí, y su temor de mí no es más que un mandamiento de hombres que les ha sido enseñado». **Gl. 5.1:** «Estad, pues, firmes en la libertad con que Cristo nos hizo libres, y no estéis otra vez sujetos al yugo de esclavitud».

256. **Ro. 16.17:** «Mas os ruego, hermanos, que os fijéis en los que causan divisiones y tropiezos en contra de la doctrina que vosotros habéis aprendido, y que os apartéis de ellos». **Mt. 18.17:** «Si no los oyere a ellos, dilo a la iglesia; y si no oyere a la iglesia, tenle por gentil y publicano». **1Co. 5.5:** «...el tal sea entregado a Satanás para destrucción de la carne, a fin de que el espíritu sea salvo en el día del Señor Jesús». **1Ti. 1.20:** «...de los cuales son Himeneo y Alejandro, a quienes entregué a Satanás para que aprendan a no blasfemar».

257. **Ro. 4.11:** «Y recibí la circuncisión como señal, como sello de la justicia de la fe que tuvo estando aún incircunciso; para que fuese padre de todos los creyentes no circuncidados, a fin de que también a ellos la fe les sea contada por justicia». **Gn. 17.11:** «Circuncidaréis, pues, la carne de vuestro prepucio, y será por señal del pacto entre mí y vosotros». **Ex. 12.13:** «Y la sangre os será por señal en las casas donde vosotros estéis; y veré la sangre y pasaré de vosotros, y no habrá en vosotros plaga de mortandad cuando hiera la tierra de Egipto».

Dios hacia nosotros, y también para alimentar y mantener nuestra fe;²⁵⁸ los cuales unió a la Palabra del Evangelio²⁵⁹ para presentar mejor a nuestros sentidos externos tanto lo que Él nos da a entender en su Palabra, como lo que Él hace interiormente en nuestros corazones,²⁶⁰ haciendo eficaz y firme en nosotros la salvación que Él nos comunica. Son signos²⁶¹ visibles y sellos de algo interno e invisible, por medio de los cuales Dios obra en nosotros por el poder del Espíritu Santo. Así, pues, las señales no son vanas ni vacías, para engañarnos; porque Jesucristo es su verdad, sin el cual ellas no serían absolutamente nada. Además, nos contentamos con el número de Sacramentos que Cristo, nuestro Maestro, nos ha ordenado, los cuales no son más que dos, a saber: El Sacramento del Bautismo,²⁶² y el de la Santa Cena de Jesucristo.²⁶³

Artículo 34

Creemos y confesamos, que Jesucristo, el cual es el fin de la Ley,²⁶⁴ por su sangre derramada ha puesto término a todos los demás derramamientos de sangre que se pudieran o quisieran hacer para propiciación y paga de los pecados; y que Él, habiendo abolido la circuncisión que se hacía con derramamiento de sangre,

258. **Col. 1.9,11:** «Por lo cual también nosotros, desde el día que lo oímos, no cesamos de orar por vosotros, y de pedir que seáis llenos del conocimiento de su voluntad en toda sabiduría e inteligencia espiritual... fortalecidos con todo poder, conforme a la potencia de su gloria, para toda paciencia y longanimidad».

259. **Mt. 28.19:** «Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo».

260. **Ro. 10.8-9:** «Mas ¿qué dice? Cerca de ti está la palabra, en tu boca y en tu corazón. Esta es la palabra de fe que predicamos: que si confesares con tu boca que Jesús es el Señor, y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo».

261. **Gn. 9.13:** «Mi arco he puesto en las nubes, el cual será por señal del pacto entre mí y la tierra».

262. **Col. 2.11-12:** «En él también fuisteis circuncidados con circuncisión no hecha a mano, al echar de vosotros el cuerpo pecaminoso carnal, en la circuncisión de Cristo; sepultados con él en el bautismo, en el cual fuisteis también resucitados con él, mediante la fe en el poder de Dios que le levantó de los muertos». **1P. 3.20:** «...los que en otro tiempo desobedecieron, cuando una vez esperaba la paciencia de Dios en los días de Noé, mientras se preparaba el arca, en la cual pocas personas, es decir, ocho, fueron salvadas por agua». **1Co. 10.2:** «...y todos en Moisés fueron bautizados en la nube y en el mar». **Mt. 28.19:** «Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo».

263. **1Co. 5.7:** «Limpiais, pues, de la vieja levadura, para que seáis nueva masa, sin levadura como sois; porque nuestra pascua, que es Cristo, ya fue sacrificada por nosotros».

264. **Ro. 10.4:** «...porque el fin de la ley es Cristo, para justicia a todo aquel que cree».

en lugar de esta ha ordenado el Sacramento del Bautismo,²⁶⁵ por el cual somos recibidos en la Iglesia de Dios, y separados de todos los otros pueblos y religiones extrañas, a fin de estarle a Él totalmente consagrados, llevando su enseñanza y estandarte; y nos sirve de testimonio de que Él será eternamente nuestro Dios, siéndonos un Padre clemente. Así pues Él ha mandado bautizar a todos los suyos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo, solamente con agua; dándonos con esto a entender, que así como el agua limpia la suciedad del cuerpo al ser derramada sobre nosotros, lo cual se ve en el cuerpo de aquel que recibe el Bautismo y lo rocía, así la sangre de Cristo hace lo mismo dentro²⁶⁶ del alma al ser rociada por el Espíritu Santo,²⁶⁷ ser esta purificada de sus pecados,²⁶⁸ y hacer que de hijos de ira seamos regenerados²⁶⁹ en hijos de Dios. No es que esto sucede por el agua externa,²⁷⁰ sino por la aspersión de la preciosa sangre del Hijo de Dios;²⁷¹ el cual es nuestro Mar

265. **Mt. 28.19:** «Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo».

266. **Jn. 19.34:** «Pero uno de los soldados le abrió el costado con una lanza, y al instante salió sangre y agua». **1Jn. 5.6:** «Este es Jesucristo, que vino mediante agua y sangre; no mediante agua solamente, sino mediante agua y sangre. Y el Espíritu es el que da testimonio; porque el Espíritu es la verdad».

267. **1Co. 12.13:** «Porque por un solo Espíritu fuimos todos bautizados en un cuerpo, sean judíos o griegos, sean esclavos o libres; y a todos se nos dio a beber de un mismo Espíritu». **Mt. 3.11:** «Yo a la verdad os bautizo en agua para arrepentimiento; pero el que viene tras mí, cuyo calzado yo no soy digno de llevar, es más poderoso que yo; él os bautizará en Espíritu Santo y fuego».

268. **He. 9.13-14:** «Porque si la sangre de los toros y de los machos cabríos, y las cenizas de la becerra rociadas a los inmundos, santifican para la purificación de la carne, ¿cuánto más la sangre de Cristo, el cual mediante el Espíritu eterno se ofreció a sí mismo sin mancha a Dios, limpiará vuestras conciencias de obras muertas para que sirváis al Dios vivo?». **1Jn. 1.7:** «...pero si andamos en luz, como él está en luz, tenemos comunión unos con otros, y la sangre de Jesucristo su Hijo nos limpia de todo pecado». **Hch. 22.16:** «Ahora, pues, ¿por qué te detienes? Levántate y bautízate, y lava tus pecados, invocando su nombre». **Ap. 1.5:** «...y de Jesucristo el testigo fiel, el primogénito de los muertos, y el soberano de los reyes de la tierra. Al que nos amó, y nos lavó de nuestros pecados con su sangre».

269. **Tit. 3.5:** «...nos salvó, no por obras de justicia que nosotros hubiéramos hecho, sino por su misericordia, por el lavamiento de la regeneración y por la renovación en el Espíritu Santo».

270. **1Co. 3.7:** «Así que ni el que planta es algo, ni el que riega, sino Dios, que da el crecimiento». **1P. 3.21:** «El bautismo que corresponde a esto ahora nos salva (no quitando las inmundicias de la carne, sino como la aspiración de una buena conciencia hacia Dios) por la resurrección de Jesucristo».

271. **1P. 1.2:** «...elegidos según la presciencia de Dios Padre en santificación del Espíritu, para obedecer y ser rociados con la sangre de Jesucristo: Gracia y paz os sean multiplicadas». **1P.2.24:** «...quien llevó él mismo nuestros pecados en su cuerpo sobre el madero, para que nosotros, estando muertos a los pecados, vivamos a la justicia; y por cuya herida fuisteis sanados».

Rojos, a través del cual debemos pasar,²⁷² a fin de evitar las tiranías de Faraón, que es el diablo, y entrar en la tierra del Canaán espiritual. Así los ministros nos dan de su parte el Sacramento, y lo que es visible; pero nuestro Señor da lo que está representado en el Sacramento, a saber, los dones y gracias invisibles, lavando, purificando y limpiando nuestra alma²⁷³ de todas las suciedades e injusticias, renovando nuestro corazón²⁷⁴ y colmándolo de toda consolación, dándonos una verdadera seguridad de su bondad paternal, revisitiéndonos del hombre nuevo,²⁷⁵ y desnudándonos del viejo con todas sus obras. Por esta razón, creemos que quien desea entrar en la vida eterna debe ser bautizado una vez con el único Bautismo²⁷⁶ sin repetirlo jamás;²⁷⁷ porque tampoco podemos nacer dos veces. Más este Bautismo es útil no solo mientras el agua está sobre nosotros, sino también todo el tiempo de nuestra vida. Por tanto, reprobamos el error de los Anabaptistas, quienes no se conforman con un solo bautismo que una vez recibieron; y que además de esto, condenan el bautismo de los niños de creyentes; a los cuales nosotros creemos que se ha de bautizar y sellar con la señal del pacto, como los niños en Israel eran circuncidados en las mismas promesas²⁷⁸ que fueron hechas a nuestros hijos. Y por cierto, Cristo

272. **Ro. 6.3:** «¿O no sabéis que todos los que hemos sido bautizados en Cristo Jesús, hemos sido bautizados en su muerte?».

273. **Ef. 5.25-26:** «Maridos, amad a vuestras mujeres, así como Cristo amó a la iglesia, y se entregó a sí mismo por ella, para santificarla, habiéndola purificado en el lavamiento del agua por la palabra». **1Co. 6.11:** «Y esto erais algunos; mas ya habéis sido lavados, ya habéis sido santificados, ya habéis sido justificados en el nombre del Señor Jesús, y por el Espíritu de nuestro Dios».

274. **Tit. 3.5:** «...nos salvó, no por obras de justicia que nosotros hubiéramos hecho, sino por su misericordia, por el lavamiento de la regeneración y por la renovación en el Espíritu Santo».

275. **Gl. 3.27:** «...porque todos los que habéis sido bautizados en Cristo, de Cristo estáis revestidos».

276. **Mt. 28.19:** «Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo». **Ef. 4.5:** «...un Señor, una fe, un bautismo».

277. **He. 6.1-2:** «Por tanto, dejando ya los rudimentos de la doctrina de Cristo, vamos adelante a la perfección; no echando otra vez el fundamento del arrepentimiento de obras muertas, de la fe en Dios, de la doctrina de bautismos, de la imposición de manos, de la resurrección de los muertos y del juicio eterno». **Hch. 8.16-17:** «...porque aún no había descendido sobre ninguno de ellos, sino que solamente habían sido bautizados en el nombre de Jesús. Entonces les imponían las manos, y recibían el Espíritu Santo».

278. **Gn. 17.11-12:** «Circuncidaréis, pues, la carne de vuestro prepucio, y será por señal del pacto entre mí y vosotros. Y de edad de ocho días será circuncidado todo varón entre vosotros por vuestras generaciones; el nacido en casa, y el comprado por dinero a cualquier extranjero, que no fuere de tu linaje». **Mt. 19.14:** «Pero Jesús dijo: Dejad a los niños venir a mí, y no se lo impidáis;

ha derramado su sangre para lavar a los niños de los creyentes no menos que por los adultos.²⁷⁹ Por lo cual, deben recibir la señal y el Sacramento de aquello que Cristo hizo por ellos; conforme el SEÑOR en la LEY mandó²⁸⁰ participarles el Sacramento del padecimiento y de la muerte de Cristo, poco después que hubieran nacido, sacrificando por ello un cordero, lo cual era un signo de Jesucristo. Por otra parte, el Bautismo significa para nuestros hijos lo mismo que la Circuncisión significaba para el pueblo judío; lo cual da lugar a que San Pablo llame al Bautismo "la circuncisión de Cristo".²⁸¹

Artículo 35

Creemos y confesamos, que nuestro Señor Jesucristo ha ordenado e instituido el Sacramento de la Santa Cena²⁸² para alimentar y sostener²⁸³ a aquellos que ya ha regenerado e incorporado en su familia, la cual es la Iglesia. Aquellos que han sido regenerados tienen

porque de los tales es el reino de los cielos». **Hch. 2.39:** «Porque para vosotros es la promesa, y para vuestros hijos, y para todos los que están lejos; para cuantos el Señor nuestro Dios llamare».

279. **1Co. 7.14:** «Porque el marido incrédulo es santificado en la mujer, y la mujer incrédula en el marido; pues de otra manera vuestros hijos serían inmundos, mientras que ahora son santos».

280. **Lv. 12.6:** «Cuando los días de su purificación fueren cumplidos, por hijo o por hija, traerá un cordero de un año para holocausto, y un palomino o una tórtola para expiación, a la puerta del tabernáculo de reunión, al sacerdote».

281. **Col. 2.11:** «En él también fuisteis circuncidados con circuncisión no hecha a mano, al echar de vosotros el cuerpo pecaminoso carnal, en la circuncisión de Cristo».

282. **Mt. 26.26-28:** «Y mientras comían, tomó Jesús el pan, y bendijo, y lo partió, y dio a sus discípulos, y dijo: Tomad, comed; esto es mi cuerpo. Y tomando la copa, y habiendo dado gracias, les dio, diciendo: Bebed de ella todos; porque esto es mi sangre del nuevo pacto, que por muchos es derramada para remisión de los pecados».

Mr. 14.22-24: «Y mientras comían, Jesús tomó pan y bendijo, y lo partió y les dio, diciendo: Tomad, esto es mi cuerpo. Y tomando la copa, y habiendo dado gracias, les dio; y bebieron de ella todos. Y les dijo: Esto es mi sangre del nuevo pacto, que por muchos es derramada». **Lc. 22.19-20:** «Y tomó el pan y dio gracias, y lo partió y les dio, diciendo: Esto es mi cuerpo, que por vosotros es dado; haced esto en memoria de mí. De igual manera, después que hubo cenado, tomó la copa, diciendo: Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre, que por vosotros se derrama». **1Co. 11.23-26:** «Porque yo recibí del Señor lo que también os he enseñado: Que el Señor Jesús, la noche que fue entregado, tomó pan; y habiendo dado gracias, lo partió, y dijo: Tomad, comed; esto es mi cuerpo que por vosotros es partido; haced esto en memoria de mí. Asimismo tomó también la copa, después de haber cenado, diciendo: Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre; haced esto todas las veces que la bebiereis, en memoria de mí. Así, pues, todas las veces que comiereis este pan, y bebiereis esta copa, la muerte del Señor anunciáis hasta que él venga».

283. **Jn. 10.10:** «El ladrón no viene sino para hurtar y matar y destruir; yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia».

ahora en sí dos clases de vida:²⁸⁴ una corporal y temporal, que han traído de su primer nacimiento y es común a todos los hombres; otra espiritual y celestial, que les es dada en el segundo nacimiento, el cual se produce por la Palabra del Evangelio,²⁸⁵ en la comunión del Cuerpo de Cristo; y esta vida no es común a todos, sino solo a los elegidos de Dios. De este modo, Dios ha dispuesto, para mantenimiento de la vida corporal y terrenal, un pan terrenal y visible que sirve para ello y que es común a todos, de la misma manera que la vida. Pero, para mantener la vida espiritual y celestial que poseen los creyentes, Él les ha enviado un pan vivo, que descendió del cielo,²⁸⁶ a saber, Jesucristo; este pan alimenta y sostiene²⁸⁷ la vida espiritual de los creyentes, cuando Él es comido, esto es: cuando Él es apropiado y recibido por la fe, en el espíritu. A fin de representarnos este pan celestial y espiritual, Cristo ha dispuesto un pan terrenal y visible por Sacramento de su cuerpo, y el vino por Sacramento de su sangre,²⁸⁸ para manifestarnos, que tan ciertamente como recibimos el sacramento y lo tenemos en nuestras manos y lo comemos y bebemos con nuestra boca, por lo cual es conservada nuestra vida, así es de cierto también que recibimos en nuestra alma,²⁸⁹ para nuestra vida espiritual, por la fe (que es la mano y la boca de nuestra alma) el verdadero cuerpo y la sangre de Cristo, nuestro único Salvador. Ahora pues, es seguro e indudable, que Jesucristo no nos ha ordenado en vano los sacramentos. Pues, de este modo obra en nosotros todo lo que Él nos pone ante los ojos por estos santos signos; si bien la manera excede a nuestro entendimiento y nos es incomprensible, al igual que la acción

284. **Jn. 3.6:** «Lo que es nacido de la carne, carne es; y lo que es nacido del Espíritu, espíritu es».

285. **Jn. 5.25:** «De cierto, de cierto os digo: Viene la hora, y ahora es, cuando los muertos oirán la voz del Hijo de Dios; y los que la oyeren vivirán».

286. **Jn. 6.48-51:** «Yo soy el pan de vida. Vuestros padres comieron el maná en el desierto, y murieron. Este es el pan que desciende del cielo, para que el que de él come, no muera. Yo soy el pan vivo que descendió del cielo; si alguno comiere de este pan, vivirá para siempre; y el pan que yo daré es mi carne, la cual yo daré por la vida del mundo».

287. **Jn. 6.63:** «El espíritu es el que da vida; la carne para nada aprovecha; las palabras que yo os he hablado son espíritu y son vida».

288. **Mt. 26.26:** «Y mientras comían, tomó Jesús el pan, y bendijo, y lo partió, y dio a sus discípulos, y dijo: Tomad, comed; esto es mi cuerpo». **1Co. 11.24:** «...y habiendo dado gracias, lo partió, y dijo: Tomad, comed; esto es mi cuerpo que por vosotros es partido; haced esto en memoria de mí».

289. **Ef. 3.17:** «...para que habite Cristo por la fe en vuestros corazones, a fin de que, arraigados y cimentados en amor».

del Espíritu Santo es oculta e incomprensible. Mientras tanto, no erramos cuando decimos, que lo que por nosotros es comido y bebido, es el propio cuerpo y la propia sangre de Cristo;²⁹⁰ pero la manera en que los tenemos, no es la boca, sino el espíritu por la fe. Así pues, Jesucristo permanece siempre²⁹¹ sentado a la diestra de Dios, su Padre, en los cielos,²⁹² y sin embargo, no por eso deja de hacernos partícipes de Él por la fe. Esta comida es una mesa espiritual, en la cual Cristo mismo se nos comunica con todos sus bienes, y en ella nos da a gustar tanto a sí mismo, como los méritos de su muerte y pasión; alimentando, fortaleciendo y consolando nuestra pobre alma por la comida de su carne, refrigerándola y regocijándola por la bebida de su sangre. Por lo demás; aunque los sacramentos están unidos con las cosas significadas, sin embargo, no son recibidos por todos²⁹³ de igual manera. El impío recibe sí el sacramento para su condenación, pero no recibe la verdad del sacramento;²⁹⁴ igual que Judas y Simón Mago, ambos recibieron el sacramento, pero no a Cristo, que está representado en eso mismo, y quien únicamente es comunicado a los creyentes.²⁹⁵ Por último, recibimos el Sacramento en la congregación del pueblo de Dios, con humildad y reverencia, guardando entre nosotros un santo recuerdo de la muerte de Cristo, nuestro Salvador, con acción de gracias, y además hacemos confesión de nuestra fe y de la re-

290. **Jn. 6.35,55:** «Jesús les dijo: Yo soy el pan de vida; el que a mí viene, nunca tendrá hambre; y el que en mí cree, no tendrá sed jamás... Porque mi carne es verdadera comida, y mi sangre es verdadera bebida». **1Co. 10.16:** «La copa de bendición que bendecimos, ¿no es la comunión de la sangre de Cristo? El pan que partimos, ¿no es la comunión del cuerpo de Cristo?».

291. **Hch. 3.21:** «...a quien de cierto es necesario que el cielo reciba hasta los tiempos de la restauración de todas las cosas, de que habló Dios por boca de sus santos profetas que han sido desde tiempo antiguo». **Mt. 26.11:** «Porque siempre tendréis pobres con vosotros, pero a mí no siempre me tendréis».

292. **Mr. 16.19:** «Y el Señor, después que les habló, fue recibido arriba en el cielo, y se sentó a la diestra de Dios».

293. **1Co. 3-4:** «...y todos comieron el mismo alimento espiritual, y todos bebieron la misma bebida espiritual; porque bebían de la roca espiritual que los seguía, y la roca era Cristo».

294. **1Co. 2.14:** «Pero el hombre natural no percibe las cosas que son del Espíritu de Dios, porque para él son locura, y no las puede entender, porque se han de discernir espiritualmente».

295. **2Co. 6.16:** «¿Y qué acuerdo hay entre el templo de Dios y los ídolos? Porque vosotros sois el templo del Dios viviente, como Dios dijo: Habitaré y andaré entre ellos, Y seré su Dios, Y ellos serán mi pueblo». **Ro. 8.22,32:** «Porque sabemos que toda la creación gime a una, y a una está con dolores de parto hasta ahora... El que no escatimó ni a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿cómo no nos dará también con él todas las cosas?».

ligión cristiana.²⁹⁶ Por eso, es conveniente que nadie se allegue al sacramento sin haberse probado²⁹⁷ primero a sí mismo, para que al comer de este pan y al beber de esta copa, no coma y beba juicio para sí.²⁹⁸

En resumen, por el uso de este santo Sacramento somos movidos a un ardiente amor hacia Dios y hacia nuestro prójimo. Por todo lo cual, deseamos todas las invenciones condenables que los hombres han agregado y mezclado a los Sacramentos como profanaciones de los mismos, y decimos que es preciso conformarse con la institución que de los Sacramentos nos enseñaron Cristo y sus apóstoles.

Artículo 36

Creemos que nuestro buen Dios, a causa de la perversión del género humano, ha establecido²⁹⁹ los reyes, príncipes y autoridades, ya que Él quiere que el mundo sea regido por leyes y gobiernos,³⁰⁰ para que el desenfreno de los hombres sea reprimido, y todo se haga entre ellos en buen orden.³⁰¹ A este fin puso Él la espada en manos de las autoridades, para castigo de los malos y

296. **Hch. 2.42,20.7:** «Y perseveraban en la doctrina de los apóstoles, en la comunión unos con otros, en el partimiento del pan y en las oraciones... El primer día de la semana, reunidos los discípulos para partir el pan, Pablo les enseñaba, habiendo de salir al día siguiente; y alargó el discurso hasta la medianoche».

297. **1Co. 11.28:** «Por tanto, pruébese cada uno a sí mismo, y coma así del pan, y beba de la copa».

298. **1Co. 11.29:** «Porque el que come y bebe indignamente, sin discernir el cuerpo del Señor, juicio come y bebe para sí».

299. **Ro. 13.1:** «Sométase toda persona a las autoridades superiores; porque no hay autoridad sino de parte de Dios, y las que hay, por Dios han sido establecidas». **Pr. 8.15:** «Por mí reinan los reyes, Y los príncipes determinan justicia». **Dn. 2.21:** «Él muda los tiempos y las edades; quita reyes, y pone reyes; da la sabiduría a los sabios, y la ciencia a los entendidos».

300. **Ex. 18.20:** «Y enseña a ellos las ordenanzas y las leyes, y muéstrales el camino por donde deben andar, y lo que han de hacer».

301. **Jer. 22.3:** «Así ha dicho Jehová: Haced juicio y justicia, y librad al oprimido de mano del opresor, y no engaños ni robéis al extranjero, ni al huérfano ni a la viuda, ni derramáis sangre inocente en este lugar». **Sal. 82.3,6:** «Defended al débil y al huérfano; Haced justicia al afligido y al menesteroso... Yo dije: Vosotros sois dioses, Y todos vosotros hijos del Altísimo». **Dt. 1.16:** «Y entonces mandé a vuestros jueces, diciendo: Oíd entre vuestros hermanos, y juzgad justamente entre el hombre y su hermano, y el extranjero». **Jer. 21.12:** «Casa de David, así dijo Jehová: Haced de mañana juicio, y librad al oprimido de mano del opresor, para que mi ira no salga como fuego, y se encienda y no haya quien lo apague, por la maldad de vuestras obras». **Jue. 21.25:** «En estos días no había rey en Israel; cada uno hacía lo que bien le parecía». **Dt. 16.19:** «No tuerzas el

protección de los que hacen bien. Su oficio no es solo observar y velar por el gobierno,³⁰² sino también mantener el santo culto de la Palabra, para exterminar y destruir toda superstición y falso culto de Dios,³⁰³ para romper y desbaratar el reino del anticristo, y hacer promover el Reino de Jesucristo,³⁰⁴ y hacer predicar en todas partes la Palabra del Evangelio, a fin de que Dios sea de todas partes la Palabra del Evangelio, a fin de que Dios sea de todos servido y honrado como Él lo manda en su Palabra. Además, cada uno, sea de la condición o estado que fuere, está obligado a someterse³⁰⁵ a las autoridades, pagar los impuestos,³⁰⁶ rendirles honor y respeto,³⁰⁷ y obedecerles en todo lo que no vaya contra la Palabra de Dios;³⁰⁸ orando por ellos en sus oraciones, para que el Señor les guíe en todos sus caminos,³⁰⁹ y para que vivamos quieta y reposadamente

derecho; no hagas acepción de personas, ni tomes soborno; porque el soborno ciega los ojos de los sabios, y pervierte las palabras de los justos».

302. **Dt. 17.18-20:** «Y cuando se siente sobre el trono de su reino, entonces escribirá para sí en un libro una copia de esta ley, del original que está al cuidado de los sacerdotes levitas; y lo tendrá consigo, y leerá en él todos los días de su vida, para que aprenda a temer a Jehová su Dios, para guardar todas las palabras de esta ley y estos estatutos, para ponerlos por obra; para que no se eleve su corazón sobre sus hermanos, ni se aparte del mandamiento a diestra ni a siniestra; a fin de que prolongue sus días en su reino, él y sus hijos, en medio de Israel».

303. **Sal. 101** «(leer todo el capítulo)». **1R. 15.12:** «Porque quitó del país a los sodomitas, y quitó todos los ídolos que sus padres habían hecho».

304. **Is. 49.23:** «Reyes serán tus ayos, y sus reinas tus nodrizas; con el rostro inclinado a tierra te adorarán, y lamerán el polvo de tus pies; y conocerás que yo soy Jehová, que no se avergonzarán los que esperan en mí».

305. **Mt. 22.21:** «Le dijeron: De César. Y les dijo: Dad, pues, a César lo que es de César, y a Dios lo que es de Dios». **Tit. 3.1:** «Recuérdales que se sujeten a los gobernantes y autoridades, que obedezcan, que estén dispuestos a toda buena obra». **Ro. 13.1:** «Sométase toda persona a las autoridades superiores; porque no hay autoridad sino de parte de Dios, y las que hay, por Dios han sido establecidas».

306. **Ro. 13.7:** «Pagad a todos lo que debéis: al que tributo, tributo; al que impuesto, impuesto; al que respeto, respeto; al que honra, honra». **Mt. 17.27:** «Sin embargo, para no ofenderles, ve al mar, y echa el anzuelo, y el primer pez que saques, tómallo, y al abrirle la boca, hallarás un estatero; tómallo, y dáselo por mí y por ti».

307. **1P. 2.17:** «Honrad a todos. Amad a los hermanos. Temed a Dios. Honrad al rey». **Ro. 13.7:** «Pagad a todos lo que debéis: al que tributo, tributo; al que impuesto, impuesto; al que respeto, respeto; al que honra, honra».

308. **Hch. 4.19,5.29:** «Mas Pedro y Juan respondieron diciéndoles: Juzgad si es justo delante de Dios obedecer a vosotros antes que a Dios... Respondiendo Pedro y los apóstoles, dijeron: Es necesario obedecer a Dios antes que a los hombres».

309. **Os. 5.10:** «Los príncipes de Judá fueron como los que traspan los linderos; derramaré sobre ellos como agua mi ira». **Jer. 27.5:** «Yo hice la tierra, el hombre y las bestias que están sobre la faz de la tierra, con mi gran poder y con mi brazo extendido, y la di a quien yo quise».

en toda piedad y honestidad.³¹⁰ En virtud de esto, no concordamos con los anabaptistas y otros hombres rebeldes, que rechazan a las autoridades y magistrados, y pretenden derribar la justicia,³¹¹ introduciendo la comunidad de bienes, y trastornando la honorabilidad que Dios estableció entre los hombres.

Artículo 37

Finalmente, creemos que, según la Palabra de Dios,³¹² cuando el tiempo (que todas las criaturas ignoran)³¹³ ordenado por el SEÑOR haya llegado, y el número de los elegidos esté completo,³¹⁴ nuestro Señor Jesucristo vendrá del cielo³¹⁵ corporal y visiblemente como ascendió, con gloria y majestad,³¹⁶ para declararse Juez sobre vivos

310. **1Ti. 2.1-2:** «Exhorto ante todo, a que se hagan rogativas, oraciones, peticiones y acciones de gracias, por todos los hombres; por los reyes y por todos los que están en eminencia, para que vivamos quieta y reposadamente en toda piedad y honestidad».

311. **2P. 2.10:** «...y mayormente a aquellos que, siguiendo la carne, andan en concupiscencia e inmundicia, y desprecian el señorío». **Jd. 1.8,10:** «No obstante, de la misma manera también estos soñadores mancillan la carne, rechazan la autoridad y blasfeman de las potestades superiores... Pero estos blasfeman de cuantas cosas no conocen; y en las que por naturaleza conocen, se comrompen como animales irracionales».

312. **Mt. 13.23:** «Mas el que fue sembrado en buena tierra, este es el que oye y entiende la palabra, y da fruto; y produce a ciento, a sesenta, y a treinta por uno».

313. **Mt. 25.13,24,36:** «Velad, pues, porque no sabéis el día ni la hora en que el Hijo del Hombre ha de venir... Pero del día y la hora nadie sabe, ni aun los ángeles de los cielos, sino solo mi Padre». **1Ts. 5.1-2:** «Pero acerca de los tiempos y de las ocasiones, no tenéis necesidad, hermanos, de que yo os escriba. Porque vosotros sabéis perfectamente que el día del Señor vendrá así como ladrón en la noche». **2P. 3.9-10:** «El Señor no retarda su promesa, según algunos la tienen por tardanza, sino que es paciente para con nosotros, no queriendo que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento. Pero el día del Señor vendrá como ladrón en la noche; en el cual los cielos pasarán con grande estruendo, y los elementos ardiendo serán deshechos, y la tierra y las obras que en ella hay serán quemadas».

314. **Ap. 6.11:** «Y se les dieron vestiduras blancas, y se les dijo que descansasen todavía un poco de tiempo, hasta que se completara el número de sus consiervos y sus hermanos, que también habían de ser muertos como ellos».

315. **Hch. 1.11:** «...los cuales también les dijeron: Varones galileos, ¿por qué estáis mirando al cielo? Este mismo Jesús, que ha sido tomado de vosotros al cielo, así vendrá como le habéis visto ir al cielo».

316. **Mt. 24.30:** «Entonces aparecerá la señal del Hijo del Hombre en el cielo; y entonces lamentarán todas las tribus de la tierra, y verán al Hijo del Hombre viniendo sobre las nubes del cielo, con poder y gran gloria». **Mt. 25.31:** «Cuando el Hijo del Hombre venga en su gloria, y todos los santos ángeles con él, entonces se sentará en su trono de gloria». **Ap. 20.11:** «Y vi un gran trono

y muertos,³¹⁷ poniendo a este viejo mundo en fuego y llamas para purificarlo. Y entonces comparecerán personalmente ante este Juez todos los hombres,³¹⁸ tanto varones como mujeres y niños que desde el principio del mundo hasta su fin habrán existido, siendo emplazados con voz de arcángel, y con trompeta de Dios.³¹⁹ Porque todos aquellos que hayan muerto, resucitarán de la tierra,³²⁰ siendo reunidas y juntadas las almas con sus propios cuerpos en los que hubieron vivido. Y en cuanto a los que entonces vivan aún, estos no morirán como los otros, sino que en un instante serán transformados,³²¹ y de corruptibles serán tornados incorruptibles. Entonces, los libros serán abiertos (esto es, las conciencias), y los muertos serán juzgados³²² según lo que en este mundo hubieran hecho, sea bueno o malo³²³. Los hombres darán cuenta de todas

blanco y al que estaba sentado en él, de delante del cual huyeron la tierra y el cielo, y ningún lugar se encontró para ellos».

317. **2Ti. 4.1:** «Te encarezco delante de Dios y del Señor Jesucristo, que juzgará a los vivos y a los muertos en su manifestación y en su reino». **1P. 4.5:** «...pero ellos darán cuenta al que está preparado para juzgar a los vivos y a los muertos». **Jd. 1.5:** «Mas quiero recordaros, ya que una vez lo habéis sabido, que el Señor, habiendo salvado al pueblo sacándolo de Egipto, después destruyó a los que no creyeron».

318. **Mr. 12.18:** «Entonces vinieron a él los saduceos, que dicen que no hay resurrección, y le preguntaron, diciendo». **Mt. 11.22-23:** «Por tanto, os digo que en el día del juicio, será más tolerable el castigo para Tiro y para Sidón, que para vosotras. Y tú, Capernaum, que eres levantada hasta el cielo, hasta el Hades serás abatida; porque si en Sodoma se hubieran hecho los milagros que han sido hechos en ti, habría permanecido hasta el día de hoy».

319. **1Ts. 4.16:** «Porque el Señor mismo con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero».

320. **Jn. 5.28-29:** «No os maravilléis de esto; porque vendrá hora cuando todos los que están en los sepulcros oirán su voz; y los que hicieron lo bueno, saldrán a resurrección de vida; mas los que hicieron lo malo, a resurrección de condenación».

321. **1Co. 15.51-52:** «He aquí, os digo un misterio: No todos dormiremos; pero todos seremos transformados, en un momento, en un abrir y cerrar de ojos, a la final trompeta; porque se tocará la trompeta, y los muertos serán resucitados incorruptibles, y nosotros seremos transformados».

322. **Dan. 7.10:** «Un río de fuego procedía y salía de delante de él; millares de millares le servían, y millones de millones asistían delante de él; el Juez se sentó, y los libros fueron abiertos». **He. 9.27:** «Y de la manera que está establecido para los hombres que mueran una sola vez, y después de esto el juicio». **Ap. 20.12:** «Y vi a los muertos, grandes y pequeños, de pie ante Dios; y los libros fueron abiertos, y otro libro fue abierto, el cual es el libro de la vida; y fueron juzgados los muertos por las cosas que estaban escritas en los libros, según sus obras».

323. **Jn. 5.29:** «...y los que hicieron lo bueno, saldrán a resurrección de vida; mas los que hicieron lo malo, a resurrección de condenación». **Ro. 2.5-6:** «Pero por tu dureza y por tu corazón no arrepentido, atesoras para ti mismo ira para el día de la ira y de la revelación del justo juicio de Dios, el cual pagará a cada uno conforme a sus obras». **2Co. 5.10:** «Porque es necesario que todos nosotros comparezcamos ante el tribunal de Cristo, para que cada uno reciba según lo que haya hecho

las palabras ociosas que hablaron³²⁴ y a las que el mundo no atribuía ninguna importancia, considerándolas como juego de niños y pasatiempo; quedarán entonces descubiertos públicamente, ante todos, los secretos y las hipocresías de los hombres. Por eso, la consideración de este Juicio es justamente terrible y pavorosa para los malos e impíos,³²⁵ y muy deseable y consoladora para los piadosos y elegidos, puesto que entonces su plena redención será consumada, y allí recibirán los frutos de los trabajos y de las penas que sobrellevaron;³²⁶ su inocencia será conocida de todos; y verán la terrible venganza que Dios hará contra los impíos que los tiranizaron, oprimieron y atormentaron en este mundo. Estos serán vencidos por el testimonio de sus propias conciencias,³²⁷ y serán inmortales, pero en tal forma, que serán atormentados en el fuego eterno preparado para el diablo y sus ángeles.³²⁸ En cambio, los creyentes y elegidos serán coronados con gloria y honor. El Hijo de Dios confesará sus nombres delante de Dios el Padre y de sus ángeles escogidos³²⁹ todas las lágrimas serán limpiadas de los ojos de

mientras estaba en el cuerpo, sea bueno o sea malo». **Ap. 22.12:** «He aquí yo vengo pronto, y mi galardón conmigo, para recompensar a cada uno según sea su obra». **Mt. 12.36:** «Mas yo os digo que de toda palabra ociosa que hablen los hombres, de ella darán cuenta en el día del juicio».

324. **Mt. 12.36:** «Mas yo os digo que de toda palabra ociosa que hablen los hombres, de ellas darán cuenta en el día del juicio».

325. **2P. 2.9:** «...sabe el Señor librar de tentación a los piadosos, y reservar a los injustos para ser castigados en el día del juicio». **He. 10.27:** «...sino una horrenda expectación de juicio, y de hervor de fuego que ha de devorar a los adversarios». **Ap. 14.7:** «...diciendo a gran voz: Temed a Dios, y dadle gloria, porque la hora de su juicio ha llegado; y adorad a aquel que hizo el cielo y la tierra, el mar y las fuentes de las aguas».

326. **Lc. 14.14:** «...y serás bienaventurado; porque ellos no te pueden recompensar, pero te será recompensado en la resurrección de los justos». **2Ts. 1.5:** «Esto es demostración del justo juicio de Dios, para que seáis tenidos por dignos del reino de Dios, por el cual asimismo padecéis». **1Jn. 4.17:** «En esto se ha perfeccionado el amor en nosotros, para que tengamos confianza en el día del juicio; pues como él es, así somos nosotros en este mundo».

327. Guido de Brès cita aquí el libro de la Sabiduría (apócrifo). Por lo cual debemos tener muy en cuenta lo que el art.6 dice a este respecto. Así pues, cita del cap.5, los versos 1:8 y 15-17.

328. **Mt. 25.41:** «Entonces dirá también a los de la izquierda: Apartaos de mí, malditos, al fuego eterno preparado para el diablo y sus ángeles». **Ap. 21.8:** «Pero los cobardes e incrédulos, los abominables y homicidas, los fornicarios y hechiceros, los idólatras y todos los mentirosos tendrán su parte en el lago que arde con fuego y azufre, que es la muerte segunda».

329. **Mt. 10.32:** «A cualquiera, pues, que me confiese delante de los hombres, yo también le confesaré delante de mi Padre que está en los cielos». **Ap. 3.5:** «El que venciere será vestido de vestiduras blancas; y no borraré su nombre del libro de la vida, y confesaré su nombre delante de mi Padre, y delante de sus ángeles».

ellos;³³⁰ su causa, que al presente es condenada por muchos jueces y autoridades como herética e impía, será conocida como la causa del Hijo de Dios mismo.³³¹ Y como remuneración por gracia,³³² el SEÑOR les hará poseer una gloria tal,³³³ que ningún corazón humano jamás podría concebir.³³⁴ Por eso, esperamos esa gran día con inmenso deseo, para gozar plenamente las promesas de Dios, en Jesucristo, nuestro Señor.³³⁵

330. **Is. 25.8:** «Destruirá a la muerte para siempre; y enjugará Jehová el Señor toda lágrima de todos los rostros; y quitará la afrenta de su pueblo de toda la tierra; porque Jehová lo ha dicho». **Ap. 21.4:** «Enjugará Dios toda lágrima de los ojos de ellos; y ya no habrá muerte, ni habrá más llanto, ni clamor, ni dolor; porque las primeras cosas pasaron».

331. **Is. 66.5:** «Oíd palabra de Jehová, vosotros los que tembláis a su palabra: Vuestros hermanos que os aborrecen, y os echan fuera por causa de mi nombre, dijeron: Jehová sea glorificado. Pero él se mostrará para alegría vuestra, y ellos serán confundidos».

332. **Lc. 14.14:** «...y serás bienaventurado; porque ellos no te pueden recompensar, pero te será recompensado en la resurrección de los justos».

333. **Dn. 7.22-27:** «...hasta que vino el Anciano de días, y se dio el juicio a los santos del Altísimo; y llegó el tiempo, y los santos recibieron el reino. Dijo así: La cuarta bestia será un cuarto reino en la tierra, el cual será diferente de todos los otros reinos, y a toda la tierra devorará, trillará y despedazará. Y los diez cuernos significan que de aquel reino se levantarán diez reyes; y tras ellos se levantará otro, el cual será diferente de los primeros, y a tres reyes derribará. Y hablará palabras contra el Altísimo, y a los santos del Altísimo quebrantará, y pensará en cambiar los tiempos y la ley; y serán entregados en su mano hasta tiempo, y tiempos, y medio tiempo. Pero se sentará el Juez, y le quitarán su dominio para que sea destruido y arruinado hasta el fin, y que el reino, y el dominio y la majestad de los reinos debajo de todo el cielo, sea dado al pueblo de los santos del Altísimo, cuyo reino es reino eterno, y todos los dominios le servirán y obedecerán».

334. **1Co. 2.9:** «Antes bien, como está escrito: Cosas que ojo no vio, ni oído oyó, Ni han subido en corazón de hombre, Son las que Dios ha preparado para los que le aman».

335. **2Co. 1.20:** «...porque todas las promesas de Dios son en él Sí, y en él Amén, por medio de nosotros, para la gloria de Dios».

LÍNEA DE TIEMPO

- 1517 – Lutero clava sus tesis en la puerta de la Iglesia de Wittenberg (31 de octubre)
- 1519 – El Conde Edward I introduce la Reforma en Frisia del Este
- 1520 – Carlos V se convierte en gobernador de los Países Bajos
- 1522 – Publicación de la Biblia de Lutero
- 1523 – Primeros mártires en Bruselas, al sur de los Países Bajos
- 1525 – Primer mártir en La Haya, al norte de Bruselas
- 1526 – Biblia de Liesveldt publicada en Ámberes
- 1527 – Inicio del anabaptismo en los Países Bajos
- 1534 – Revuelta anabaptista en Munster (Westfalia), Alemania
- 1536 – Calvino llega a Ginebra
- 1544 – Pierre Brully se convierte en el primer predicador reformado en los Países Bajos
- 1550 – Se organiza una congregación reformada de refugiados en Londres
- 1555 – Ascensión de Felipe II como soberano de los Países Bajos
- 1559 – Tratado de Paz de Cateau-Cambrésis, que terminó con el conflicto entre España y Francia
 - Edición final de la Institución de Calvino
 - Establecimiento de la Academia de Ginebra
 - Creación de nuevos obispados en los Países Bajos
- 1561 – Aprobación de la Confesión Belga
- 1563 – Publicación del Catecismo de Heidelberg
- 1566 – Dathenus publica su liturgia, salterio y traducción del Catecismo de Heidelberg

- Inician predicaciones ambulantes en el sur de los Países Bajos
- Revueltas de iconoclastas en el sur de los Países Bajos
- 1567** – El Duque de Alba llega a los Países Bajos
 - De Brès y de la Grange martirizados por su fe en Valenciennes
- 1568** – Inicia la Guerra de los Ochenta Años
 - Convento de Wesel, preparación para la asamblea general de Iglesias holandesas
- 1571** – Reunión del Sínodo de Emden
- 1572** – Captura de Brielle, punto decisivo de la guerra para el norte de los Países Bajos
- 1573** – Guillermo de Orange profesa públicamente la fe reformada
- 1574** – Organización de la Universidad de Leiden
- 1576** – Pacificación de Gante
- 1579** – Unión de Utrecht
- 1581** – Reunión del Sínodo de Medialburque
 - Rechazo de Felipe II como soberano de las provincias unidas del norte de los Países Bajos
 - Nombramiento de Arminio como profesor de Leiden
- 1584** – Asesinato de Guillermo de Orange por Baltasar Gérard
- 1585** – Robert Dudley de Leicester, como representante de la reina Isabel, se convierte en gobernador-comandante de los Países Bajos
 - Fundación de la Universidad de Franeker
- 1586** – Reunión del Sínodo de La Haya
- 1591** – Uytenbogaert se convierte en pastor de la congregación valona en La Haya
- 1594** – Nombramiento de Gomarus como profesor en Leiden

-
- 1598 – Victoria naval de los holandeses en Nieupoort
 - Primeros esfuerzos misioneros de los reformados
 - 1602 – Organización de la Compañía Neerlandesa de las Indias Orientales
 - Plaga en Leiden
 - 1607 – Escritura del Catecismo de Gouda
 - 1609 – Tregua de los Doce Años entre España y los Países Bajos
 - Muerte de Arminio
 - 1610 – Escritura de la Remonstrancia (los cinco artículos del arminianismo) de 1610
 - 1611 – Conferencia en La Haya
 - Escritura de la Contra-remonstrancia
 - 1613 – Conferencia de Delft
 - 1614 – Grotius prepara su “Resolución de Paz en las Iglesias”
 - 1617 – El General de Estado pasa la “Fuerte Resolución” de Oldenbarnevelt
 - El Príncipe Maurice escoge a favor de los reformados
 - 1618 – Inicio del Sínodo de Dort (13 de noviembre)
 - 1619 – El General de Estado autoriza al Sínodo para actuar como una corte eclesial para resolver la controversia arminiana (1 de enero)
 - Los arminianos son removidos del Sínodo (14 de enero)
 - Adopción de los Cánones (23 de abril)
 - Sesión de cierre del Sínodo (29 de mayo)

REMONSTRANCIA

Para cuando murió Arminio en 1609, habían aparecido dos grupos dentro de las iglesias reformadas. El 14 de enero de 1610, más de cuarenta que defendían la posición de Arminio se reunieron en la ciudad de Gouda bajo el liderazgo de Uitenbogaert. Allí se suscribieron a la “Remonstrancia”, una petición reenviada a las autoridades políticas en la cual presentaban y defendían su caso. El documento comienza quejándose de cómo habían sido acusados falsamente por la oposición. A continuación, señala una perspectiva de gobierno eclesial que reconoce la autoridad del Estado en los asuntos eclesiales, para luego describir la posición de sus oponentes calvinistas, los cuales, según los remonstrantes, diferían radicalmente tanto de la Escritura como de los credos. Estas acusaciones proveyeron el trasfondo a partir del cual los remonstrantes presentaron sus convicciones en una serie de cinco artículos. De allí, el título que a menudo se le atribuye al material, *Articuli Arminiani sive Remonstrantia* (Los cinco artículos arminianos). Las discusiones y debates resultantes, incluyendo los Cánones de Dort escritos en el Sínodo, siguen el mismo patrón.

Este material puede encontrarse en el libro de J. Uitenbogaert, Kerckl, *Historie*, fol. 522a-535b; Bakhuizen vanden Brink et al.: *Documenta Reformatoria*, vol. I, pp. 290-293. La presente versión en español es una traducción del texto en inglés como se encuentra en *Creeeds of Christendom*, de Philip Shaff, vol. III, pp. 545-549. Los títulos de cada artículo fueron añadidos con fines comparativos.

Remonstrancia de 1610

Para que Vuestras Señorías conozcan lo que los remonstrantes creemos y enseñamos acerca de estos asuntos, declaramos que nuestra opinión es la siguiente:

Artículo 1

Elección Condicional

Que Dios, por un propósito eterno e inmutable en Jesucristo su Hijo, desde antes de la fundación del mundo, ha determinado de la raza caída y pecaminosa de los hombres, salvar en Cristo, por amor a Cristo y por medio de Cristo, a aquellos que por la gracia del Espíritu Santo crean en este su hijo Jesús, y perseveren en esta fe y obediencia de fe por medio de esta gracia hasta el fin; y, por otra parte, dejar a los incorregibles e incrédulos en el pecado y bajo la ira y condenarlos como apartados de Cristo, según la palabra del Evangelio en Juan 3:36: “El que cree en el Hijo tiene vida eterna; pero el que no obedece al Hijo no verá la vida, sino que la ira de Dios permanece sobre él”, y según otros pasajes de la Escritura también.

Artículo 2

Expiación Ilimitada

Que, por consiguiente, Jesucristo el Salvador del mundo murió por todos y cada uno de los hombres, de modo que ha obtenido para todos ellos, por su muerte en la cruz, la redención y el perdón de los pecados; sin embargo, que en realidad nadie disfruta de este perdón de los pecados excepto el creyente, según la palabra del Evangelio de Juan 3:16: “Porque de tal manera amó Dios al mundo, que dio a su Hijo unigénito, para que todo aquel que cree en Él, no se pierda, mas tenga vida eterna”. Y en la Primera Epístola de Juan 2:2: “Él mismo es la propiciación por nuestros pecados, y no solo por los nuestros, sino también por los del mundo entero.”.

Artículo 3

Privación

Que el hombre no posee gracia salvadora de sí mismo, ni de la fuerza de su libre albedrío, ya que en su estado de apostasía y pecado no puede por sí mismo ni pensar ni querer ni hacer nada que sea verdaderamente bueno (como lo es notablemente la fe salvadora); sino que es necesario que nazca de nuevo de Dios en Cristo, por medio de su Espíritu Santo, y que sea renovado en en-

tendimiento, inclinación, voluntad y todas sus facultades, para que pueda entender, pensar, querer lo que es verdaderamente bueno, según la Palabra de Cristo, Juan 15:5: “Sin mí nada podéis hacer”.

Artículo 4

Gracia Resistible

Que esta gracia de Dios es el principio, la continuación y la realización de todo bien, en la medida en que el hombre regenerado, sin la gracia que previene o asiste, despierta, persigue y coopera, no puede ni pensar ni desear ni hacer el bien, ni soportar ninguna tentación a hacer el mal; de modo que todas las buenas acciones o movimientos que se puedan concebir deben atribuirse a la gracia de Dios en Cristo. No obstante, con respecto al modo de la operación de esta gracia, no es irresistible, ya que está escrito acerca de muchos que han resistido al Espíritu Santo (Hechos 7 y en muchos otros lugares).

Artículo 5.

Seguridad

Que los que son incorporados en Cristo por la fe verdadera, y, por lo tanto, se han hecho partícipes de su Espíritu vivificador, como resultado tienen pleno poder para luchar contra Satanás, el pecado, el mundo y su propia carne, y para ganar la victoria; siendo bien entendido que es siempre a través de la gracia ayudadora del Espíritu Santo; y que Jesucristo les ayuda a través de su Espíritu en todas las tentaciones, les extiende su mano y con solo estar listos para el conflicto, desear su ayuda y no ser inactivos, les impide caer, para que ellos no sean engañados ni arrancados de las manos de Cristo por algún engaño o por el poder de Satanás, según la Palabra de Cristo en Juan 10:28: “Nadie las arrebatará de mi mano”. Pero si son capaces, por negligencia, de abandonar de nuevo el primer comienzo de su vida en Cristo, de regresar nuevamente a este presente mundo malo, de apartarse de la santa doctrina que les fue dada, de perder una buena conciencia, de descuidar la gracia, esto debe ser determinado más particularmente a partir de las Sagradas Escrituras, antes de que nosotros mismos podamos enseñarlo con la plena confianza de nuestra mente.

Estos Artículos, así establecidos y enseñados, los Remonstrantes consideran conformes a la Palabra de Dios, tendientes a la edificación y, en cuanto a este argumento, suficientes para la salvación, de modo que no es necesario ni edificante elevarse por encima ni descender más profundo.

CONTRA REMONSTRANCIA

Inmediatamente después de que los remonstrantes celebraron su conferencia en Gouda, Uitenbogaert, como líder, presentó la Remonstrancia a van Oldenbarnevelt, para que este la presentara oficialmente a los Estados Generales. Sin embargo, este estadista decidió no hacerla pública por varios meses. Mientras tanto, Uitenbogaert publicó un tratado defendiendo el derecho de las autoridades políticas de determinar asuntos de doctrina para las Iglesias reformadas. Los Estados de Holanda, decididos a evitar la convocación de sínodos particulares, enviaron a los classis una copia de los cinco artículos con su decisión de que estos no debían verse como contrarios a los credos, e insistieron en que los predicadores dejaran de discutir estos asuntos y toleraran las opiniones los unos de los otros.

El 10 de diciembre, seis delegados de los classis, bajo el liderazgo de Plancius, apelaron a las autoridades políticas y declararon que estaban preparados para demostrar en cualquier momento ante un sínodo debidamente constituido que los cinco artículos de los remonstrantes eran contrarios tanto a la Escritura como a los credos. En lugar de convocar un sínodo particular, los Estados de Holanda organizaron una conferencia entre seis arminianos, liderados por Uitenbogaert, y seis calvinistas, liderados por Plancius. La conferencia se programó para el 10 de marzo de 1611 y continuó hasta el 20 de mayo. A cada grupo se le dio permiso de presentar solo dos documentos escritos: de parte de los contra-remonstrantes, uno refutando los cinco artículos arminianos y otro refutando las objeciones que los remonstrantes levantarían en contra de la posición calvinista presentada en la conferencia; de parte de los remonstrantes, uno en defensa de su propia posición y otro refutando la posición calvinista descrita por dichos miembros de la conferencia. Las actas de esta conferencia fueron publicadas al año siguiente en un volumen considerable de 440 páginas.

En su Contra-remonstrancia, el primer documento presentado en la conferencia, los calvinistas respondieron a la acusación de los arminianos de que estaban siendo calumniados constante-

mente. Una vez más, se solicita que este asunto sea sometido para adjudicación ante un sínodo debidamente constituido. Se expresa desaprobación abierta de la táctica arminiana de presentar los asuntos doctrinales ante las autoridades políticas sin haberlos sometido a los consistorios y classis. Luego sigue la Contra-remonstrancia propiamente en forma de siete artículos sobre los puntos de controversia.

Este material se encuentra en Schrifelicke Conferentie, gehouden in 'sGravenhague inden Jare 1611, pp. 13-29; en Kerckelijke geschiedenissen, de J. Triglandius, fol 545a-552^a; y en Documenta Reformatoria, de Bakhuizen vanden Brink et al., vol. I, pp. 293-300.

Contra-remonstrancia de 1611

En cuanto a los puntos de doctrina, cuando ellos presentan ciertas enseñanzas las cuales afirman que nosotros llevamos al extremo, no podemos ver en ello que hayan actuado con honestidad ni buena fe, pues comienzan con el profundo punto de la predestinación, acerca del cual nosotros nos esforzamos por hablar con restricción y cuidado, solo por la causa de demostrar la gracia inmerecida de Dios y eliminar cualquier mérito o dignidad humanos. Nos atribuyen cosas que nosotros nunca hemos aprobado, ni mucho menos enseñado. Los artículos en que afirman presentar su opinión están escritos de manera ambigua y dudosa; y en parte entran en conflicto con la Palabra de Dios. En nuestras Iglesias, predicamos lo siguiente:

Artículo 1

Dado que en Adán, toda la raza humana, creada a imagen de Dios, ha caído en pecado con Adán y así se ha vuelto tan corrupta que todos los hombres son concebidos y nacidos en pecado y, por lo tanto, son por naturaleza hijos de ira, que yacen muertos en sus transgresiones, de modo que no hay en ellos más poder para convertirse verdaderamente a Dios y creer en Cristo que en un cadáver para levantarse de entre los muertos; así que Dios saca de esta condenación y libera a un cierto número de hombres que, en su consejo eterno e inmutable, Él ha escogido por gracia, según el

beneplácito de su voluntad, para salvación en Cristo, pasando por alto a los demás en su justo juicio y dejándolos en sus pecados.

Artículo 2

Que no solo los adultos que creen en Cristo y, por consiguiente, andan dignos del Evangelio, han de ser contados como hijos elegidos de Dios, sino también los hijos del pacto, siempre que no manifiesten lo contrario en su conducta; y que, por lo tanto, los padres creyentes, cuando sus hijos mueren en la infancia, no tienen razón para dudar de la salvación de estos sus hijos.

Artículo 3

Que Dios en su elección no ha mirado la fe ni la conversión de sus elegidos, ni el uso correcto de sus dones, como fundamento de la elección; sino que, por el contrario, en su consejo eterno e inmutable se ha propuesto y decretado otorgar fe y perseverancia en la piedad y así salvar a aquellos a quienes Él, según el beneplácito de su voluntad, ha escogido para la salvación.

Artículo 4

Que para ello les ha presentado y entregado en primer lugar a su Hijo unigénito Jesucristo, a quien entregó para muerte de cruz con el fin de salvar a sus elegidos, de modo que, aunque el sufrimiento de Cristo como el unigénito y singular Hijo de Dios es suficiente para la expiación de los pecados de todos los hombres, sin embargo, según el consejo y decreto de Dios, es eficaz para reconciliación y perdón de pecados solo en los creyentes elegidos y verdaderos.

Artículo 5

Que además, con el mismo fin, Dios el Señor hace que se predique su santo evangelio, y que el Espíritu Santo externamente, a través de la predicación de ese mismo evangelio, e internamente, por una gracia especial, obra tan poderosamente en los corazones de los elegidos de Dios, transformando y renovando sus voluntades, quitando el corazón de piedra y dándoles un corazón de carne, de tal manera que no solo reciben poder para convertirse y creer, sino que también de hecho se arrepienten y creen.

Artículo 6

Que aquellos a quienes Dios ha decretado salvar no son tan solo una vez iluminados, regenerados y renovados para creer en Cristo y convertirse a Dios, sino que por el mismo poder del Espíritu Santo por el cual fueron convertidos a Dios sin ninguna contribución de sí mismos, son continuamente sostenidos y preservados; de modo que, a pesar de que muchas debilidades de la carne se apegan a ellos mientras están en esta vida y se hallan en una lucha continua entre la carne y el Espíritu y también caen a veces en graves pecados, aun así, este mismo Espíritu prevalece en esta lucha, y no permite que los elegidos de Dios por la corrupción de la carne se resistan tanto al Espíritu de santificación que esto en algún momento llegue a extinguirse en ellos y que en consecuencia pierdan total o definitivamente la verdadera fe que una vez les fue otorgada y el Espíritu de adopción como hijos de Dios que una vez habían recibido.

Artículo 7

Que, en todo caso, los verdaderos creyentes no tienen excusa en esta enseñanza para perseguir descuidadamente los deseos de la carne, ya que es imposible que aquellos que mediante fe verdadera se injertan en Cristo no produzcan los frutos de la gratitud; sino que, por el contrario, cuanto más se aseguren y sientan que Dios obra en ellos tanto el querer como el hacer según su beneplácito, más persisten en ocuparse de su propia salvación con temor y temblor, pues saben que este es el único medio por el cual agrada a Dios mantenerlos en pie y llevarlos a la salvación. Por esta razón, emplea también en su Palabra todo tipo de advertencias y amenazas, no para hacerles desesperar o dudar de su salvación, sino para despertar en ellos un temor infantil, observando la debilidad de su carne en la cual ciertamente perecerían, a menos que el Señor los mantenga en pie en su gracia inmerecida, que es la única causa y fundamento de su perseverancia; de modo que, aunque les advierte en su Palabra que velen y oren, aun así, no tienen esto de sí mismos, que deseen la ayuda de Dios y no les falte nada, sino solo del mismo Espíritu que por una gracia especial los prepara para esto y así también los guarda poderosamente.

COMISIONADOS POLÍTICOS DELEGADOS

(por los Estados Generales)

Los Estados Generales de la República Unidad de los Países Bajos consintieron y organizaron la asamblea del Sínodo de Dort. Delegaron varios representantes para supervisar los procedimientos e informar de parte de la asamblea. Los credenciales e instrucciones de los siguientes participantes fueron recibidos y leídos formalmente por el Rev. Baltazar Lydius, pastor de la Iglesia de Dordrecht, en la primera sesión del Sínodo, realizada la mañana del martes 13 de noviembre de 1618.

De los Estados de Güeldres

- Martinus Gregorius —Doctor en Derecho; Presidente de la Corte provincial
- Henricus van Essen —Juez de la Corte provincial

De los Estados de Holanda y Frisia Occidental

- Walraven van Brederode —Barón de Vianen y Ameide, Lord de Noordeloos, vizconde de Utrecht
- Hugo Muys van Holij —Caballero; Alguacil de Dordrecht; Bailío de las tierras de Strijen; Alcalde de la ciudad de Dordrecht
- Jacob Boelens —Alcalde de Ámsterdam
- Geraert Janszoon van Nyenburg —Alcalde de Alkmaar
- Rochum vanden Honert —Presidente de la Corte Suprema de Holanda, Zelanda y Frisia Occidental; Curador de la academia de Leiden
- Nicolas Cromhout —Lord de Werkendam; Juez Presidente de la Corte

De los Estados de Zelanda

- Simon Schotte —Doctor en Derecho; Secretario de la ciudad de Medialburque
- Jacobus van Campen —Doctor en Derecho; Miembro de los Estados de Zelanda

De los Estados de Utrecht

- Frederick van Zuylen van Nyevelt —Lord de Aartsbergen, Berkenwoude, etc.
- Willem van Hartevelt —Alcalde de Amersfoort

De los Estados de Frisia

- Ernst van Aylva —Miembro de los Estados de Frisia; Grietman¹ de Oostdongeradeel
- Ernst van Harinxma a Donia thoe Sloten —Presidente de la Corte provincial; Grietman de Leeuwarderadeel

De los Estados de Overijssel

- Henricus Hagen —Noble de Vollenhove
- Johannes van Hemert —Alcalde de Deventer

De los Estados de Groninga en Ommelanden

- Hieronymus Ysbrants —Doctor en Derecho; Síndico de Groninga
- Edzard Jacobs Clant —Lord de Einge y Landeweer

Los comisionados políticos nombraron como su Secretario al Prof. Dr. Daniel Heinsius de Leiden. Jacob Corneliszoon de Witt, de Dordrecht, sirvió como Tesorero. Todos los gastos, incluso para los delegados extranjeros, fueron pagados por los Estados Generales.

¹ Oficio predecesor en parte del actual alcalde rural y en parte del juez en la provincia de Frisia.

DELEGADOS DEL SÍNODO DE DORT

Esta lista fue tomada del Acta ofte Handelinghe des Nationalen Synodi . . . tot Dordrecht, Anno 1618 ende 1619, impresa en Dordrecht por Isaack Jansz. Canin (1621) “Met Privilegie der H.M. Heeren Staten Generael”. Los nombres de algunas ciudades y provincias han sido alterados ligeramente para conformarse al uso del español.

Las siguientes credenciales fueron presentadas en la segunda sesión del Sínodo, realizada la mañana del miércoles 14 de noviembre de 1618:

De Güeldres

- Wilhelmus Stephani —Ministro de Arnhem, Doctor en Teología
- Eilhardus van Mehen —Ministro de Hardewijk
- Sebastianus Dammannus —Ministro de Zutphen
- Johannes Boulietus —Ministro de Warnsveld
- Jacobus Verheyden —Anciano de Nimega, Rector de la escuela
- Henricus van Hel —Anciano de utphen, Alcalde de la ciudad

De Holanda Meridional

- Balthazar Lydius —Ministro de Dordrecht
- Henricus Arnoldi —Ministro de Delft
- Festus Hommius —Ministro de Leiden
- Gisbertus Voetius —Ministro de Heusden
- Arnoldus Muys van Holij —Anciano de Dordrecht, Bailío de Holanda Meridional
- Johannes Latius —Anciano de Leiden

De Holanda Septentrional

- Jacobus Rolandus —Ministro de Ámsterdam
- Jacobus Triglandius —Ministro de Ámsterdam
- Abrahamus van Doreslaer —Ministro de Enkhuizen
- Samuel Bartholdus —Ministro de Monnikendam
- Theodorus Heyngius —Anciano de Ámsterdam

- Dominicus van Heemskerc —Anciano de Ámsterdam, Doctor en Derecho

De Zelanda

- Hermannus Faukelius —Ministro de Medialburque
- Godefridus Udemans —Ministro de Zierikzee
- Cornelius Regius —Ministro de Goes
- Lambertus de Rijcke —Ministro de Bergen op Zoom
- Josias Vosbergen —Anciano de Medialburque, Doctor en Derecho
- Adrianus Hofferus —Anciano de ierikzee, Miembro del Concejo Municipal

De Utrecht

Delegados por Iglesias que abrazan la posición contra-remonstrante

- Johannes Ibbetzius —Ministro de Dordrecht, pero delegado por el Sínodo provincial de Utrecht
- Arnoldus Oortcampius —Ministro de Amersfoort
- Lambertus Canterus —Anciano de Utrecht, Miembro del Concejo Municipal

Delegados por Iglesias que abrazan la posición remonstrante

- Isaacus Frederici —Ministro de Utrecht
- Samuel Naeranus —Ministro de Amersfoort
- Stephanus van Helsdingen —Anciano de Utrecht, Doctor en Derecho y Miembro de la Corte Provincial

De Frisia

- Johannes Bogermannus —Ministro de Leeuwarden
- Florentius Ioannis —Ministro de Sneek
- Philippus Dannelis F. Eilshemius —Ministro de Harlingen
- Meinardus ab Idzerda —Anciano de Leeuwarden, Miembro de los Estados de Frisia

- Kempo van Harinxma van Donia —Anciano de Leeuwarden, Miembro de la Corte Provincial
- Johannes vander Sande —Anciano de Leeuwarden, Doctor en Derecho y Miembro de la Corte Provincial

De Overijssel

- Caspar Sibelius —Ministro de Deventer
- Hermannus Wiferdingius —Ministro de Zwolle
- Hieronymus Vogelius —Ministro de Hasselt, sirviendo por un tiempo en la Iglesia de Kampen
- Johannes Langius —Ministro de Vollenhove
- Guilielmus van Broeckhuyzen —Anciano de Zwolle
- Johannes van Lauwick —Anciano de Kampen, Alcalde de la ciudad

De Groninga

- Cornelius Hillenius —Ministro de Groninga
- Georgius Placius —Ministro de Appingedam
- Wolfgangus Agricola —Ministro de Bedum
- Johannes Lolingius —Ministro de Noordbroek
- Egbertus Halbes —Anciano de Groninga
- Johannes Ruffelaert —Anciano de Stedum

De Drente

- Themo van Asscheburge —Ministro de Meppel
- Patroclus Rommelingis —Ministro de Ruinen

De las Iglesias de habla valona

- Daniel Colonius —Ministro de Leiden, Regente de la universidad valona de esa ciudad
- Johannes de la Croix — Ministro de Haarlem
- Johannes Doucher —Ministro de Flesinga
- Jeremias de Pours —Ministro de Medialburque
- Everardus Becker —Anciano de Medialburque
- Petrus du Pont —Anciano de Ámsterdam

Profesores de Teología

- Johannes Polyander —Doctor en Teología y Profesor en Leiden; delegado por los Estados de Holanda y Frisia Occidental
- Franciscus Gomarus —Doctor en Teología y Profesor en Groninga; delegado por los Estados de Groninga en Ommelanden
- Anthonius Thysius —Profesor en Harderwyk; delegado por los Estados de Güeldres y el ducado de Zutphen
- Antonius Walaeus —Ministro de Medialburque y Profesor en la academia de la ciudad; delegado por los Estados de Zelanda

Los siguientes credenciales fueron presentados en la tercera sesión del Sínodo, realizada la tarde del miércoles 14 de noviembre de 1618

Delegados por Jacobo I como representantes de la Iglesia de Gran Bretaña

- George Carleton —Obispo de Llandaff
- Josephus Hall —Doctor en Teología; Deán de Winchester
- Johannes Davenantius —Doctor en Teología; Profesor de Cambridge
- Samuel Wardus —Doctor en Teología; archidiácono de Taunton y Regente del Sidney College en Cambridge

Delegados del Electorado del Palatinado

- Abahamus Scultetus —Doctor en Teología; Profesor en Heidelberg y Predicador de la corte
- Paulus Tossanus —Doctor en Teología; Miembro del Consistorio del Bajo Palatinado
- Henricus Altingius —Doctor en Teología; Profesor en Haidelberg y Regente del Collegia Sapientæ

Delegados del Landgraviato de Hesse

- Georgius Cruciger —Doctor en Teología; Profesor y Rector de la Academia de Marburgo
- Pals Steinius —Predicador de la corte; Profesor en Teología en la Universidad de los Hermanos en Cassel

- Daniel Angelocrator —Ministro de Marburgo; Superintendente de las Iglesias junto a los ríos Laen y Eder
- Rudolphus Goclenus el Anciano —Decano y Profesor de Filosofía en la Academia de Marburgo

Delegados de las cuatro repúblicas reformadas de Suiza

- Johannes Jacobus Breytingerus —Ministro de Zúrich
- Marcus Rutimeyerus —Ministro de Berna; Doctor en Teología
- Sebastianus Beckius —Doctor en Teología; Profesor de Nuevo Testamento en Basilea y Decano de la facultad de Teología
- Wolfgangus Meyerus —Ministro de Basilea; Doctor en Teología
- Johannes Conradus Kochius —Ministro de Schaffhausen

Delegados de la república e Iglesias de Ginebra

- Johanes Deodatus —Ministro de Ginebra; Profesor de Teología
- Theodorus Trochinus —Ministro de Ginebra; Profesor de Teología

Delegados de la república e Iglesias de Bremen

- Matthias Martinius —Rector y Profesor de la Escuela Ilustre
- Henricus Isselburgius —Ministro de la Iglesia de la Virgen María; Doctor en Teología y Profesor de Nuevo Testamento
- Ludovicus Crocius —Ministro de la Iglesia de San Martín; Doctor en Teología y Profesor de Antiguo Testamento y Filosofía

Delegados de la república e Iglesia de Emden

- Daniel Barnhardus Eilshemius —Ministro Mayor de Emden
- Ritzius Lucas Grimershemius —Ministro de Emden

El Sínodo de las Iglesias reformadas de Francia, que se reunió en Cevenas, delegó a los siguientes para ser sus representantes en el Sínodo de Dort:

- Pierre Dumoulin —Ministro de París

-
- Andre Rivet —Ministro de Thouars
 - Jean Chauve —Ministro de Sommières
 - Daniel Chamier

El 2 de octubre de 1618, se recibió nota de que el rey se rehusó a dar permiso a los siguientes hombres de abandonar el país. Fracasaron todos los esfuerzos por persuadirlo, de modo que los asientos asignados a la delegación francesa no se llenaron.

Los siguientes credenciales fueron presentados en la trigésima cuarta sesión del Sínodo, realizada la mañana del lunes 17 de diciembre de 1618

Delegados por el Duque John de Nassau de las Iglesias de Nassau-Wetteravia

- Johannes Bisterveldius —Predicador de la corte; Superintendente de Siegen
- Johannes Alstedius —Profesor de Teología en Herborn (Bisterveldius falleció en Dordrecht el 11 de marzo de 1619, y su lugar fue tomado por Georgius Fabricius, Ministro de Windeck).

Margrave Georg Wilhelm también había delegado a dos hombres para representar las Iglesias reformadas de Brandenburgo, los cuales no pudieron asistir debido a una fuerte oposición luterana.

Los dos nombrados eran:

- Johannes Bergius —Profesor en Fráncfort del Óder
- Christoph Storch (también llamado Pelargus)

REMONSTRANTES CITADOS A PRESENTARSE EN EL SÍNODO

Uno de los asuntos principales que se trataron en las primeras sesiones del sínodo fue cómo lidiar con los remonstrantes de manera tanto justa como definitiva. Era bien sabido a todos los delegados que muchos en las iglesias se habían inclinado hacia la posición remonstrante. Lo que buscaban evitar tanto los comisionados políticos como los delegados autorizados era la aparición de una delegación de pastores remonstrantes elegida en alguna asamblea no oficial. Esto habría dado la impresión de que las Iglesias reformadas presentes en las sesiones sinódicas oficiales toleraban y trataban con lo que parecería ser un contrasínodo. Por tanto, en la quinta sesión del Sínodo, realizada la mañana del viernes 16 de noviembre de 1618, los comisionados políticos junto con los oficiales del sínodo decidieron, con la aprobación de toda la asamblea, convocar a los siguientes remonstrantes que debían presentarse en el transcurso de dos semanas:

De Güeldres

- Henricus Leonem —Ministro de Bommel
- Bernerus Vezekus —Ministro de Echteld
- Henricus Hollingerus —Ministro de Grave

De Holanda Meridional

- Simon Episcopius —Profesor en Leiden
- Johannes Arnoldi Covinus —Ministro de Leiden
- Bernardus Dwinglo —Ministro de Leiden
- Eduardus Poppius —Ministro de Gouda
- Nicolas Grevinckhoven* —Ministro de Róterdam
- Theophilus Rijckewaert —Ministro de Brielle

De Holanda Septentrional

- Johannes Geesteranus* —Ministro de Alkmaar
- Dominicus Sapma —Ministro de Hoorn

De Overijssel

- Thomas Goswinus —Ministro de Kampen
- Assuerus Matthisis —Ministro de Kampen

De las Iglesias valonas

- Carolus Niellius —Ministro de Utrecht
- Simon Goulart —Ministro de Ámsterdam

*Dado que Grevinckhoven y Geesteranus habían sido destituidos del ministerio, no fueron citados a aparecer en la asamblea. En su lugar, se le dio espacio a Philippus Pijnacker como Ministro de Alkmaar.

OPINIONES DE LOS REMONSTRANTES (1618)

Fue solo con dificultad que el Sínodo obtuvo de los remonstrantes, a quienes las autoridades políticas habían ordenado presentarse, una declaración de sus convicciones acerca de los puntos en discusión. Tras aparecer un día después de lo programado y hacer conferencias entre ellos, presentaron sus opiniones sobre el primer artículo en la sesión trigésima primera, el 13 de diciembre, y de los demás artículos en la sesión trigésima cuarta, el 17 de diciembre. Los Sententia son esenciales para entender y evaluar apropiadamente los Cánones, ya que en muchos puntos, estos últimos están escritos de tal modo que muestran claramente dónde el Sínodo estaba convencido de que los remonstrantes habían errado.

La versión latina de este material se encuentra en *Acta Synodi Nationalis*, pp. 113, 116-118; en el libro de Bakhuizen vanden Brink: *De Nederlandsche Belijdenisgeschriften*, pp. 283-288; y la edición holandesa en el *Acta ofte Handelinghen des Nationalen Synodi* (ed. Canin, 1621), pp. 138-139; 152-158. La presente traducción en español está basada en la versión en inglés del Dr. Anthony A. Hoekema, exprofesor de Teología Sistemática en el Seminario Teológico de Calvino, tal como aparece en el libro de Peter Y. DeJong, *Crisis in the Reformed Churches: Essays in Commemoration of the Great Synod of Dordt, 1618-1619*. Grand Rapids: Reformed Fellowship, Inc., 1968, páginas 261 y ss.

A. La opinión de los remonstrantes sobre el primer artículo, acerca del decreto de Predestinación.

1. Dios no ha decidido elegir a nadie para vida eterna, ni rechazar a nadie de la misma, antes del decreto de crearlo, sin tener en cuenta la obediencia o la desobediencia previa, de acuerdo con su beneplácito, para la manifestación de la gloria de su misericordia y justicia, o de su poder absoluto y dominio.
2. Puesto que el decreto de Dios concerniente tanto a la salvación como a la perdición de cada hombre no es un decreto del

fin absolutamente deseado, se deduce que tampoco están subordinados al mismo decreto los medios por los cuales los elegidos y los réprobos son eficaz e inevitablemente conducidos a su destino final.

3. Por lo tanto, Dios con este plan no ha creado en un Adán a todos los hombres en un estado de rectitud, no ha ordenado ni permitido la caída, no ha retirado de Adán la gracia que era necesaria y suficiente, no ha hecho que el Evangelio sea predicado y que los hombres sean llamados externamente, no les confiere ningún don del Espíritu Santo por medio del cual lleva a algunos a la vida, mientras priva a otros del beneficio de la vida. Cristo, el Mediador, no solo es el ejecutor de la elección, sino también el fundamento de ese mismo decreto de elección: la razón por la cual algunos son eficazmente llamados, justificados, perseveran en la fe y son glorificados no es que hayan sido elegidos absolutamente para vida eterna. Que otros son dejados en estado de caída, que Cristo no les es dado, que no son llamados o no lo son eficazmente, estas no son las razones por las cuales son absolutamente rechazados de la salvación eterna.

4. Dios no ha decretado dejar la mayor parte de los hombres en la caída, excluidos de toda esperanza de salvación, aparte de la intervención de pecados reales.

5. Dios ha ordenado que Cristo sea una propiciación por los pecados del mundo entero, y en virtud de ese decreto, Él ha determinado justificar y salvar a los que creen en Él y proveer para los hombres los medios necesarios y suficientes para la fe de tal manera como Él sabe que estaría en armonía con su sabiduría y justicia. Sin embargo, Él no ha determinado, en virtud de un decreto absoluto, dar a Cristo el Mediador únicamente a los elegidos, y a través de un llamamiento eficaz otorgar fe, justificar, preservar en la fe y glorificar solo a ellos.

6. Nadie es rechazado de la vida ni de los medios suficientes para obtenerla por un decreto previo absoluto, para que el mérito de Cristo, llamado, y todos los dones del Espíritu puedan ser provechosos para salvación para todos, y verdaderamente lo son, a menos que ellos mismos por el abuso de estos dones los perviertan para su propia perdición; pero para incredulidad, impiedad y pecados, medios y causas de condenación, nadie es predestinado.

7. La elección de personas particulares es decisiva, por consideración a la fe en Jesucristo y a la perseverancia; sin embargo, no aparte de una consideración de fe y perseverancia en la fe verdadera como condición previa para elección.

8. El rechazo de la vida eterna se hace sobre la base de una consideración de incredulidad previa y perseverancia en incredulidad; y no aparte de una consideración de incredulidad previa y perseverancia en incredulidad.

9. Todos los hijos de los creyentes son santificados en Cristo, de modo que ninguno de ellos que abandone esta vida antes del uso de la razón perecerá. Sin embargo, de ninguna manera se debe considerar entre el número de los reprobados a ciertos hijos de creyentes que dejen esta vida en la infancia antes de haber cometido algún pecado real en sus propias personas, de modo que ni el santo baño del bautismo ni las oraciones de la Iglesia por ellos aprovechan de ninguna manera para su salvación.

10. Ningún hijo de los creyentes que haya sido bautizado en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, viviendo en estado de infancia, son contados entre los reprobados por algún decreto absoluto.

B. La opinión de los remonstrantes sobre el segundo artículo, acerca de la universalidad del mérito de la muerte de Cristo.

1. El precio de la redención que Cristo ofreció delante de Dios Padre no solo es en y por sí mismo suficiente para la redención de todo el género humano, sino que también ha sido pagado por todos y cada uno de los hombres, según el decreto, la voluntad y la gracia de Dios Padre; por lo tanto, nadie está absolutamente excluido de la participación en los frutos de la muerte de Cristo por un decreto absoluto y previo de Dios.

2. Cristo, por el mérito de su muerte, ha reconciliado de tal modo a Dios Padre con toda la raza humana que el Padre, a causa de ese mérito, sin renunciar a su justicia y verdad, ha podido y ha querido hacer y confirmar un nuevo pacto de gracia con los pecadores y con los hombres que están bajo condenación.

3. Aunque Cristo ha ganado la reconciliación con Dios y la remisión de los pecados para todos y cada uno de los hombres, aun

así nadie, de acuerdo con la alianza del nuevo pacto de gracia, se convierte en un verdadero participante de los beneficios obtenidos por la muerte de Cristo en ningún otro modo que no sea por la fe; ni los pecados reciben el perdón de pecados antes de creer real y verdaderamente en Cristo.

4. Solo aquellos por quienes Cristo murió están obligados a creer que Cristo murió. Sin embargo, los supuestos reprobados, por los cuales Cristo no ha muerto, no están obligados a tal fe ni pueden ser justamente condenados por la negativa contraria a creer esto. De hecho, si hubiese tales reprobados, estarían obligados a creer que Cristo no ha muerto por ellos.

C. La opinión de los remonstrantes sobre los artículos tercero y cuarto, acerca de la gracia de Dios y la conversión del hombre.

1. El hombre no tiene fe salvadora de sí mismo, ni de la fuerza de su libre albedrío, ya que en el estado de pecado no es capaz de ni por sí mismo de pensar, querer ni hacer ningún bien (que de hecho sería para salvación, el más prominente de los cuales es la fe salvadora). Por lo tanto, es necesario que el hombre, por Dios por medio de su Espíritu Santo, sea regenerado y renovado en su intelecto, afectos, voluntad y en todas sus capacidades, para que pueda comprender, reflexionar en, querer y llevar a cabo las cosas buenas que corresponden a la salvación.

2. Creemos, sin embargo, que la gracia de Dios no es solo el comienzo, sino también el progreso y la realización de todo bien, tanto que ni siquiera el regenerado es capaz de pensar, querer ni hacer el bien, ni resistir ninguna tentación a hacer el mal, aparte de la gracia que precede o previene, despierta, persigue y coopera. Por lo tanto, todas las buenas obras y acciones que cualquier persona por cogitación pueda comprender son atribuidas a la gracia de Dios.

3. Sin embargo, no creemos que todo el celo, el cuidado y la diligencia aplicados a la obtención de la salvación antes de la fe misma y el Espíritu de renovación sean vanos e ineficaces, o más bien perjudiciales para el hombre y no útiles ni fructíferos. Por el contrario, creemos que escuchar la Palabra de Dios, lamentar los pecados cometidos, desear la gracia salvadora y el Espíritu de la

renovación (de las cuales cosas el hombre no puede hacer ninguna sin la gracia) no solo no son perjudiciales e inútiles, sino más bien útiles y necesarias para la obtención de la fe y del Espíritu de renovación.

4. La voluntad en el estado caído, antes del llamado, no tiene el poder ni la libertad de querer ningún bien salvador. Y por lo tanto, negamos que la libertad de querer el bien salvador tanto como el mal esté presente en la voluntad en todo estado.

5. La gracia eficaz, por la cual el hombre se convierte, no es irresistible; y aunque Dios influye de tal modo en la voluntad por medio de la Palabra y la obra interna de su Espíritu que confiere la fuerza para creer o la capacidad sobrenatural y de hecho hace que el hombre crea, sin embargo, el hombre es capaz de despreciar esa gracia y no creer, y por lo tanto perecer por su propia culpa.

6. Aunque según la más libre voluntad de Dios, la disparidad de la gracia divina es muy grande, aun así, el Espíritu Santo confiere o está dispuesto a conferir a todos y cada uno de los hombres a quienes se predica la Palabra de Dios tanta gracia como sea suficiente para promover la conversión de los hombres en sus pasos. Por lo tanto, la gracia suficiente para la fe y la conversión cae no solo en aquellos de quienes se dice que Dios quiere salvar según el decreto de la elección absoluta, sino también de aquellos que no son realmente convertidos.

7. El hombre es capaz, por medio de la gracia del Espíritu Santo, de hacer más bien del que realmente hace, y de evitar más maldad de la que realmente evita; y no creemos que Dios simplemente no quiera que el hombre haga más bien del que hace y evite más mal del que evita, y que Dios haya decretado precisamente desde la eternidad que ambos deban ocurrir así.

8. A quien Dios llama para la salvación, lo llama seriamente, es decir, con una intención sincera y completamente no hipócrita y con voluntad de salvar; no asentimos la opinión de aquellos que afirman que Dios llama a algunos externamente a quienes no quiere llamar internamente, es decir, como verdaderamente convertidos, incluso antes de que la gracia del llamado haya sido rechazada.

9. No hay en Dios una voluntad secreta que contradiga así la voluntad del mismo revelada en la Palabra que según ella (es decir, la voluntad secreta) no quiera la conversión y salvación de la mayor parte de aquellos a quienes llama seriamente e invita por la Palabra del Evangelio y por su voluntad revelada; y nosotros aquí no reconocemos en Dios, como algunos dicen, una santa falsedad o una doble persona.

10. Tampoco creemos que Dios llame a los supuestos réprobos con estos fines: para endurecerlos aun más, o quitarles toda excusa, o castigarlos más severamente, o demostrar su incapacidad; y tampoco que deben ser convertidos, creer y ser salvos.

11. No es cierto que todas las cosas, no solo buenas, sino también malas, ocurran necesariamente por el poder y la eficacia de la voluntad o decreto secreto de Dios, y que ciertamente aquellos que pecan, por consideración del decreto de Dios, no son capaces de pecar; que Dios determine y lleve a cabo los pecados de los hombres, sus obras necias, insensatas y crueles, y la sacrílega blasfemia de su nombre, de hecho, moviendo las lenguas de los hombres a la blasfemia, y así sucesivamente.

12. Para nosotros lo siguiente es falso y horrible: que Dios impulse a los hombres a los pecados que Él abiertamente prohíbe; que los que pecan no actúan en contra de la voluntad de Dios propiamente dicha; que lo que es injusto (es decir, contrario a su precepto) está de acuerdo con la voluntad de Dios; y que de hecho, hacer la voluntad de Dios es verdaderamente un delito capital.

D. La opinión de los remonstrantes con respecto al quinto artículo, acerca de la Perseverancia.

1. La perseverancia de los creyentes en la fe no es un efecto del decreto absoluto por el cual se dice que Dios ha elegido personas singulares no definidas por ninguna condición de obediencia.

2. Dios provee a los verdaderos creyentes con tanta gracia y capacidad sobrenatural como Él quiere, según su infinita sabiduría, suficientes para perseverar y vencer las tentaciones del diablo, la carne y el mundo; nunca se le hace a Dios responsable de que no perseveren.

3. Los verdaderos creyentes pueden caer de la fe verdadera y pueden caer en tales pecados que no pueden ser consistentes con la fe verdadera y justificadora; no solo es posible que esto suceda, sino que incluso sucede frecuentemente.

4. Los verdaderos creyentes son capaces de caer por su propia culpa en hechos vergonzosos y atroces, para perseverar y morir en ellos; y por lo tanto, finalmente caen y perecen.

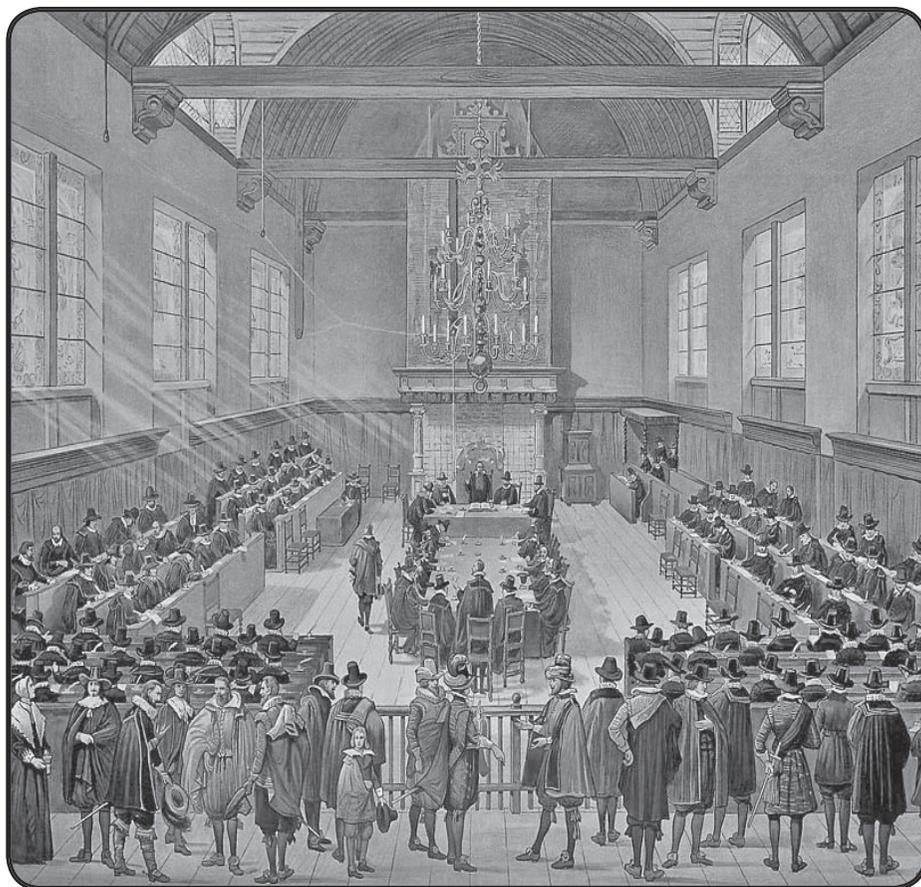
5. Sin embargo, no creemos que los verdaderos creyentes, aunque a veces puedan caer en graves pecados que son perjudiciales para sus conciencias, caigan inmediatamente de toda esperanza de arrepentimiento; sino que reconocemos que puede suceder que Dios, conforme a la multitud de sus misericordias, les llame por su gracia de vuelta al arrepentimiento; de hecho, creemos que esto sucede con mucha frecuencia, aunque no podemos estar convencidos de que esto ocurra cierta e indudablemente.

6. Por lo tanto, los siguientes dogmas, que por medio de escritos públicos están siendo propagados entre el pueblo, los rechazamos con toda nuestra mente y corazón como perjudiciales para la piedad y la buena moral: 1) Los verdaderos creyentes no pueden pecar deliberadamente, sino solo por ignorancia y debilidad. 2) Los verdaderos creyentes no pueden caer de la gracia de Dios por ningún pecado. 3) Mil pecados, incluso todos los pecados del mundo entero, no son capaces de invalidar la elección. 4) A los creyentes y a los elegidos no se les imputan pecados, por grandes y graves que puedan ser; sino que todos los pecados presentes y futuros ya han sido remitidos. 5) Los creyentes verdaderos no pueden caer de la fe total ni finalmente, aunque hayan caído en herejías destructivas, en pecados graves y atroces como adulterio y homicidio, por lo cual la Iglesia, después de la justificación de Cristo, está obligada a testificar que no puede tolerarlos en su comunión externa y que no tendrán parte en el reino de Cristo a menos que se conviertan.

7. Un verdadero creyente, dado que en el tiempo presente puede estar seguro de su fe y de la integridad de su conciencia, y por tanto, también de su salvación y de la benevolencia salvadora de Dios para con él, puede y debe estar seguro; y sobre este punto rechazamos la opinión papal.

8. Un verdadero creyente puede y debe estar seguro para el futuro de que puede, mediante una vigilancia diligente, a través de oraciones y de otros ejercicios sagrados, perseverar en la verdadera fe, y también debe estar seguro de que nunca le faltará la gracia divina para perseverar; pero no vemos cómo pueda estar seguro de que nunca más será negligente en su deber, sino que perseverará en la fe y en aquellas obras de piedad y amor que corresponden al creyente en esta labor de la guerra cristiana; tampoco creemos necesario que el creyente deba estar seguro al respecto.

“LOS CÁNONES DE DORT”
DORDRECHT, HOLANDA
(1618-1619)



LOS CÁNONES DE DORT (1618-1619)

DORDRECHT, HOLANDA

Antiguamente titulado: “La decisión del Sínodo de Dort sobre los cinco principales puntos de doctrina en disputa en los Países Bajos”

La Decisión del Sínodo de Dort en los “Cinco Principales Puntos de Doctrina en Disputa en los Países Bajos” es popularmente conocido como Los Cánones de Dort. Consiste en declaraciones de doctrina adoptada por el gran Sínodo de Dort, el cual se reunió en la ciudad de Dordrecht, Holanda, en 1618-1619. Aunque este fue un Sínodo Nacional de las Iglesias Reformadas de los Países Bajos, tenía un carácter internacional, ya que estaba compuesto no solamente de delegados holandeses sino además de veintiséis delegados de otros ocho países.

El Sínodo de Dort fue convocado con el fin de solucionar una seria controversia en las Iglesias Holandesas iniciadas por el surgimiento del Arminianismo. Jacobo Arminio, un teólogo profesor en la Universidad Leiden, cuestionó la enseñanza de Juan Calvino y sus seguidores en un número de puntos importantes. Después de la muerte de Arminio, sus seguidores presentaron sus posiciones en cinco de estos puntos en el "Memorial de Protesta de 1610". En este documento o en escritos tardíos más explícitos, los Arminianos enseñaron que la elección estaba basada en fe prevista, que la expiación fue indeterminada y universal, que la depravación e inhabilidad humana es parcial, que la gracia es para todos resistible y que existía la posibilidad de una caída de la gracia. En los Cánones, el Sínodo de Dort rechazó estas posiciones y proclamó la doctrina Reformada en estos puntos, los cuales son: **La elección incondicional, la expiación limitada, la depravación total, la gracia irresistible y la perseverancia final de los santos.**

Los Cánones tienen un carácter especial porque su propósito original es una decisión judicial en los puntos doctrinales en dis-

puta durante la controversia Arminiana. El prefacio original les llamaba un **"Juicio, en el cual ambas, la verdadera posición, de acuerdo con la Palabra de Dios, referente a los ya mencionados cinco puntos de doctrinas, es explicada, y la posición falsa, en desacuerdo con la Palabra de Dios, es rechazada"**. Los Cánones además tienen un carácter limitado en que estos no cubren la totalidad de la doctrina, sino que se enfoca en los cinco puntos de doctrina en disputa. Cada uno de los puntos principales consiste en una parte positiva y una parte negativa, la primera siendo la exposición de la doctrina Reformada sobre el tema en cuestión y la segunda, una repudiación (reprobación o rechazo) de los errores correspondientes.

Aunque en forma estos son realmente cuatro puntos, hablamos propiamente de cinco puntos, porque los Cánones fueron estructurados para corresponder a los cinco artículos de la Protesta de 1610. Los puntos principales tres y cuatro fueron combinados en uno, siempre siendo designados como puntos principales III/IV.

CAPÍTULO PRIMERO

DE LA DOCTRINA DE LA DIVINA ELECCIÓN Y REPROBACIÓN

I.- Todos han pecado y merecen muerte eterna

Puesto que todos los hombres han pecado en Adán y se han hecho culpables de maldición y muerte eterna,¹ Dios, no habría hecho injusticia a nadie si hubiese querido dejar a todo el género humano en el pecado y en la maldición, y condenarlo a causa del pecado, según estas expresiones del Apóstol: “...*Para que toda boca se cierre y todo el mundo quede bajo el juicio de Dios*”. “*por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios*” (Romanos 3:19, 23). Y: “*Porque la paga del pecado es la muerte...*” (Romanos 6:23).

II.- Manifestación del amor de Dios

“*Pero, en esto se mostró el amor de Dios para con nosotros, en que Dios envió a su Hijo Unigénito al mundo...*”² “*...para que todo aquel que en Él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna*”.³

III.- La predicación del Evangelio

A fin de que los hombres sean traídos a la fe, Dios, en su misericordia, envía mensajeros de esta buena nueva a quienes le place y cuando Él quiere;⁴ y por el ministerio de aquellos son llamados los hombres a conversión y a la fe en Cristo Crucificado.⁵ *¿Cómo, pues, invocarán a Aquel en el cual no han creído? ¿Y cómo creerán en*

1. Ro. 5.12: «Por tanto, como el pecado entró en el mundo por un hombre, y por el pecado la muerte, así la muerte pasó a todos los hombres, por cuanto todos pecaron».

2. 1Jn. 4.9: «En esto se mostró el amor de Dios para con nosotros, en que Dios envió a su Hijo unigénito al mundo, para que vivamos por él».

3. Jn. 3.16: «Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna».

4. Is. 52.7: «¡Cuán hermosos son sobre los montes los pies del que trae alegres nuevas, del que anuncia la paz, del que trae nuevas del bien, del que publica salvación, del que dice a Sion: ¡Tu Dios reina!».

5. 1Co. 1.23-24: «...pero nosotros predicamos a Cristo crucificado, para los judíos ciertamente tropezadero, y para los gentiles locura; mas para los llamados, así judíos como griegos, Cristo poder de Dios, y sabiduría de Dios».

Aquel de quien no han oído? ¿Y cómo predicarán si no fueren enviados? (Romanos 10:14-15).

IV.- La responsabilidad del hombre ante el Evangelio

La ira de Dios está sobre aquellos que no creen este Evangelio.⁶ Pero los que lo aceptan, y abrazan a Jesús el Salvador, con fe viva y verdadera, son librados por Él de la ira de Dios y de la perdición, y dotados de la vida eterna.⁷

V.- La causa de la fe y de la incredulidad

La causa o culpa de esa incredulidad, así como la de todos los demás pecados, no está de ninguna manera en Dios, sino en el hombre.⁸ Pero la fe en Jesucristo y la salvación por medio de Él, son un don gratuito de Dios, como está escrito: *“Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de nosotros, pues es don de Dios”* (Efesios 2:8). Y asimismo: *“Porque a vosotros os es concedido a causa de Cristo, no solo que creáis en Él...”* (Filipenses 1:29).

VI.- El Decreto Eterno de Dios

Que Dios en el tiempo a algunos conceda el don de la fe y a otros no, procede de su eterno decreto.⁹ *“Conocidas son a Dios desde el siglo todas sus obras”* (Hechos 15:18), y: *“...hace todas las cosas según el designio de su voluntad”* (Efesios 1:11). Con arreglo a tal decreto, ablanda por pura gracia el corazón de los predestinados por obstinados que sean, y los inclina a creer; mientras que a aquellos que, según su justo juicio, no son elegidos, los abandona a su

6. **Jn. 3.36:** «El que cree en el Hijo tiene vida eterna; pero el que rehúsa creer en el Hijo no verá la vida, sino que la ira de Dios está sobre él». **Jn. 3.18:** «El que en él cree, no es condenado; pero el que no cree, ya ha sido condenado, porque no ha creído en el nombre del unigénito Hijo de Dios». **Mr. 16.16:** «El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado».

7. **Ro. 1.16-17:** «Porque no me avergüenzo del evangelio, porque es poder de Dios para salvación a todo aquel que cree; al judío primeramente, y también al griego. Porque en el evangelio la justicia de Dios se revela por fe y para fe, como está escrito: Mas el justo por la fe vivirá». **Jn. 3.36:** «El que cree en el Hijo tiene vida eterna...» **Ro. 10.9:** «...que si confesares con tu boca que Jesús es el Señor, y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo».

8. **He. 4.6:** «Por lo tanto, puesto que falta que algunos entren en él, y aquellos a quienes primero se les anunció la buena nueva no entraron por causa de desobediencia».

9. **Hch. 13.48:** «Los gentiles, oyendo esto, se regocijaban y glorificaban la palabra del Señor, y creyeron todos los que estaban ordenados para vida eterna».

maldad y obstinación.¹⁰ Y es aquí, donde, estando los hombres en similar condición de perdición, se nos revela esa profunda, misericordiosa e igualmente justa distinción de personas, o decreto de elección y reprobación revelado en la Palabra de Dios. La cual, si bien los hombres perversos, impuros e inconstantes tuercen para su perdición,¹¹ también da un increíble consuelo a las almas santas y temerosas de Dios.

VII.- La Divina Predestinación

Esta elección es un propósito inmutable de Dios por el cual Él, antes de la fundación del mundo, de entre todo el género humano caído por su propia culpa, de su primitivo estado de rectitud, en el pecado y la perdición, predestinó en Cristo para salvación, por pura gracia y según el beneplácito de su voluntad,¹² a cierto número de personas, no siendo mejores o más dignas que las demás, sino hallándose en igual miseria que las otras. Y puso a Cristo también desde la eternidad, por Mediador y Cabeza de todos los predestinados, y por Fundamento de la salvación.¹³ Y, a fin de que fueran hechos salvos por Cristo, Dios decidió también dárselos a Él, llamarlos y atraerlos poderosamente a su comunión¹⁴ por medio de su Palabra y Espíritu Santo, o lo que es lo mismo, dotarles de la verdadera fe en Cristo, justificarlos, santificarlos y, finalmente, guardándolos poderosamente en la comunión de su Hijo, glorificarlos en prueba de su misericordia y para alabanza de las riquezas de su gracia soberana. Conforme está escrito: “*según nos escogió en*

10. **1P. 2:8:** «...y: Piedra de tropiezo, y roca que hace caer, m porque tropiezan en la palabra, siendo desobedientes; a lo cual fueron también destinados».

11. **2P. 3:16:** «...casi en todas sus epístolas, hablando en ellas de estas cosas; entre las cuales hay algunas difíciles de entender, las cuales los indoctos e inconstantes tuercen, como también las otras Escrituras, para su propia perdición».

12. **Ef. 1.4,11:** «...según nos escogió en él antes de la fundación del mundo, para que fuésemos santos y sin mancha delante de él... En él asimismo tuvimos herencia, habiendo sido predestinados conforme al propósito del que hace todas las cosas según el designio de su voluntad».

13. **Jn. 7.2,12,14:** «...como le has dado potestad sobre toda carne, para que dé vida eterna a todos los que le diste... Cuando estaba con ellos en el mundo, yo los guardaba en tu nombre; a los que me diste, yo los guardé, y ninguno de ellos se perdió, sino el hijo de perdición, para que la Escritura se cumpliera... Yo les he dado tu palabra; y el mundo los aborreció, porque no son del mundo, como tampoco yo soy del mundo». **Jn. 6.37,44:** «Todo lo que el Padre me da, vendrá a mí; y al que a mí viene, no le echo fuera... Ninguno puede venir a mí, si el Padre que me envió no le trajere; y yo le resucitaré en el día postrero».

14. **1Co. 1:9:** «Fiel es Dios, por el cual fuisteis llamados a la comunión con su Hijo Jesucristo nuestro Señor».

Él antes de la fundación del mundo, para que fuéremos santos y sin mancha delante de Él, en amor habiéndonos predestinado para ser adoptados hijos suyos por medio de Jesucristo, según el puro afecto de su voluntad, para alabanza de la gloria de su gracia, con la cual nos hizo aceptos en el Amado” (Efesios 4:6); y en otro lugar: “*Y a los que predestinó, a estos también llamó; y a los que llamó, a estos también justificó, y a los que justificó, a estos también glorificó*” (Romanos 8:30).

VIII.- Un solo decreto de elección

La antedicha elección de todos aquellos que se salvan no es múltiple, sino una sola y la misma, tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento. Ya que la Escritura nos presenta un único beneplácito, propósito y consejo de la voluntad de Dios,¹⁵ por los cuales Él nos escogió desde la eternidad tanto para la gracia, como para la gloria, así para la salvación, como para el camino de la salvación,¹⁶ “*...las cuales preparó de antemano para que anduviésemos en ellas*” (Efesios 1:4-5 y 2:10).

IX.- La causa de la Elección no es la fe prevista

Esta misma Elección fue hecha no en virtud de prever la fe, la obediencia a la fe, la santidad o alguna otra buena cualidad o aptitud, como causa o condición, previamente requerida en el hombre que habría de ser elegido, sino para la fe y la obediencia a la fe, para la santidad, etc. Por consiguiente, la Elección es la fuente de todo bien salvador de la que proceden la fe, la santidad y otros dones salvíficos y, finalmente, la vida eterna misma¹⁷, conforme al testimonio del Apóstol: “*...Según nos escogió en Él antes de la fundación del mundo (no, porque éramos, sino), para que fuésemos santos y sin mancha delante de Él*” (Efesios. 1:4).

15. Dt. 7,7,9,6: «No por ser vosotros más que todos los pueblos os ha querido Jehová y os ha escogido, pues vosotros erais el más insignificante de todos los pueblos... Por tanto, sabe que no es por tu justicia que Jehová tu Dios te da esta buena tierra para tomarla; porque pueblo duro de cerviz eres tú». Ef. 1,4-5: «...según nos escogió en él antes de la fundación del mundo, para que fuésemos santos y sin mancha delante de él, en amor habiéndonos predestinado para ser adoptados hijos suyos por medio de Jesucristo, según el puro afecto de su voluntad».

16. Ro. 8,30: «Y a los que predestinó, a estos también llamó; y a los que llamó, a estos también justificó; y a los que justificó, a estos también glorificó».

17. Ro. 8,30: «Y a los que predestinó, a estos también llamó; y a los que llamó, a estos también justificó; y a los que justificó, a estos también glorificó».

X.- La Elección se basa en el beneplácito de Dios

La causa de esta misericordiosa elección es únicamente la complacencia de Dios,¹⁸ la cual no consiste en que Él escogió como condición de la salvación, de entre todas las posibles condiciones, algunas cualidades u obras de los hombres, sino en que Él se tomó como propiedad, de entre la común muchedumbre de los hombres, a algunas personas determinadas. Como está escrito: *“(pues no habían aún nacido, ni habían hecho aún ni bien ni mal, para que el propósito de Dios conforme a la elección permaneciese, no por las obras sino por el que llama), se le dijo (esto es, a Rebeca): El mayor servirá al menor;”*¹⁹ así como está escrito: *“a Jacob amé, a Esau aborrecí”* (Romanos 9:11-13); *“...Y creyeron todos los que estaban ordenados para la vida eterna”* (Hechos 13:48).

XI.- La Elección es inmutable

Y como Dios Mismo es sumamente Sabio, Inmutable, Omnisciente y Todopoderoso, así la elección, hecha por Él, no puede ser anulada, ni cambiada, ni revocada, ni destruida,²⁰ ni los elegidos pueden ser reprobados, ni disminuido su número.²¹

XII.- La Seguridad de la Elección

Los elegidos son asegurados de esta su elección eterna e inmutable, a su debido tiempo, si bien en medida desigual y en distintas etapas; no cuando, por curiosidad, escudriñan los misterios y las profundidades de Dios,²² sino cuando con gozo espiritual y santa

18. Ef. 1.9,11: «...dándonos a conocer el misterio de su voluntad, según su beneplácito, el cual se había propuesto en sí mismo... En él asimismo tuvimos herencia, habiendo sido predestinados conforme al propósito del que hace todas las cosas según el designio de su voluntad».

19. Gn. 25.23: «...y le respondió Jehová: Dos naciones hay en tu seno, Y dos pueblos serán divididos desde tus entrañas; El un pueblo será más fuerte que el otro pueblo, Y el mayor servirá al menor».

20. He. 6.17-18: «Por lo cual, queriendo Dios mostrar más abundantemente a los herederos de la promesa la inmutabilidad de su consejo, interpuso juramento; para que por dos cosas inmutables, en las cuales es imposible que Dios mienta, tengamos un fortísimo consuelo los que hemos acudido para asirnos de la esperanza puesta delante de nosotros».

21. Jn. 10.28: «...y yo les doy vida eterna; y no perecerán jamás, ni nadie las arrebatará de mi mano».

22. Dt. 29.29: «Las cosas secretas pertenecen a Jehová nuestro Dios; mas las reveladas son para nosotros y para nuestros hijos para siempre, para que cumplamos todas las palabras de esta ley».

2P. 1.10: «Por lo cual, hermanos, tanto más procurad hacer firme vuestra vocación y elección;

delicia advierten en sí mismos los frutos infalibles de la elección,²³ indicados en la Palabra de Dios (cuando se hallan: la verdadera fe en Cristo, temor filial de Dios, tristeza según el criterio de Dios sobre el pecado,²⁴ y hambre y sed de justicia,²⁵ etc.) (2 Corintios 13:5).

XIII.- El valor de esta seguridad

Del sentimiento interno y de la certidumbre de esta elección toman diariamente los hijos de Dios mayor motivo para humillarse ante Él, adorar la profundidad de su misericordia, purificarse a sí mismos,²⁶ y, por su parte, amarle ardientemente a Él, quien de modo tan eminente les amó primero a ellos.²⁷ Así hay que descartar que, por esta doctrina de la elección y por la meditación de la misma, se relajen en la observancia de los mandamientos de Dios, o se hagan carnalmente descuidados.²⁸ Lo cual, por el justo juicio de Dios, suele suceder con aquellos que, jactándose audaz y ligeramente de la gracia de la elección, o charlotteando vana y petulantemente de ella, no desean andar en los caminos de los elegidos.

XIV.- Cómo se debe pensar sobre la Elección

Además, así como esta doctrina de la elección divina, según el beneplácito de Dios, fue predicada tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento por los profetas, por Cristo Mismo y por los apóstoles, y después expuesta y legada en las Sagradas Escrituras, así hoy en día y a su debido tiempo se debe exponer en la Iglesia de

porque haciendo estas cosas, no caeréis jamás». 1Co. 2.10-11: «Pero Dios nos las reveló a nosotros por el Espíritu; porque el Espíritu todo lo escudriña, aun lo profundo de Dios. Porque ¿quién de los hombres sabe las cosas del hombre, sino el espíritu del hombre que está en él? Así tampoco nadie conoció las cosas de Dios, sino el Espíritu de Dios».

23. 2Co. 13.5: «Examinaos a vosotros mismos si estáis en la fe; probaos a vosotros mismos. ¿O no os conocéis a vosotros mismos, que Jesucristo está en vosotros, a menos que estéis reprobados?».

24. 2Co. 7.10: «Porque la tristeza que es según Dios produce arrepentimiento para salvación, de que no hay que arrepentirse; pero la tristeza del mundo produce muerte».

25. Mt. 5.6: «Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia, porque ellos serán saciados».

26. 1Jn. 3.3: «Y todo aquel que tiene esta esperanza en él, se purifica a sí mismo, así como él es puro».

27. 1Jn. 4.19: «Nosotros le amamos a él, porque él nos amó primero».

28. 2P. 2.16: «...como libres, pero no como los que tienen la libertad como pretexto para hacer lo malo, sino como siervos de Dios».

Dios (a la cual le ha sido especialmente otorgada),²⁹ con espíritu de discernimiento y con piadosa reverencia, santamente, sin investigación curiosa de los caminos del Altísimo, para honor del Santo Nombre de Dios y para consuelo vivificante de su pueblo.³⁰

XV.- El Decreto de Reprobación

La Sagrada Escritura nos muestra y ensalza esta gracia divina e inmerecida de nuestra elección mayormente por el hecho de que, además, testifica que no todos los hombres son elegidos, sino que algunos no lo son o son pasados por alto en la elección eterna de Dios,³¹ y estos son aquellos a los que Dios, conforme a su libérrima, irreprochable e inmutable complacencia, ha resuelto dejarlos en la común miseria en la que por su propia culpa se precipitaron,³² y no dotarlos de la fe salvadora y la gracia de la conversión y, finalmente, estando abandonados a sus propios caminos y bajo el justo juicio de Dios,³³ condenarlos y castigarlos eternamente, no solo por su incredulidad, sino también por todos los demás pecados, para dar fe de su justicia divina.³⁴ Y este es el Decreto de Reprobación, que en ningún sentido hace a Dios Autor del pecado (lo cual es blasfemia,

29. **Hch. 20.27:** «...porque no he rehuído anunciaros todo el consejo de Dios». **Job. 36.26-36** «(leer todo el pasaje)».

30. **Ro. 11.33-34,12.3:** «¡Oh profundidad de las riquezas de la sabiduría y de la ciencia de Dios! ¡Cuán insondables son sus juicios, e inescrutables sus caminos! Porque ¿quién entendió la mente del Señor? ¿O quién fue su consejero?... Digo, pues, por la gracia que me es dada, a cada cual que está entre vosotros, que no tenga más alto concepto de sí que el que debe tener, sino que piense de sí con cordura, conforme a la medida de fe que Dios repartió a cada uno». **1Co. 4.6:** «Pero esto, hermanos, lo he presentado como ejemplo en mí y en Apolos por amor de vosotros, para que en nosotros aprendáis a no pensar más de lo que está escrito, no sea que por causa de uno, os envanezcáis unos contra otros». **He. 6.17-18:** «Por lo cual, queriendo Dios mostrar más abundantemente a los herederos de la promesa la inmutabilidad de su consejo, interpuso juramento; para que por dos cosas inmutables, en las cuales es imposible que Dios mienta, tengamos un fortísimo consuelo los que hemos acudido para asirnos de la esperanza puesta delante de nosotros».

31. **Ro. 9.22:** «¿Y qué, si Dios, queriendo mostrar su ira y hacer notorio su poder, soportó con mucha paciencia los vasos de ira preparados para destrucción».

32. **IP. 2.8:** «...y Piedra de tropiezo, y roca que hace caer, m porque tropiezan en la palabra, siendo desobedientes; a lo cual fueron también destinados».

33. **Hch. 14.16:** «En las edades pasadas él ha dejado a todas las gentes andar en sus propios caminos».

34. **Ro. 3.6:** «En ninguna manera; de otro modo, ¿cómo juzgaría Dios al mundo?».

aún solo pensarlo), sino que lo coloca a Él como su Juez y Vengador Terrible, Intachable y Justo.³⁵

XVI.- Reacción ante la Reprobación

Quienes aún no sienten poderosamente en sí mismos la fe viva en Cristo,³⁶ o la confianza cierta del corazón, la paz de la conciencia, la observancia de la obediencia filial, la gloria de Dios por Cristo,³⁷ y no obstante ponen los medios por los que Dios ha prometido obrar en nosotros estas cosas, estos no deben desanimarse cuando oyen mencionar la reprobación, ni contarse entre los reprobados, sino proseguir diligentemente en la observancia de los medios, añorar ardientemente días de gracia más abundante y esperar esta con reverencia y humildad. Mucho menos han de asustarse de esta doctrina de la Reprobación aquellos que seriamente desean convertirse a Dios, agradarle a Él únicamente y ser librados del cuerpo de muerte,³⁸ a pesar de que no pueden progresar en el camino de la fe y de la salvación tanto como ellos realmente querrían; ya que el Dios misericordioso ha prometido que no apagará el pábilo humeante, ni destruirá la caña cascada.³⁹ Pero esta doctrina es, y con razón, terrible para aquellos que, no haciendo caso de Dios ni de Cristo, el Salvador, se han entregado por completo a los cuidados del mundo y a las concupiscencias de la carne,⁴⁰ hasta tanto no se conviertan de veras a Dios.⁴¹

35. Nah. 1.2: «Jehová es Dios celoso y vengador; Jehová es vengador y lleno de indignación; se vengará de sus adversarios, y guarda enojo para sus enemigos».

36. Stg. 2.26: «Porque como el cuerpo sin espíritu está muerto, así también la fe sin obras está muerta».

37. 2Co. 1.12: «Porque nuestra gloria es esta: el testimonio de nuestra conciencia, que con sencillez y sinceridad de Dios, no con sabiduría humana, sino con la gracia de Dios, nos hemos conducido en el mundo, y mucho más con vosotros». Ro. 5.11: «Y no solo esto, sino que también nos gloriamos en Dios por el Señor nuestro Jesucristo, por quien hemos recibido ahora la reconciliación». Fil. 3.3: «Porque nosotros somos la circuncisión, los que en espíritu servimos a Dios y nos gloriamos en Cristo Jesús, no teniendo confianza en la carne».

38. Ro. 7.24: «¡Miserable de mí! ¿quién me librará de este cuerpo de muerte?».

39. Is. 42.3: «No quebrará la caña cascada, ni apagará el pábilo que humeare; por medio de la verdad traerá justicia». Mt. 12.20: «La caña cascada no quebrará, Y el pábilo que humea no apagará, Hasta que saque a victoria el juicio».

40. Mt. 13.22: «El que fue sembrado entre espinos, este es el que oye la palabra, pero el afán de este siglo y el engaño de las riquezas ahogan la palabra, y se hace infructuosa».

41. He. 12.29: «...porque nuestro Dios es fuego consumidor».

XVII.- Los hijos de los creyentes que mueren en la infancia

Puesto que debemos juzgar la voluntad de Dios por medio de su Palabra, la cual atestigua que los hijos de los creyentes son santos, no por naturaleza, sino en virtud del Pacto de Gracia, en el que están comprendidos con sus padres, por esta razón los padres piadosos no deben dudar de la elección y salvación de los hijos a quienes Dios quita de esta vida en su niñez (Génesis 17:7; Hechos 2:39; 1 Corintios 7:14).

XVIII.- No se debe protestar, sino adorar

Contra aquellos que murmuran de esta gracia de la elección inmerecida y de la severidad de la reprobación justa,⁴² ponemos esta sentencia del Apóstol: *“Oh, hombre, ¿quién eres tú para que alterques con Dios?”*,⁴³ y esta de nuestro Salvador: *“¿No me es lícito hacer lo que quiero con lo mío?”*⁴⁴ Nosotros, por el contrario, adorando con piadosa reverencia estos misterios, exclamamos con el apóstol: *“¡Oh profundidad de las riquezas de la sabiduría y de la ciencia de Dios! ¡Cuán insondables son sus juicios e inescrutables sus caminos! Porque ¿quién entendió la mente del Señor? ¿O quién fue su consejero? ¿O quién le dio a Él primero, para que le fuese recompensado? Porque de Él, y por Él, y para Él, son todas las cosas. A Él sea la gloria por los siglos. Amén”*.⁴⁵

42. **Job. 34.34-37, 40.1-5:** «Los hombres inteligentes dirán conmigo, Y el hombre sabio que me oiga: Que Job no habla con sabiduría, Y que sus palabras no son con entendimiento. Deseo yo que Job sea probado ampliamente, A causa de sus respuestas semejantes a las de los hombres inicuos. Porque a su pecado añadió rebeldía; Bate palmas contra nosotros, Y contra Dios multiplica sus palabras... Además respondió Jehová a Job, y dijo: ¿Es sabiduría contender con el Omnipotente? El que disputa con Dios, responda a esto. Entonces respondió Job a Jehová, y dijo: He aquí que yo soy vil; ¿qué te responderé? Mi mano pongo sobre mi boca. Una vez hablé, mas no responderé; Aun dos veces, mas no volveré a hablar».

43. **Ro. 9.20:** «Mas antes, oh hombre, ¿quién eres tú, para que alterques con Dios? ¿Dirá el vaso de barro al que lo formó: ¿Por qué me has hecho así?».

44. **Mt. 20.15:** «¿No me es lícito hacer lo que quiero con lo mío? ¿O tienes tú envidia, porque yo soy bueno?».

45. **Ro. 11.33-36:** «¡Oh profundidad de las riquezas de la sabiduría y de la ciencia de Dios! ¡Cuán insondables son sus juicios, e inescrutables sus caminos! Porque ¿quién entendió la mente del Señor? ¿O quién fue su consejero? ¿O quién le dio a él primero, para que le fuese recompensado? Porque de él, y por él, y para él, son todas las cosas. A él sea la gloria por los siglos. Amén».

**CONDENA DE LOS ERRORES POR LOS QUE
LAS IGLESIAS DE LOS PAÍSES BAJOS FUERON
PERTURBADAS DURANTE ALGÚN TIEMPO**

Una vez declarada la doctrina ortodoxa de la Elección y la Reprobación, el Sínodo condena los errores de aquellos:

I.- Que enseñan: «que la voluntad de Dios de salvar a aquellos que habrían de creer y perseverar en la fe y en la obediencia a la fe, es el decreto entero y total de la elección para salvación, y que fuera de este decreto ninguna otra cosa ha sido revelada en la Palabra de Dios».

R/- Pues estos engañan a los sencillos, y contradicen evidentemente a las Sagradas Escrituras que testifican que Dios, no solo quiere salvar a aquellos que creerán, sino que también ha elegido Él, desde la eternidad, a algunas personas determinadas, a las que Él, en el tiempo, dotaría de la fe en Cristo y de la perseverancia, pasando a otros por alto, como está escrito: “**...He manifestado tu Nombre a los hombres que del mundo me diste**” (Juan 17:6); y: “**...y creyeron todos los que estaban ordenados para vida eterna**” (Hechos 13:48); y: “**...según nos escogió en Él antes de la fundación del mundo, para que fuésemos, santos y sin mancha delante de Él**” (Efesios 1:4).

II.- Que enseñan: «que la elección de Dios para la vida eterna es múltiple y varia: una, general e indeterminada; otra, particular y determinada; y que esta última es, o bien, imperfecta, revocable, no decisiva y condicional; o bien, perfecta, irrevocable, decisiva y absoluta. Asimismo: que hay una elección para fe y otra para salvación, de manera que la elección para fe justificante pueda darse sin la elección para salvación».

R/- Pues esto es una especulación de la mente humana, inventada sin y fuera de las Sagradas Escrituras, por la cual se pervierte la enseñanza de la elección, y se destruye esta cadena de oro de nuestra Salvación: “**Y a los que predestinó, a estos también llamó; y a los que llamó, a estos también justificó; y a los que justificó, a estos también glorificó**” (Romanos 8:30).

III.- Que enseñan «que el beneplácito y el propósito de Dios, de los que la Escritura habla en la doctrina de la elección, no consisten en que Dios ha elegido a algunas especiales personas sobre otras, sino en que Dios, de entre todas las posibles condiciones, entre las que también se hallan las obras de la Ley, o de entre el orden total de todas las cosas, ha escogido como condición de salvación el acto de fe, no meritorio por su naturaleza, y su obediencia imperfecta, a los cuales, por gracia, habría querido tener por una obediencia perfecta, y considerar como dignos de la recompensa de la vida eterna».

R/- Pues con este error infame se hacen inválidos el beneplácito de Dios y el mérito de Cristo, y por medio de sofismas inútiles se desvía a los hombres de la verdad de la justificación gratuita y de la sencillez de las Sagradas Escrituras, y se acusa de falsedad a esta sentencia del Apóstol: **“...de Dios, (v. 8), quien nos salvó y llamó con llamamiento santo, no conforme a nuestras obras, sino según el propósito suyo y la gracia que nos fue dada en Cristo Jesús antes de los tiempos de los siglos”** (2 Timoteo 1:9).

IV.- Que enseñan «que en la elección para fe se requiere esta condición previa: que el hombre haga un recto uso de la luz de la naturaleza, que sea piadoso, sencillo, humilde e idóneo para la vida eterna, como si la elección dependiese en alguna manera de estas cosas».

R/- Pues esto concuerda con la opinión de Pelagio, y está en pugna con la enseñanza del Apóstol cuando escribe: **“Todos nosotros vivimos en otro tiempo en los deseos de nuestra carne, haciendo la voluntad de la carne y de los pensamientos, y éramos por naturaleza hijos de ira, lo mismo que los demás. Pero Dios, que es rico en misericordia, por su gran amor con que nos amó, aun estando nosotros muertos en pecados, nos dio vida juntamente con Cristo (por gracia sois salvos), y juntamente con Él nos resucitó, y asimismo nos hizo sentar en los lugares celestiales con Cristo Jesús. Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe”** (Efesios 2:3-9).

V.- Que enseñan «que la elección imperfecta y no decisiva de determinadas personas para salvación tuvo lugar en virtud de previstas la fe, la conversión, la santificación y la piedad, las cuales, o bien tu-

vieron un comienzo, o bien se desarrollaron incluso durante un cierto tiempo; pero que la elección perfecta y decisiva tuvo lugar en virtud de prevista la perseverancia hasta el fin de la fe, en la conversión, era la santidad y en la piedad; y que esto es la gracia y la dignidad evangélicas, motivo por lo cual, aquel que es elegido es más digno que aquel que no lo es; y que, por consiguiente, la fe, la obediencia a la fe, la santidad, la piedad y la perseverancia no son frutos de la elección inmutable para la gloria, sino que son las condiciones que, requeridas de antemano y siendo cumplidas, son previstas para aquellos que serían plenamente elegidos, y las usas sin las que no acontece la elección inmutable para gloria».

R/- Lo cual está en pugna con toda la Escritura que inculca constantemente en nuestro corazón y nos hace oír estas expresiones y otras semejantes: **“... (Pues no habían aún nacido, ni habían hecho aún ni bien ni mal, para que el propósito de Dios conforme a la elección permaneciese, no por las obras sino por el que llama)”** (Romanos. 9:11) **“...y creyeron todos los que estaban ordenados para vida eterna”** (Hechos 13:48)... **“según nos escogió en Él antes de la fundación del mundo, para que fuésemos santos y sin mancha delante de Él”** (Efesios 1:4) **“No me elegisteis vosotros a Mí, sino que Yo os elegí a vosotros”** (Juan 15:16). **“Y si por gracia, ya no es por obras”** (Romanos 11:6) **“En esto consiste el amor: no en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que Él nos amó a nosotros, y envió a su Hijo en propiciación por nuestros pecados”** (1 Juan 4:10).

VI.- Que enseñan «que no toda elección para salvación es inmutable; sino que algunos elegidos, a pesar de que existe un único decreto de Dios, se pueden perder y se pierden eternamente».

R/- Con tan grave error hacen mudable a Dios, y echan por tierra el consuelo de los piadosos, por el cual se apropian la seguridad de su Elección, y contradicen a la Sagrada Escritura, que enseña: **“...que engañarán, si fuera posible, aun a los elegidos”** (Mateo 24:24); **“que de todo lo que Me diere, no pierda Yo nada”**. Juan 6: 39); **“y a los que predestinó, a estos también llamó; y a los que llamó, a estos también justificó; y a los que justificó, a estos también glorificó”** (Romanos 8:30).

VII. - Que enseñan «que en esta vida no hay fruto alguno, ni ningún sentimiento de la elección inmutable; ni tampoco seguridad, sino la que depende de una condición mudable e incierta».

R/- Pues además de que es absurdo suponer una seguridad incierta, asimismo esto está también en pugna con la comprobación de los santos, quienes, en virtud del sentimiento interno de su elección, se gozan con el Apóstol, y glorifican este beneficio de Dios (Efesios 1): quienes, según la amonestación de Cristo, se alegran con los discípulos de que sus nombres estén escritos en el cielo (Lucas 10:20); quienes también ponen el sentimiento interno de su elección contra las saetas ardientes de los ataques del diablo, cuando preguntan: “**¿Quién acusará a los escogidos de Dios?**” (Romanos 8:33).

VIII.- Que enseñan: «que Dios, meramente en virtud de su recta voluntad, a nadie ha decidido dejarlo en la caída de Adán y en la común condición de pecado y condenación, o pasarle por alto en la comunicación de la gracia que es necesaria para la fe y la conversión».

R/- Pues esto es cierto: “**De manera que de quien quiere, tiene misericordia, y al que quiere endurecer, endurece**” (Romanos 9:18). Y esto también: “**Porque a vosotros os es dado saber los misterios del reino de los cielos; más a ellos no les es dado**” (Mateo 13:11). Asimismo: “**Te alabo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque escondiste estas cosas de los sabios y de los entendidos, y las revelaste a los niños. Sí, Padre, porque así Te agradó**” (Mateo 11:25-26).

IX.- Que enseñan: «que la causa por la que Dios envía el Evangelio a un pueblo más que a otro, no es mera y únicamente el beneplácito de Dios, sino porque un pueblo es mejor y más digno que el otro al cual no le es comunicado».

R/- Pues Moisés niega esto, cuando habla al pueblo israelita en estos términos: “**He aquí, de Jehová tu Dios son los cielos, y los cielos de los cielos, la tierra, y todas las cosas que hay en ella. Solamente de tus padres se agradó Jehová para amarlos, y escogió**

su descendencia después de ellos, a vosotros, de entre todos los pueblos, como en este día” (Deuteronomio 10:14-15): y Cristo, cuando dice: “¡Ay de ti, Corazín! ¡Ay de ti, Betsaida! Porque si en Tiro y en Sidón se hubieran hecho los milagros que han sido hechos en vosotros, tiempo ya que se hubieran arrepentido en cilicio y en ceniza” (Mateo 11:21).

CAPÍTULO SEGUNDO

DE LA DOCTRINA DE LA MUERTE DE CRISTO Y DE LA REDENCIÓN DE LOS HOMBRES POR ESTE

I.- El castigo que la justicia de Dios exige

Dios es no solo Misericordioso en grado sumo, sino que también es Justo en grado sumo. Y su justicia (como Él se ha revelado en su Palabra)⁴⁶ exige que nuestros pecados, cometidos contra su majestad infinita, no solo sean castigados⁴⁷ con castigos temporales, sino también con castigos eternos,⁴⁸ tanto en el alma como en el cuerpo; castigos que nosotros no podemos eludir, a no sea que se satisfaga plenamente la justicia de Dios.

II.- La Satisfacción hecha por Cristo

Mas, puesto que nosotros mismos no podemos satisfacer y librarnos de la ira de Dios, por esta razón, movido Él de misericordia infinita, nos ha dado a su Hijo Unigénito por Mediador,⁴⁹ el cual, a fin de satisfacer la justicia divina por nosotros, fue hecho pecado⁵⁰ y maldición⁵¹ en la cruz por nosotros o en lugar nuestro.

46. Ex. 34.6-7: «Y pasando Jehová por delante de él, proclamó: ¡Jehová! ¡Jehová! fuerte, misericordioso y piadoso; tardo para la ira, y grande en misericordia y verdad; que guarda misericordia a millares, que perdona la iniquidad, la rebelión y el pecado, y que de ningún modo tendrá por inocente al malvado; que visita la iniquidad de los padres sobre los hijos y sobre los hijos de los hijos, hasta la tercera y cuarta generación».

47. Ro. 5.16: «Y con el don no sucede como en el caso de aquel uno que pecó; porque ciertamente el juicio vino a causa de un solo pecado para condenación, pero el don vino a causa de muchas transgresiones para justificación». Gl. 3.10: «Porque todos los que dependen de las obras de la ley están bajo maldición, pues escrito está: Maldito todo aquel que no permaneciere en todas las cosas escritas en el libro de la ley, para hacerlas».

48. Ez. 18.4: «He aquí que todas las almas son mías; como el alma del padre, así el alma del hijo es mía; el alma que pecare, esa morirá».

49. Jn. 3.16: «Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna». Ro. 5.8: «Mas Dios muestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros».

50. 2Co. 5.21: «Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él».

51. Gl. 3.13: «Cristo nos redimió de la maldición de la ley, hecho por nosotros maldición (porque está escrito: Maldito todo el que es colgado en un madero)».

III.- El valor infinito de la muerte de Cristo

Esta muerte del Hijo de Dios es la ofrenda y la satisfacción única y perfecta por los pecados,⁵² y de una virtud y dignidad infinitas, y sobradamente suficiente como expiación de los pecados del mundo entero.⁵³

IV.- Razón por la que el sacrificio es de infinito valor

Y por eso es esta muerte de tan gran virtud y dignidad, porque la persona que la padeció no solo es un hombre verdadero y perfectamente Santo,⁵⁴ sino también el Hijo de Dios,⁵⁵ de una misma, eterna e infinita esencia con el Padre y el Espíritu Santo, tal como nuestro Salvador tenía que ser.⁵⁶ Además de esto, porque su muerte fue acompañada con el sentimiento interno de la ira de Dios y de la maldición⁵⁷ que habíamos merecido por nuestros pecados.

V.- La proclamación universal del Evangelio

Existe además la promesa del Evangelio de que todo aquel que crea en el Cristo crucificado no se pierda, sino que tenga vida eterna;⁵⁸ promesa que, sin distinción, debe ser anunciada y pro-

52. **He. 9.26,28:** «De otra manera le hubiera sido necesario padecer muchas veces desde el principio del mundo; pero ahora, en la consumación de los siglos, se presentó una vez para siempre por el sacrificio de sí mismo para quitar de en medio el pecado... así también Cristo fue ofrecido una sola vez para llevar los pecados de muchos; y aparecerá por segunda vez, sin relación con el pecado, para salvar a los que le esperan». **He. 10.14:** «...porque con una sola ofrenda hizo perfectos para siempre a los santificados».

53. **1Jn. 2.12:** «Os escribo a vosotros, hijitos, porque vuestros pecados os han sido perdonados por su nombre».

54. **He. 4.15,7.26:** «Porque no tenemos un sumo sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras debilidades, sino uno que fue tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado... Porque tal sumo sacerdote nos convenía: santo, inocente, sin mancha, apartado de los pecadores, y hecho más sublime que los cielos».

55. **1Jn. 4.9:** «En esto se mostró el amor de Dios para con nosotros, en que Dios envió a su Hijo unigénito al mundo, para que vivamos por él».

56. **Col. 1.15:** «Él es la imagen del Dios invisible, el primogénito de toda creación». **Jn. 1.1:** «En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios». **He. 1.3:** «...el cual, siendo el resplandor de su gloria, y la imagen misma de su sustancia, y quien sustenta todas las cosas con la palabra de su poder, habiendo efectuado la purificación de nuestros pecados por medio de sí mismo, se sentó a la diestra de la Majestad en las alturas».

57. **Mt. 27.46:** «Cerca de la hora novena, Jesús clamó a gran voz, diciendo: Elí, Elí, ¿lama sabactani? Esto es: Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?».

58. **Jn. 3.16:** «Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna».

clamada con mandato de conversión y de fe⁵⁹ a todos los pueblos y personas⁶⁰ a los que Dios, según su beneplácito, envía su Evangelio.

VI.- ¿Por qué muchos no creen?

Sin embargo, el hecho de que muchos, siendo llamados por el Evangelio, no se conviertan ni crean en Cristo, mas perezcan en incredulidad,⁶¹ no ocurre por defecto o insuficiencia de la ofrenda de Cristo en la cruz, sino por propia culpa de ellos.⁶²

VII.- ¿Por qué otros sí creen?

Mas todos cuantos verdaderamente creen, y por la muerte de Cristo son redimidos y salvados de los pecados y de la perdición, gozan de aquellos beneficios solo por la gracia de Dios que les es dada eternamente en Cristo,⁶³ y de la que a nadie es Deudor.⁶⁴

VIII.- La eficacia de la muerte de Cristo

Porque este fue el consejo absolutamente libre, la voluntad misericordiosa y el propósito de Dios Padre: que la virtud vivificadora y salvadora de la preciosa muerte de su Hijo se extendiese a todos

59. Hch. 2.38,16.31: «Pedro les dijo: Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo... Ellos dijeron: Cree en el Señor Jesucristo, y serás salvo, tú y tu casa».

60. 1Co. 1.23: «...pero nosotros predicamos a Cristo crucificado, para los judíos ciertamente tropezadero, y para los gentiles locura». Mt. 28.19: «Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo».

61. Mt. 22.14: «Porque muchos son llamados, y pocos escogidos». Sal. 95.11: «Por tanto, juré en mi furor. Que no entrarían en mi reposo».

62. He. 4.6: «Por lo tanto, puesto que falta que algunos entren en él, y aquellos a quienes primero se les anunció la buena nueva no entraron por causa de desobediencia».

63. 2Ti. 1.9: «...quien nos salvó y llamó con llamamiento santo, no conforme a nuestras obras, sino según el propósito suyo y la gracia que nos fue dada en Cristo Jesús antes de los tiempos de los siglos». Ef. 1.3-5,11: «Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos bendijo con toda bendición espiritual en los lugares celestiales en Cristo, según nos escogió en él antes de la fundación del mundo, para que fuésemos santos y sin mancha delante de él, en amor habiéndonos predestinado para ser adoptados hijos suyos por medio de Jesucristo, según el puro afecto de su voluntad... En él asimismo tuvimos herencia, habiendo sido predestinados conforme al propósito del que hace todas las cosas según el designio de su voluntad».

64. Ef. 2.8-9: «Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe». 2Co. 5.18: «Y todo esto proviene de Dios, quien nos reconcilió consigo mismo por Cristo, y nos dio el ministerio de la reconciliación».

los predestinados⁶⁵ para, únicamente a ellos, dotarlos de la fe justificante, y por esto mismo llevarlos infaliblemente a la salvación;⁶⁶ es decir: Dios quiso que Cristo, por la sangre de su cruz (con la que Él corroboró el Nuevo Pacto),⁶⁷ salvase eficazmente, de entre todos los pueblos, tribus, linajes y lenguas,⁶⁸ a todos aquellos, y únicamente a aquellos, que desde la eternidad fueron escogidos para salvación, y que le fueron dados por el Padre; los dotase de la fe,⁶⁹ como asimismo de los otros dones salvadores del Espíritu Santo, que Él les adquirió por su muerte; los limpiase por medio de su sangre de todos sus pecados,⁷⁰ tanto los originales o connaturales como los reales ya de antes ya de después de la fe; los guardase fielmente hasta el fin⁷¹ y, por último, los presentase gloriosos ante Sí sin mancha ni arruga.⁷²

IX.- El cumplimiento del Consejo Eterno de Dios

Este consejo, proveniente del eterno amor de Dios hacia los predestinados, se cumplió eficazmente desde el principio del mundo hasta este tiempo presente (oponiéndose en vano a ello las puertas del infierno),⁷³ y se cumplirá también en el futuro, de manera que

65. **Jn. 17.9:** «Yo ruego por ellos; no ruego por el mundo, sino por los que me diste; porque tuyos son».

66. **Ef. 5.25-27:** «Maridos, amad a vuestras mujeres, así como Cristo amó a la iglesia, y se entregó a sí mismo por ella, para santificarla, habiéndola purificado en el lavamiento del agua por la palabra, a fin de presentársela a sí mismo, una iglesia gloriosa, que no tuviese mancha ni arruga ni cosa semejante, sino que fuese santa y sin mancha».

67. **Lc. 22.20:** «De igual manera, después que hubo cenado, tomó la copa, diciendo: Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre, que por vosotros se derrama». **He. 8.6:** «Pero ahora tanto mejor ministerio es el suyo, cuanto es mediador de un mejor pacto, establecido sobre mejores promesas».

68. **Ap. 5.9:** «...y cantaban un nuevo cántico, diciendo: Digno eres de tomar el libro y de abrir sus sellos; porque tú fuiste inmolado, y con tu sangre nos has redimido para Dios, de todo linaje y lengua y pueblo y nación».

69. **Fil. 1.2.9:** «Gracia y paz a vosotros, de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo... Y esto pido en oración, que vuestro amor abunde aun más y más en ciencia y en todo conocimiento».

70. **1Jn. 1.7:** «...pero si andamos en luz, como él está en luz, tenemos comunión unos con otros, y la sangre de Jesucristo su Hijo nos limpia de todo pecado».

71. **Jn. 10.28:** «...y yo les doy vida eterna; y no perecerán jamás, ni nadie las arrebatará de mi mano».

72. **Ef. 5.27:** «...a fin de presentársela a sí mismo, una iglesia gloriosa, que no tuviese mancha ni arruga ni cosa semejante, sino que fuese santa y sin mancha».

73. **Mt. 16.18:** «Y yo también te digo, que tú eres Pedro, y sobre esta roca edificaré mi iglesia; y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella».

los predestinados, a su debido tiempo serán congregados en uno,⁷⁴ y que siempre existirá una Iglesia de los creyentes,⁷⁵ fundada en la sangre de Cristo, la cual Le amará inquebrantablemente a Él, su Salvador, quien, Esposo por su esposa, dio su vida por ella en la cruz, y Le servirá constantemente, y Le glorificará ahora y por toda la eternidad.⁷⁶

REPROBACIÓN DE LOS ERRORES

Habiendo declarado la doctrina ortodoxa, el Sínodo rechaza los errores de aquellos que:

I.- Enseñan «que Dios Padre ordenó a su Hijo a la muerte de cruz sin consejo cierto y determinado de salvar ciertamente a alguien; de manera que la necesidad, utilidad y dignidad de la impetración de la muerte de Cristo bien pudieran haber existido y permanecido perfectas en todas sus partes, y cumplidas en su totalidad, aun en el caso de que la redención lograda jamás hubiese sido adjudicada a hombre alguno».

R/- Pues esta doctrina sirve de menosprecio de la sabiduría del Padre y de los méritos de Jesucristo, y está en contra de la Escritura. Pues nuestro Salvador dice así: “**...pongo mi vida por las ovejas... y yo las conozco**” (Juan 10:15-27); y el profeta Isaías dice del Salvador: “**Cuando haya puesto su vida en expiación por el pecado, verá linaje, vivirá por largos días, y la voluntad de Jehová será en su mano prosperada**” (Isaías 53:10); y por último, está en pugna con el artículo de la fe por el que creemos: Una Iglesia Cristiana Católica.

II.- Enseñan «que el objeto de la muerte de Cristo no fue que Él estableciese de hecho el Nuevo Pacto de gracia en su muerte, sino únicamente que Él adquiriese para el Padre un mero derecho de

74. Jn. 11.52: «...y no solamente por la nación, sino también para congregar en uno a los hijos de Dios que estaban dispersos».

75. 1R. 19.18: «Y yo haré que queden en Israel siete mil, cuyas rodillas no se doblaron ante Baal, y cuyas bocas no lo besaron».

76. Ef. 5.25: «Maridos, amad a vuestras mujeres, así como Cristo amó a la iglesia, y se entregó a sí mismo por ella».

poder establecer de nuevo un Pacto tal con los hombres como a Él le pluguiese, ya fuera de gracia o de obras».

R/- Pues tal cosa contradice a la Escritura, que enseña que “... **Jesús es hecho Fiador de un mejor pacto**”, esto es, del Nuevo Pacto (Hebreos 7:22), y “...**un testamento con la muerte se confirma**” (Hebreos 9:15,17).

III.- Enseñan «que Cristo por su satisfacción, no ha merecido para nadie, de un modo cierto, la salvación misma y la fe por la cual esta satisfacción es eficazmente apropiada; sino que ha adquirido únicamente para el Padre el poder o la voluntad perfecta para tratar de nuevo con los hombres, y dictar las nuevas condiciones que Él quisiese, cuyo cumplimiento quedaría pendiente de la libre voluntad del hombre; y que por consiguiente podía haber sucedido que ninguno, o que todos los hombres las cumpliesen».

R/- Pues estos opinan demasiado despectivamente de la muerte de Cristo, no reconocen en absoluto el principal fruto o beneficio logrado por Este, y vuelven a traer del infierno el error pelagiano.

IV.- Enseñan «que el Nuevo Pacto de Gracia que Dios Padre hizo con los hombres por mediación de la muerte de Cristo, no consiste en que nosotros somos justificados ante Dios y hechos salvos por medio de la fe, en cuanto que acepta los méritos de Cristo; sino en que Dios, habiendo abolido la exigencia de la obediencia perfecta a la Ley, cuenta ahora la fe misma y la obediencia a la fe, si bien imperfectas, por perfecta obediencia a la Ley, y las considera, por gracia, dignas de la recompensa de la vida eterna».

R/- Pues estos contradicen a las Sagradas Escrituras: “...**siendo justificados gratuitamente por su gracia, mediante la redención que es en Cristo Jesús, a quien Dios puso como propiciación por medio de la fe en su sangre**” (Romanos 3:24,25); y presentan con el impío Socino una nueva y extraña justificación del hombre ante Dios, contraria a la concordia unánime de toda la Iglesia.

V.- Enseñan «que todos los hombres son aceptados en el estado de reconciliación y en la gracia del Pacto, de manera que nadie es cul-

pable de condenación o será maldecido a causa del pecado original, sino que todos los hombres están libres de la culpa de este pecado».

R/- Pues este sentir es contrario a la Escritura, que dice: “...y **éramos por naturaleza hijos de la ira, lo mismo que los demás**” (Efesios 2:3).

VI.- Emplean la diferencia entre “*adquisición*” y “*apropiación*”, con el objeto de poder implantar en los imprudentes e inexpertos este sentir: «que Dios, en cuanto a Él toca, ha querido comunicar por igual a todos los hombres aquellos beneficios que se obtienen por la muerte de Cristo; pero el hecho de que algunos obtengan el perdón de los pecados y la vida eterna, y otros no, depende de su libre voluntad, la cual se une a la gracia que se ofrece sin distinción, y que no depende de ese don especial de la misericordia que obra eficazmente en ellos, a fin de que se apropien para sí mismos, a diferencia de como otros hacen, aquella gracia».

R/- Pues estos, fingiendo exponer esta distinción desde un punto de vista recto, tratan de inspirar al pueblo el veneno pernicioso de los errores pelagianos.

VII.- Enseñan «que Cristo no ha podido ni ha debido morir, ni tampoco ha muerto, por aquellos a quienes Dios ama en grado sumo, y a quienes eligió para vida eterna, puesto que los tales no necesitan de la muerte de Cristo».

R/- Pues contradicen al Apóstol, que dice: “...**del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a Sí mismo por mí**” (Gálatas 2:20). Como también: “**¿quién acusará a los escogidos de Dios? Dios es el que justifica. ¿Quién es el que condenará? Cristo es el que murió**” (Romanos 8:33-34), a saber, por ellos; también contradicen al Salvador, quien dice: “...y pongo **Mi vida por las ovejas**” (Juan 10:15), y: “**Este es mi mandamiento, que os améis unos a otros, como Yo os he amado. Nadie tiene mayor amor que este, que uno ponga su vida por sus amigos**” (Juan 15:12-13).

CAPÍTULOS TERCERO Y CUARTO

DE LA DEPRAVACIÓN DEL HOMBRE, DE SU CONVERSIÓN A DIOS Y DE LA MANERA DE REALIZARSE ESTA ÚLTIMA

I-. Las consecuencias de la caída

Desde el principio, el hombre fue creado a imagen de Dios, adornado en su entendimiento con conocimiento verdadero y bienaventurado de su Creador, y de otras cualidades espirituales; en su voluntad y en su corazón con la justicia; en todas sus afecciones con la pureza; y fue, a causa de tales dones, totalmente santo.⁷⁷ Pero apartándose de Dios por insinuación del demonio y de su voluntad libre, se privó a sí mismo de estos excelentes dones,⁷⁸ y a cambio ha atraído sobre sí, en lugar de aquellos dones: ceguera, oscuridad horrible, vanidad y perversión de juicio en su entendimiento; maldad, rebeldía y dureza en su voluntad y en su corazón; así como también impureza en todos sus afectos.⁷⁹

77. Gn. 1.27-28: «Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó. Y los bendijo Dios, y les dijo: Fructificad y multiplicaos; llenad la tierra, y sojuzgadla, y señoread en los peces del mar, en las aves de los cielos, y en todas las bestias que se mueven sobre la tierra».

78. Gn. 3.1-7: «Pero la serpiente era astuta, más que todos los animales del campo que Jehová Dios había hecho; la cual dijo a la mujer: ¿Conque Dios os ha dicho: No comáis de todo árbol del huerto? Y la mujer respondió a la serpiente: Del fruto de los árboles del huerto podemos comer; pero del fruto del árbol que está en medio del huerto dijo Dios: No comeréis de él, ni le tocaréis, para que no muráis. Entonces la serpiente dijo a la mujer: No moriréis; sino que sabe Dios que el día que comáis de él, serán abiertos vuestros ojos, y seréis como Dios, sabiendo el bien y el mal. Y vio la mujer que el árbol era bueno para comer, y que era agradable a los ojos, y árbol codiciable para alcanzar la sabiduría; y tomó de su fruto, y comió; y dio también a su marido, el cual comió así como ella. Entonces fueron abiertos los ojos de ambos, y conocieron que estaban desnudos; entonces cosieron hojas de higuera, y se hicieron delantales».

79. Ef. 4.17-19: «Esto, pues, digo y requiero en el Señor: que ya no andéis como los otros gentiles, que andan en la vanidad de su mente, teniendo el entendimiento entenebrecido, ajenos de la vida de Dios por la ignorancia que en ellos hay, por la dureza de su corazón; los cuales, después que perdieron toda sensibilidad, se entregaron a la lascivia para cometer con avidez toda clase de impureza».

II.- La propagación de la corrupción

Tal como fue el hombre después de la caída, tales hijos también procreó, es decir: corruptos, estando él corrompido,⁸⁰ de tal manera que la corrupción, según el justo juicio de Dios, pasó de Adán a todos sus descendientes⁸¹ (exceptuando únicamente Cristo),⁸² no por imitación, como antiguamente defendieron los pelagianos, sino por procreación de la naturaleza corrompida.⁸³

III.- La incapacidad total del género humano

Por consiguiente, todos los hombres son concebidos en pecado,⁸⁴ y al nacer como hijos de ira,⁸⁵ incapaces de algún bien saludable o salvífico e inclinados al mal,⁸⁶ muertos en pecados⁸⁷ y esclavos del pecado,⁸⁸ no quieren⁸⁹ ni pueden⁹⁰ volver a Dios, ni corregir su na-

80. **Job. 14.4:** «¿Quién hará limpio a lo inmundo? Nadie». **Sal. 51.5:** «He aquí, en maldad he sido formado, Y en pecado me concibió mi madre».

81. **Ro. 5.12:** «Por tanto, como el pecado entró en el mundo por un hombre, y por el pecado la muerte, así la muerte pasó a todos los hombres, por cuanto todos pecaron».

82. **He. 4.15:** «Porque no tenemos un sumo sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras debilidades, sino uno que fue tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado».

83. **1P. 1.18:** «...sabiendo que fuisteis rescatados de vuestra vana manera de vivir, la cual recibisteis de vuestros padres, no con cosas corruptibles, como oro o plata».

84. **Sal. 51.5:** «He aquí, en maldad he sido formado, Y en pecado me concibió mi madre».

85. **Ef. 2.3:** «...entre los cuales también todos nosotros vivimos en otro tiempo en los deseos de nuestra carne, haciendo la voluntad de la carne y de los pensamientos, y éramos por naturaleza hijos de ira, lo mismo que los demás».

86. **Gn. 8.21:** «Y percibió Jehová olor grato; y dijo Jehová en su corazón: No volveré más a maldad la tierra por causa del hombre; porque el intento del corazón del hombre es malo desde su juventud; ni volveré más a destruir todo ser viviente, como he hecho».

87. **Col. 2.13:** «Y a vosotros, estando muertos en pecados y en la incircuncisión de vuestra carne, os dio vida juntamente con él, perdonándoos todos los pecados». **Ef. 2.1,5:** «Y él os dio vida a vosotros, cuando estabais muertos en vuestros delitos y pecados... aun estando nosotros muertos en pecados, nos dio vida juntamente con Cristo (por gracia sois salvos)».

88. **Ro. 6.17,20:** «Pero gracias a Dios, que aunque erais esclavos del pecado, habéis obedecido de corazón a aquella forma de doctrina a la cual fuisteis entregados... Porque cuando erais esclavos del pecado, erais libres acerca de la justicia». **Jn. 8.34:** «Jesús les respondió: De cierto, de cierto os digo, que todo aquel que hace pecado, esclavo es del pecado».

89. **Jn. 3.19-20:** «Y esta es la condenación: que la luz vino al mundo, y los hombres amaron más las tinieblas que la luz, porque sus obras eran malas. Porque todo aquel que hace lo malo, aborrece la luz y no viene a la luz, para que sus obras no sean reprendidas».

90. **1Co. 2.14:** «Pero el hombre natural no percibe las cosas que son del Espíritu de Dios, porque para él son locura, y no las puede entender, porque se han de discernir espiritualmente».

turalaleza corrompida,⁹¹ ni por ellos mismos mejorar la misma,⁹² sin la gracia del Espíritu Santo, que es quien regenera.⁹³

IV.- La insuficiencia de la luz de la naturaleza

Bien es verdad que después de la caída quedó aún en el hombre alguna luz de la naturaleza, mediante la cual conserva algún conocimiento de Dios,⁹⁴ de las cosas naturales, de la distinción entre lo que es lícito e ilícito, y que también muestra alguna práctica hacia la virtud y la disciplina externa.⁹⁵ Pero está por verse que el hombre, ni por esta luz de la naturaleza, podría llegar al conocimiento salvífico de Dios, y convertirse a Él, cuando ni aún en asuntos naturales y cívicos, tampoco usa rectamente esta luz; antes bien, sea como fuere, la empaña totalmente de diversas maneras, y la subyuga en injusticia; y puesto que él hace esto, por tanto, se priva de toda disculpa ante Dios.⁹⁶

V.- La insuficiencia de la Ley

Como acontece con la luz de la naturaleza, así sucede también, en este orden de cosas, con la Ley de los Diez Mandamientos, dada por Dios en particular a los judíos a través de Moisés. Pues siendo

91. **Stg. 3.8:** «...pero ningún hombre puede domar la lengua, que es un mal que no puede ser refrenado, llena de veneno mortal». **Jn. 14.17:** «...el Espíritu de verdad, al cual el mundo no puede recibir, porque no le ve, ni le conoce; pero vosotros le conocéis, porque mora con vosotros, y estará en vosotros».

92. **Jn. 3.27:** «Respondió Juan y dijo: No puede el hombre recibir nada, si no le fuere dado del cielo».

93. **2Co. 4.6:** «Porque Dios, que mandó que de las tinieblas resplandeciese la luz, es el que resplandeció en nuestros corazones, para iluminación del conocimiento de la gloria de Dios en la faz de Jesucristo». **Jn. 3.6:** «Lo que es nacido de la carne, carne es; y lo que es nacido del Espíritu, espíritu es».

94. **Ro. 1.19-20:** «...porque lo que de Dios se conoce les es manifiesto, pues Dios se lo manifestó. Porque las cosas invisibles de él, su eterno poder y deidad, se hacen claramente visibles desde la creación del mundo, siendo entendidas por medio de las cosas hechas, de modo que no tienen excusa».

95. **Ro. 2.14-15:** «Porque cuando los gentiles que no tienen ley, hacen por naturaleza lo que es de la ley, estos, aunque no tengan ley, son ley para sí mismos, mostrando la obra de la ley escrita en sus corazones, dando testimonio su conciencia, y acusándoles o defendiéndoles sus razonamientos».

96. **Ro. 1.18-20:** «Porque la ira de Dios se revela desde el cielo contra toda impiedad e injusticia de los hombres que detienen con injusticia la verdad; porque lo que de Dios se conoce les es manifiesto, pues Dios se lo manifestó. Porque las cosas invisibles de él, su eterno poder y deidad, se hacen claramente visibles desde la creación del mundo, siendo entendidas por medio de las cosas hechas, de modo que no tienen excusa».

así que esta descubre la magnitud del pecado y convence más y más al hombre de su culpa, no indica, sin embargo, el remedio de reparación de esa culpa, ni aporta fuerza alguna para poder salir de esta miseria; y porque así como la Ley, habiéndose hecho impotente por la carne, deja al trasgresor permanecer bajo la maldición, así el hombre no puede adquirir por medio de la misma la gracia que justifica.⁹⁷

VI.- La necesidad del Evangelio

Lo que, en este caso, ni la luz de la naturaleza ni la Ley pueden hacer, lo hace Dios por el poder del Espíritu Santo y por la Palabra o el Ministerio de la Reconciliación,⁹⁸ que es el Evangelio del Mesías, por cuyo medio plugo a Dios salvar a los hombres creyentes⁹⁹ tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento.

VII.- Por qué razón el Evangelio es enviado a unos y no a otros

Este misterio de su voluntad se lo descubrió Dios a pocos en el Antiguo Testamento; pero en el Nuevo Testamento (una vez derribada la diferencia de los pueblos), se lo reveló a más hombres.¹⁰⁰ La causa de estas diferentes distinciones no se debe basar en la

97. Ro. 3.19-20,7.10-13,8.3: «Pero sabemos que todo lo que la ley dice, lo dice a los que están bajo la ley, para que toda boca se cierre y todo el mundo quede bajo el juicio de Dios; ya que por las obras de la ley ningún ser humano será justificado delante de él; porque por medio de la ley es el conocimiento del pecado... Y hallé que el mismo mandamiento que era para vida, a mí me resultó para muerte; porque el pecado, tomando ocasión por el mandamiento, me engañó, y por él me mató. De manera que la ley a la verdad es santa, y el mandamiento santo, justo y bueno. ¿Luego lo que es bueno, vino a ser muerte para mí? En ninguna manera; sino que el pecado, para mostrarse pecado, produjo en mí la muerte por medio de lo que es bueno, a fin de que por el mandamiento el pecado llegase a ser sobremanera pecaminoso... Porque lo que era imposible para la ley, por cuanto era débil por la carne, Dios, enviando a su Hijo en semejanza de carne de pecado y a causa del pecado, condenó al pecado en la carne». 2Co. 3.6-7: «... el cual asimismo nos hizo ministros competentes de un nuevo pacto, no de la letra, sino del espíritu; porque la letra mata, mas el espíritu vivifica. Y si el ministerio de muerte grabado con letras en piedras fue con gloria, tanto que los hijos de Israel no pudieron fijar la vista en el rostro de Moisés a causa de la gloria de su rostro, la cual había de perecer».

98. 2Co. 5.18-19: «Y todo esto proviene de Dios, quien nos reconcilió consigo mismo por Cristo, y nos dio el ministerio de la reconciliación; que Dios estaba en Cristo reconciliando consigo al mundo, no tomándoles en cuenta a los hombres sus pecados, y nos encargó a nosotros la palabra de la reconciliación».

99. 1Co. 1.21: «Pues ya que en la sabiduría de Dios, el mundo no conoció a Dios mediante la sabiduría, agradó a Dios salvar a los creyentes por la locura de la predicación».

100. Ef. 1.9,2.14: «... dándonos a conocer el misterio de su voluntad, según su beneplácito, el cual se había propuesto en sí mismo... Porque él es nuestra paz, que de ambos pueblos hizo uno, de-

dignidad de un pueblo sobre otro, o en el mejor uso de la luz de la naturaleza, sino en la libre complacencia y en el gratuito amor de Dios;¹⁰¹ razón por la que aquellos en quienes sin y aun en contra de todo merecimiento, se hace gracia tan grande, deben también reconocerla con un corazón humilde y agradecido,¹⁰² y con el Apóstol adorar la severidad y la justicia de los juicios de Dios en aquellos en quienes no se realiza esta gracia,¹⁰³ y de ninguna manera investigarlos curiosamente.¹⁰⁴

VIII.- La seriedad del llamado del Evangelio

Pero cuantos son llamados por el Evangelio, son llamados con toda seriedad.¹⁰⁵ Pues Dios muestra formal y verdaderamente en su Palabra lo que Le es agradable a Él, a saber: que los llamados acudan a Él.¹⁰⁶ Promete también de veras a todos los que vayan a Él y crean, la paz del alma y la vida eterna.¹⁰⁷

IX.- Razón por la que muchos de los llamados no vienen a la fe

La culpa de que muchos, siendo llamados por el ministerio del Evangelio, no se alleguen ni se conviertan, no está en el Evangelio, ni en Cristo, al cual se ofrece por el Evangelio, ni en Dios, que llama

tribando la pared intermedia de separación». Col. 3.11: «...donde no hay griego ni judío, circuncisión ni incircuncisión, bárbaro ni escita, siervo ni libre, sino que Cristo es el todo, y en todos».

101. Ro. 2.11: «...porque no hay acepción de personas para con Dios». Mt. 11.26: «Sí, Padre, porque así te agradó».

102. Ro. 11.22-23: «Mira, pues, la bondad y la severidad de Dios; la severidad ciertamente para con los que cayeron, pero la bondad para contigo, si permaneces en esa bondad; pues de otra manera tú también serás cortado. Y aun ellos, si no permanecieren en incredulidad, serán injertados, pues poderoso es Dios para volverlos a injertar».

103. Ap. 16.7: «También oí a otro, que desde el altar decía: Ciertamente, Señor Dios Todopoderoso, tus juicios son verdaderos y justos».

104. Dt. 29.29: «Las cosas secretas pertenecen a Jehová nuestro Dios; mas las reveladas son para nosotros y para nuestros hijos para siempre, para que cumplamos todas las palabras de esta ley».

105. Is. 55.1: «A todos los sedientos: Venid a las aguas; y los que no tienen dinero, venid, comprad y comed. Venid, comprad sin dinero y sin precio, vino y leche». Mt. 22.4: «Volvió a enviar otros siervos, diciendo: Decid a los convidados: He aquí, he preparado mi comida; mis toros y animales engordados han sido muertos, y todo está dispuesto; venid a las bodas».

106. Ap. 22.17: «Y el Espíritu y la Esposa dicen: Ven. Y el que oye, diga: Ven. Y el que tiene sed, venga; y el que quiera, tome del agua de la vida».

107. Jn. 6.37: «Todo lo que el Padre me da, vendrá a mí; y al que a mí viene, no le echo fuera». Mt. 11.28-29: «Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar. Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas».

por el Evangelio e incluso comunica diferentes dones a los que llama;¹⁰⁸ sino en aquellos que son llamados; algunos de los cuales, siendo descuidados, no aceptan la palabra de vida; otros sí la aceptan, pero no en lo íntimo de su corazón, y, de ahí que, después de algún entusiasmo pasajero, retrocedan de nuevo de su fe temporal; otros ahogan la simiente de la Palabra con los espinos de los cuidados y de los deleites del mundo, y no dan ningún fruto; lo cual enseña nuestro Salvador en la parábola del sembrador (Mateo 13).

X.- Razón por la que el resto de los llamados sí vienen a la fe

Pero que otros, siendo llamados por el ministerio del Evangelio, acudan y se conviertan, no se tiene que atribuir al hombre como si él, por su voluntad libre, se distinguiese a sí mismo de los otros que son provistos de gracia igualmente grande y suficiente (lo cual sienta la vanidosa herejía de Pelagio); sino que se debe atribuir a Dios, quien, al igual que predestinó a los suyos desde la eternidad en Cristo, así también llama a estos mismos en el tiempo,¹⁰⁹ los dota de la fe y de la conversión¹¹⁰ y, salvándolos del poder de las

108. Mt. 11.20-24,22.1-8,23.37: «Entonces comenzó a reconvenir a las ciudades en las cuales había hecho muchos de sus milagros, porque no se habían arrepentido, diciendo: ¡Ay de ti, Corazín! ¡Ay de ti, Betsaida! Porque si en Tiro y en Sidón se hubieran hecho los milagros que han sido hechos en vosotras, tiempo ha que se hubieran arrepentido en cilicio y en ceniza. Por tanto, os digo que en el día del juicio, será más tolerable el castigo para Tiro y para Sidón, que para vosotras. Y tú, Capernaum, que eres levantada hasta el cielo, hasta el Hades serás abatida; porque si en Sodoma se hubieran hecho los milagros que han sido hechos en ti, habría permanecido hasta el día de hoy. Por tanto, os digo que en el día del juicio, será más tolerable el castigo para la tierra de Sodoma, que para ti... Respondiendo Jesús, les volvió a hablar en parábolas, diciendo: El reino de los cielos es semejante a un rey que hizo fiesta de bodas a su hijo; y envió a sus siervos a llamar a los convidados a las bodas; mas estos no quisieron venir. Volvió a enviar otros siervos, diciendo: Decid a los convidados: He aquí, he preparado mi comida; mis toros y animales engordados han sido muertos, y todo está dispuesto; venid a las bodas. Mas ellos, sin hacer caso, se fueron, uno a su labranza, y otro a sus negocios; y otros, tomando a los siervos, los afrentaron y los mataron. Al oírlo el rey, se enojó; y enviando sus ejércitos, destruyó a aquellos homicidas, y quemó su ciudad. Entonces dijo a sus siervos: Las bodas a la verdad están preparadas; mas los que fueron convidados no eran dignos... ¡Jerusalén, Jerusalén, que matas a los profetas, y apedreas a los que te son enviados! ¡Cuántas veces quise juntar a tus hijos, como la gallina junta sus polluelos debajo de las alas, y no quisiste!».

109. 2Ti. 1.9: «...quien nos salvó y llamó con llamamiento santo, no conforme a nuestras obras, sino según el propósito suyo y la gracia que nos fue dada en Cristo Jesús antes de los tiempos de los siglos».

110. Ef. 2.8-9: «Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe».

tinieblas, los traslada al reino de su Hijo,¹¹¹ a fin de que anuncien las virtudes de aquel que los llamó de las tinieblas a su luz admirable,¹¹² y esto a fin de que no se gloríen en sí mismos, sino en el Señor,¹¹³ como los escritos apostólicos declaran de un modo general.

XI.- Cómo Dios obra la conversión

Además, cuando Dios lleva a cabo este su beneplácito en los predestinados y obra en ellos la conversión verdadera, lo lleva a cabo de tal manera que no solo hace que se les predique exteriormente el Evangelio, y que se les alumbre poderosamente su inteligencia por el Espíritu Santo a fin de que lleguen a comprender y distinguir rectamente las cosas que son del Espíritu de Dios;¹¹⁴ sino que Él penetra también hasta las partes más íntimas del hombre con la acción poderosa de este mismo Espíritu Regenerador;¹¹⁵ Él abre el corazón que está cerrado;¹¹⁶ Él quebranta lo que es duro;¹¹⁷ Él

111. **Col. 1.13:** «...el cual nos ha librado de la potestad de las tinieblas, y trasladado al reino de su amado Hijo». **Gl. 1.4:** «...el cual se dio a sí mismo por nuestros pecados para librarnos del presente siglo malo, conforme a la voluntad de nuestro Dios y Padre».

112. **1P. 2.9:** «Mas vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido por Dios, para que anunciéis las virtudes de aquel que os llamó de las tinieblas a su luz admirable».

113. **1Co. 1.31:** «...para que, como está escrito: El que se gloria, gloriase en el Señor. **2Co. 10.17:** «Mas el que se gloria, gloriase en el Señor».

114. **He. 6.4-5:** «Porque es imposible que los que una vez fueron iluminados y gustaron del don celestial, y fueron hechos partícipes del Espíritu Santo, y asimismo gustaron de la buena palabra de Dios y los poderes del siglo venidero». **1Co. 2.10-14:** «Pero Dios nos las reveló a nosotros por el Espíritu; porque el Espíritu todo lo escudriña, aun lo profundo de Dios. Porque ¿quién de los hombres sabe las cosas del hombre, sino el espíritu del hombre que está en él? Así tampoco nadie conoció las cosas de Dios, sino el Espíritu de Dios. Y nosotros no hemos recibido el espíritu del mundo, sino el Espíritu que proviene de Dios, para que sepamos lo que Dios nos ha concedido, lo cual también hablamos, no con palabras enseñadas por sabiduría humana, sino con las que enseña el Espíritu, acomodando lo espiritual a lo espiritual. Pero el hombre natural no percibe las cosas que son del Espíritu de Dios, porque para él son locura, y no las puede entender, porque se han de discernir espiritualmente».

115. **He. 4.12:** «Porque la palabra de Dios es viva y eficaz, y más cortante que toda espada de dos filos; y penetra hasta partir el alma y el espíritu, las coyunturas y los tuétanos, y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón».

116. **Hch. 16.14:** «Entonces una mujer llamada Lidia, vendedora de púrpura, de la ciudad de Tiatira, que adoraba a Dios, estaba oyendo; y el Señor abrió el corazón de ella para que estuviese atenta a lo que Pablo decía».

117. **Ro. 2.5:** «Pero por tu dureza y por tu corazón no arrepentido, atesoras para ti mismo ira para el día de la ira y de la revelación del justo juicio de Dios». **2Co. 4.6:** «Porque Dios, que mandó que de las tinieblas resplandeciese la luz, es el que resplandeció en nuestros corazones, para iluminación del conocimiento de la gloria de Dios en la faz de Jesucristo».

circuncida lo que es incircunciso;¹¹⁸ Él infunde en la voluntad propiedades nuevas,¹¹⁹ y hace que esa voluntad, que estaba muerta, reviva; que era mala, se haga buena; que no quería, ahora quiera realmente; que era rebelde, se haga obediente;¹²⁰ Él mueve y fortalece de tal manera esa voluntad para que pueda, cual árbol bueno, llevar frutos de buenas obras.¹²¹

XII.- La Regeneración es un acto que realiza solo Dios

Y este es aquel nuevo nacimiento,¹²² aquella renovación,¹²³ nueva creación,¹²⁴ resurrección de muertos¹²⁵ y vivificación¹²⁶ de que tan excelentemente se habla en las Sagradas Escrituras,¹²⁷ y que Dios

118. **Ro. 2.29:** «...sino que es judío el que lo es en lo interior, y la circuncisión es la del corazón, en espíritu, no en letra; la alabanza del cual no viene de los hombres, sino de Dios».

119. **Dt. 30.6:** «Y circuncidará Jehová tu Dios tu corazón, y el corazón de tu descendencia, para que ames a Jehová tu Dios con todo tu corazón y con toda tu alma, a fin de que vivas».

120. **Ez. 11.19,36.26:** «Y les daré un corazón, y un espíritu nuevo pondré dentro de ellos; y quitaré el corazón de piedra de en medio de su carne, y les daré un corazón de carne... Os daré corazón nuevo, y pondré espíritu nuevo dentro de vosotros; y quitaré de vuestra carne el corazón de piedra, y os daré un corazón de carne».

121. **Mt. 7.18:** «No puede el buen árbol dar malos frutos, ni el árbol malo dar frutos buenos».

122. **Jn. 3.7:** «No te maravilles de que te dije: Os es necesario nacer de nuevo».

123. **Tit. 3.5:** «...nos salvó, no por obras de justicia que nosotros hubiéramos hecho, sino por su misericordia, por el lavamiento de la regeneración y por la renovación en el Espíritu Santo».

124. **2Co. 5.21:** «Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él».

125. **Ef. 2.6:** «...y juntamente con él nos resucitó, y asimismo nos hizo sentar en los lugares celestiales con Cristo Jesús».

126. **Col. 2.13:** «Y a vosotros, estando muertos en pecados y en la incircuncisión de vuestra carne, os dio vida juntamente con él, perdonándoos todos los pecados». **Ef. 2.1,5:** «Y él os dio vida a vosotros, cuando estabais muertos en vuestros delitos y pecados... Sed, pues, imitadores de Dios como hijos amados».

127. **Ef. 1.19:** «...y cuál la supereminente grandeza de su poder para con nosotros los que creemos, según la operación del poder de su fuerza». **Tit. 3.4-7:** «Pero cuando se manifestó la bondad de Dios nuestro Salvador, y su amor para con los hombres, nos salvó, no por obras de justicia que nosotros hubiéramos hecho, sino por su misericordia, por el lavamiento de la regeneración y por la renovación en el Espíritu Santo, el cual derramó en nosotros abundantemente por Jesucristo nuestro Salvador, para que justificados por su gracia, viniésemos a ser herederos conforme a la esperanza de la vida eterna». **Ef. 2.1-6:** «Y él os dio vida a vosotros, cuando estabais muertos en vuestros delitos y pecados, en los cuales anduvisteis en otro tiempo, siguiendo la corriente de este mundo, conforme al príncipe de la potestad del aire, el espíritu que ahora opera en los hijos de desobediencia, entre los cuales también todos nosotros vivimos en otro tiempo en los deseos de nuestra carne, haciendo la voluntad de la carne y de los pensamientos, y éramos por naturaleza hijos de ira, lo mismo que los demás. Pero Dios, que es rico en misericordia, por su gran amor con que nos amó, aun estando nosotros muertos en pecados, nos dio vida juntamente

obra en nosotros sin nosotros.¹²⁸ Este nuevo nacimiento no es obrado en nosotros por medio de la predicación externa solamente, ni por indicación, o por alguna forma tal de acción por la que, una vez que Dios hubiese terminado su obra, entonces estaría en el poder del hombre el nacer de nuevo o no, el convertirse o no, sino que es una operación totalmente sobrenatural, poderosísima y, al mismo tiempo, suavísima, milagrosa, oculta e inexpresable, la cual, según el testimonio de la Escritura (inspirada por el Autor de esta operación), no es menor ni inferior en su poder que la creación o la resurrección de los muertos;¹²⁹ de modo que todos aquellos en cuyo corazón obra Dios de esta milagrosa manera, renacen cierta, infalible y eficazmente, y de hecho creen.¹³⁰ Así, la voluntad, siendo entonces renovada, no solo es movida y conducida por Dios, sino que, siendo movida por Dios, obra también ella misma. Por lo cual con razón se dice que el hombre cree y se convierte por medio de la gracia que ha recibido.¹³¹

XIII.- La Regeneración es incomprendible

Los creyentes no pueden comprender de una manera perfecta en esta vida el modo cómo se realiza esta acción; mientras tanto, se

con Cristo (por gracia sois salvos), y juntamente con él nos resucitó, y asimismo nos hizo sentar en los lugares celestiales con Cristo Jesús».

128. **Jn. 6.44,65:** «Ninguno puede venir a mí, si el Padre que me envió no le trajere; y yo le resucitaré en el día postrero... Ninguno puede venir a mí, si el Padre que me envió no le trajere; y yo le resucitaré en el día postrero».

129. **Jn. 5.25:** «De cierto, de cierto os digo: Viene la hora, y ahora es, cuando los muertos oirán la voz del Hijo de Dios; y los que la oyeren vivirán». **Ro. 4.17:** «... (como está escrito: Te he puesto por padre de muchas gentes delante de Dios, a quien creyó, el cual da vida a los muertos, y llama las cosas que no son, como si fuesen)». **2Co. 4.6:** «Porque Dios, que mandó que de las tinieblas resplandeciese la luz, es el que resplandeció en nuestros corazones, para iluminación del conocimiento de la gloria de Dios en la faz de Jesucristo». **Ef. 1.18-20:** «... alumbrando los ojos de vuestro entendimiento, para que sepáis cuál es la esperanza a que él os ha llamado, y cuáles las riquezas de la gloria de su herencia en los santos, y cuál la supereminente grandeza de su poder para con nosotros los que creemos, según la operación del poder de su fuerza, la cual operó en Cristo, resucitándole de los muertos y sentándole a su diestra en los lugares celestiales».

130. **Fil. 2.13:** «... porque Dios es el que en vosotros produce así el querer como el hacer, por su buena voluntad».

131. **Jer. 31.18:** «Escuchando, he oído a Efraín que se lamentaba: Me azotaste, y fui castigado como novillo indómito; conviérteme, y seré convertido, porque tú eres Jehová mi Dios».

dan por contentos con saber y sentir que por medio de esta gracia de Dios creen con el corazón y aman a su Salvador.¹³²

XIV.- Cómo es que la fe es un don de Dios

Así pues, la fe es un don de Dios;¹³³ no porque sea ofrecida por Dios a la voluntad libre del hombre, sino porque le es efectivamente participada, inspirada e infundida al hombre; tampoco lo es porque quizás Dios hubiera dado solo el poder creer, y después esperase de la voluntad libre el consentimiento del hombre o el creer de un modo efectivo; sino porque Él, que obra en tal circunstancia el querer y el hacer, es más, que obra todo en todos, realiza en el hombre ambas cosas: la voluntad de creer y la fe misma.¹³⁴

XV.- Reacción ante la gracia inmerecida de Dios

Dios no debe a nadie esta gracia, porque ¿qué debería Él a quien nada le puede dar a Él primero, para que le fuera recompensado?¹³⁵ En efecto, ¿qué debería Dios a aquel que de sí mismo no tiene otra cosa sino pecado y mentira? Así pues, quien recibe esta gracia solo debe a Dios por ello eterna gratitud, y realmente se la agradece; quien no la recibe, tampoco aprecia en lo más mínimo estas cosas espirituales, y se complace a sí mismo en lo suyo; o bien, siendo negligente, se gloria vanamente de tener lo que no tiene.¹³⁶ Además, a ejemplo de los Apóstoles, se debe juzgar y hablar lo mejor de quienes externamente confiesan su fe y enmiendan su vida,¹³⁷ porque lo íntimo del corazón nos es desconocido. Y por lo que respecta a otros que aún no han sido llamados, se debe orar a Dios por ellos,

132. **Juan. 3.18:** «El que en él cree, no es condenado; pero el que no cree, ya ha sido condenado, porque no ha creído en el nombre del unigénito Hijo de Dios». **Ro. 10.9:** «...que si confesares con tu boca que Jesús es el Señor, y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo».

133. **Ef. 2.8:** «Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios».

134. **Fil. 2.13:** «...porque Dios es el que en vosotros produce así el querer como el hacer, por su buena voluntad».

135. **Ro. 11.35:** «¿O quién le dio a él primero, para que le fuese recompensado?».

136. **Am. 6.1:** «¡Ay de los reposados en Sion, y de los confiados en el monte de Samaria, los notables y principales entre las naciones, a los cuales acude la casa de Israel!» **Jer. 7.4:** «No fiéis en palabras de mentira, diciendo: Templo de Jehová, templo de Jehová, templo de Jehová es este».

137. **Ro. 14.10:** «Pero tú, ¿por qué juzgas a tu hermano? O tú también, ¿por qué menosprecias a tu hermano? Porque todos compareceremos ante el tribunal de Cristo».

pues Él es quien llama las cosas que no son como si fuesen,¹³⁸ y en ninguna manera debemos envanecernos ante estos, como si nosotros nos hubiésemos escogido a nosotros mismos.¹³⁹

XVI.- La voluntad del hombre no es violada sino vivificada

Pero como el hombre no dejó por la caída de ser hombre dotado de entendimiento y voluntad, y como el pecado, al penetrar en todo el género humano, no quitó la naturaleza del hombre, sino que la corrompió y la mató espiritualmente;¹⁴⁰ así esta gracia divina del nuevo nacimiento tampoco obra en los hombres como en una cosa insensible y muerta, ni destruye la voluntad y sus propiedades, ni las obliga en contra de su gusto, sino que las vivifica espiritualmente, las sana, las vuelve mejores y las doblega con amor y a la vez con fuerza,¹⁴¹ de tal manera que donde antes imperaba la rebeldía y la oposición de la carne, allí comienza a prevalecer una obediencia de espíritu voluntaria y sincera en la que descansa el verdadero y espiritual restablecimiento y libertad de nuestra voluntad.¹⁴² Y a no ser que Ese Prodigioso Artífice de todo bien procediese en esta forma con nosotros, el hombre no tendría en absoluto esperanza alguna de poder levantarse de su caída por su libre voluntad, por la que él mismo, cuando estaba aún en pie, se precipitó en la perdición.¹⁴³

138. Ro. 4.17: «... (como está escrito: Te he puesto por padre de muchas gentes delante de Dios, a quien creyó, el cual da vida a los muertos, y llama las cosas que no son, como si fuesen).

139. 1Co. 4.7: «Porque ¿quién te distingue? ¿o qué tienes que no hayas recibido? Y si lo recibiste, ¿por qué te glorías como si no lo hubieras recibido?».

140. Ro. 8.2: «Porque la ley del Espíritu de vida en Cristo Jesús me ha librado de la ley del pecado y de la muerte». Ef. 2.1: «Y él os dio vida a vosotros, cuando estabais muertos en vuestros delitos y pecados».

141. Sal. 51.12: «Vuélveme el gozo de tu salvación, Y espíritu noble me sustente». Fil. 2.13: «... porque Dios es el que en vosotros produce así el querer como el hacer, por su buena voluntad».

142. Ez. 36.26-27,11.20: «Os daré corazón nuevo, y pondré espíritu nuevo dentro de vosotros; y quitaré de vuestra carne el corazón de piedra, y os daré un corazón de carne. Y pondré dentro de vosotros mi Espíritu, y haré que andéis en mis estatutos, y guardéis mis preceptos, y los pongáis por obra... para que anden en mis ordenanzas, y guarden mis decretos y los cumplan, y me sean por pueblo, y yo sea a ellos por Dios». Ef. 2.10: «Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas».

143. Ecl. 7.29: «He aquí, solamente esto he hallado: que Dios hizo al hombre recto, pero ellos buscaron muchas perversiones».

XVII.- El uso de los medios de gracia

Pero así como esa acción todopoderosa de Dios por la que Él origina y mantiene esta nuestra vida natural, tampoco excluye sino que requiere el uso de medios por los que Dios, según su sabiduría infinita y su bondad quiso ejercer su poder,¹⁴⁴ así ocurre también que la mencionada acción sobrenatural de Dios por la que Él nos regenera,¹⁴⁵ de ningún modo excluye ni rechaza el uso del Evangelio al que Dios, en su sabiduría, ordenó para simiente del nuevo nacimiento y para alimento del alma.¹⁴⁶ Por esto, pues, así como los Apóstoles y los pastores que les sucedieron instruyeron saludablemente al pueblo en esta gracia de Dios (para honor del Señor, y para humillación de toda soberbia del hombre), y no descuidaron entretanto el mantenerlos en el ejercicio de la Palabra, de los Sacramentos y de la disciplina eclesial por medio de santas amonestaciones del Evangelio;¹⁴⁷ del mismo modo, debe también ahora estar lejos de ocurrir que quienes enseñan a otros en la congregación o quienes son enseñados, se atrevan a tentar a Dios haciendo distinciones en aquellas cosas que Él, según su beneplácito, ha querido que permaneciesen conjuntamente unidas. Porque por las amonestaciones se pone en conocimiento la gracia;¹⁴⁸ y

144. **Is. 55.10-11:** «Porque como descende de los cielos la lluvia y la nieve, y no vuelve allá, sino que riega la tierra, y la hace germinar y producir, y da semilla al que siembra, y pan al que come, así será mi palabra que sale de mi boca; no volverá a mí vacía, sino que hará lo que yo quiero, y será prosperada en aquello para que la envié». **1Co. 1.21:** «Pues ya que en la sabiduría de Dios, el mundo no conoció a Dios mediante la sabiduría, agradó a Dios salvar a los creyentes por la locura de la predicación».

145. **Stg. 1.18:** «Él, de su voluntad, nos hizo nacer por la palabra de verdad, para que seamos primicias de sus criaturas».

146. **1P. 1.23-25, 2.2:** «...siendo renacidos, no de simiente corruptible, sino de incorruptible, por la palabra de Dios que vive y permanece para siempre. Porque: Toda carne es como hierba, Y toda la gloria del hombre como flor de la hierba. La hierba se seca, y la flor se cae; Mas la palabra del Señor permanece para siempre. Y esta es la palabra que por el evangelio os ha sido anunciada... desead, como niños recién nacidos, la leche espiritual no adulterada, para que por ella crezcáis para salvación».

147. **Hch. 2.42:** «Y perseveraban en la doctrina de los apóstoles, en la comunión unos con otros, en el partimiento del pan y en las oraciones». **2Co. 5.11-21:** «Conociendo, pues, el temor del Señor, persuadimos a los hombres; pero a Dios le es manifiesto lo que somos; y espero que también lo sea a vuestras conciencias... (leer todo el pasaje)» **2Ti. 4.2:** «...que prediques la palabra; que instes a tiempo y fuera de tiempo; redarguye, reprende, exhorta con toda paciencia y doctrina».

148. **Ro. 10.14-17:** «¿Cómo, pues, invocarán a aquel en el cual no han creído? ¿Y cómo creerán en aquel de quien no han oído? ¿Y cómo oirán sin haber quien les predique? ¿Y cómo predicarán si no fueren enviados? Como está escrito: ¡Cuán hermosos son los pies de los que anuncian la paz, de los que anuncian buenas nuevas! Mas no todos obedecieron al evangelio; pues Isaías dice:

cuanto más solícitamente desempeñamos nuestro cargo, tanto más gloriosamente se muestra también el beneficio de Dios que obra en nosotros, y su obra prosigue entonces de la mejor manera. Solo a este Dios corresponde, tanto en razón de los medios como por los frutos y la virtud salvadora de los mismos, toda gloria en la eternidad.¹⁴⁹ Amén.

REPROBACIÓN DE LOS ERRORES

Habiendo declarado la doctrina ortodoxa, el Sínodo rechaza los errores de aquellos que:

I.- Enseñan «que propiamente no se puede decir que el pecado original en sí mismo sea suficiente para condenar a todo el género humano, o para merecer castigos temporales y eternos».

R/- Pues estos contradicen al Apóstol, que dice: “**...como el pecado entró en el mundo por un hombre, y por el pecado la muerte, así la muerte pasó a todos los hombres, por cuanto todos pecaron**” (Romanos 5:12); y: “**...el juicio vino a causa de un solo pecado para condenación**” (Romanos 5:16); y: “**...la paga del pecado es la muerte**” (Romanos 6:23).

II.- Enseñan «que los dones espirituales, o las buenas cualidades y virtudes, como son: bondad, santidad y justicia, no pudieron estar en la libre voluntad del hombre cuando en un principio fue creado, y que, por consiguiente, no han podido ser separadas en su caída».

R/- Pues tal cosa se opone a la descripción de la imagen de Dios que el Apóstol propone (Efesios 4:24), donde confiesa que consiste en justicia y santidad, las cuales se hallan indudablemente en la voluntad.

Señor, ¿quién ha creído a nuestro anuncio? Así que la fe es por el oír, y el oír, por la palabra de Dios».

149. **Jd. 1.24-25:** «Y a aquel que es poderoso para guardaros sin caída, y presentaros sin mancha delante de su gloria con gran alegría, al único y sabio Dios, nuestro Salvador, sea gloria y majestad, imperio y potencia, ahora y por todos los siglos. Amén».

III.- Enseñan «que, en la muerte espiritual, los dones espirituales no se separan de la voluntad del hombre, ya que la voluntad por sí misma nunca estuvo corrompida, sino solo impedida por la oscuridad del entendimiento y el desorden de las inclinaciones; y que, quitados estos obstáculos, entonces la voluntad podría poner en acción su libre e innata fuerza, esto es: podría de sí misma querer y elegir, o no querer y no elegir, toda suerte de bienes que se le presentasen».

R/- Esto es una innovación y un error, que tiende a enaltecer las fuerzas de la libre voluntad, en contra del juicio del profeta: “**Engañoso es el corazón más que todas las cosas, y perverso**” (Jeremías 17:9), y del Apóstol: “**Entre los cuales (hijos de desobediencia) también todos nosotros vivimos...en otro tiempo en los deseos de nuestra carne, haciendo la voluntad de la carne y de los pensamientos**” (Efesios 2:3).

IV.- Enseñan «que el hombre no renacido no está ni propia ni enteramente muerto en el pecado, o falta de todas las fuerzas para el bien espiritual; sino que aún puede tener hambre y sed de justicia y de vida, y ofrecer el sacrificio de un espíritu humilde y quebrantado, que sea agradable a Dios».

R/- Pues estas cosas están en contra de los testimonios claros de la Sagrada Escritura: “**cuando estabais muertos en vuestros delitos y pecados**” (Efesios 2: 1-5), y: “**todo designio de los pensamientos del corazón de ellos era de continuo solamente el mal...**”, “**porque el intento del corazón del hombre es malo desde su juventud**” (Génesis 6:5, 8:21). Además, tener hambre y sed de salvación de la miseria, tener hambre y sed de la vida, y ofrecer a Dios el sacrificio de un espíritu quebrantado es propio de los renacidos y de los que son llamados bienaventurados (Salmos 51:19 y Mateo 5:6).

V.- Enseñan «que el hombre natural y corrompido, hasta tal punto puede usar bien de la gracia común (cosa que para ellos es la luz de la naturaleza), o los dones que después de la caída aún le fueron dejados, que por ese buen uso podría conseguir, poco a poco y gradualmente, una gracia mayor, es decir: la gracia evangélica o salvadora y la bienaventuranza misma. Y que Dios, en este orden de cosas, Se muestra

dispuesto por su parte a revelar al Cristo a todos los hombres, ya que Él suministra a todos, de un modo suficiente y eficaz, los medios que se necesitan para la conversión».

R/- Pues, a la par de la experiencia de todos los tiempos, también la Escritura demuestra que tal cosa es falsa: **“Ha manifestado sus palabras a Jacob, sus estatutos y sus Juicios a Israel. No ha hecho así con ninguna otra entre las naciones; y en cuanto a sus juicios, no los conocieron”** (Salmos 147:19-20). **“En las edades pasadas Él ha dejado a todas las gentes andar en sus propios caminos”** (Hechos 14:16); y: **“Les fue prohibido (a saber: a Pablo y a los suyos) por el Espíritu Santo hablar la palabra en Asia; y cuando llegaron a Misia, intentaron ir a Bitinia, pero el Espíritu no se lo permitió”** (Hechos 16:6-7).

VI.- Enseñan «que en la verdadera conversión del hombre ninguna nueva cualidad, fuerza o don puede ser infundido por Dios en la voluntad; y que, consecuentemente, la fe por la que en principio nos convertimos y en razón de la cual somos llamados creyentes, no es una cualidad o don infundido por Dios, sino solo un acto del hombre, y que no puede ser llamado un don, sino solo refiriéndose al poder para llegar a la fe misma».

R/- Pues con esto contradicen a la Sagrada Escritura que testifica que Dios derrama en nuestro corazón nuevas cualidades de fe, de obediencia y de experiencia de su amor: **“Daré Mi Ley en su mente, y la escribiré en su corazón”** (Jeremías 31:33); y: **“Yo derramaré aguas sobre el sequedal, y ríos sobre la tierra árida; Mi Espíritu derramaré sobre tu generación”** (Isaías 44:3); y: **“El amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que nos fue dado”** (Romanos 5:5). Este error combate también la costumbre constante de la Iglesia de Dios que, con el profeta, ora así: **“Conviérteme, y seré convertido”** (Jeremías 31:18).

VII.- Enseñan «que la gracia, por la que somos convertidos a Dios, no es otra cosa que una suave moción o consejo; o bien (como otros lo explican), que la forma más noble de actuación en la conversión del hombre, y la que mejor concuerda con la naturaleza del mismo, es

la que se hace aconsejando, y que no cabe el por qué solo esta gracia estimulante no sería suficiente para hacer espiritual al hombre natural; es más, que Dios de ninguna manera produce el consentimiento de la voluntad sino por esta forma de moción o consejo, y que el poder de la acción divina, por el que ella supera la acción de Satanás, consiste en que Dios promete bienes eternos, mientras que Satanás, solo temporales».

R/- Pues esto es totalmente Pelagiano y está en oposición a toda la Sagrada Escritura, que reconoce, además de esta, otra manera de obrar del Espíritu Santo en la conversión del hombre mucho más poderosa y más divina. Como se nos dice en Ezequiel: **“Os daré corazón nuevo, y pondré Espíritu nuevo dentro de vosotros; y quitaré de vuestra carne el corazón de piedra, y os daré un corazón de carne”** (Ezequiel 36:26, 11: 19).

VIII.- Enseñan «que Dios no usa en la Regeneración o Nuevo Nacimiento del hombre tales poderes de su omnipotencia que dobleguen eficaz y poderosamente la voluntad de aquel a la fe y a la conversión; sino que, aun cumplidas todas las operaciones de la gracia que Dios usa para convertirle, el hombre sin embargo, de tal manera puede resistir a Dios y al Espíritu Santo, y de hecho también resiste con frecuencia cuando Él se propone su Regeneración y le quiere hacer renacer, que impide el renacimiento de sí mismo; y que sobre este asunto queda en su propio poder el ser renacido o no».

R/- Pues esto no es otra cosa sino quitar todo el poder de la gracia de Dios en nuestra conversión, y subordinar la acción de Dios Todopoderoso a la voluntad del hombre, y esto contra los Apóstoles, que enseñan: **“...que creemos, según la operación del poder de su fuerza”** (Efesios 1:19); y: **“...que nuestro Dios os tenga por dignos de su llamamiento, y cumpla todo propósito de bondad y toda obra de fe con su poder”** (2 Tesalonicenses 1:11); y: **“... como todas las cosas que pertenecen a la vida y a la piedad nos han sido dadas por su divino poder”** (2 Pedro 1:3).

IX.- Enseñan «que la gracia y la voluntad libre son las causas parciales que obran conjuntamente el comienzo de la conversión, y que la gracia, en relación con la acción, no precede a la acción de la volun-

tad; es decir, que Dios no ayuda eficazmente a la voluntad del hombre para la conversión, sino cuando la voluntad del hombre se mueve a sí misma y se determina a ello».

R/- Pues la Iglesia antigua condenó esta doctrina ya hace siglos, en los pelagianos, con aquellas palabras del Apóstol: **“Así que no depende del que quiere, ni del que corre, sino de Dios, que tiene misericordia”** (Romanos 9:16). Asimismo: **“¿Quién te distingue? ¿O qué tienes que no hayas recibido?”** (1 Corintios 4:7); y: **“... Dios es el que en vosotros produce así el querer como el hacer, por su buena voluntad”** (Filipenses 2:13).

CAPÍTULO QUINTO

DE LA PERSEVERANCIA FINAL DE LOS SANTOS

I.- La regeneración no libra completamente de pecados futuros

A los que Dios llama, conforme a su propósito, a la comunión de su Hijo, nuestro Señor Jesucristo, y regenera por el Espíritu Santo, a estos les salva ciertamente del dominio y de la esclavitud del pecado,¹⁵⁰ pero no les libra en esta vida totalmente de la carne y del cuerpo del pecado.¹⁵¹

II.- Pecados diarios de debilidad

De esto hablan los cotidianos pecados de la flaqueza, y el que las mejores obras de los santos también adolezcan de defectos.¹⁵² Lo cual les da motivo constante de humillarse ante Dios, de buscar su refugio en el Cristo Crucificado, de matar progresivamente la carne por espíritu de oración y los santos ejercicios de piedad,¹⁵³ y de desear la meta de la perfección,¹⁵⁴ hasta que, librados de este cuerpo de muerte, reinen con el Cordero de Dios en los cielos.¹⁵⁵

150. **Jn. 8.34:** «Jesús les respondió: De cierto, de cierto os digo, que todo aquel que hace pecado, esclavo es del pecado». **Ro. 6.17:** «Pero gracias a Dios, que aunque erais esclavos del pecado, habéis obedecido de corazón a aquella forma de doctrina a la cual fuisteis entregados».

151. **Ro. 7.21-24:** «Así que, queriendo yo hacer el bien, hallo esta ley: que el mal está en mí. Porque según el hombre interior, me deleito en la ley de Dios; pero veo otra ley en mis miembros, que se rebela contra la ley de mi mente, y que me lleva cautivo a la ley del pecado que está en mis miembros. ¡Miserable de mí! ¿quién me librá de este cuerpo de muerte?».

152. **1Jn. 1.8:** «Si decimos que no tenemos pecado, nos engañamos a nosotros mismos, y la verdad no está en nosotros».

153. **Col. 3.5:** «Haced morir, pues, lo terrenal en vosotros: fornicación, impureza, pasiones desordenadas, malos deseos y avaricia, que es idolatría».

154. **1Ti. 4.7:** «Desecha las fábulas profanas y de viejas. Ejercítate para la piedad». **Fil. 3.12-14:** «No que lo haya alcanzado ya, ni que ya sea perfecto; sino que prosigo, por ver si logro asir aquello para lo cual fui también asido por Cristo Jesús. Hermanos, yo mismo no pretendo haberlo ya alcanzado; pero una cosa hago: olvidando ciertamente lo que queda atrás, y extendiéndome a lo que está delante, prosigo a la meta, al premio del supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús».

155. **Ap. 5.6,10:** «Y miré, y vi que en medio del trono y de los cuatro seres vivientes, y en medio de los ancianos, estaba en pie un Cordero como inmolado, que tenía siete cuernos, y siete ojos, los cuales son los siete espíritus de Dios enviados por toda la tierra... y nos has hecho para nuestro Dios reyes y sacerdotes, y reinaremos sobre la tierra».

III.- Dios preserva lo que le pertenece

A causa de estos restos de pecado que moran en el hombre, y también con motivo de las tentaciones del mundo y de Satanás, los convertidos no podrían perseverar firmemente en esa gracia si fuesen abandonados a sus propias fuerzas.¹⁵⁶ Pero Fiel es Dios que misericordiosamente los confirma en la gracia que una vez les fue dada, y los guarda poderosamente hasta el fin.¹⁵⁷

IV.- Los santos son propensos a caer en pecados graves

Y si bien ese poder de Dios por el que confirma y guarda en la gracia a los creyentes verdaderos, es mayor que el que les podría hacer reos de la carne,¹⁵⁸ sin embargo, los convertidos no siempre son de tal manera conducidos y movidos por Dios que ellos, en ciertos actos especiales, no puedan apartarse por su propia culpa de la dirección de la gracia, y ser reducidos por las concupiscencias de la carne y seguirlas. Por esta razón, deben velar y orar constantemente que no sean metidos en tentación.¹⁵⁹ Y si no lo hacen así,¹⁶⁰ no solo pueden ser llevados por la carne, el mundo y Satanás a cometer pecados graves y horribles, sino que ciertamente, por permisión justa de Dios, son también llevados a veces hasta esos mismos pecados; como lo prueban las lamentables caídas de David, Pedro y otros santos, que nos son descritas en las Sagradas Escrituras.¹⁶¹

V.- Los efectos de tan lamentables caídas

Con tan groseros pecados irritan grandemente a Dios, se hacen reos de muerte, entristecen al Espíritu Santo, destruyen temporal-

156. Ro. 7.20: «Y sí hago lo que no quiero, ya no lo hago yo, sino el pecado que mora en mí».

157. 1Co. 10.13: «No os ha sobrevenido ninguna tentación que no sea humana; pero fiel es Dios, que no os dejará ser tentados más de lo que podéis resistir, sino que dará también juntamente con la tentación la salida, para que podáis soportar». 1P. 1.5: «...que sois guardados por el poder de Dios mediante la fe, para alcanzar la salvación que está preparada para ser manifestada en el tiempo postrero».

158. Ef. 1.9: «...dándonos a conocer el misterio de su voluntad, según su beneplácito, el cual se había propuesto en sí mismo».

159. Mt. 26.41: «Velad y orad, para que no entréis en tentación; el espíritu a la verdad está dispuesto, pero la carne es débil».

160. 1Ts. 5.6,17: «Por tanto, no durmamos como los demás, sino velemos y seamos sobrios... Orad sin cesar».

161. 2S. 11 (Leer todo el capítulo). Mt 26.74: «Entonces él comenzó a maldecir, y a jurar: No conozco al hombre. Y en seguida cantó el gallo».

mente el ejercicio de la fe, hieren de manera grave su conciencia y pierden a veces por un tiempo el sentimiento de la gracia;¹⁶² hasta que el rostro paternal de Dios se les muestra de nuevo, cuando retornan de sus caminos a través del sincero arrepentimiento.¹⁶³

VI.- Dios no permitirá que sus elegidos se pierdan

Pues Dios, que es Rico en misericordia,¹⁶⁴ obrando de conformidad con el propósito de la Elección,¹⁶⁵ no aparta totalmente el Espíritu Santo de los suyos, incluso en las caídas más lamentables,¹⁶⁶ ni los deja recaer hasta el punto de que pierdan la gracia de la aceptación y el estado de justificación,¹⁶⁷ o que pequen para muerte¹⁶⁸ o contra el Espíritu Santo¹⁶⁹ y se precipiten a sí mismos en la condenación eterna al ser totalmente abandonados por Él.

VII.- Dios vuelve a llamar al arrepentimiento a los suyos

Pues, en primer lugar, en una caída tal, aún conserva Dios en ellos esta su simiente incorruptible, de la que son renacidos, a fin

162. 2S. 12: (Leer todo el capítulo). Ef. 4.30: «Y no contristéis al Espíritu Santo de Dios, con el cual fuisteis sellados para el día de la redención».

163. Sal. 32.3-5: «Mientras callé, se envejecieron mis huesos En mi gemir todo el día. Porque de día y de noche se agravó sobre mí tu mano; Se volvió mi verdor en sequedades de verano. Selah Mi pecado te declaré, y no encubrí mi iniquidad. Dije: Confesaré mis transgresiones a Jehová; Y tú perdonaste la maldad de mi pecado. Selah». Nm. 6.25: «Jehová haga resplandecer su rostro sobre ti, y tenga de ti misericordia».

164. Ef. 2.4-5: «Pero Dios, que es rico en misericordia, por su gran amor con que nos amó, aun estando nosotros muertos en pecados, nos dio vida juntamente con Cristo (por gracia sois salvos)».

165. Ef. 1.11: «En él asimismo tuvimos herencia, habiendo sido predestinados conforme al propósito del que hace todas las cosas según el designio de su voluntad».

166. Sal. 51.13: «Entonces enseñaré a los transgresores tus caminos, Y los pecadores se convertirán a ti».

167. Gl. 4.5: «...para que redimiésemos a los que estaban bajo la ley, a fin de que recibiésemos la adopción de hijos».

168. 1Jn. 5.16-18: «Si alguno viere a su hermano cometer pecado que no sea de muerte, pedirá, y Dios le dará vida; esto es para los que cometen pecado que no sea de muerte. Hay pecado de muerte, por el cual yo no digo que se pida. Toda injusticia es pecado; pero hay pecado que no es de muerte. Sabemos que todo aquel que ha nacido de Dios, no practica el pecado, pues Aquel que fue engendrado por Dios le guarda, y el maligno no le toca».

169. Mt. 12.31-32: «Por tanto, os digo: Todo pecado y blasfemia será perdonado a los hombres; mas la blasfemia contra el Espíritu no les será perdonada. A cualquiera que dijere alguna palabra contra el Hijo del Hombre, le será perdonado; pero al que hable contra el Espíritu Santo, no le será perdonado, ni en este siglo ni en el venidero».

de que no perezca ni sea echada fuera.¹⁷⁰ En segundo lugar, los renueva cierta y poderosamente por medio de su Palabra y Espíritu convirtiéndolos,¹⁷¹ a fin de que se contristen de corazón y según Dios quiere, por los pecados cometidos; deseen y obtengan, con un corazón quebrantado,¹⁷² por medio de la fe, perdón en la sangre del Mediador; sientan de nuevo la gracia de Dios de reconciliarse entonces con ellos; adoren su misericordia y fidelidad;¹⁷³ y en adelante se ocupen más diligentemente en su salvación con temor y temblor.¹⁷⁴

VIII.- La gracia de la preservación del Dios Trino

Por consiguiente, consiguen todo esto no por sus méritos o fuerzas, sino por la misericordia gratuita de Dios, de tal manera que ni caen del todo de la fe y de la gracia, ni permanecen hasta el fin en la caída o se pierden. Lo cual, por lo que de ellos depende, no solo podría ocurrir fácilmente, sino que realmente ocurriría. Pero por lo que respecta a Dios, no puede suceder de ninguna manera, por cuanto ni su consejo puede ser alterado,¹⁷⁵ ni rota su promesa, ni revocada la vocación conforme a su propósito,¹⁷⁶ ni invalida-

170. **1P. 1.23:** «...siendo renacidos, no de simiente corruptible, sino de incorruptible, por la palabra de Dios que vive y permanece para siempre».

171. **1Jn. 3.9:** «Todo aquel que es nacido de Dios, no practica el pecado, porque la simiente de Dios permanece en él; y no puede pecar, porque es nacido de Dios».

172. **2Co. 7.10:** «Porque la tristeza que es según Dios produce arrepentimiento para salvación, de que no hay que arrepentirse; pero la tristeza del mundo produce muerte».

173. **Sal. 32.5,51.19:** «Mi pecado te declaré, y no encubrí mi iniquidad. Dije: Confesaré mis transgresiones a Jehová; Y tú perdonaste la maldad de mi pecado. Selah... Entonces te agradecerán los sacrificios de justicia, El holocausto u ofrenda del todo quemada; Entonces ofrecerán becerros sobre tu altar».

174. **Fil. 2.12:** «Por tanto, amados míos, como siempre habéis obedecido, no como en mi presencia solamente, sino mucho más ahora en mi ausencia, ocupaos en vuestra salvación con temor y temblor».

175. **Sal. 33.11:** «El consejo de Jehová permanecerá para siempre; Los pensamientos de su corazón por todas las generaciones».

176. **He. 6.17:** «Por lo cual, queriendo Dios mostrar más abundantemente a los herederos de la promesa la inmutabilidad de su consejo, interpuso juramento». **Ro. 8.30,34,9.11:** «Y a los que predestinó, a estos también llamó; y a los que llamó, a estos también justificó; y a los que justificó, a estos también glorificó... ¿Quién es el que condenará? Cristo es el que murió; más aun, el que también resucitó, el que además está a la diestra de Dios, el que también intercede por nosotros... (pues no habían aún nacido, ni habían hecho aún ni bien ni mal, para que el propósito de Dios conforme a la elección permaneciese, no por las obras sino por el que llama)».

do el mérito de Cristo, así como la intercesión¹⁷⁷ y la protección del Mismo, ni eliminada o destruida la confirmación del Espíritu Santo.¹⁷⁸

IX.- La seguridad de la perseverancia

De esta protección de los elegidos para la salvación, y de la perseverancia de los verdaderos creyentes en la fe, pueden estar seguros los creyentes mismos,¹⁷⁹ y lo estarán también según la medida de la fe¹⁸⁰ por la que firmemente creen que son y permanecerán siempre miembros vivos y verdaderos de la Iglesia, y que poseen el perdón de los pecados y la vida eterna.¹⁸¹

X.- La procedencia de esta seguridad

En consecuencia, esta seguridad no proviene de alguna revelación especial ocurrida sin o fuera de la Palabra, sino de la fe en las promesas de Dios, que Él, para consuelo nuestro, reveló abundantemente en su Palabra; del testimonio del Espíritu Santo, el cual da testimonio a nuestro espíritu, de que somos hijos de Dios (Romanos 8:16);¹⁸² y, finalmente, del ejercicio santo y sincero tanto de una buena conciencia¹⁸³ como de las buenas obras. Y si los elegidos de Dios no tuvieran en este mundo, tanto este firme consuelo de

177. **Lc. 22.32:** «...pero yo he rogado por ti, que tu fe no falte; y tú, una vez vuelto, confirma a tus hermanos».

178. **Ef. 1.13:** «En él también vosotros, habiendo oído la palabra de verdad, el evangelio de vuestra salvación, y habiendo creído en él, fuisteis sellados con el Espíritu Santo de la promesa».

179. **Ro. 8.31-39:** «(Leer todo el pasaje)».

180. **2Ti. 4.8:** «Por lo demás, me está guardada la corona de justicia, la cual me dará el Señor, juez justo, en aquel día; y no solo a mí, sino también a todos los que aman su venida».

181. **2Ti. 4.18:** «Y el Señor me librará de toda obra mala, y me preservará para su reino celestial. A él sea gloria por los siglos de los siglos. Amén».

182. **1Jn. 1.2-3:** «(porque la vida fue manifestada, y la hemos visto, y testificamos, y os anunciamos la vida eterna, la cual estaba con el Padre, y se nos manifestó); lo que hemos visto y oído, eso os anunciamos, para que también vosotros tengáis comunión con nosotros; y nuestra comunión verdaderamente es con el Padre, y con su Hijo Jesucristo».

183. **Hch. 24.16:** «Y por esto procuro tener siempre una conciencia sin ofensa ante Dios y ante los hombres».

que guardarán la victoria,¹⁸⁴ como esta prenda cierta de la gloria eterna, entonces serían los más miserables de todos los hombres.¹⁸⁵

XI.- La seguridad no se siente siempre

Entretanto, la Sagrada Escritura testimonia que los creyentes, en esta vida, luchan contra diversas vacilaciones de la carne y que, puestos en grave tentación, no siempre experimentan esta confianza absoluta de la fe y esta certeza de la perseverancia. Pero Dios, el Padre de toda consolación,¹⁸⁶ no les dejará ser tentados más de lo que puedan resistir, sino que dará también juntamente con la tentación la salida (1 Corintios 10:13), y de nuevo despertará en ellos, por el Espíritu Santo, la seguridad de la perseverancia.

XII.- La seguridad incentiva a la piedad

Pero tan fuera de lugar está que esta seguridad de la perseverancia pueda hacer vanos y descuidados a los creyentes verdaderos, que es esta, por el contrario, una base de humildad, de temor filial,¹⁸⁷ de piedad verdadera, de paciencia en toda lucha, de oraciones fervientes, de firmeza en la cruz y en la confesión de la verdad, así como de firme alegría en Dios;¹⁸⁸ y que la meditación de ese beneficio es para ellos un acicate para la realización seria y constante de gratitud y buenas obras,¹⁸⁹ como se desprende de los testimonios de la Sagrada Escritura y de los ejemplos de los santos.

184. Ro. 8.37: «Antes, en todas estas cosas somos más que vencedores por medio de aquel que nos amó».

185. 1Co. 15.19: «Si en esta vida solamente esperamos en Cristo, somos los más dignos de conmiseración de todos los hombres».

186. 1Co. 1.3: «Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, Padre de misericordias y Dios de toda consolación».

187. Ro. 12.1: «Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional».

188. Sal. 56.12-13: «Sobre mí, oh Dios, están tus votos; Te tributaré alabanzas. Porque has librado mi alma de la muerte, Y mis pies de caída, Para que ande delante de Dios En la luz de los que viven».

189. Sal. 116.12: «¿Qué pagaré a Jehová Por todos sus beneficios para conmigo?». Tit. 2.11-14: «Porque la gracia de Dios se ha manifestado para salvación a todos los hombres, enseñándonos que, renunciando a la impiedad y a los deseos mundanos, vivamos en este siglo sobria, justa y piadosamente, aguardando la esperanza bienaventurada y la manifestación gloriosa de nuestro gran Dios y Salvador Jesucristo, quien se dio a sí mismo por nosotros para redimirnos de toda iniquidad y purificar para sí un pueblo propio, celoso de buenas obras». 1Jn. 3.3: «Y todo aquel que tiene esta esperanza en él, se purifica a sí mismo, así como él es puro».

XIII.- Esta seguridad no promueve el descuidarse

Asimismo, cuando la confianza en la perseverancia revive en aquellos que son reincorporados de la caída,¹⁹⁰ eso no produce en ellos altanería alguna o descuido de la piedad, sino un cuidado mucho mayor en observar diligentemente los caminos del Señor que fueron preparados de antemano,¹⁹¹ a fin de que, caminando en ellos, puedan guardar la seguridad de su perseverancia y para que el semblante de un Dios expiado (cuya contemplación es para los piadosos más dulce que la vida, y cuyo ocultamiento les es más amargo que la muerte)¹⁹² no se aparte nuevamente de ellos¹⁹³ a causa del abuso de su misericordia paternal, y caigan así en más graves tormentos de ánimo.

XIV.- El uso de los medios de gracia en la Perseverancia

Como agradó a Dios comenzar en nosotros esta obra suya de la gracia por la predicación del Evangelio, así la guarda, prosigue y consume Él por el oír, leer¹⁹⁴ y reflexionar de Aquel, así como por

190. 2Co. 7.10: «Porque la tristeza que es según Dios produce arrepentimiento para salvación, de que no hay que arrepentirse; pero la tristeza del mundo produce muerte».

191. Ef. 2.10: «Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas».

192. Jer. 33.5: «... (porque vinieron para pelear contra los caldeos, para llenarlas de cuerpos de hombres muertos, a los cuales herí yo con mi furor y con mi ira, pues escondí mi rostro de esta ciudad a causa de toda su maldad)».

193. Sal. 63.4: «Así te bendeciré en mi vida; En tu nombre alzaré mis manos». Is. 64.7: «Nadie hay que invoque tu nombre, que se despierte para apoyarse en ti; por lo cual escondiste de nosotros tu rostro, y nos dejaste marchitar en poder de nuestras maldades».

194. Dt. 6.20-25: «Mañana cuando te preguntare tu hijo, diciendo: ¿Qué significan los testimonios y estatutos y decretos que Jehová nuestro Dios os mandó? entonces dirás a tu hijo: Nosotros éramos siervos de Faraón en Egipto, y Jehová nos sacó de Egipto con mano poderosa. Jehová hizo señales y milagros grandes y terribles en Egipto, sobre Faraón y sobre toda su casa, delante de nuestros ojos; y nos sacó de allá, para traernos y darnos la tierra que juró a nuestros padres. Y nos mandó Jehová que cumplamos todos estos estatutos, y que temamos a Jehová nuestro Dios, para que nos vaya bien todos los días, y para que nos conserve la vida, como hasta hoy. Y tendremos justicia cuando cuidemos de poner por obra todos estos mandamientos delante de Jehová nuestro Dios, como él nos ha mandado».

las amonestaciones, amenazas, promesas¹⁹⁵ y el uso de los Sacramentos.¹⁹⁶

XV.- Esta doctrina es odiada por Satanás pero amada por la Iglesia de Cristo

Esta doctrina de la perseverancia de los verdaderos creyentes y santos, así como de la seguridad de esta perseverancia¹⁹⁷ que Dios, para honor de su Nombre y para consuelo de las almas piadosas,¹⁹⁸ reveló superabundantemente en su Palabra e imprime en los corazones de los creyentes, no es comprendida por la carne, es odiada por Satanás, escarnecida por el mundo, abusada por los inexpertos e hipócritas y combatida por los herejes; pero la Esposa de Cristo siempre la amó con ternura y la defendió con firmeza cual un tesoro de valor inapreciable.¹⁹⁹ Y que también lo haga en el futuro, será algo de lo que se preocupará Dios, contra Quien no vale consejo alguno, ni violencia alguna puede nada.²⁰⁰ A Este Único Dios: Padre, Hijo y Espíritu Santo, sea el honor y la gloria eternamente.²⁰¹ Amén.

195. **2Ti. 3.16-17:** «Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redarguir, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra».

196. **Hch. 2.42:** «Y perseveraban en la doctrina de los apóstoles, en la comunión unos con otros, en el partimiento del pan y en las oraciones».

197. **Ap. 14.12:** «Aquí está la paciencia de los santos, los que guardan los mandamientos de Dios y la fe de Jesús».

198. **Jd. 1.24-25:** «Y a aquel que es poderoso para guardaros sin caída, y presentaros sin mancha delante de su gloria con gran alegría, al único y sabio Dios, nuestro Salvador, sea gloria y majestad, imperio y potencia, ahora y por todos los siglos. Amén».

199. **Ef. 3.21,5.32:** «...a él sea gloria en la iglesia en Cristo Jesús por todas las edades, por los siglos de los siglos. Amén... Grande es este misterio; mas yo digo esto respecto de Cristo y de la iglesia».

200. **Sal. 33.10-11:** «Jehová hace nulo el consejo de las naciones, Y frustra las maquinaciones de los pueblos. El consejo de Jehová permanecerá para siempre; Los pensamientos de su corazón por todas las generaciones».

201. **2Co. 13.4:** «Porque aunque fue crucificado en debilidad, vive por el poder de Dios. Pues también nosotros somos débiles en él, pero viviremos con él por el poder de Dios para con vosotros». **1P. 5.10-11:** «Mas el Dios de toda gracia, que nos llamó a su gloria eterna en Jesucristo, después que hayáis padecido un poco de tiempo, él mismo os perfeccione, afirme, fortalezca y establezca. A él sea la gloria y el imperio por los siglos de los siglos. Amén».

REPROBACIÓN DE LOS ERRORES

Habiendo declarado la doctrina ortodoxa, el Sínodo rechaza los errores de aquellos que:

I- Enseñan «que la perseverancia de los verdaderos creyentes no es fruto de la Elección, o un don de Dios adquirido por la muerte de Cristo, sino una condición del Nuevo Pacto, que el hombre, para su elección decisiva y justificación (como dicen ellos), debe cumplir por su libre voluntad».

R/- Pues la Sagrada Escritura atestigua que la perseverancia se sigue de la Elección, y es dada a los elegidos en virtud de la muerte, resurrección e intercesión de Cristo: **“...los escogidos sí lo han alcanzado, y los demás fueron endurecidos”** (Romanos 11:7). Y asimismo: **“...El que no escatimó ni a su propio Hijo, sino que Lo entregó por todos nosotros, ¿cómo no nos dará también con Él todas las cosas? ¿Quién acusará a los escogidos de Dios? Dios es el que justifica. ¿Quién es el que condenará? Cristo es el que murió; más aún, el que también resucitó, el que también intercede por nosotros. ¿Quién nos separará del amor de Cristo?”** (Romanos 8:32-35).

II.- Enseñan «que Dios ciertamente provee al hombre creyente de fuerzas suficientes para perseverar, y está dispuesto a conservarlas en él si este cumple con su deber; pero aunque sea así que todas las cosas que son necesarias para perseverar en la fe y las que Dios quiere usar para guardar la fe, hayan sido dispuestas, aun entonces dependerá siempre del querer de la voluntad del hombre el que esta persevere o no».

R/- Pues este sentir adolece de un Pelagianismo manifiesto; y mientras este pretende hacer libres a los hombres, los torna de este modo en ladrones del honor de Dios; además, está en contra de la constante unanimidad de la enseñanza evangélica, la cual quita al hombre todo motivo de glorificación propia y atribuye la alabanza de este beneficio únicamente a la gracia de Dios; y por último va contra el Apóstol, que declara: **“Dios... os confirmará hasta el fin,**

para que seáis irreprochables en el día de nuestro Señor Jesucristo” (1 Corintios 1:8).

III.- Enseñan «que los verdaderos creyentes y renacidos no solo pueden perder total y definitivamente la fe justificante, la gracia y la salvación, sino que de hecho caen con frecuencia de las mismas y se pierden eternamente».

R/- Pues esta opinión desvirtúa la gracia, la justificación, el nuevo nacimiento y la protección permanente de Cristo, en oposición con las palabras expresas del apóstol Pablo: “...**que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros. Pues mucho más, estando ya justificados en su sangre, por Él seremos salvos de la ira**” (Romanos 5:8-9); y en contra del Apóstol Juan: “**Todo aquel que es nacido de Dios, no practica el pecado, porque la simiente de Dios permanece en él; y no puede pecar, porque es nacido de Dios**” (1 Juan 3:9); y también en contra de las palabras de Jesucristo: “**Y Yo les doy vida eterna; y no perecerán jamás, ni nadie las arrebatará de Mi mano. Mi Padre que me las dio, es Mayor que todos, y nadie las puede arrebatar de la mano de Mi Padre**” (Juan 10:28-29).

IV.- Enseñan «que los verdaderos creyentes y renacidos pueden cometer el pecado de muerte, o sea, el pecado contra el Espíritu Santo».

R/- Pero el apóstol Juan mismo, una vez que habló en el capítulo cinco de su primera carta, versículos dieciséis y diecisiete, de aquellos que pecan de muerte, prohibiendo orar por ellos, agrega enseguida, en el versículo dieciocho: “**Sabemos que todo aquel que ha nacido de Dios no practica el pecado (entiéndase: tal género de pecado), pues Aquel que fue Engendrado por Dios le guarda, y el maligno no le toca**” (1 Juan 5:18).

V.- Enseñan «que en esta vida no se puede tener seguridad de la perseverancia futura, sin una revelación especial».

R/- Pues por esta doctrina se quita en esta vida el firme consuelo de los verdaderos creyentes, y se vuelve a introducir en la Iglesia la

duda en que viven los partidarios del Papado; en tanto la Sagrada Escritura deduce a cada paso esta seguridad, no de una revelación especial ni extraordinaria, sino de las características propias de los hijos de Dios, y de las promesas firmísimas de Dios. Así, especialmente, el apóstol Pablo dice: **“Ninguna otra cosa creada nos podrá separar del amor de Dios, que es en Cristo Jesús Señor nuestro”** (Romanos 8:39); y Juan: **“el que guarda sus mandamientos, permanece en Dios, y Dios en él. Y en esto sabemos que Él permanece en nosotros, por el Espíritu que nos ha dado”** (1 Juan 3:24).

VI.- Enseñan «que la doctrina de la seguridad o certeza de la perseverancia y de la salvación es por su propia índole y naturaleza una comodidad para la carne, y perjudicial para la piedad, para las buenas costumbres, para la oración y para otros ejercicios santos; pero que, por el contrario, es de elogiar el dudar de ellas».

R/- Pues estos demuestran que no conocen el poder de la gracia divina y la acción del Espíritu Santo y contradicen al apóstol Juan, que en su primera epístola enseña expresamente lo contrario: **“Amados, ahora somos hijos de Dios, y aún no se ha manifestado lo que hemos de ser; pero sabemos que cuando Él se manifieste, seremos semejantes a Él, porque Le veremos tal como Él es. Y todo aquel que tiene esta esperanza en Él, se purifica a sí mismo, así como Él es puro”** (1 Juan 3: 2-3). Además, estos son refutados por los ejemplos de los santos, tanto del Antiguo como del Nuevo Testamento, quienes, aunque estuvieron seguros de su perseverancia y salvación, perseveraron sin embargo en las oraciones y otros ejercicios de piedad.

VII.- Enseñan «que la fe de aquellos que solamente creen por algún tiempo no difiere de la fe justificante y salvífica, sino solo en la duración».

R/- Pues Cristo Mismo, en Mateo 13:20, y en Lucas 8:13 y siguientes, además de esto establece claramente una triple diferencia entre aquellos que solo creen por un cierto tiempo, y los creyentes verdaderos, cuando dice que aquellos reciben la simiente en tierra pedregosa, mas estos en tierra buena, o sea, en buen corazón; que

aquellos no tienen raíces, pero estos poseen raíces firmes; que aquellos no llevan fruto, pero estos los producen constantemente en cantidad diversa.

VIII.- Enseñan «que no es un absurdo que el hombre, habiendo perdido su primera regeneración, sea de nuevo, y aun muchas veces, regenerado».

R/- Pues estos, con tal doctrina, niegan la incorruptibilidad de la simiente de Dios por la que somos renacidos, y se oponen al testimonio del apóstol Pedro que dice: “...**siendo renacidos, no de simiente corruptible, sino de incorruptible**” (1 Pedro 1:23).

IX.- Enseñan «que Cristo en ninguna parte rogó que los creyentes perseverasen infaliblemente en la fe».

R/- Pues contradicen a Cristo mismo, que dice: “**Yo he rogado por ti (Pedro), que tu fe no falte**” (Lucas 22:32), y al evangelista Juan, que da testimonio de que Cristo no solo por los apóstoles, sino también por todos aquellos que habrían de creer por su Palabra, oró así: “**Padre Santo, guárdalos en Tu Nombre**”; y: “... **no ruego que los quites del mundo, sino que los libres del mal**” (Juan 17:11-15).

CONCLUSIÓN

Esta es la explicación escueta, sencilla y genuina de la doctrina ortodoxa de los CINCO ARTÍCULOS sobre los que surgieron diferencias en los Países Bajos, y, a la vez, la reprobación de los errores que conturbaron a las Iglesias holandesas durante cierto tiempo. El Sínodo juzga que tal explicación y reprobación han sido tomadas de la Palabra de Dios, y que concuerdan con la Confesión de las Iglesias Reformadas. De lo que claramente se deduce que aquellos a quienes menos correspondían tales cosas, han obrado en contra de toda verdad, equidad y amor, y han querido hacer creer al pueblo que la doctrina de las Iglesias Reformadas respecto a la Predestinación y a los capítulos referentes a ella:

1. Desvían, por su propia naturaleza y peso, el corazón de los hombres de toda piedad y religión.
2. Que es una comodidad para la carne y el diablo, y una fortaleza de Satanás, desde donde trama emboscada a todos los hombres, hiere a la mayoría de ellos y a muchos les sigue disparando mortalmente los dardos de la desesperación o de la negligencia.
3. Que hace a Dios Autor del pecado y de la injusticia, tirano e hipócrita, y que tal doctrina no es otra cosa sino un extremismo renovado, maniqueísmo, libertinismo y fatalismo.
4. Que hace a los hombres carnalmente descuidados al sugerirse a sí mismos por ella que a los elegidos no puede perjudicarles en su salvación el cómo vivan, y por eso se permiten cometer tranquilamente toda suerte de truhanerías horribles.
5. Que a los que fueron reprobados no les puede servir de salvación el que, concediendo que pudiera ser, hubiesen hecho verdaderamente todas las obras de los santos.
6. Que con esta doctrina se enseña que Dios, por simple y puro antojo de su voluntad, y sin la inspección o crítica más mínima de pecado alguno, predestinó y creó a la mayor parte de la humanidad para la condenación eterna.

7. Que la Reprobación es causa de la incredulidad e impiedad de igual manera que la Elección es fuente y causa de la fe y de las buenas obras.
8. Que muchos niños inocentes son arrancados del pecho de las madres, y tiránicamente arrojados al fuego infernal, de modo que ni la sangre de Cristo, ni el Bautismo, ni la oración de la Iglesia en el día de su bautismo les pueden aprovechar.
9. Y muchas otras cosas parecidas, que las Iglesias Reformadas no solo no reconocen, sino que también rechazan y detestan de todo corazón.

EXHORTACIONES FINALES

Por tanto, a cuantos piadosamente invocan el Nombre de nuestro Salvador Jesucristo, este Sínodo les pide en el Nombre del Señor, que quieran juzgar de la fe de las Iglesias Reformadas, no por las calumnias que se han desatado aquí y allá, y tampoco por los juicios privados o solemnes de algunos pastores viejos o jóvenes, que a veces son también fielmente citados con demasiada mala fe, o pervertidos y torcidos en conceptos erróneos; sino de las Confesiones públicas de las Iglesias mismas, y de esta Declaración de la Doctrina Ortodoxa que con unánime concordancia de todos y cada uno de los miembros de este Sínodo General en Dort, se ha establecido.

A continuación, este Sínodo de Dordrecht amonesta a todos los consiervos en el Evangelio de Cristo:

1. Para que al tratar de esta doctrina, tanto en los colegios como en las iglesias, se comporten piadosa y religiosamente; y que la encaminen de palabra y por escrito a la mayor gloria de Dios, a la santidad de vida y al consuelo de los espíritus abatidos.
2. Que no solo sientan, sino que también hablen con las Sagradas Escrituras conforme a la regla de la fe.
3. Y finalmente, se abstengan de todas aquellas formas de hablar que excedan los límites del recto sentido de las Escrituras, que nos han sido expuestos, y que pudieran dar a los sofistas motivo

justo para denigrar o también para maldecir la doctrina de las Iglesias Reformadas.

El Hijo de Dios, Jesucristo, que Sentado a la derecha de su Padre da dones a los hombres, nos santifique en la verdad; traiga a la verdad a aquellos que han caído; tape su boca a los detractores de la doctrina sana; y dote a los fieles siervos de su Palabra con el Espíritu de sabiduría y de discernimiento, a fin de que todas sus razones puedan prosperar para honor de Dios y para edificación de los creyentes. Amén.

Los Cánones del Sínodo de Dort (1618-1619)
Dordrecht, Holanda

INTRODUCCIÓN AL ORDEN ECLESIAL

Los siglos XVI y XVII en las provincias de Los Países Bajos eran tiempos de terribles conflictos. Primero, experimentaron persecución brutal bajo los españoles católicos, y a pesar de la expansión rápida de la fe reformada, murieron muchas personas y muchos pastores. Poco a poco, los reformados tomaron sectores y provincias de lo que hoy es Holanda. Es un testimonio del coraje y la perseverancia de estas personas lo rápido que establecieron sus Iglesias (con classis y sínodos) aún estando bajo persecución, y el orden con que las establecieron. Se notan en varios sínodos referencias a “las Iglesias bajo la cruz”, que son las Iglesias bajo persecución católica. Incluso en el sínodo de Dort aparece esta frase, ya que esta situación continuaba en el sur de Holanda.

Las Iglesias en Holanda estaban divididas entre las que hablaban holandés (en el norte) y las que hablaban valón (un dialecto del francés) en el sur. Sin embargo, buscaron la unidad, y presentaron un hermoso ejemplo de lucha en conjunto. Realizaron sínodos en varias provincias durante décadas, y al llegar el año 1581, un Orden Eclesial Reformado estaba ya casi terminado. El sínodo de Middleburg aprobó un Orden Eclesial que formó la base para todos los Órdenes posteriores. Inclusive, el Orden de Dort (1619) sigue y afina ese mismo Orden de Middleburg.

Otros conflictos atendieron la libertad del catolicismo. Los magistrados civiles, con frecuencia personas no muy religiosas, temían que las Iglesias reformadas impusieran otra tiranía eclesiástica, y lucharon por tomar control firme de las Iglesias. En Leiden y luego en Utrecht, las luchas entre magistrados y pastores llevaron a conflictos amargos y prolongados que realmente duraron siglos. En el Orden Eclesial de Dort se notará la mención de los magistrados en varios lugares (ver por ejemplo Artículos 4, 5, 10, 28, 37, 49, 50). No obstante, el hecho de que este Orden Eclesial incorporara al poder civil de una manera muy limitada, fue la causa por la cual nunca fue aprobado de manera oficial por el Estado. Las provincias siguieron usando sus diferentes reglamentos mientras seguía la lucha de poder entre Estado e Iglesia.

El Orden Eclesial de Dort refleja, hasta donde las circunstancias históricas permitían, el deseo del calvinismo estricto de separación de Iglesia y Estado. Sin embargo, la práctica en Holanda de aceptar fondos del Estado para el sostenimiento de los pastores comprometió desde el principio esta separación. Dos siglos después, el fruto estaría maduro y llevará a divisiones (el “Afscheiding”, 1834) entre la Iglesia apoyada y sumisa al Estado, y las que afirmaban la independencia.

Una nota sobre los términos consistorio y classis, que hoy no son términos comunes: Son términos que provienen de raíces en latín, y corresponden a sesión o consejo y presbiterio respectivamente, en las Iglesias presbiterianas inglesas y latinas. Las Iglesias de procedencia holandesa aún usan los términos antiguos.

Finalmente, el lector notará que a través de todo este Orden Eclesial existe un gran número de cuidados democráticos, para que el poder eclesiástico nunca resida en una sola persona ni en un grupo pequeño. Y por otro lado, siguiendo a Calvino y Beza, se notará el compromiso con que Cristo gobierna su Iglesia por medio de los oficios de ministro, anciano y diácono, siempre tomando en cuenta también a la congregación.

ORDEN ECLESIAL

SÍNODO DE DORDRECHT¹

1618 – 1619

1. Para mantener el buen orden en la Iglesia de Cristo, es necesario tener oficios, asambleas, supervisión de doctrina y ceremonias, y disciplina cristiana. Los siguientes artículos tratarán estos asuntos.

Sobre los oficios

2. Hay cuatro oficios: Ministros de la Palabra, Doctores (profesores), Ancianos y Diáconos.

3. A nadie, aunque sea Profesor, Anciano o Diácono, le será permitido entrar en el ministerio de la Palabra y Sacramentos sin tener un llamado legítimo a ello; y si alguien actúa contrario a esto, y después de haber sido amonestado no desiste, el classis juzgará si debe ser declarado cismático o si debe ser castigado de alguna otra manera.

4. El llamado legítimo a los que anteriormente no han ocupado el oficio (de la Palabra), tanto en las ciudades como en el campo, será así: **Primero**, la elección, que se llevará a cabo después de ayuno y oración por el consistorio con los diáconos, y esto con comunicación con las autoridades (civiles) del lugar respectivo, y con el conocimiento y consejo del classis donde esto ha sido la costumbre. **Segundo**, un examen o investigación tanto de doctrina como de vida será realizado por el classis en presencia de los representantes del sínodo. **Tercero**, la aprobación de las autoridades (civiles) y después los miembros de la congregación Reformada local, siempre y cuando no haya habido objeción. El nombre del ministro habrá sido anunciado en las Iglesias por 14 días (dos sema-

1. No tenemos acceso al latín original ni a las traducciones en holandés. Esta traducción fue hecha del inglés. Algunas frases demuestran que la redacción ha sufrido en la traducción. Hemos hecho un esfuerzo por ser fieles al sentido de cada Artículo, a pesar de las dificultades que presenta el lenguaje formal de ese tiempo. —*Trad.*

nas) anteriores. **Cuarto**, la ordenación pública en presencia de la congregación, que será realizada con las estipulaciones y preguntas apropiadas, amonestaciones, oraciones e imposición de manos por el ministro que dirige el servicio de ordenación (junto con otros ministros presentes), de acuerdo con los guiones establecidos para estos propósitos. Se entiende que la imposición de manos puede realizarse en la reunión de classis para un ministro recién graduado, quien será enviado a las Iglesias bajo la Cruz.²

5. La invitación y llamado a un ministro que ya labora en el pastorado será realizada de la misma manera que se estipula arriba, tanto en las ciudades como en el campo, por el consistorio con los diáconos, con el consejo y aprobación del classis, ante el cual el ministro llamado presentará testimonio de su doctrina y vida. Habiendo sido aprobado por los magistrados del lugar respectivo, y habiendo sido presentado a la congregación con 14 días de anticipación como se menciona arriba, será instalado con las estipulaciones y oraciones ya mencionadas. Sin minimizar nada aquí especificado, alguien que tenga un don válido de hablar u otro don que sea útil para edificación sin crear detrimento a la Iglesia de Dios ni al buen orden de la Iglesia, el gobierno y a los sínodos de las provincias respectivas harán bien en tomar nota de estas cosas y mantener el orden necesario para el bien de las Iglesias.

6. Además, ningún ministro podrá aceptar un puesto en una hacienda particular, hospital u otro sin haber recibido permiso anteriormente de acuerdo con los artículos anteriores. Y estará sujeto, al igual que los demás, al Orden Eclesial.

7. Nadie será admitido al ministerio de la Palabra sin ser asignado a un lugar específico, a menos que sea enviado a predicar en varios lugares entre las Iglesias bajo la Cruz, o para establecer nuevas Iglesias.

8. Ningún maestro de escuela, artesano u otro que no haya seguido la carrera prescrita de estudio para el ministerio será admitido al oficio de pastor, a menos que haya certeza de dones singulares, piedad, humildad, modestia, sentido común y discreción, junto

2. Las "Iglesias bajo la Cruz" eran las Iglesias bajo el régimen Católico que padecían persecución aún. Esta última frase es en realidad un envío misionero. Muchos pastores murieron. —*Trad.*

con dones de hablar bien en público. Cuando tales personas se presentan para el ministerio, el classis primero los examinará (si el sínodo aprueba), y si el classis los encuentra aceptables, los permitirá exhortar durante un tiempo, y posteriormente tratará con ellos según juzgue para la necesaria edificación.

9. Los novicios, sacerdotes católicos, monjes y los que dejen cualquier secta, no serán admitidos al ministerio excepto con gran precaución y cuidado, después de haber sido probados durante algún tiempo.

10. Una vez que un ministro haya sido llamado legalmente, no puede dejar su congregación donde ha aceptado servir incondicionalmente para aceptar un llamado a otro lugar sin el acuerdo del consistorio con los diáconos, los que han servido anteriormente como ancianos y diáconos, junto con los magistrados y el conocimiento del classis. Igualmente, ninguna congregación lo puede aceptar antes de que haya presentado testimonio legítimo de su salida de su Iglesia y el classis donde servía.

11. Por otro lado, el consistorio, representando a la congregación, será obligado a proveer sostenimiento adecuado para sus pastores, y no podrá despedirlos sin el conocimiento y el juicio del classis. Si juzga que podrá ser despedido, el classis también juzgará si el ministro debe ser transferido.

12. Ya que el ministro, una vez llamado legalmente, queda comprometido al servicio de la Iglesia de por vida, no le será permitido entrar en una ocupación secular excepto por motivos serios y de peso, sobre los cuales el classis tomará nota y juzgará.

13. Si sucede que un ministro, por edad avanzada, enfermedad u otro motivo, no puede cumplir sus labores, de todos modos, retendrá el honor y título de ministro a pesar de su condición, y sus necesidades serán atendidas honorablemente por la Iglesia donde ha servido. Lo mismo para las viudas y huérfanos de los ministros.

14. Si un ministro tiene necesidad de salir de su oficio por algún tiempo por los motivos ya mencionados, o cualquier otro motivo (lo cual se realizará solo con el consentimiento del consistorio), deberá en todo tiempo permanecer sujeto al llamado de la congregación.

15. A los que han abandonado el ministerio en una Iglesia, o quienes no tienen un ministerio fijo, no les es permitido andar de aquí para allá predicando sin el consentimiento del sínodo o del classis. De igual manera a nadie le es permitido predicar o administrar los Sacramentos en otra Iglesia sin el consentimiento del consistorio.

16. El oficio de los ministros es continuar en la oración y el ministerio de la Palabra, administrar los Sacramentos, velar por sus colegas, los ancianos y los diáconos, juntamente con toda la congregación, y finalmente ejercer disciplina eclesiástica con los ancianos para asegurar que todo se haga decentemente y con orden.

17. Será mantenida igualdad entre los ministros de la Palabra con respecto a los deberes de su oficio, como en todas las otras cosas hasta donde sea posible, de acuerdo con el juicio del consistorio y (si es necesario) del classis. La misma igualdad será observada entre los ancianos y los diáconos.

18. El oficio de doctor o profesor de Teología es exponer las Sagradas Escrituras y defender la sana doctrina en contra de las herejías y errores.

19. Las Iglesias harán un esfuerzo para que haya estudiantes de Teología, quienes serán sostenidos *ex bonis publicis* (de dineros públicos).

20. En las Iglesias donde hay varios ministros competentes será introducido el uso de “los que exhortan”, y con este método prepararán personas para el ministerio de la Palabra, siguiendo las pautas preparadas por el sínodo.

21. Todo consistorio velará por que haya buenos maestros escolares cristianos, quienes no solo enseñen a los niños lectura y escritura, idiomas y artes liberales,³ sino que también eduquen en una vida de piedad y enseñen el Catecismo.

22. Los ancianos serán escogidos por el consistorio y los diáconos, de modo que según las circunstancias cada Iglesia tenga la libertad de proponer a la congregación el número de ancianos que necesite. Si no existe ningún obstáculo, y después de que el consistorio

3. Las artes liberales son aquellas materias y habilidades que en la antigüedad se consideraban esenciales para que el hombre libre formara parte de la vida civil. Estas incluían gramática, lógica, retórica, aritmética, geometría, música y astronomía. —*Trad.*

haya aprobado y certificado su elegibilidad, podrán ser ordenados con oraciones públicas y las estipulaciones apropiadas. De otra manera, el consistorio podrá presentar un número doble para que la congregación escoja la mitad, y serán ordenados a su oficio de la misma manera, usando la forma prescrita para ello.

23. El oficio de anciano, además de lo prescrito en Artículo 16 que tiene en común con el ministro de la Palabra, es velar por que los ministros con sus ayudantes, y los diáconos, ejerzan fielmente su oficio, y de acuerdo con las circunstancias de tiempo y lugar, realizar visitación familiar para la edificación de la congregación, en tanto que pueda realizarse, antes y después de la Santa Cena, especialmente para llevar consuelo a los miembros de la congregación, enseñar y también exhortar a otros para que profesen la religión cristiana.

24. Los mismos procedimientos para elegir a los ancianos serán observados en la elección, aprobación y ordenación de diáconos.

25. El oficio específico de diácono es reunir con diligencia las limosnas y otros bienes para los pobres, distribuir los mismos con fidelidad y diligencia según las necesidades de los pobres, tanto residentes como extranjeros, mediante común acuerdo, visitar y llevar consuelo a los afligidos, y velar por que las limosnas no sufran abuso, de las cuales darán cuentas al consistorio y también en la reunión congregacional (para los que quieran estar presentes), en el momento que el consistorio considere apropiado.

26. En los lugares donde ya existen obras de caridad u otras distribuciones de limosnas, los diáconos tratarán de mantener una comunicación cercana con ellas con el fin de que las limosnas sean mejor distribuidas a los que tienen más necesidad.

27. Los ancianos y diáconos servirán por dos años, y cada año se retirará la mitad de su número, y otros serán instalados en su lugar, a menos que las circunstancias y el bienestar de la Iglesia requieran otra práctica.

28. Ya que el oficio de las autoridades cristianas⁴ es promover los servicios en las Iglesias de toda forma posible, y recomendar a sus súbditos lo mismo de toda forma posible, ayudar a los ministros,

4. Autoridades civiles.

ancianos y diáconos en todas sus necesidades, y protegerlos con buen orden, también los ministros, ancianos y diáconos tienen el deber de educar con diligencia a toda la congregación en cuanto a la obediencia, amor y respeto que les deben a los magistrados. Toda persona eclesiástica debe dar buen ejemplo a la congregación en esto, y con su propio ejemplo de respeto renovar y mantener el favor del gobierno hacia las Iglesias, a fin de que cada uno cumpla su deber en el temor de Dios, y que todas las sospechas y toda falta de confianza desaparezcan y haya buena unidad, para el bienestar de las Iglesias.

Las Asambleas Eclesiásticas

29. Se mantendrán cuatro tipos de asambleas eclesiásticas: el consistorio, las reuniones de classis, los sínodos regionales, y el sínodo general o nacional.

30. En estas asambleas se tratarán solamente asuntos de naturaleza eclesiástica. Las asambleas mayores tratarán solamente los asuntos que las asambleas menores no pudieran terminar, o asuntos que conciernen las Iglesias de la asamblea mayor en común.

31. Si alguien se queja de que una asamblea menor ha cometido una falta contra él con alguna decisión, podrá apelar a una asamblea mayor. Lo que se decida por mayoría será considerado firme a menos que se pruebe que está en conflicto con la Palabra de Dios o los artículos adoptados por este sínodo general, mientras no haya cambios por otro sínodo general.

32. Los procedimientos de todas las asambleas deberán comenzar con invocación del nombre de Dios y cerrar con acción de gracias.

33. Los que son delegados a las asambleas llevarán prueba de su envío personal, junto con cualquier instrucción, firmada por los que los delegaron. Solamente votarán los delegados.

34. En todas las asambleas se elegirá un secretario además del presidente, quien anotará con diligencia todo aquello que deba ser recordado.

35. El oficio del presidente es declarar y explicar lo que habrá de ser considerado en la reunión, velar por que todos observen buen orden al hablar, y por que los pleitistas y los que son demasiado

vehementes sean silenciados y hagan caso. Además, sus labores cesarán cuando termine la asamblea.

36. El classis tiene la misma autoridad sobre el consistorio que el sínodo regional tiene sobre el classis, y el sínodo general sobre el sínodo regional.

37. En toda congregación habrá un consistorio que consistirá de ministros de la Palabra y ancianos, quienes se reunirán cada semana. El ministro (o los ministros, si hay más de uno) presidirán por turno y gobernarán los procedimientos. También, si lo desean los magistrados de cada lugar, podrán presentarse uno o dos de ellos, quienes siendo miembros de la Iglesia, podrán reunirse con el consistorio para escuchar y deliberar respecto a los asuntos que conversen.

38. Será observado que en los lugares donde se establezca un consistorio nuevo, solo se hará con el consejo del classis. Donde el número de ancianos es muy pequeño, los diáconos participarán en el consistorio.

39. En los lugares donde todavía no hay consistorio, el classis cumplirá con los deberes con que el consistorio está encargado de acuerdo con las provisiones de este Orden Eclesial.

40. Igualmente, los diáconos se reunirán cada semana para cumplir las tareas de su oficio con mucha oración. Los ministros estarán atentos a sus actividades, y si es necesario, se harán presentes.

41. Las reuniones de classis consistirán de Iglesias vecinas, y cada Iglesia enviará con sus certificaciones a un ministro y un anciano a la reunión. Al final de cada reunión se fijará la siguiente, pero no se debe posponer una reunión más de tres meses. En estas reuniones los ministros deben presidir por turno, o de otro modo, elegidos por la misma asamblea, pero no se permite elegir a la misma persona dos veces seguidas. El presidente, entre otras cosas, debe indagar si las reuniones de consistorio se realizan en las Iglesias, si ejercen la disciplina eclesiástica, si se provee para los pobres y para las escuelas, y finalmente, si hay algo en que se necesite el juicio del classis para el buen manejo de sus Iglesias. También, el ministro que fue designado por el classis anterior para dar un sermón corto de la Palabra de Dios lo hará, y otros podrán hacer una crítica constructiva, y si algo falta, lo señalarán. Finalmente, en la última

reunión antes del sínodo regional, se nombrarán los delegados a este.

42. En cualquier lugar donde haya más de un ministro, ellos podrán asistir al classis y votar, excepto en asuntos que atañen a sí mismos o a sus Iglesias en particular.

43. Al finalizar la asamblea del classis y las otras asambleas mayores, se realizará una señalización de aquellos que merecen ser censurados por algo que hayan hecho en la reunión, o quienes hayan menospreciado las amonestaciones de la asamblea menor.

44. El classis autorizará por lo menos a dos de los ministros mayores, más experimentados y calificados para visitar anualmente a las Iglesias en las ciudades y en el campo para discernir si los ministros, consistorios y maestros de escuela cumplen sus oficios fielmente, si mantienen la pureza doctrinal, el buen orden en todo, y promueven la edificación de la congregación tomando en cuenta a la juventud como se debe. Hará lo que se pueda por medio de palabras y hechos para amonestar fraternalmente a aquellos que sean negligentes en una u otra cosa, y para ayudar en palabra y hecho a dirigir todo hacia la paz, la edificación, y el mayor bienestar de las Iglesias y las escuelas. Cada classis puede continuar con estos visitantes en sus funciones por el tiempo que quieran, a menos que ellos, por motivos que el classis juzgará, deseen ser despedidos.

45. La Iglesia local en que se reúne el classis, y también el sínodo regional o nacional, tendrá la responsabilidad de entregar las actas de la reunión a la siguiente reunión.

46. Las instrucciones sobre asuntos que habrán de ser considerados en una asamblea mayor no deben ser escritas hasta que las decisiones de los sínodos anteriores hayan sido leídas, para que aquellos asuntos ya decididos no sean propuestos de nuevo, a menos que se juzgue necesario hacer un cambio.

47. Cada año (a menos que se requiera más frecuencia) cuatro o cinco classis aledaños se reunirán. A este sínodo regional serán delegados dos ministros y dos ancianos de cada classis. Al finalizar el sínodo regional, al igual que el sínodo nacional, una Iglesia será designada para preparar el lugar y fecha del próximo sínodo, con el consejo del classis.

48. Cada sínodo tendrá la libertad de comunicarse con el sínodo vecino o los otros sínodos de la manera que juzgue beneficioso para la edificación común.

49. Cada sínodo asignará a ciertas personas que velarán por que las decisiones del sínodo se cumplan, tanto para con el gobierno civil como para con los classis respectivos de su distrito. Estos, o un grupo menor de ellos, supervisarán los exámenes de los ministros que ingresen. Además, brindarán ayuda a los classis en cualquier otra dificultad que surja para que se mantengan la buena unidad y pureza de la doctrina. Guardarán buenas actas de todas sus acciones para dar un informe al sínodo, y si se les pide, dar razones. No serán despedidos de sus labores antes de que el sínodo mismo los despida.

50. El sínodo nacional será convocado normalmente cada tres años, a menos que haya necesidad apremiante para que se reúna antes. A este sínodo serán delegados dos ministros y dos ancianos de cada sínodo particular, tanto de habla holandesa como valona. La Iglesia que tiene la tarea de fijar el lugar y la fecha del sínodo nacional (si se va a realizar en el período de los tres años) convocará su sínodo regional e informará a sus Iglesias vecinas del otro idioma sobre lo mismo, enviando cuatro personas asignadas por consentimiento común, para determinar el lugar y la fecha. La Iglesia elegida para convocar el sínodo nacional, cuando haya consultado con el classis respecto al lugar y fecha, informará al gobierno civil sobre lo mismo, para que el gobierno pueda conocer (y si lo desea, enviar a alguien al classis) y que todo sea decidido en su presencia y con el consejo de los diputados civiles.

51. Ya que se hablan dos idiomas en Holanda, se considera aconsejable que las Iglesias de habla holandesa y de valona tengan sus propios consistorios, classis y sínodos regionales.

52. Sin embargo, es aconsejable que en las ciudades donde se encuentran las Iglesias valonas, se reúnan algunos ministros y ancianos de ambos lados cada mes para promover la buena unidad, y para tener comunicación unos con otros, y hasta donde sea posible, brindarse apoyo y consejo según sea necesario.

Sobre doctrina, sacramentos y ceremonias

53. Los ministros de la Palabra, así como los profesores de Teología (y lo mismo para otros profesores) darán su firma a la Confesión de Fe de las Iglesias de Holanda. Cualquier ministro que se niegue a hacerlo deberá ser de facto suspendido de su oficio por su consistorio o classis hasta que pueda dar una explicación. Si persiste con terquedad en rehusar afirmar la Confesión, será expulsado totalmente de su oficio.

54. De igual manera, se requiere que los profesores de escuela se suscriban a los Artículos anteriores, o en su lugar al Catecismo Cristiano.

55. Nadie de la religión Reformada mandará a imprimir o distribuirá un libro o escrito producido o traducido por sí mismo o por otro sobre la religión a menos que la obra haya sido examinada y aprobada por los ministros de la Palabra de su classis, o en el caso de un profesor de Teología, por su sínodo regional con el conocimiento también de su classis.

56. El pacto de Dios será sellado para los hijos de los cristianos por el Bautismo tan pronto pueda ser administrado. Será realizado en reunión pública donde la Palabra de Dios es predicada. Pero en los lugares donde hay pocos servicios de predicación, un día será designado para administrar el Bautismo extraordinariamente. Sin embargo, no será administrado sin que se predique un sermón.

57. Los ministros harán todo lo posible y se esforzarán para que el padre presente a su hijo para el Bautismo. En las congregaciones donde además de los padres, se unen padrinos y testigos para el Bautismo —costumbre que en sí misma es opcional y no debe ser cambiada a la ligera— es apropiado escoger a los que afirman doctrina pura y son de carácter piadoso.

58. Para el Bautismo tanto de los niños como de los adultos, el ministro usará los guiones para la institución y administración del Bautismo que han sido preparados para este propósito.

59. Los adultos (convertidos) son injertados a la Iglesia cristiana mediante el Bautismo y aceptados como miembros de la Iglesia, y, por lo tanto, es su deber participar en la Santa Cena. Esto lo prometerán cuando sean bautizados.

60. Los nombres de las personas bautizadas junto con los nombres de los padres y testigos, serán registrados,⁵ junto con la fecha de su Bautismo.

61. Serán admitidos a la Santa Cena solamente aquellos que han hecho una profesión de fe de la religión reformada. Esta profesión de fe será hecha de acuerdo con la costumbre de la Iglesia en que están. Deberán mostrar una vida piadosa. Sin estas condiciones, las personas que llegan de otras Iglesias no serán admitidas a la Cena.

62. Cada Iglesia administrará la Santa Cena de la manera que juzgue mejor para la edificación, pero con el entendimiento de que las ceremonias externas prescritas en la Palabra de Dios no serán cambiadas, se evitarán todas las supersticiones, y que después de terminar el sermón y las oraciones del púlpito, se leerán los guiones para la Santa Cena junto con la oración prescrita delante de la mesa donde se sirva la Cena.

63. Se administrará la Santa Cena una vez cada tres meses hasta donde sea posible. También es edificante, donde permitan las circunstancias, recibir la Cena el Domingo de Resurrección, Pentecostés y Navidad. Pero en los lugares donde todavía no hay congregaciones organizadas, es necesario instalar primero ancianos y diáconos.

64. Como en muchos lugares es de beneficio realizar las oraciones vespertinas, cada Iglesia seguirá la práctica que determine más edificante. Donde existe el deseo de eliminarlas, no serán eliminadas sin el juicio del classis, junto con las autoridades asignadas para la religión reformada.⁶

65. En los lugares donde no practican sermones para funerales, no serán introducidos. Donde ya son practicados, se hará un esfuerzo por terminar esta práctica por medio de métodos apropiados.

66. En tiempos de guerra, pestilencia, calamidades nacionales, persecución severa de las Iglesias y otras dificultades, los ministros deberán solicitar al gobierno que ordene por su autoridad ayuno público y días de oración que sean designados y apartados para esto.

5. En un libro de membresía. —*Trad.*

6. No está claro el sentido de esta última frase. —*Trad.*

67. La congregación observará, además del domingo, los días de Navidad, Domingo de Resurrección y Pentecostés, con los días subsiguientes. Dado que en la mayoría de las ciudades y provincias de Holanda, además de estos días, se observan también la circuncisión y ascensión de Cristo, donde esta siga siendo la costumbre, los ministros junto con las autoridades civiles harán un esfuerzo para que se conformen a los demás.

68. Cada domingo, los ministros, generalmente en el servicio de la tarde, explicarán brevemente un resumen de la doctrina cristiana contenida en el Catecismo que actualmente es aceptado por las Iglesias holandesas, de manera que se pueda completar en un año, siguiendo las divisiones del Catecismo hecho para este mismo fin.

69. En las Iglesias, se deben cantar solamente los 150 Salmos de David, los Diez Mandamientos, el Padre Nuestro, los 12 Artículos de la Fe, y los cantos de María, Zacarías y Simeón. Será opcional para las Iglesias cantar o no “Oh Dios, que eres nuestro Padre”.

70. Ya que se encuentran múltiples costumbres en las ceremonias de los matrimonios, sería apropiado tener una práctica uniforme en esto. Por ahora, las Iglesias mantendrán las costumbres existentes que han observado, conforme a la Palabra de Dios y de acuerdo con las ordenanzas eclesiásticas previas, hasta que una ordenanza general sea hecha por el gobierno civil con el consejo de los ministros (la cual será solicitada inmediatamente). Este Orden Eclesial hace referencia a dicha ordenanza en este Artículo.

Sobre censuras y amonestaciones eclesiásticas

71. La disciplina cristiana es espiritual en naturaleza, y no libra a nadie de juicio ni castigo civil. Así que, además de las penas civiles, la censura eclesiástica es demandada necesariamente para remover la ofensa de la Iglesia de Cristo.

72. Se guardará la regla claramente prescrita por Cristo en Mateo 18 cuando alguien peca contra la pureza doctrinal o conducta piadosa donde el pecado es secreto y no ha sido ofensa pública.

73. Cuando la persona ha sido amonestada por una persona en privado, o ante dos o tres testigos sobre pecados privados y se arrepiente, el asunto no será llevado ante el consistorio.

74. Si alguien ha sido amonestado en amor con respecto a un pecado secreto, por dos o tres personas, y no escucha, o si ha cometido un pecado público, esto será reportado al consistorio.

75. Con respecto a los pecados que por naturaleza son públicos, o que se han hecho públicos por haberse menospreciado la amonestación eclesiástica, después de haber muestras de arrepentimiento, la reconciliación será pública, con el juicio del consistorio. En el campo o en las ciudades pequeñas donde hay solo un ministro, esto solo se realizará con el consejo de dos Iglesias aledañas en la manera que se juzgue apta para la edificación de cada Iglesia.

76. El que rechaza con terquedad las amonestaciones del consistorio, o quien ha cometido un pecado público o grave, será excluido de la Cena del Señor. Al ser excluido de la Cena y todavía no dar muestras de arrepentimiento después de varias amonestaciones, el remedio extremo, es decir, la excomunión, será finalmente aplicado, siguiendo el guion preparado para esto de acuerdo con la Palabra de Dios. Sin embargo, nadie será excomulgado excepto con el consejo previo del classis.

77. Antes de proceder a la excomunión, la rebeldía del pecador será declarada públicamente a la congregación, explicando su pecado, junto con la diligente labor hecha con él al haberle castigado, al impedir su participación en la Cena, y mediante muchas amonestaciones. Además, se le exhortará a la congregación a que hablen con él y oren por él. Habrá tres amonestaciones de este tipo. En la primera, el nombre del pecador no será declarado por consideración. En la segunda, con el consejo del classis, su nombre será dado. En la tercera, se le avisará a la congregación que, a menos que se arrepienta, el pecador será excomulgado de la comunión de las Iglesias, de tal modo que, si sigue en rebeldía, su excomunión se realizará con la aprobación implícita de todas las Iglesias. El lapso entre cada amonestación será decidido por juicio del consistorio.

78. Cuando una persona que haya sido excomulgada desee ser reconciliada con la congregación mediante el arrepentimiento, será anunciado a la congregación antes de celebrar la Cena, o de otra manera según las circunstancias, con el fin de que en la próxima Cena (si nadie alega nada en contra) pueda ser reincorporado públicamente con un testimonio de su arrepentimiento, utilizando el guion para este propósito.

79. Cuando los ministros, ancianos o diáconos cometen un pecado grave que trae vergüenza a la Iglesia, o es penado por la autoridad civil, los ancianos y diáconos serán inmediatamente despedidos de su oficio, pero el ministro será suspendido. La decisión de si el ministro debe ser despedido será tomada por el classis.

80. Entre los pecados graves que ameritan castigo de suspensión o despedida de su oficio, estos son los principales: doctrina falsa o herejía, cismas públicos,⁷ blasfemia pública, simonía,⁸ deserción de su oficio o intromisión en el oficio de otro, perjurio, adulterio, fornicación, robo, actos de violencia, borracheras habituales, pleitos, usura, en fin, cualquier pecado u ofensa grave que conlleve a deshonor ante el mundo, y por el cual, cualquier miembro de la Iglesia sería considerado digno de excomunión.

81. Los ministros de la Palabra, ancianos y diáconos ejercerán censura cristiana entre ellos, amonestándose unos a otros en una forma amigable con respecto al ejercicio de su oficio.

82. A las personas que se mudan lejos de su congregación se les dará un certificado o testimonio de su conducta. El consistorio dará este testimonio, sellado con el sello de las Iglesias. Donde no haya sello, será firmado por dos testigos.

83. Ninguna Iglesia se enseñoreará sobre otra Iglesia, ni un ministro sobre otros ministros, ni un anciano o diácono sobre otros ancianos o diáconos.

84. En asuntos indiferentes, las Iglesias extranjeras que tengan costumbres distintas no serán rechazadas.

85. Estos artículos sobre el orden legítimo para las Iglesias han sido formulados y adoptados por consentimiento común, de tal manera que si el bienestar de las Iglesias lo demanda, pueden y deben ser alterados, aumentados o disminuidos. Sin embargo, no se permite este privilegio a ninguna congregación individual, ni classis ni sínodo (regional). Todos deberán guardarlos con diligencia hasta que un sínodo nacional o general ordene el cambio.

7. Ser cismático o divisionista; crear divisiones. —*Trad.*

8. Según el Diccionario de la Real Academia Española, la simonía es la “compra o venta deliberada de cosas espirituales, como los sacramentos y sacramentales, o temporales inseparablemente anejas a las espirituales, como las prebendas y beneficios eclesiásticos”. —*Trad.*

Acordado y decidido por el Sínodo Nacional de Dordrecht, el 28 de mayo de 1619. Firmado bajo nuestro conocimiento:

- *Johannes Bogermannus* - *Presidente del Sínodo*
- *Jacobus Rolandus* - *Asesor*
- *Hermannus Faukelius* - *Asesor Præsidis*
- *Sebastionus Damman* - *Secretario del Sínodo*
- *Festus Hommius* - *Secretario del Sínodo*

PRINCIPALES DOCTRINAS CRISTIANAS PRESENTES EN LAS TRES FORMAS DE UNIDAD

CB: Confesión Belga

CH: Catecismo de Heidelberg

CD: Cánones de Dort

LOS ÁNGELES

CB – art. 12

LA ASCENSIÓN DE CRISTO

CB – art. 26

CH – domingo 18

EL BAUTISMO

CB – art. 15 y 34

CH – domingos 26 y 27

LA CAÍDA DEL HOMBRE

CB – art. 14 y 15

CH – domingo 3, domingo 4 resp. 9

CD – cap. III y IV, 1

EL CASTIGO DEL PECADO

CB – art. 14

CH – domingo 3, resp. 8 y domingo 4, resp. 10

CD – cap. I.1, III y IV.3

LA CENA DEL SEÑOR

CB – art. 35

CH – domingo 28-30

NUESTRO CONOCIMIENTO DE DIOS

CB – art. 2

CH – domingo 3, resp. 6, domingo 47

CD – cap. III.4

LA CONVERSIÓN

CB – art. 24

CH – domingo 33, domingo 44, resp. 114

CD – III, IV.10-13

LA CREACIÓN

CB – art. 12 y 14

CH – domingo 3, resp. 6, domingo 9

CD – III, IV.1-2

CRISTO

CH – domingo 5, resp. 15, domingo 6, domingos 9-19

CD – II.2-8

EL CULTO A DIOS

CH – domingo 35, resp. 96-98

LOS DECRETOS DE DIOS

CB – art. 13

CH – domingo 9

LA DEIDAD DE CRISTO

CB – art. 10, 18, 19

CH – domingo 6, resp. 17, 18, domingo 13, resp. 33

CD – II.4

LOS DEMONIOS

CB – art. 12

CH – domingo 4, resp. 9

EL SER DE DIOS

CB – art. 1 y 9

CH – domingo 8, resp. 25, domingo 34, resp. 94-95

LA ENCARNACIÓN DE CRISTO

CB – art. 18

CH – domingo 6, resp. 17, domingo 14, resp. 35

LA ESCATOLOGÍA

CB – art. 26 y 37

CH – domingo 19, resp. 52, domingo 22

EL ESPÍRITU SANTO

CH – domingo 20

LOS ESTADOS DE CRISTO

CB – art. 18-22, 26, 37

CH – domingo 14-19

EL ESTAR SENTADO A LA DIESTRA DE DIOS

CB – art. 26

CH – domingo 19, resp. 50-51

LA FE

CB – art. 24

CH – domingo 7, resp. 21, domingo 34, resp. 94

LA GRACIA DE CRISTO

CB – art. 22

CH – domingos 11, 15, 16

CD – II.6-7

EL HOMBRE

CB – art. 14

CH – domingo 1, resp. 1, domingo 3, resp. 6

CD – III, IV.1-5

LA IGLESIA

CB – art. 27-32

CH – domingo 21, resp. 54, domingo 31

EL JUICIO FINAL

CB – art. 37

CH – domingo 19, resp. 52

LA JUSTIFICACIÓN

CB – art. 21-24

CH – domingos 23-24

CD – III, IV

LA LEY CEREMONIAL

CH – domingo 6, resp. 19

EL LLAMAMIENTO

CH – domingo 31, resp. 84

CD – I.3-6, II.5-6, 8, IV.5, 8-10

EL MEDIADOR

(Véase Cristo)

LOS MEDIOS DE GRACIA

CB – art. 33-34

CH – domingo 25, resp. 65, domingos 26-30

LA MUERTE DE CRISTO

(Véase Pasión)

EL NACIMIENTO DE CRISTO

CB – art. 18

CH – domingo 14

LAS NATURALEZAS DE CRISTO

CB – art. 19

CH – domingo 6, resp. 16-18, domingos 13-14

CD – II.4

LA NECESIDAD DE UN MEDIADOR

CH – domingos 5-6

LOS NOMBRES DE CRISTO

CH – domingo 11, resp. 29, domingo 12, res. 31, domingo 13

LA OBRA DE CRISTO

CH – domingo 11, resp. 29, domingo 12, resp. 31, domingo 13

LOS OFICIOS DE CRISTO

CB – art. 21

CH – domingo 12

EL PACTO DE GRACIA

CB – art. 17

CH – domingo 7, resp. 20, domingo 23, resp. 59

CD – II.2, 4

EL PACTO DE OBRAS

CB – art. 25

CH – domingo 3, resp. 6

EL PACTO DE REDENCIÓN

CB – art. 18 y 20

CH – domingo 12, resp. 31

LA PALABRA DE DIOS**Su inspiración y lugar**

CB – art. 3-7

CH – domingo 6, resp. 19, domingo 7, resp. 22, domingo 31, resp. 84

Sus cualidades

CB – art. 3-7

Su acción

CB – art. 33

CH – domingo 25, resp. 65, domingo 31, resp. 84

LA PASIÓN Y LA MUERTE DE CRISTO

CB – art. 19-21

CH – domingos 15-16

CD – II.2-5, 8

EL PECADO

CB – art. 13-15

CH – domingos 3-4

CD – III, IV.1-3

LA PERSEVERANCIA O PRESERVACIÓN DE LOS SANTOS

CH – domingo 44

CD – V

LA PREDESTINACIÓN

CB – art. 16

CH – domingo 9, domingo 19, resp. 52, domingo 21, resp. 54

LA PROVIDENCIA DE DIOS

CB – art. 13

CH – domingos 9-10

LA REGENERACIÓN

CB – art. 24

CH – domingo 3, resp. 8, domingo 25, resp. 65

CD – III, IV. 11-12, 16-17

EL ORIGEN DE LA RELIGIÓN

CB – art. 14

CD – III, IV.1

LA RESURRECCIÓN DE CRISTO

CH – domingo 17

LA RESURRECCIÓN DE LOS MUERTOS

CB – art. 37

CH – domingo 22, resp. 57

LA REVELACIÓN DE DIOS

CB – art. 2-3

CH – domingo 2, resp. 3, domingo 6, resp. 19

CD – III, IV.1,4,7

LOS SACRAMENTOS (EN GENERAL)

CB – art. 33

CH – domingo 25

LA SANTIFICACIÓN

CB – art. 24

CH – domingo 30, resp. 81, domingo 33, resp. 88-90

CD – V.1-8

LA SEGUNDA VENIDA DE CRISTO

CB – art. 37

CH – domingo 19, resp. 52

LA SOTERIOLOGÍA

CB – art. 21-22

CH – domingo 20

CD – II.8, III, IV.8

LA TRINIDAD

CB – art. 8-11

CH – domingo 8, resp. 25, domingo 20

LA VIDA ETERNA

CB – art. 37

CH – domingo 22, resp. 58

ARMONÍA DE LAS TRES FORMAS DE UNIDAD SIGUIENDO EL ORDEN DEL CATECISMO DE HEIDELBERG

CH Número de Domingo	CH Pregunta y Respuesta	CB Número de artículo	CD Capítulos y artículos RE Reprobación de los errores
1	1	—	I.12-14; RE I.6-7; III, IV.11; V.8-12; RE V.5
	2	—	I.1-4
2	3	—	III, IV.5-6
	4	—	—
	5	14-15	III, IV.3-6; V.2-3
3	6	14	III, IV.1
	7	14-15	I.1; III, IV.1-4
	8	14-15, 24	III, IV.3-4
4	9	14-16	I.1; III, IV.1
	10	15, 37	I.4; II.1; III, IV.1
	11	16-17, 20	I.1-4; II.1-2
5	12	20	II.2
	13	14	II.2; III, IV.1-4
	14	—	—
	15	19	II.1-4
6	16	18-21	II.1-4
	17	19	II.1-4
	18	10, 18-21	—
	19	2-7	I.3; II.5; III, IV.6-8

CH Número de Domingo	CH Pregunta y Respuesta	CB Número de artículo	CD Capítulos y artículos RE Reprobación de los errores
7	20	22	I.1-5; II.5-7; III, IV.6
	21	23-24	III, IV.9-14; RE III, IV.6
	22	7	I.3; II.5; III, IV.6-8
	23	9	—
8	24	8-9	—
	25	8-9	—
9	26	12-13	—
10	27	13	—
	28	12-13	—
11	29	21-22	II.3
	30	21-22, 24	II.5; RE II.3-6
12	31	21, 26	—
	32	—	V.1-2
13	33	10, 18-19	—
	34	—	—
14	35	18-19, 26	—
	36	18-19	—
15	37	20-21	II.2-4
	38	21	—
	39	20-21	II.2-4
16	40	20-21	II.3-4; RE II.7
	41	—	—
	42	—	—
	43	—	II.8
	44	21	II.4

CH Número de Domingo	CH Pregunta y Respuesta	CB Número de artículo	CD Capítulos y artículos RE Reprobación de los errores
17	45	—	—
18	46	26	—
	47	19, 26	—
	48	19, 26	—
	49	26	—
19	50	26	—
	51	—	V.1-15
	52	37	—
20	53	11, 14	III, IV.11-12; RE III, IV.5-8; V.6-7
21	54	16, 27-29	I.1-18; II.1-9; V.9
	55	28, 30-31	—
	56	22-23	II.7-8; V.5
22	57	37	—
	58	37	—
23	59	21-23	II.7-8
	60	21-23	II.7-8
	61	21-23	II.7-8; RE II.4
24	62	23	II.1; III, IV.3-6; RE III, IV.4-5
	63	24	—
	64	24	III, IV.11; V.12-13; RE V.6
25	65	24, 33	III, IV.17; RE III, IV.7-9; V.14
	66	33	—

CH Número de Domingo	CH Pregunta y Respuesta	CB Número de artículo	CD Capítulos y artículos RE Reprobación de los errores
	67	33	—
	68	33	—
26	69	15, 34	—
	70	15, 34	—
	71	15, 34	—
27	72	34	—
	73	34	—
	74	15, 34	I.17
28	75	35	—
	76	35	—
	77	35	—
29	78	35	—
	79	35	—
30	80	35	—
	81	35	—
	82	35	—
31	83	29-30, 32	—
	84	29, 32	—
	85	29, 32	—
32	86	24	III, IV.11-12; V.10, 12
	87	24	—
33	88	24	III, IV.11, 12; V.5, 7
	89	24	III, IV.11, 12; V.5, 7
	90	24	III, IV.11, 12; V.5, 7
	91	24-25	—

CH Número de Domingo	CH Pregunta y Respuesta	CB Número de artículo	CD Capítulos y artículos RE Reprobación de los errores
34	92	—	—
	93	—	—
	94	1	—
	95	1	—
35	96	32	—
	97	—	—
	98	7	III, IV.17; V.14
36	99	—	—
	100	—	—
37	101	36	—
	102	—	—
38	103	—	V.14
39	104	36	—
40	105	36	—
	106	—	—
	107	—	—
41	108	—	—
	109	—	—
42	110	—	—
	111	—	—
43	112	—	—
44	113	—	—
	114	24, 29	V.4
	115	25	III, IV.17
45	116	—	—

CH Número de Domingo	CH Pregunta y Respuesta	CB Número de artículo	CD Capítulos y artículos RE Reprobación de los errores
	117	—	—
	118	—	—
	119	—	—
46	120	12-13, 26	—
	121	13	—
47	122	2, 7	—
48	123	36-37	—
49	124	12, 24	III, IV.11, 16
50	125	13	—
51	126	15, 21-23	II.7
52	127	26	V.6-8
	128	26	—
	129	—	—